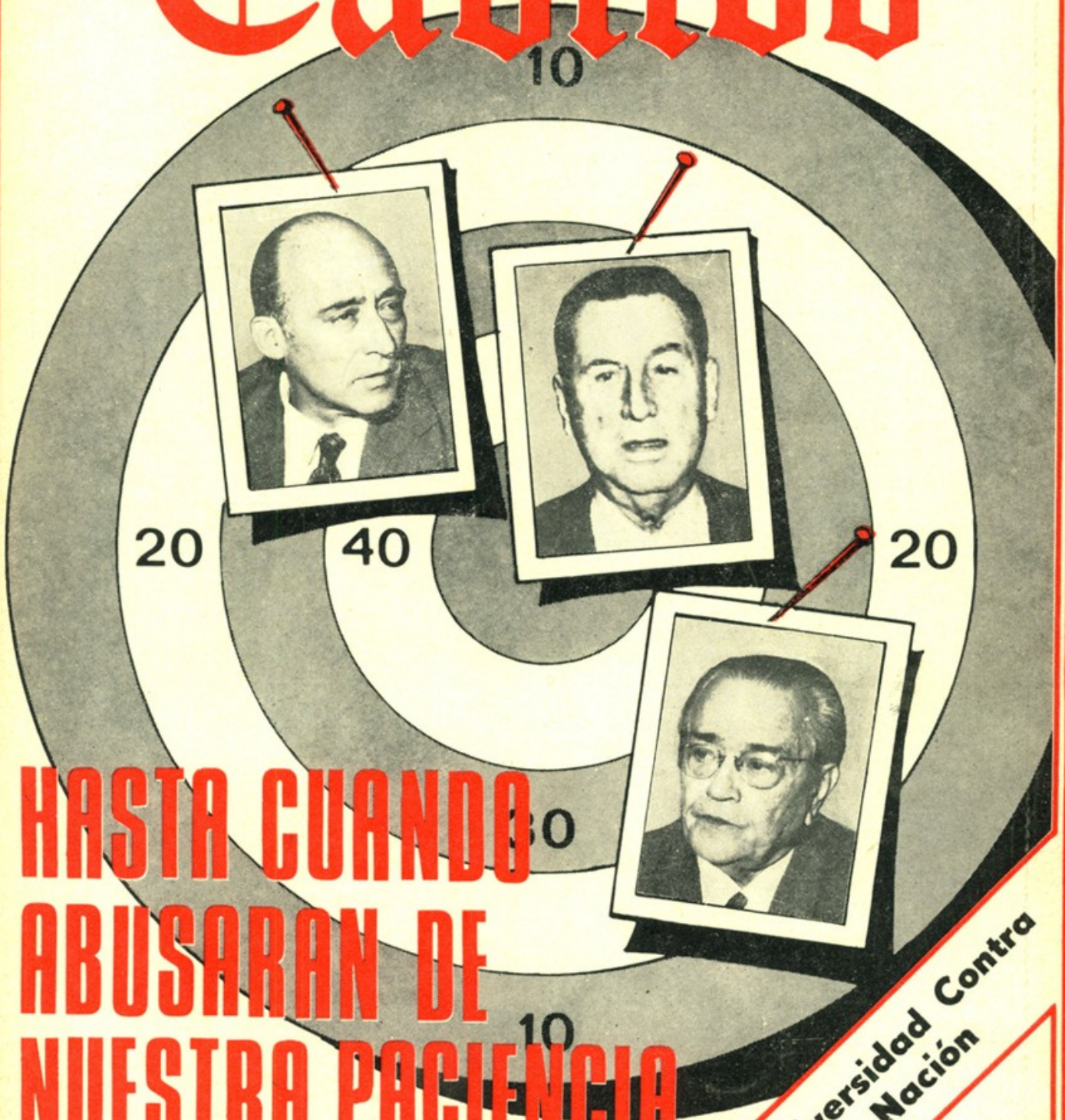


Cabildo



**HASTA CUANDO
ABUSARAN DE
NUESTRA PACIENCIA**

**La Universidad Contra
La Nación**

SOLICITADA

Acercas de la Ley Universitaria

En Abril de este año, ante el triunfo justicialista, decíamos que veíamos una esperanza para la Universidad Argentina; y ésta era que pudiera ser encauzada en su verdadera misión.

Afirmábamos también que esta esperanza no debía ser defraudada puesto que la Nación no puede seguir arriesgando su destino en manos de universitarios irresponsables, y faltos de patriotismo y sentido nacional. A los universitarios correspondía dar una respuesta, una afirmación de que la Nación podía confiar en ellos; de lo contrario, sosteníamos "que deje de existir la Universidad".

Hoy después de cinco meses, y ante el propósito de promulgar una nueva ley universitaria y ante las declaraciones de diversos sectores universitarios, tanto autoridades como estudiantes creemos que esta esperanza, por la que el pueblo votó, está siendo traicionada. Pero creemos además, que aún queda una alternativa.

En efecto, actitudes asumidas por autoridades y estudiantes muestran el signo de esta traición y quiénes son los verdaderos continuistas. En 1955 al amparo de la "desperonización" de la Universidad el Reformismo Marxista se encaramó en los claustros;

hoy al amparo del anti-continuismo repite la misma maniobra.

Es por ello que la promulgación de la nueva ley adquiere un especial significado. No se trata de implantar nuevas formas de gobierno en la Universidad. Se trata de introducir un espíritu y señalar la orientación futura de la Universidad. Se trata de rescatarla y devolverla a la Nación, o bien preparar la destrucción de la Nación a través de la soviétización universitaria.

Los proyectos hasta ahora presentados sólo tienden a implementar una nueva Reforma, convenientemente actualizada, pero que conserva su espíritu tradicionalmente antinacional. Resulta además muy significativo que en ninguno de los proyectos presentados por los distintos sectores se haga mención de la anterior ley universitaria peronista, la Ley 13.031.

La alternativa que aún queda es precisamente reimplantar esta ley, el único medio en estos momentos para producir una restauración universitaria, que devuelva la Universidad a la Nación, y una reconstrucción que le permita servirla con patriotismo. De lo contrario, reafirmamos, que deje de existir la Universidad.

CORPORACION DE ESTUDIANTES

WITOLD R. KOPYTYNSKI
Presidente
Ciencias Exactas y Naturales

IGNACIO GARDA ORTIZ
Medicina

ERNESTO T. CAMPS
Ingeniería

RAUL OLLER
Filosofía y Letras

DANIEL LOPEZ QUESADA
Veterinaria

RICARDO CURUTCHET (h)
Derecho

JOSE MARIA AGUINALDE
Ciencias Económicas

CRISTIAN CORONADO
Medicina

Editorial

DEL Nacionalismo siempre se espera que profese la verdad y la grite sobre los tejados. Y tal expectativa pública es justa.

A las verdades relativas —que son las propias de la política— abundan, sobran, los proclamadores de ideologías y los enunciadores de programas. Eso es fácil de hacer. Basta otear el rumbo de los hechos y, con mínima astucia, sumarse al polifónico recital del lugar común. Nadie pide a la política al uso rigor intelectual, y nadie imagina que deba pretender de ella rigor moral. Todo transcurre así, dentro de esas reglas sociales, como un juego de mutuos y cínicos consentimientos picarescos.

El Nacionalismo —el nuestro— ha nacido para soldar la fractura entre la política como arte de lo posible y la moral como imperativo histórico; no abstracto, sino concreto de la Argentina. Y a eso se debe que tenga multitud de enemigos profundos y multitud de amigos inconfesos. La verdad hiere hasta el grado de odio y compromete hasta el confin del miedo.

Más allá de esos límites, el Nacionalismo tiene la obligación de decir lo que nadie osa. No por complacerse en el ejercicio externo de su libertad de espíritu, sino porque el país está hoy al borde de su perdición y necesita, para salvarse, un espejo testimonial de la sórdida realidad que lo expresa. Al calificarla así queremos significar que está cargada de mentiras, crímenes y vilezas. Comenzamos, pues, por denunciar, con toda la voz, el estado de indignidad progresiva en que se está sumiendo a la Nación.

Los culpables están en todas partes. En el poder y en el llano. En las instituciones formales del régimen y en las bandas asesinas que dicen proponerse su abatimiento, en los medios de comunicación y en la pornografía pública, en las costumbres y el lenguaje, en la inteligencia y el espíritu, en la economía, en la administración y en la política; **sobre todo en la política**. Pero no se trata de una culpabilidad difusa, a fuer de difundida, sino perfectamente encarnada en quienes ejercieron y ejercen de un modo u otro la dirección de esa fuerza, y tam-

bién, en quienes se niegan por cobardía o egoísmo a asumir su propia responsabilidad ante esta hora de catástrofe.

Los hechos que la configuran no necesitan ser descriptos aquí, porque pertenecen a una vivencia diaria a la que nadie puede sentirse ajeno. El más pavoroso de todos sea quizá la frivolidad suicida con que, salvando una parcela de inmunidad, se pretende sobrevivir al conjunto articulado de ellos.

A esta altura de las circunstancias cabe, sin hipóbole, preguntarse: ¿Quieren de veras los argentinos seguir siendo miembros de una nación, o les da lo mismo integrar una cafrería vegetativamente organizada?

Para lo segundo, la respuesta está dada. Dentro de pocos días habrá otra vez elecciones y ocupará "todo" el poder —salvo nuevos pases de magia— un hombre cuyo liderazgo, otrora innegable, sobrevive a su lógico y visible decaimiento sólo merced a la estulticia y el conformismo desplegados a lo largo de 18 años por el resto de la sociedad política argentina. Y cuyas personales posibilidades fácticas él mismo tuvo la honradez de declarar agotadas, cuando anunció a su regreso que volvía "desencarnado". Todo lo cual implica que el ejercicio de ese poder, sufrirá más condicionamientos que los impuestos en su hora por la "dictadura militar". La hipótesis del triunfo de algunos de sus contendores es impensable. Pero si se diera, las consecuencias serían iguales o peores. Porque lo que está en crisis no es sólo el peronismo, ni los crepúsculos utilitarios a él asociados, sino toda la comunidad nacional: su estado, sus estructuras, sus creencias, empezando por la fe en su autónoma razón histórica de ser. Como las de marzo y abril, las votaciones del día 23 no serán ni un punto final ni un punto de partida. Sólo el agregado de nuevos hitos al aciago desarrollo de la decadencia de la Nación.

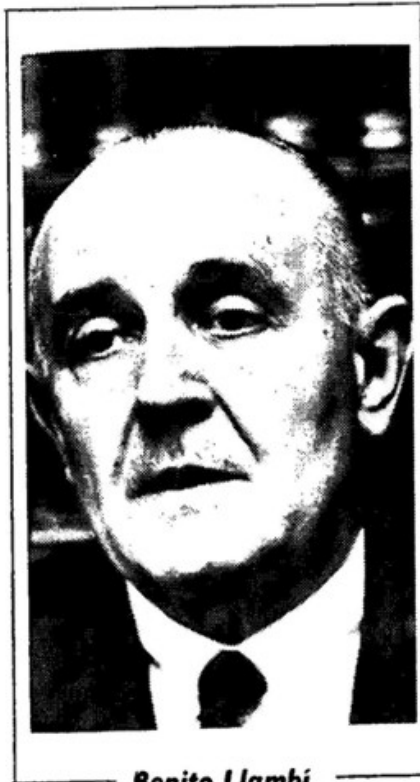
El Nacionalismo cumple con proferir esta verdad —que todos conocen pero callan— para que luego no se nos calce y entonzca con la cantilena cursi de que el pueblo ha sido nuevamente frustrado. Sepámoslo, por lo menos, desde ya.

El próximo número aparecerá el 4 de octubre de 1973

Al Borde del Abismo

El 24 de julio el flamante ministro Llabí dijo su frase inaugural: "Que hablen las voluntades y los sufragios y que callen las armas". Ese mismo día caía asesinado en el Chaco el dirigente textil Mario Villalba, por las balas de once criminales que invadieron al efecto la sede del gremio. El 5 de agosto muere, baleado en Tucumán, el inspector mayor Tamagnini. Y al cierre de esta edición, 27 de agosto, tomó estado público la muerte, también por atentado criminal, del secretario de la CGT marplatense, Marcelino Mansilla. Entre aquél y este hecho ha transcurrido muy poco más de un mes, signado por toda la gama del pillaje; por decenas de secuestros y cientos de extorsiones; por atentados con bombas; por éxodos masivos de empresarios amenazados o amedrentados; por paralización consecuente de actividades comerciales e industriales y cierre de fuentes de trabajo; por enfrentamientos pseudo sindicales, que en el caso de Villa Adelina, en el Gran Buenos Aires, insumen tres horas continuas de balacera y la vida de un obrero; por gravísimos disturbios colectivos y quema de edificios particulares, en el caso de San Francisco (Córdoba), con el agravante de un muerto y cuatro heridos; por intentos fallidos de asesinato político: el de Trujillo, ferroviario, en Rosario, y el del cegista Diéguez, en La Plata; por la negativa de las empresas del transporte a hacer circular sus vehículos en horas de la noche; por la ocupación, con rehenes, de plantas fabriles de primera magnitud; por la sublevación de presos comunes que alegan razonablemente que el 25 de Mayo recuperaron la libertad procesados por delitos mucho más graves que los cometidos por ellos; por estados de alarma declarados ante el auge del vandalismo, por comunidades enteras (Lanús, Adrogué, San Martín, por no citar sino a las más próximas a la sede del poder central). En las avenidas internas del cementerio de La Chacarita se corren nocturnas "plcadas" automovilísticas: el intendente porteño Debenedetti,

nombrado por Lastiri según una orden expresa de Perón, quiere evitar semejante escándalo, lo que produce una resistencia concatenada y finalmente su caída. Docientos alumnos del Colegio Nacional Sarmiento, en una alegre estudiantina "hippie" intentan sin éxito, forzar las puertas de un co-



Benito Llabí

legio de niñas de la zona, pero lo logran en otro, algo más alejado, y siembran el terror dentro de el durante largo rato. Sus edades no exceden los 16 años. El acto de homenaje a San Martín no se puede realizar en el Colegio Nacional Moreno por el vocerío intencional de sus alumnos o parte decisiva de ellos. Son auténticas expresiones de "la juventud maravillosa" con que llenan la boca los demagogos de todos los partidos, los curas del tercer mundo y los imbéciles de los tres sexos. Mientras tanto el ERP —órgano militar del partido revolucionario (internacional) de

los trabajadores— publica una declaración de guerra al gobierno de Lastiri (de Perón) en las páginas de "Clarín" del día 28 de julio, patrulla nocturnamente las calles de localidades próximas a la ciudad de Buenos Aires con armas largas al brazo o difunde, a pleno sol, sus proclamas revolucionarias en la ciudad de Avellaneda... Podríamos seguir, pero no seamos tan agobiantes y cerremos esta reseña ominosa con alguna reflexión que nos conforte el ánimo. ¡Ya está, aquí la tenemos! Se trata de una frase del mismo ministro Llabí, emitida el pasado 23 de agosto: "La situación general del país es, desde el punto de vista político, excelente".

La Civildad en Armas

Claro, el día antes se habían realizado los actos "populares" en homenaje a los "héroes de Trelew" y las calles céntricas rebozaban todavía de los ecos de tales celebraciones cívico-funerales. En Atlanta (30.000 personas) las cosas anduvieron formalmente bien, aunque las intenciones, como en el cuento del vasco, "estaban bien vistas". Las juventudes peronistas —tan distintas ¡oh! a las del 17 de octubre histórico— no manifestaron en sordina su incomprensible disconformidad con la integración de la propia fórmula. El haberlo hecho así los exime de la reproducción de muchas de sus expresiones. En la plaza del Congreso las cosas fueron distintas. El marxismo exhibió allí la vastedad de su policromía: desde el rojo violento de la Federación Juvenil Comunista hasta el amarillo verdoso de la voz radical-alfonsinista; desde el tañido demasiado lúgubre de bombos inauténticos hasta el estruendo de legítimas bombas "molotov" y el ameno silbido de fusiles con mira telescópica. Un oficial de policía gravemente quemado, varios heridos, una batalla de tres horas en la esquina de Callao y Corrientes... "Excelente; desde el punto de vista político, excelente". Es un modo de interpretar la voluntad popular.

El propio Perón le restó impor-

tancia a los sucesos. Por lo demás, declaró que "sabía entenderse con la juventud y que próximamente reanudará contactos con sus dirigentes". Con lo cual compensará pendularmente el mal efecto producido por la expulsión, pocos días antes, de la tendencia revolucionaria del seno del consejo superior del movimiento que lidera, pese a sus reiteradas protestas que el peronismo "no necesita un conductor". Y el peor efecto producido por su condenación de la guerrilla, a la que dice conocer bien desde su origen, aludiendo al "parisazo" de 1968, en el que parece que estuvo visitando las barricadas revolucionarias. En esta materia, y contradicciones aparentes aparte a lo que hay de atenerse es a su afirmación categórica, y definitiva como todas las suyas: "Estamos decididos a cumplir a rajatabla la Constitución".

La Voluntad Universal

Para predisponerse desde ya a hacerlo, el general Perón aceptó al fin, que la fórmula por él encabezada se integrase con su propia esposa. A este respecto es oportuno recordar que cuando en la reunión constitutiva del consejo superior (29-7) alguien propuso que la fórmula se definiese así, él contestó que mucho más importante que eso era la unidad nacional y el cumplimiento de los compromisos contraídos por los partidos y sectores políticos "que nos acompañaron en esta patriada". Lo que dejó en los circunstantes la sensación de que el binomio sería mixto y no unipartidario. Pues bien, ni lo uno ni lo otro: unipersonal nomás y como queriendo evitar a extraños el sacrificio que sin duda comporta el ejercicio del poder.

Los auspicios externos no son pocos ni irrepresentativos. Por una parte, desde la prensa de Washington llega la opinión de que será en el gobierno una fuerza estabilizadora que reprima a la izquierda militante y promueva las inversiones y el desarrollo económico. Por la otra, además de la adhesión exhaustiva del zurdaje local a su candidatura, el XIV congreso del Partido Comunista recomendó el 23 de agosto en el aquelarre del Luna Park igual adhesión, atento al viraje "a la izquierda de las masas peronistas". Esto fue enunciado en presencia de las delegaciones de todos los países comunistas del mundo, las que aplaudieron a rabiar con verdadero espíritu ecuménico. ¡Y pensar que todavía se recuerda con reproche que Roberto Ortiz hubiese aceptado su candida-

tura presidencial en la Cámara de Comercio Británica!

Necro-Ginecología

Los radicales se reunieron, en cambio, a solas. Excepto esas travesías excursiones ideológicas del senador Solari Yrigoyen a las que hemos aludido al comentar lo de Trelew, todo en ellos se resuelve en casa. Así se hizo también en esta ocasión. Y el 12 de agosto quedó consagrada la fórmula Balbin-De la Rúa, apodado el "Kennedy argentino", por un funesto agore-ro de la prensa francesa. En cuanto a Manrique se reintegró con Martínez Raymonda e inmediatamente anunció "que nos tocaba ser parteros del futuro y que no entrar en competencia electoral es matar el cauce posible al momento de nacer". Veremos cómo le va el día del alumbramiento, pero esas imágenes puerterales no excluyen la hipótesis de un aborto preelectoral, cuando llegue a la conclusión de que sus votos se irán, los más al sistema genital del radicalismo y no pocos al del mismísimo FREJULI. Hay otra fórmula que completa el cuadro: Coral-Páez... Pero no se nos ocurre nada que decir.

Liberación y Bonhomía Diplomática

Ya estaba anunciado y se cumplió como nueva expresión de la recobrada gallardía diplomática argentina. El 10 de agosto nuestra Cancillería, en nota impetratoria al representante de Zambia, solicitó su ingreso como miembro pleno del Movimiento de Países no Alineados. Ya estamos pues alineados con los países de Africa y entre los americanos, con Guyana, Trinidad-Tobago y Jamaica. Que todo sea por la liberación común. Por lo demás, esa misma gallardía se ha creado sus dificultades con potencias que creíamos más próximas. Con el Paraguay, por ejemplo, a cuya capital resolvió no enviar la brillante delegación prometida con motivo del comienzo del nuevo período presidencial. ¿Causas? La firma simultánea del tratado con Brasil acerca de la represa de Itaipú, ratificado el día 12 con la asistencia de Gibson Barboza y en las barbas —que las tiene— de nuestro actual embajador. Quien, recién estrenado en estas lides dieciochescas, no encontró nada mejor que decir al periodismo que "la construcción de Itaipú por Brasil y Paraguay, no perjudicará a la Argentina en tanto dichas naciones cumplan con los tratados internacionales". El paraguayismo del doctor Rosas no es nuevo. En



José María Rosa

uno de sus libros sugiere con claridad que en la guerra de la Triple Alianza nuestro país se quedó con territorio que pertenecía a la heroica nación guaraní. Esta manifestación reciente, que hoy comentamos, complementa esa constante de la delicadeza de sus sentimientos hacia el país ante el cual nos representa.

Colofón

No sería del todo "nacional" esta modesta crónica si omitiéramos la mención de un hecho por demás expresivo de la realidad. Con motivo de la recreación del Ministerio de Economía a raíz de la nueva Ley de Ministerios, su titular don José B. Gelbard quiso asegurar a pruritos liberacionistas el resguardo de sus sueños. Y nombró asesor general de su cartera al ilustre economista (disfrazado hasta ahora bajo las formas de un mero director de "La Opinión") don Jacobo Timmerman. No importa ya que el Poder Ejecutivo de la Nación no resuelva la cuestión que le planteó el Senado acerca de si Krebs —¿recuerdan?: es el diplomático yanqui que osó expedirse en privado sobre los proyectos de leyes económicas— es o no persona grata.

Nuestra soberanía tiene desde ahora en esa materia una muralla infranqueable. El ministro se ha portado como correspondía. Es que para un buen Gelbard no debe haber nada mejor que otro Timmerman.

Totus Revolutus

Nada hay más aburrido que el cumplimiento del deber, reza un aforismo argentino. Y el cronista lo recuerda a diario, cuando se sumerge en el abismo mucilaginoso de la prensa "oral, escrita y televisada", a la busca de esas "perlas" infaltables que, por el propio brillo de su estupidez, definen una época, un modo de vivir, o de renunciar a vivir, de nuestro país. Esta vez, buscando una perla, halló un verdadero aerolito. En la asamblea justicialista donde se proclamó la fórmula matrimonial tal vez destinada a gobernar-nos, tocó a uno de los congresistas proponer el primer término del binomio. Afirmó que, si bien la carta orgánica establece votación secreta para tal fin, en el caso sólo cabía la unánime proclamación. "Así cumpliremos ante este homo sapiens", concluyó, refiriéndose a Perón. Del que agregó: "no ha de abandonar el jardín de la vida sin haber dado el último rosal". Apenas leídas, cosas de este tipo suenan graciosas. Y se comprende por qué, ante otras salidas semejantes de sus correligionarios, Perón los anime con esas miradas que se dedican a un caniche más o menos inteligente. Pero también tienen estas cosas, como las novelas que leían nuestras abuelas, bajo la cáscara dulce un sabor acre. La amargura de pensar que la Argentina de los claros varones, de Obligado se ha convertido en una madriguera de prehomínidos, sin excepción de pelaje político. Y que si en esto es exacto, a pesar suyo, el discurso de nuestro congresista, no lo parece en cuanto a esperar un pronto florecimiento en este yermo.

Jacobo Timmerman ha sido designado asesor general del ministerio que preside José Ber Gelbard. Esto no es un cable de "The Jerusalem Post", sino una noticia local, ocurrida aquí, en nuestra Argentina y bajo su bandera de pliegos a veces demasiado generosos. No se crea, sin embargo, que la asociación entre ambos personajes deriva sólo del retajo ritual que lucen, porque ya son viejos conocidos desde sus aventuras en la maraña frigerista. Así, puede recordarse que en 1958 Timmerman fue gestor del presidente Frondizi, en Alemania, de las inversiones del grupo FERROSTAL, que finalmente se volcaron en Minera ALUMINE S.A., a cuyo desarrollo tanto contribuyeron los afanes de "don José". Puede anotarse, asimismo, que David Graiver, quien controla el Banco Popular de La Plata, y es también asesor de Gelbard, financió la aparición de "La Opinión", junto con un tal Baruj Tenenbaum, encargado de la oficina de turismo de Israel en la Argentina. Se dice que hubo, también, en tal ocasión, aportes del mismo Gelbard. Como remate, no debe olvidarse que, en el curso del año pasado, Timmerman publicó, a toda hoja de su ilustre diario, una confesión de su sionismo, del que dijo sentirse orgulloso. Tal vez allí reside la clave que

permita encajar, "en su medida y armoniosamente", los nombres de Gelbard, Timmerman, Tenenbaum, Graiver, Kestelboim, Neustadt, Merchensky, Constantinovsky y tantos otros, en el difícil rompecabezas del poder real. Jacobo, o Jacob, en hebreo, significa "el suplantador". Jacob suplantó a su hermano Esaú para recibir la bendición de su padre Isaac, cuenta el Testamento Viejo. Jacob Timmerman, tras su carita gordexuela, bajo sus gafas de periodista atareado, en el pulso de su pluma rampante, ofrece un refugio momentáneo a los rasgos aquilinos y a la carne macilenta de Ashaverius, el Judío Errante.

Porque "CABILDO" publicó, en su número 2, a título de noticia, la constitución en Francia de un Comité de Homenaje a Luis XVI presidido por Gabriel Marcel, varias muestras del periodismo nacional —incluido el órgano de vector del señor Jorge Abelardo Ramos— prodigaron su sarcasmo a lo que calificaron de referencia anacrónica. Pues bien, he aquí que la Confederación General Universitaria, capilla perteneciente al partido oficial, ha emitido hace pocos días una solicitud donde señala que, así como Luis XIV pudo decir "L'Etat c'est moi", hoy Perón puede afirmar que "La Nation c'est moi". Desde luego, un silencio glacial ha cundido por las redacciones donde antes se tomaba el pelo a la memoria del rey decapitado. Desolados plumíferos comienzan a descubrir inusitadas eufonías: "Borbón... Perón". Un nervioso manejo de textos adquiridos en librerías de lance los lleva a alumbrar paralelismos reveladores: "Gelbard y Colbert; Vauban y Zubiri; Carcagno y el Gran Condé; Madame de Montespan y..."; ¿para qué seguir? "CABILDO" se emociona de haber promovido, a través de la evocación del tataranieto, tan severo ejercicio plutarquiniano. No dejaremos de hacérselo saber a monsieur Gabriel Marcel.

En Tucumán, el ERP asesinó al oficial de policía Hugo Carlos Tamagnini, el pasado mes de agosto. Para los periodistas, ocupados en espiar por el ojo de la cerradura de Gaspar Campos o en mantener abstrusos diálogos con Ricardo Balbín, la noticia fue una más de las destinadas a abultar la estadística homicida de la guerrilla. Para muchos políticos, habrá resultado un buen argumento de comité para apurar las elecciones. Para unos pocos, un motivo de reflexión y una ocasión de retemplarse. Tenemos a la vista el número 27 de "Estrella Roja", órgano del ERP, aparecido el 12 de julio y que, en esta república de operetas, puede adquirirse libremente en los puestos de periódicos. En la página 4 se cuenta que en la ciudad de Tucumán, un "Tribunal Popular de enjuiciamiento a la represión y a la dictadura", el 26 de junio, con la fiscalía a cargo del Centro Único de

Derecho, declaró culpables "a los ex presidentes Onganía, Levingston y Lanusse; a los comandantes de las FF. AA.; a los jueces de la Cámara Federal y de Instrucción; a los gobernadores de Tucumán durante la dictadura; a los jefes de policía de la provincia y a numerosos funcionarios policiales, recordándose entre otros a los oficiales Tamagnini...". Y siguen los nombres. Este hombre bajo sentencia capital así notificada, no murió de cualquier manera. Dios le dio la oportunidad, aunque ya herido, de poder hacer frente a sus agresores, cara a cara. Le dio una de esas formas de morir que, como dice el antiguo lema, honran toda una vida, cualesquiera hayan sido sus anteriores peripecias.

Hay una infraArgentina que tiene su infrahistorieta. Lo trágico es que ese submundo de lo estúpido, de lo grotesco, de lo mezquino, agigantándose patológicamente, ha comenzado a formar la materia prevalectante de nuestro pan cotidiano. Dos ejemplos, entre miles. Primero: Roberto Petinatto, a veces denominado "profesor" por el periodismo, exintegrante de una "troupe" de luchadores, ex Director del Servicio Penitenciario Federal, ex Jefe del Servicio Correccional de la provincia de Buenos Aires, luego de acompañar a Chiappe a su presentación ante la justicia, se dio una vuelta por la Cámara de Diputados. Preocupado por exculpar a los legisladores nacionales intervinientes en el vergonzoso jubileo del 25 de mayo, afirmó que ese día el delincuente francés "salió por la puerta grande" (?) y que "no corrió dinero", lo que repitió varias veces como para asegurarlo con el énfasis de su palabra experta. En medio del diálogo apareció el diputado udelista Baczman y Petinatto exclamó: "Chiappe le manda saludos. Lo recuerda con afecto. Me dijo que Ud. estuvo varias veces en el cuadro de los presos políticos conversando con él". La crónica periodística —que tomamos de "La Razón" del 8/VIII— sigue, y habla por sí sola: "Un periodista preguntó: ¿De qué conversaban en la cárcel? El diputado mantuvo silencio pero el señor Petinatto respondió: '¿De qué quiere que conversaran en la cárcel? De cualquier cosa'. Segundo: el 16/VIII el señor Serafín Román Yustine pronunció en el Círculo del Plata una conferencia sobre el tema "Perón, el profeta viviente de la justicia social". Fue presentado por el diputado del FREJULI Jesús E. Porto. Acotemos que este señor Yustine es el titular de una unidad básica que, allá por los años horribles de la dictadura militar, descubrió que Onganía era, a ese momento, el "profeta viviente" del "tiempo social", lo que explicitó en grandes carteles pegados por todo Buenos Aires. Y acotemos también que el diputado Porto es integrante del "Encuentro de los Argentinos", colateral del Partido Comunista, Sección Argentina.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

Año I Nº 5 - Buenos Aires
6 de Septiembre de 1973

Aparece mensualmente

Director

Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción

Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción

Luis María Bandieri - Bernardino
Montejano - Víctor Tomás Beltia

Colaboradores

Ignacio B. Anzoátegui - Francisco
Bertelloni - Víctor E. Ordóñez - Carlos
A. Sacheri - Alejandro Vera Barros

Administración y Propaganda

Juan Carlos Monedero

Representantes en el Interior

En Jujuy: Marcelo Vargas

En Salta: Dr. Carlos Botteri

En Santa Fe: J. Mario Collins

En La Rioja: Miguel Angel Rosales

En Bariloche: Librería Belgrano

En Cuyo: Jorge Luis Lona

En Rosario: Albitio López Dobón

CABILDO es una revista mensual de
interés general, cuyos editores res-
ponsables son Ricardo Curutchet y
Vicente Gonzalo Massot.

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad
intelectual 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino - Bolívar 547

Para suscripciones enviar cheque a
nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesaria-
mente implican la opinión de la
Dirección y lo vertido en ellos es
responsabilidad de los firmantes.

Correo
Argentino

Central B

Franqueo Pagado
Concesión 4578

Tarifa Reducida
Concesión 1297

Mundo Bancario: Volver Como un Progreso

El mundo financiero se conmovió con la sanción por el Congreso de la llamada "nacionalización de los depósitos bancarios". Con esta medida se reedita idéntica solución adoptada durante el gobierno peronista en su anterior período, y concretamente en el año 1946. Para el legislador, el tiempo parece haberse deslizado vanamente. Desde la derogación de aquel sistema, ya cuestionado en 1955, hasta hoy, no se ha pensado nada acerca del control monetario y crediticio.

A favor de la medida militan varias razones entre las cuales la más importante es que permite ágilmente fijar la masa monetaria y dirigir el crédito. En contra, se cuentan otras razones de igual o mayor peso, puesto que le resta aliciente y dinamismo al negocio bancario y atenta contra el principio de subsidiaridad.

Y, puesto que el referido principio es norma fundamental de la vida política y económica, sólo razones de gran fuerza pueden justificar derogarlo. El trazado incierto, indeciso y rodeado de connotaciones adversas de la política económica oficial, hace pensar que esta medida va a producir una alteración nefasta en el sistema bancario, y que va a servir, en definitiva, para beneficiar con amplios y profucos créditos a los sectores económicos que gozan del favoritismo oficial, provocando en cambio el estrangulamiento de los restantes sectores de la economía.

◆ FUEGOS DE ARTIFICIO

En el "paquete" que hizo el equipo económico —la sorpresa va a ser cuando lo desatemos— se cifra toda la esperanza de liberación y reconstrucción nacionales. Acaso como una medida de liberación, se le ha atribuido su importancia y dado su lugar a la expropiación de los bancos desnacionalizados al inaugurarse el gobierno de Onganía. La decisión legislativa no parece tener gran trascendencia económica ni gravitación nacionalista: según el reconocimiento del senador Allende, esos bancos en conjunto representan en captación de depósitos el 3,9 % del total nacional. Además, parece haberse planteado la cuestión (así lo dice Allende) como una "sanción moral". Si la sanción moral es contra quienes vendieron los paquetes accionarios, no entendemos por qué afecta a los compradores exclusivamente. Si lo es contra los capitales extranjeros que adquirieron esos paquetes, tampoco la entendemos. Hicieron su negocio, y nada dice que lo hayan hecho inmoralmente. Más cuando, como todos recordamos, por aquel entonces (gobierno radical de Illia) el estrangulamiento y postración del sistema bancario y la anemia del medio económico llevaron a los bancos a cometer infracciones que desembocaron en la venta.

No discutimos, en cambio, a esta medida si es un criterio general, o sea si se pretende nacionalizar toda la banca. Es, por lo menos, una política que merece considerarse.

La expropiación de los "activos" de los bancos lleva el negocio a valores que sin duda exceden de lo necesario, porque buena parte del capital de esos bancos es argentino. En tren de no crear malos precedentes, hubiera sido preferido expropiar las acciones extranjeras o retirarles a los bancos la autorización para funcionar como tales.

EL CONTINUISMO DEL REGIMEN

O Cómo Gobernar con el Cuchillo Bajo el Poncho

por **ALEJANDRO VERA BARROS**

El vacío de poder que caracteriza al período durante el cual el gobierno de la República es ejercido por la sucesión Cámpora-Lastiri, está provocando graves consecuencias en el orden económico cuyo alcance es difícil de predecir. Para colmo de males no hay lugar para esperar que las cosas mejoren cuando el poder y el gobierno coincidan en las manos de Perón, como aparentemente está previsto. El líder justicialista sigue creyendo que la conducción de la política económica de las naciones debe estar en manos de afortunados hombres de negocios; un común denominador uno, de esta manera, los nombres de Miranda, Alsogaray, Krieger Vasena y Gelbard. Así lo afirmó el propio Perón cuando recordó la ahora célebre frase del primero de ellos, quien un día le dijo, refiriéndose a los economistas: "Cállese con esa gente, ¿usted cree que si esos tipos supieran algo de lo que es la economía estarían empleados por trescientos cincuenta pesos? Serían millonarios". Teniendo en cuenta la complejidad indiscutible de las economías modernas, la confusión de conceptos que se desprende del "consejo Miranda" es sumamente peligrosa para la Argentina de hoy. Le hacemos notar a Perón que debe recordar también que el período de estancamiento de la economía argentina se inició cuando el responsable de la conducción era el mismo señor Miguel Miranda. Así como Miranda presidió el estancamiento, puede ser que José Ber Gelbard pre-

sida una etapa que la posteridad pueda llamar "de la destrucción definitiva de la economía argentina".

Cero a la Política de Precios

Por otra parte, debemos señalar que ya se advierten síntomas del fracaso a que está destinada la política económica inaugurada el pasado 25 de mayo. Uno de sus pilares, la política de precios, está tambaleante. Es notoria la escasez en plaza de la casi totalidad de los artículos de consumo sujetos a precios máximos, circunstancia no corregida por los continuos re-

ajustes en alza de dichos precios. Tampoco debe probarse, por ser evidente, la disminución de la producción industrial provocada por falta de provisión de insumos sujetos a precios máximos no remuneratorios; estos insumos sencillamente no se producen o bien son retenidos a la espera de reajustes de las listas de precios. Esta reedición a destiempo de la tristemente célebre "campana de los sesenta días" está destinada a correr la misma suerte que aquella. El fracaso, en este sentido, del llamado acuerdo o pacto social fundado en los mismos presupuestos falsos en que se fundara el acuerdo de precios del krigerato del 67, llevará, sin duda alguna, a acelerar el proceso inflacionario y a la pulverización de la inversión pública y privada.

Como se sabe, la única forma de detener ese proceso es provocar el crecimiento del producto nacional; nada se hace para que eso ocurra. Antes bien, a la circunstancia ya apuntada de la reducción del producto industrial por vía de la política de precios y a la contracción del producto agropecuario, aspecto al que nos referiremos luego, debe sumarse la poco afortunada decisión de contraer el gasto público so pretexto de eliminar el déficit presupuestario. Desaparece también el ya escaso gasto en inversión pública que estaba previsto, y de esta manera se renuncia una vez más a utilizar a este resorte dinámico y fundamental de la economía; resulta ocioso explicar el efecto mul-



"La destrucción definitiva de la economía argentina"

tipificado que la desaparición de la inversión pública operará sobre nuestro insuficiente producto nacional.

No es Trigo Limpio...

Aunque suficientemente conocido, no puede dejar de mencionarse el aspecto relativo a la comercialización y producción de granos, problema por el momento circunscrito a la cosecha fina, concretamente al trigo, debido a la época del año en que nos encontramos.

En lo que se refiere a la cosecha pasada, ya sea la errónea estimación de la misma o bien lo que se ha dado en llamar la venta anticipada o apresurada del grano al exterior, han provocado un serio perjuicio al país, fácilmente cuantificable si se toman en cuenta los precios record, en el mercado mundial a los que se ha tenido que adquirir el trigo necesario para poder "cumplir nuestros compromisos internacionales", que tanto afanan a todos los gobiernos desde hace muchos años. En aras de estos compromisos no se atiende al bien común de los nacionales, pues éstos —como se dijera hace muchos años, cuando comenzó a campear el régimen— "somos los únicos que no tenemos consuelo". No quiere tenerse en cuenta que esfuerzos de este tipo no tienen más consecuencia que producir una transferencia de nuestra renta nacional hacia el extranjero, a quien contribuimos así a enriquecer. No registra nuestra historia ningún hecho significativo —salvo el caso de España— del agradecimiento que el exterior nos debe cuando provocamos generosamente nuestro propio empobrecimiento.

Como quiera que sea, tanto si el problema se originó en la errónea estimación de los rindes de la cosecha o en un negociado en beneficio de las grandes casas cerealistas "ed altripiú" —el diputado Pedrini, que es quien pide la investigación en el Congreso, se apresura a excluir de toda responsabilidad a la casa Bunge y Born— sea que la responsabilidad le quepa a los funcionarios de la Administración Lanusse, a la de Cámpora o en definitiva a la de Lastiri, el país es acreedor de un esclarecimiento total de los hechos, y los responsables deben ser castigados tal como lo merecen los autores de los grandes crímenes. Claro está que no existe la ley penal necesaria para ello.

No mejora la cosa en lo que se refiere a la próxima cosecha de trigo, si bien, para la llamada cosecha gruesa, el gobierno está a

tiempo de fijar precios remuneratorios. El éxito de la gestión oficial está señalado por el hecho, ya a la vista, de que el área sembrada para la próxima campaña es la más baja que registra nuestra historia desde el año 1909, por lo menos, ya que no hay estadísticas anteriores. Otra vez más se dejó de lado una posibilidad concreta de incrementar nuestro producto nacional, esta vez por la vía de exportaciones. No debe olvidarse que el mercado internacional pasa por un momento excepcionalmente favorable para los intereses de los países productores y se prevé que esta situación no variará en los próximos años. Era el momento, entonces, de sentar las bases para la obtención de grandes contingentes exportables que nos proporcionen los medios internacionales de pago indispensables para financiar nuestro desarrollo económico impostergable, sin necesidad de pedirle nada a nadie. Falazmente se pretendió asignar la responsabilidad a la Administración Lanusse. Por lo que vamos a ver ésta, casi por casualidad, no es imputable. En efecto, sostiene el gobierno que el precio de \$ 5.700 m/n. el quintal fue fijado por el gobierno anterior y es sumamente remuneratorio, pues han disminuido los precios de los insumos en términos del dólar estadounidense, gracias a la gestión del gobierno actual. La respuesta de los productores está a la vista: ¡han sembrado un 30% menos que en años anteriores! Eso sí, callaron el Sr. Camberos, y el interventor en la Junta Nacional de Granos, en sendas oportunidades, que la Administración Cámpora provocó un desmesurado aumento en el precio de los combustibles y que aumentó también el monto de lo que debe abonarse en concepto de salarios y cargas sociales. El incremento del Impuesto a las Tierras Aptas para la Producción Agropecuaria no le fue en zaga. No hay argumento que auxilie a la opinión oficial frente a la simple confrontación del precio que se acaba de pagar en el exterior, en virtud de las licitaciones efectuadas, de alrededor de \$ 20.000 m/n. con el de \$ 5.700 de la misma moneda y también por quintal que se le paga al productor nacional.

No Siempre lo que Cuesta Vale

Y también en torno al trigo, cabe pronosticar otro gran recorte a nuestra magra renta nacional. El propio José Ber Gelbard acaba de declarar que no vamos a comer pan negro: "vamos a comer pan blanco. Habrá que hacer un gran

esfuerzo, pero tendremos el pan necesario". Como ese esfuerzo tiene un costo, nos preguntamos quién lo va a pagar y con qué. Una vez más el esfuerzo de todos los argentinos revertirá en beneficio de los personeros de los grandes intereses o simplemente de países extraños; lamentablemente estos esfuerzos o sacrificios a los que ya estamos demasiado acostumbrados no sirven para mejorar nuestra situación. Siempre salimos de ellos peor de lo que estábamos antes de realizarlos.

Eso sí, en la misma oportunidad el Sr. Gelbard se define en contra del sistema y de la estructura "demo-liberal". En eso estamos de acuerdo, pero exigimos dos cosas: primero que explique cómo pudo erigirse en un próspero hombre de negocios si estaba de espaldas al régimen demo-liberal —recordemos que aquellos son sus títulos para ser Ministro de Economía— y que defina los mecanismos e instrumentos con los que pretende enfrentarse en su calidad de hombre público, con el régimen, como lo viene llamando el nacionalismo argentino desde hace más de cuarenta años, mucho antes de la aparición de los actuales "reconstructores o liberadores" de la economía nacional.

Se Alborotó el Avispero

Como no escapa a los gobernantes de turno que el pueblo está ávido de una conducción nacionalista de la economía, el barniz fue provocar un incidente internacional que pusiera de manifiesto la vocación nacional de los actuales personeros del régimen. El ensayo no pudo ser más grotesco. Así fue, pues: en primer lugar eligieron como contradictor a un segundón de la representación diplomática de un país que perdió ya su condición de líder de la economía mundial. La partida de defunción de este liderazgo tiene una fecha cierta: la conferencia de prensa de Ch. De Gaulle de 1965; confirma la muerte el hecho de que el dólar americano se cotiza ahora a 130 dólares la onza troy en el mercado mundial del oro. En segundo término, al quedar en evidencia que las manifestaciones del Sr. Krébs fueron provocadas por un pedido de opinión del entonces Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación —Sr. Raúl Lastiri, hoy Presidente de los argentinos— la postura argentina perdió toda seriedad frente al público avisado. No pasó de una escaramuza intrascendente, reveladora de la ausencia de una diplomacia nacional que se agota en actos irrelevantes.

¿Qué Hacer con la Universidad?

“CABILDO” entrevista al profesor arquitecto **Patricio H. Randle**, conocido por su actuación y opiniones sobre organización universitaria, en búsqueda de una respuesta positiva.

Cabildo: Para los que no somos especialistas en el tema, el momento actual y el futuro de la Universidad, especialmente la de Buenos Aires, se nos presenta como un problema sin solución a la vista. Ud. que conoce esa casa de estudios desde dentro, ¿qué puede decirnos sobre el particular?

P.H.R.: Como Ud. muy bien lo plantea, hay que distinguir entre el momento actual y el futuro, o entre la coyuntura y la estructura como dicen los economistas. Evidentemente son dos cosas diferentes cuyo abismo las separa hoy día cada vez más...

C.: ¿En qué sentido?

P.H.R.: Bueno, en el sentido de que la actual gestión —como puede verificarse leyendo sus comunicados y declaraciones— no da la menor muestra de darse cuenta de los enormes problemas que ha recibido y se expresa candorosamente en el plano de las declamaciones ideológicas o los homenajes interesados, sin el menor indicio del dramático momento que vive la institución.

C.: Acaso creen que hablando de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires se conjuren todos los males...

P.H.R.: Quizá, porque no hay —a la vista— ningún propósito que en su especificidad y desprendimiento de pequeños intereses partidistas o ideológicos, permita conjeturar otros rumbos.

C.: ¿Y qué hay de una supuesta apertura a los marginados, a las villas miseria, a lo que ellos llaman vaga e irresponsablemente “el pueblo”?

P.H.R.: Justamente. Todo eso no hace sino confirmar la total desaprensión con que se encara el problema específico y propio de universidad que está fuera de control

(y no de ahora). O bien se trata de escapismo, lo cual es sin duda el caso de muchos perezosos, que ni siquiera fueron capaces de terminar el estudio de una carrera... o bien, como es obvio, en el caso de las más jóvenes autoridades, lo que se proponen es usar a la universidad en sus propósitos subversivos.

C.: ¿Probablemente quierañ emular la experiencia chilena en la que las poblaciones llamadas “callampa” y los “campamentos” en torno a Santiago se hallan virtualmente alzados; donde no entra la policía y la justicia es administrada por tribunales popu-



Arq. Patricio H. Randle

lares digitados por el Partido Comunista o el M.I.R.?

P.H.R.: Eso no lo sé. Pero no le quepa la menor duda que cuando se toma la universidad como trampolín es para sacudir y demoler y no para construir, pues de lo contrario se consagrarían a sus fines naturales.

C.: Supuesto que este estado de cosas tiene el tiempo contado: ¿qué

cree Ud. que debería hacerse luego?

P.H.R.: Es difícil suponer que van a haber cambios pronto. Todos los gobiernos —y este no es excepción— se desentienden de la universidad en tanto no hay graves disturbios (y en lo posible, muertos). Pareciera que la falsa tranquilidad en que se desenvuelve la institución no le preocupara al ministro de Educación.

De cualquier manera me hago cargo de la hipótesis. Creo que sólo se va a llegar al fondo del problema cuando el deterioro de la universidad —que se agrava día a día— obligue a imponer un paréntesis y durante ese paréntesis se realicen las cosas que son necesarias.

C.: ¿Se refiere Ud. a una eventual clausura?

P.H.R.: ¿Por qué no? Todo el mundo habla de ello en privado; claro que cuando hay que decirlo en público nadie se atreve. No le quepan mayores dudas que nadie quiere heredar la universidad que legará el Sr. Puiggrós. El que asuma su dirección, para que funcione mínimamente, tendrá que tomar resoluciones drásticas. Así como va, la Universidad de Buenos Aires no sirve a ningún gobierno... y sólo puede ser útil a quienes buscan el caos. Ahora bien, cerrar la universidad por un tiempo es fácil; pero lo que es todo un desafío es comprometerse a que durante ese tiempo se va a instrumentar un cambio tal que produzca un mejoramiento sensible.

C.: ¿Qué medidas, a su juicio, deberían ser las que hay que tomar?

P.H.R.: Para contestarle hay primero que pasar revista a los auténticos problemas que padece la institución, a saber; masifica-

ción en facultades únicas de un número exagerado de alumnos; altísima deserción y elevada cifra de estudiantes crónicos; falta de orientación con respecto a cuáles son las carreras que el país necesita y cuáles ya no puede absorber; programas de estudio excesivamente largos sin etapas y títulos intermedios; abusiva centralización de los edificios universitarios dentro de un mismo radio; inestabilidad del cuerpo docente que revista en proporciones alarmantes con carácter de interino, etc., etc. y seguramente me olvido de algunos temas importantes.

Si estos son los problemas, las soluciones deben responder a los mismos temas. O sea: hacer un prolijo estudio de la matrícula para depurarla de estudiantes (¿no dijo Perón que los vagos deben ser hostigados?) que no tienen antecedentes que prueben su contratación al estudio (los que rinden pocas materias —o ninguna— y encima pasan apenas). Luego, descentralizar las facultades creando unidades de enseñanza de escala mucho menor y ubicadas en distintos sectores de la ciudad y sus alrededores. ¿Qué sentido tiene que en una facultad haya dos, tres o cuatro cátedras de la misma materia cuando podrían estar dictándose en distintos barrios y evitando así la inhumana y anónima concentración de estudiantes? Con relación al cuerpo docente, de una buena vez hay que dar la opción a quienes desean tener una mayor dedicación y librarse de profesores y auxiliares que es más lo que "utilizan" a la Universidad que lo que ésta saca de provecho de ellos. Una vez rehechos los cuadros, con la misma gente que hay, se impone dar estabilidad al docente pues ha sido su poca dedicación y su incertidumbre la que los ha volcado, en buena parte, a ser un factor de disolución en vez de orden.

C.: ¿Ud. cree que semejantes cosas podrán llevarse a cabo bajo un gobierno surgido electoralmente?

P.H.R.: No lo sé. A veces la necesidad tiene cara de hereje, como se dice vulgarmente. Tampoco lo hicieron los recientes gobiernos de facto...

C.: Pero ¿quién arriesgará un conflicto con los movimientos estudiantiles politizados, y hasta disfrazados de oficialistas, que pululan hoy?

P.H.R.: Tal como preveo las cosas yo, las circunstancias van hacia tal radicalización que, o la Nación pone orden integral en la Universidad, o el caos universitario se desparramará sobre el país con

resultados que lamentarán los indecisos y tibios de hoy. No olvide lo que le pasó a De Gaulle que más que sus años le pesó el "parisazo" estudiantil de 1968 frente al cual no supo reaccionar y un año después había perdido el poder...

C.: En punto a esa interesante propuesta de descentralización que Ud. hace, ¿cuáles serían sus lineamientos principales?

P.H.R.: Vea, estas son ideas todavía no formalizadas pero puedo recordarle a Ud. que Buenos Aires es una de las pocas, sino la única, ciudad de envergadura en el mundo que continúa conteniendo una universidad de más de 100.000 alumnos. En Londres, los "colleges" (que son verdaderas universidades autónomas), son 15 y en París, la vieja Sorbona se ha dividido en una docena de nuevas universidades. Hasta Madrid, que no es una ciudad tan populosa, ha subdividido su antigua Universidad en varias unidades independientes.

C.: ¿O sea que Ud. propone la disolución de la Universidad de Buenos Aires y su reemplazo por varias nuevas instituciones?

P.H.R.: Poco importa que yo lo proponga, la disolución de la Universidad es un hecho objetivo; es un monstruo que escapa a todo control de gestión razonable. Frente a ese hecho lo que propongo es una solución; la de crear unas siete universidades modelo localizadas en la ciudad y sus alrededores, las que, eventualmente, puedan estar federadas como sucede con la de Londres que más que una Universidad es una federación de "colleges".

C.: ¿Y dónde se localizarían dichas universidades?

P.H.R.: En principio, aprovechando los grupos de edificios existentes tales como la Ciudad Universitaria de Núñez o el parque de Agronomía. Luego podría concretarse otro conjunto en torno a la Facultad de Derecho y la Biblioteca Nacional. Ahí hay enormes terrenos que pertenecen al Estado y que eran originalmente de los FF.CC. Otro sitio factible es el Parque Alte. Brown, con una ubicación estratégica, que cubre una vasta área de influencia y donde todavía sobra espacio. Esto con respecto a la ciudad propiamente dicha. Con respecto a los alrededores hay posibilidades concretas en San Isidro, San Miguel y Lomas de Zamora, donde esa nueva universidad en germen debería ser absorbida por este programa de mayor envergadura.

C.: A Ud. ya se lo conoce como enemigo acérrimo de las univer-

sidades creadas por Lanusse...

P.H.R.: Lo dije y lo seguiré diciendo. Ha sido un disparate haber creado tantas universidades que hoy, entre nacionales y privadas, pasan de 50, especialmente allí donde no hacían falta, ni se podían hacer dignamente. En cambio se ha desatendido el problema de una universidad existente como la de Buenos Aires (y quizá también Córdoba) que amenaza con desnaturalizar absolutamente los fines para los que deberían existir.

C.: Para concretar su idea, ¿cómo serían esas especies de micro-universidades?

P.H.R.: Dice Ud. bien microuniversidades pues los números se verían enormemente reducidos. Además, cada universidad no tiene por qué estar dotada de todas las facultades o carreras sino, al contrario, estar constituida por un pequeño grupo de ellas; lo suficiente para que los estudiantes no caigan en el aislamiento de un especialismo riguroso. Calcule Ud., la actual facultad de Derecho puede dividirse en tres; la de Ciencias Económicas quizá en cinco; Ingeniería quizá en dos, lo mismo que Ciencias, etc. Medicina no entraría en esta reestructuración como tampoco forma parte de la Universidad en Londres o París como facultad aparte.

C.: Una última pregunta y termino: Ud. en su libro "Hacia una Nueva Universidad", en su segunda edición, habla de la creación de nuevas unidades piloto, al estilo de las Grandes Ecoles de Napoleón. ¿Cómo se compagina esto con su propuesta de esta entrevista?

P.H.R.: Se lo contestaré con mucho gusto. Para mí hay dos problemas que exigen ser distinguidos. Uno, qué hacer con algo que existe —bien o mal— tal cual es la Universidad de Buenos Aires, para cuyo caso hago esta proposición. Otro, es cómo hacer para que los standards de la enseñanza y de la investigación, que van disminuyendo alarmantemente, recobren su nivel y la universidad pueda recuperarse cualitativamente, paralelamente a ese reordenamiento cuantitativo al que me he referido hoy.

Pienso que hay que atacar el problema por esos dos flancos. Es la única manera de resolver la cuestión específica... y de paso, un medio de conjurar que la universidad se aparte de sus fines, que es lo peor que le puede pasar. Sobre todo cuando de ello no se deriva ningún beneficio para la Nación sino, todo lo contrario, como está ocurriendo ahora.

TRIGO Y CIZAÑA EN NUESTRA HISTORIA

por FEDERICO IBARGUREN

No es cierto que la religión sea el opio del pueblo, como pensaba facciosamente Carlos Marx. Nada de eso. Aparte de chabacano, el recordado "slogan" del comunismo ateo no responde a verdad histórica alguna.

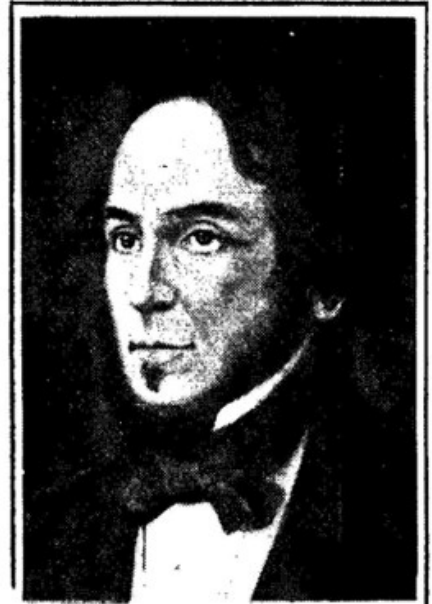
"La historia de lo que fuimos explica lo que somos", nos enseña el egregio pensador inglés Hilaire Belloc; agregando a este respecto que: "la Religión es el principal elemento determinante que actúa en la formación de toda Civilización". Profunda verdad existencial —la antedicha— que también rige, por supuesto, para nosotros los argentinos de hoy, pues aunque a primera vista no se note un rastro en el acontecer histórico de la patria, el catolicismo fundador subyace sin embargo en el subconsciente de la misma y se perpetúa, interesando a fondo los modos de ser, hábitos y costumbres (y a veces, hasta no pocos prejuicios) de millones de ciudadanos nacidos y criados en esta tierra civilizada por la imperial España de hace cuatro siglos.

Quando sistemas de ideas o creencias dogmáticas (religiosas, filosóficas o políticas) repetidos a través del tiempo, se convierten en habituales en una sociedad, modelando el pensamiento de las gentes que forman cualquier pueblo organizado hasta convertirlos en normas de vida (a saber: en régimen de convivencia pacíficamente obedecido), entonces —y sólo entonces— podremos afirmar con certeza que existe una TRADICION: la cual —resulte ella continuista o anticontinuista (*)— rechaza de suyo toda moda pasajera, toda composición de lugar frívola.

Las tradiciones en la historia siempre son impuestas, al comienzo, por minorías dirigentes —religiosas, filosóficas o políticas— mediante el sistema durable de la enseñanza pública. Eso mismo aconteció entre nosotros con el catolicismo español en los primeros tiempos fundacionales; y se repetirá el procedimiento más tarde, aunque bajo otro signo en hispanoamérica, durante los siglos XVIII y XIX: producida la decadencia de España y el auge protestante, laicista, que engendró la masonería liberal en toda Europa.

En lo que respecta a nuestra Argentina —que no nació precisamente en 1810—, se han ido suce-

diendo, desde hace por lo menos 300 años, corrientes culturales diversas; las cuales, a través de la enseñanza, fueron asentándose en TRADICIONES contradictorias entre sí. A saber: a) la HISPANO-CATOLICA fundadora que es la más importante (siglos XVI y XVII), correspondiente al llamado Siglo de Oro español; b) la RACIONALISTA afrancesada que se concretó en "despotismo ilustrado" en el siglo XVIII y que niega rotundamente la primera tradición considerando "oscurantista" (Moreno y Rivadavia en su momento); y c) la LIBERAL-CAPITALISTA clásica, propagada entre nosotros por la generación criolla de 1837 —en cierto modo continuadora de la anterior, que se per-



"Los déspotas ilustrados lugareños"

El 20 de julio de 1857 —a instancias de una nota que la Cámara de Justicia Provincial, presidida por Valentín Alsina, le envía al ministro de gobierno Irineo Portela— la Legislatura del estado “secesionista” bonaerense dicta la ley Nº 139, declarando “reo de lesa patria, por la tiranía sangrienta que ejerció sobre el pueblo y por haber hecho traición a la independencia de su país”, al señor de “Los Cerrillos”, Brigadier General Juan Manuel de Rosas.

La validez de semejante “ley”, amañada por una Cámara apátrida en la cual destacábanse quienes habían negociado, una y otra vez, la soberanía nacional, no tiene valor alguno. Sin embargo, subsiste, aún, merced a la “legalomanía” del régimen y a los adoradores de Don Bartolo y del “niño que nunca faltó a clase”.

El Gobierno Contra Rosas

En 1953 Carlos Ibarguren y Alberto Contreras recolectaron 800.000 firmas de adhesión al Ilustre Restaurador, para hacer realidad la repatriación de sus restos. Perón vio con disgusto la iniciativa, y allí quedó estancada.

Hoy, el hecho se repite. En efecto: a fines de junio, el diputado provincial peronista Elizagaray presentó una moción para tratar la derogación de la antedicha ley. Aparentemente, dentro del bloque justicialista

existía acuerdo, al igual que en la gobernación y vicegobernación. Así las cosas, se eligió el 27 de julio, a efectos de debatir y sancionar —el FREJULI tiene mayoría— la ley derogatoria. Empero, Don Bartolo y Domingo Faustín, a semejanza del Cid, siguen ganando batallas después de muertos, pues ese día el bloque oficialista —contra la postura de Elizagaray— acordó postergar el “asunto” Rosas.

Una agachada más de esta pantomima de “Revolución Nacional y Popular” que no trasciende el bombo sensiblero y las declamaciones callejeras y “canyengues”. Una agachada más de quienes, en aras de la pacificación, soslayan a Rosas, y no tienen empacho en votar la excarcelación de delincuentes comunes y guerrilleros bolcheviques.

V.G.M.M.

petúa en el siglo XX (por intermedio, sobre todo, de Alberdi y de Sarmiento) a través de los hombres del 80, quedando consolidada en la ciudadanía hasta hoy, por la ley de educación laica de 1884 que aún persiste y cuyo espíritu se extendió, también, a la enseñanza secundaria y universitaria. ¡Helas!

Al negar nuestra tradición primigenia (HISPANO-CATOLICA), estas dos corrientes últimas en la Argentina, se convierten en verdaderas contradicciones que conducen en definitiva al nihilismo actual.

* * *

Y bien: la identidad histórica de la patria está constituida así, objetivamente, por aquella vieja TRADICION MADRE y las dos CONTRADICCIONES nombradas, que luchan con la cultura antigua católica. La fundacional (“Democracia Frailuna” la llamaba Menéndez y Pelayo) es de contenido jerárquico-populista y su filósofo más difundido de la época fue el egregio jesuita granadino Francisco Suárez. Las restantes, de esencia moderna, laica, responden a las corrientes racionalistas anglofrancesas (Hobbes, Descartes, Rousseau) que desembocan en la dogmática Democracia Liberal que conocemos y sus reacciones negadoras posteriores de este tiempo ateo, con Marx, Engels, Freud y Mar-

cuse como profetas contemporáneos.

De la vieja tradición catópopulista “suareciana”, deriva nuestro mentado Federalismo rioplatense y sus diversas versiones históricas luego de la caída de Rosas. En la posterior tradición racionalista-liberal foránea, se apoyan, en cambio, los primeros unitarios —con Rivadavia, Monteagudo, etc.— y sus epígonos políticos criollos de esta centuria (seguidores de Alberdi y de Sarmiento: “númenes” —ambos déspotas ilustrados lugareños— de las grandes figuras laicistas de 1880); los cuales epígonos promovieron a todo vapor el capitalismo anglosajón en el país, y lo siguen promoviendo hasta ahora, aunque bajo cuerda. Hoy, contra ellos, los iconoclastas de izquierda parecen estar ganando por desgracia la batalla decisiva, infiltrados —como lo están— en la Iglesia Católica, en el Estado Nacional y/o gobiernos provinciales argentinos. ¡Cuidado!

Aquí puede repetirse aquello que cuenta la tan conocida parábola cristiana del Trigo y la Cizaña (Mateo-XIII-24): “Mas cuando dormían sus hombres vino el enemigo y sobresembró cizaña en el trigo. Y desapareció. Y cuando vino el brote y la hoja, apareció la cizaña en medio del trigo...”. Pues sucede que el Bien —como la belleza y la virtud, el sol y su som-

bra— nunca se da totalmente separado del Mal en la vida humana. Ambos, por el contrario, están entremezclados, condenados por Dios a crecer siempre juntos, guerreando entre sí hasta el fin de los tiempos. Es lo que ocurre a la vista entre nosotros, “hic et nunc”, en 1973.■

(*) Toda tradición es, de suyo, continuista, pero se interrumpe o se suspende con la violencia engendrada por las IDEOLOGIAS que la atacan; las cuales, a su vez, enseñadas a las nuevas generaciones, vuélvense en cierto modo tradiciones andando el tiempo.

Ejemplos típicos —entre muchos otros— de tales tradiciones anticontinualistas hoy vigentes, serían: los separatismos vasco o catalán en España y el racionalismo marxista-leninista en Rusia. En Hispanoamérica: el decimonónico individualismo liberal —de tesitura británica o francesa— y su contrapartida política más reciente (factible tradición prospectiva, si no es rectificadora a tiempo); o sea, un socialismo tercermundista dialéctico —cuyo lema guerrillero es “Dios ha muerto”— enseñado en nuestras aulas universitarias y, ahora, hasta en no pocos de los seminarios católicos argentinos, en provecho exclusivo —vaya la novedad— de la izquierda atea mundial.

PARA SERVIR A USTED

por **IGNACIO B. ANZOATEGUI**



La Democracia vendió su virginidad. Y comprobó después que ya no hay zurcidoras.

* * *

Lo peor de la derecha es que no sabe qué hace su izquierda.

* * *

La política —como ocurre con el amor— debe crear lo posible con elementos de imposible.

* * *

Vender nuestra carne, pero no nuestro espíritu.

* * *

Las madres políticas —como se las llama en los avisos fúnebres— no son ni madres ni políticas. Son simplemente ma-drastras por elección.

* * *

La balanza de almacén es más seria que la balanza de pagos.

* * *

Todo tratado de paz se hace en miras a no perder la próxima guerra.

* * *

La ancianidad da derechos; pero no todo viejo tiene derecho a sentar cátedra.

* * *

¿No será una solución para los curas progresistas el celibato concelebrado?

* * *

Desde antiguo, los animales vienen siendo desacreditados por el hombre. Así, se dice: Fulano es un caballo o un perro o un gato o un camello o una hiena o un chanchito. Y los pobrecitos, sin poder siquiera publicar una solicitada.

* * *

Cuando la dictadura empieza

a hablar de elecciones, ya la gente adquiere el derecho de salir a la calle y cantar la Internacional.

* * *

El partido único tiene un inconveniente: el de ser partido.

* * *

La carrera de los honores es una cosa. Otra la carrera del honor.

* * *

El ecumenismo es el Frente Popular trasladado a la Iglesia.

* * *

Los rumores son el consuelo de la ciudadanía.

* * *

Debemos procurar que nuestras fiestas patrias dejen de parecer el cumpleaños de la directora.

* * *

Verdaderamente Dios es criollo. Para ponernos a cubierto de Norteamérica la pobló de norteamericanos.

* * *

¿Cuándo dejaremos de llamar empréstito a la plata mendigada?

* * *

No desenvainar la espada sino por una causa justa. Pero cuando exista esa causa, desenvainarla de un tirón.

* * *

La inmigración planificada es el más preciso antecedente de la inseminación artificial.

* * *

Desconfiemos de las ideas políticas. Más de una usa peluca.

* * *

"Religión o muerte" escribía Facundo en sus banderas. To-

davía los curas no franeleaban con la Masonería.

* * *

Aspiremos a que los hombres nos traten con justicia y Dios con misericordia.

* * *

El político que se remite al fallo del Tribunal de la Historia sabe de antemano que la Historia está llena de jueces coimeros.

* * *

El diálogo sólo es positivo entre dos personas que están plenamente de acuerdo.

* * *

La legalidad no tiene importancia. Lo importante es la legitimidad.

* * *

Un poco de despatarro no hace mal a nadie.

* * *

A San Martín —pura aristocracia, puro respeto de sí— le pudren las actitudes sanmartinianas.

* * *

El país no debe venderse al mejor postor. Y tampoco al peor.

* * *

Hay políticos de tierra adentro y políticos de tierra afuera.

* * *

La libertad de prensa halla su máxima expresión en los meaderos públicos.

* * *

Napoleón no montó un Imperio sino un tinglado: el tinglado de Maese Napoleón. A partir de entonces todo fue farsa y manoseo en la desgraciada Europa.

Decíamos Ayer . . .

El Único Remedio Para la Enfermedad que nos Aqueja

por ERNESTO PALACIO

Está de moda hablar del complejo de inferioridad de los argentinos. La expresión califica, sin duda, a un hecho cierto. Atravesamos por una época de depresión moral tan acentuada, de desesperanza tan profunda, que hemos perdido, como colectividad, el sentido de nuestro destino, dudamos de nuestra capacidad de realizar una obra nacional y nos consideramos un triste apéndice de Europa. En las muestras de nuestra literatura, en las conversaciones privadas y hasta en ese afán de evasión que nos lleva a mantener los ojos fijos, para buscar directivas, en las últimas novedades de allende al mar, se manifiesta ese estado negativo y enfermizo. De la comparación de lo ajeno, que se considera eximio, con lo nuestro, que se juzga deleznable, surge la convicción tan difundida de que aquí nada se puede hacer y de que nos encontramos condenados a seguir servilmente las huellas abiertas por otros.

El reconocimiento de este estado de espíritu no debe engañarnos sobre su estricto significado. Los argentinos estamos dominados, es cierto, por un complejo de inferioridad. La existencia de este complejo no significa, sin embargo, que seamos inferiores. Un complejo de inferioridad es una enfermedad del espíritu, un fenómeno subjetivo de carácter morboso que no ataca la substancia del paciente. Las colectividades están sujetas como las personas a esas alternativas de la salud. Y que tales estados de espíritu no corresponden a ninguna inferioridad real lo prueba el hecho de que los han experimentado eventualmente los pueblos más grandes de la historia: los romanos con respecto a los griegos, Francia con respecto a Ale-

mania, en el último cuarto del siglo pasado, España con respecto al resto de Europa, desde la caída de su imperio colonial.

Decir que estamos enfermos, quiere decir que hemos conocido la salud. Quiere decir también que podemos recuperarla. De lo primero, no hay duda ninguna. Quien recuerde el tono de nuestra literatura hasta la época del centenario, convendrá con nosotros en que era una literatura optimista y esperanzada. Nuestra patria se describía como la tierra de la libertad, el paraíso del futuro al que por el sólo transcurso del tiempo le estaban prometidos todos los bienes. No importa que los ideales fueran utópicos; estaban vivificados por una gran fe, por un impulso vital que todo lo arrollaba. La crisis de post guerra nos hizo despertar bruscamente de esa ilusión. Nos encontramos con que no tenemos con qué reemplazar la fe que se disolvía con el humo de los últimos cañonazos.

Porque la lección de la crisis consistía nada menos que en esto: en mostrarnos que nuestro futuro no se haría solo, que teníamos que construirlo. Pero ¿con qué elementos? Los pueblos de Europa se renovaban en sus respectivas tradiciones. Nosotros nos habíamos acostumbrado a renegar precisamente de nuestra tradición. No nos quedaba más recurso que la depresión moral y el plagio.

Fue entonces cuando se manifestó el complejo de inferioridad a que aludíamos. Y desde entonces estamos enfermos.

Afirma la psicología contemporánea que toda enfermedad del espíritu se origina en una herida moral, en

un "trauma" sufrido en la época en que somos más sensibles a las influencias exteriores. El episodio se olvida pronto por el paciente. Pero la herida sigue haciendo su trabajo profundo en la subconciencia, lista para manifestarse como neurosis cuando las circunstancias favorezcan el estallido. La terapéutica de dichos males consiste en el descubrimiento del trauma por medio del psicoanálisis. Cuando se hace consciente el origen de su mal, el enfermo se sana.

Pues bien: la conciencia del origen del mal es lo único que nos hace falta a los argentinos para curarnos definitivamente de ese sentimiento paralizante que padecemos y que tanto nos duele en esta hora amarga. Y dicho origen no es difícil de determinar. Se encuentra en la ruptura deliberada con nuestra tradición legítima de que nos hicimos culpables en una época de nuestra historia; en la verdadera negación de nosotros mismos que significó el repudio de la tradición española y gauchesca y la veneración por lo europeo. Durante muchos años, ilusionados por la mística falsa del progreso, creímos que aquella ruptura era nuestro signo de predestinación a un futuro mucho más glorioso y creímos que el clarín de Caseros significaba un toque de victoria. Cuando la realidad se nos mostró en forma de sujeción económica y vileza política, dudamos de todo, empezando por nuestra propia capacidad. Y en eso estamos.

Pero no se encuentra lejano el día de la redención total. Todo consiste en comprender y nuestro pueblo es uno de los más inteligentes de la Tierra.

Disquisiciones en Torno a un Discurso

El discurso de Perón del 30 de julio ante los dirigentes de la CGT, es, sin duda, un muestrario de inconsistencias y contradicciones.

No es eso lo que nos importa, sin embargo, puesto que al fin y al cabo son palabras de un estratega de la política que nunca se preocupó por cuestiones principistas ni por mayores precisiones doctrinarias. Pero no se puede perder de vista que cualquiera sea el grado de ambigüedad que acompañe los movimientos del líder justicialista, su palabra de una manera más o menos determinante constituye la "filosofía" del movimiento.

En el discurso que se comenta, Perón intenta dar una especie de "cosmovisión" de la historia universal y lo hace con una endebles y una superficialidad que haría parpadear al más elemental profesor de la materia. Sus perlas son redondas y alarmantes, desde lo de las universidades griegas hasta los cinco siglos a los que gozosamente limita la Edad Media. Sus resquebrajaduras ideológicas no lo son menos y denuncian al hombre poco habituado a las lecturas sistemáticas, que se deja guiar por la idea más espectacular recientemente incorporada a su acervo. Por ejemplo, su concepción de la evolución de la humanidad "que es la que rige todos los cambios", para luego decir: "El hombre cree a menudo que él es el que produce la evolución... es la evolución la que él debe aceptar y a la cual debe adaptarse... (porque) a la evolución no la domina él sino que es obra de la naturaleza y del fatalismo histórico...". Fuera de que semejante tesis es una negación radical del libre albedrío, no se complace demasiado esa suerte de visión hegeliana de la historia con la convocatoria a la revolución que hace párrafos más adelante: no es mucho lo que le queda al hombre por hacer en tal perspectiva. Tampoco puede desdeñarse la eliminación de todo juicio de valor y, más aún, de todo sistema de valor, que supone e implica esta filosofía de la histo-

ria. ¿Qué fin reconoce esta evolución que actúa como una fuerza cósmica, divina? ¿Qué lugar queda para el bien y qué posibilidad habrá de implementarlo ante esta nueva deldad que nos propone el general Perón? ¿Y qué destino espera al hombre al final de esta evolución que, por lo mismo que es fatal, es ciega y no se permite en su inmanencia ninguna alternativa proplamente humana?

Claro que el intérprete no debe tomarse demasiado en serio los conceptos de Perón, por lo dicho antes. Bien sabemos que el general está en condiciones de borrar de un papirotazo sus palabras de ayer. Estamos dispuestos a arrojar toda esa hojarasca al rincón de lo puramente anecdótico, esa y otras afirmaciones tales como las que se refieren a los tontos que sueñan

con la Edad Media —lo que suponemos incluirá a León XIII y su encíclica Inmortale Dei— o su misma descripción de la historia universal que cae imprevistamente en un planteo ecológico que vendría a ser la culminación de toda la evolución cósmica, o su consideración acerca de que el comunismo al proclamar su universalismo se equivocó y fracasó porque se adelantó, y tantos otros agravios al sentido racional de la historia y de la política.

Pero lo que sí importa y lo que no se puede dejar de lado, es su concepción de las nacionalidades, de la "nueva" geopolítica y del gobierno mundial y sinárquico que de una manera implícita sostiene.

En primer lugar no es admisible que, siguiendo una línea meramente descriptiva, coloque el ori-



Perón: Entre el Universalismo y la Sinarquía

gen de las nacionalidades en el seno de la ideología demo-liberal. La Nación, tal como se la entiende en la filosofía del mundo hispano, no nace de una ideología ni requiere necesariamente una recepción jurídica (el Estado). La Nación es, de suyo, permanente y sólo se puede extinguir con su propia muerte pero no resulta en absoluto intercambiable como realidad histórica. La Nación está fuera del alcance de la voluntad de los ciudadanos como que es de derecho natural, y no reconoce su origen en la convención ni siquiera en la propia historia.

Su naturaleza es tal que envuelve y condiciona el destino de la sociedad y de sus individuos. La Nación es la Patria y la Patria es el punto más alto debajo del Cielo.

Perón ha negado (al burlarse por labios de un hipotético asistente al Congreso de Ecología de Estocolmo, de "los millones que han muerto defendiendo unas fronteras que sólo estaban en sus imaginaciones") el principio nacional, ése que puede llegar a justificar toda una vida de entrega.

En segundo lugar, una concepción geopolítica que cubra toda la Tierra es, de suyo, una contradicción. La opción con que juega, universalización o hecatombe, es radicalmente falsa. Ni universalización ni regionalización, si integración de las patrias según ciertos grandes ideales.

Perón se contradice en el mismo discurso, puesto que por una parte pretende fundamentar su "tercera posición", la que según él, sería la base del "Tercer Mundo" mientras que por la otra preconiza una universalización total, una nueva estructura mundial que deglutiría las naciones y las regiones y que comprendería al capitalismo, al comunismo y al propio tercer mundo.

Es de la mayor gravedad que el líder de un movimiento que se pretende nacional y que ciertamente recibe su más decisivo aporte en ese sentido de su sustrato social (la clase obrera criolla), destruya aunque sea teóricamente el sostén mismo de su concepción, el principio que insufla su estructura de vida y si se quiere de legitimidad. Es verdaderamente aterrador y puede llegar a ser mortal que un movimiento nacional predique la destrucción de la Nación y la universalización sinérgica. Es algo más que un disparate y un suicidio: es una traición.

ALVARO RIVA

"Realismo" Político del Dios Jano

PARA TODOS LOS GUSTOS

¡VIVA LA GUERRILLA!

En Córdoba, Rosario, Tucumán, Corrientes, etc., con un año de diferencia ha ocurrido lo mismo que en las grandes ciudades francesas. Para los tontos y para los hipócritas se trata en ambos casos de "agitadores profesionales" manejados desde el exterior. Para los que saben la verdad, es el comienzo de la verdadera revolución que hoy, sostenida por la juventud y los trabajadores, comienza a demostrar que si la revolución es un instinto en los países subdesarrollados del Tercer Mundo, lo es también en los pueblos de las naciones superdesarrolladas. No se hace contra un gobierno determinado sino contra el futuro incierto que en la práctica arroja la sociedad industrial contemporánea.

"Ustedes son las guerrillas contra la muerte climatizada que ellos quieren verternos con el nombre de porvenir", decía un famoso cartel colocado en París el día de la barricada. Otro, no menos expresivo, afirmaba: "La Revolución que se inicia pondrá en duda no sólo a la sociedad industrial. La sociedad de consumo debe morir de muerte violenta. La sociedad enajenada debe desaparecer de la Historia. Estamos intentando un mundo nuevo y original: la imaginación ha tomado el poder".

Publicado en el Anuario "Las Bases", p. 21 y reproducido en EL LIBRO ROJO DE PERON, págs. 133/4.

¡MUERA LA GUERRILLA!

"No admitimos la guerrilla, porque yo conozco perfectamente el origen de esa guerrilla. Los partidos comunistas que en otros países han visto que dentro de la ley iban a su destrucción, han querido salirse de la ley para defenderse mejor. Eso no es posible dentro de un país donde la ley ha de imponerse, porque la única manera de no ser esclavos es ser esclavos de la ley; y eso nosotros tendremos que imponerlo, de cualquier manera.

Yo conozco el origen de todo esto. He estado en París, precisamente en las barricadas, y he conversado y participado con mucha gente que estuvo allí; y que estuvo para eso, para las barricadas. Y sé bien cuáles son los procedimientos que quieren poner en marcha, y que han puesto en marcha en eso que llamaron "Segunda Revolución Francesa", el 30 y 31 de julio de 1968, en París, cuando colocaron en el frontispicio de la Sorbona, un gran letrero que decía: "Ustedes son las guerrillas que han de liberarnos de los que nos quieren vender la muerte climatizada con el nombre de porvenir. El orden industrial debe desaparecer. El mercado de consumo debe morir de muerte violenta. Buscamos un gobierno que sea capaz de poner la imaginación de por medio". Así rezaba el letrero. Pero la finalidad era formar la guerrilla. Guerrillas que después hemos visto funcionar en todas partes".

(Discurso ante los gobernadores pronunciado el jueves 2 de agosto. Diario "La Nación". Pág. 6 del 3-8-73).

Cultura, Política y Masificación

por **BERNARDINO MONTEJANO (h)**

"El hombre de antaño no se parecía al de hoy. Nunca hubiese aquél formado parte de este rebaño que las democracias plutocráticas, marxistas o racistas alimentan para la fábrica y el osario".

GEORGES BERNANOS

En dos importantes discursos, Juan Perón se nos ha revelado por una parte, como solidario con una concepción de la realidad, de raíces estoico-teilharianas y por otra, con ciertos principios que informaron la política de la Grecia clásica.

Al hablar del problema de la evolución dijo que "el hombre cree a menudo que él es el que produce la evolución y en esto, como en muchas otras cosas, es un poco "angelito". ¿Por qué? Porque es la evolución la que él debe aceptar y a la cual debe adaptarse. En consecuencia, la revolución por los cambios de sistemas periféricos es lo único que el hombre puede hacer para ponerse de acuerdo con esa evolución que le domina y que es obra de la naturaleza y del fatalismo histórico. Y es solamente un agente que crea un sistema para servir a esa evolución y colocarse dentro de ella".

Esta concepción determinista de la realidad es falsa en el orden del conocimiento y destructora de todo orden normativo en el campo del obrar. Convierte al crecimiento y a la maduración del hombre — animal inteligente, libre y responsable— en un desarrollo casi de tipo vegetal. Frente al hado del destino que obra misteriosa e irresistiblemente, el hombre no tiene más que inclinarse.

Sin embargo, sabemos que el hombre es capaz de decir que "no" y que la obligación ética de "obrar conforme a la naturaleza" no sig-

nifica sumarse pasivamente a un "devenir universal", ni zambullirse en la evolución, sino actuar positivamente en busca de su perfección personal y del bien común concreto de la comunidad a la que pertenece. Y esta concepción, en tanto evolucionista-perfectista, quiebra el orden natural como criterio de discernimiento entre lo bueno y lo malo, para reemplazarlo por los "signos de los tiempos" convertidos en suprema normatividad, signos que no hay que discernir —a la luz del aludido orden, para aceptarlos o rechazarlos— sino obedecerlos. Ya lo había escrito Teilhard de Chardin: "¿Qué es el bien? ¿Qué es el mal?... No hay respuesta posible tanto en cuanto no se descubra el sentido de la Evolución". (*Avenir de l'Homme*, p. 119).

Si descubrimos que el capitalismo, el "continentalismo" o el comunismo, que las nuevas formas de esclavitud, las drogas o la homosexualidad, están en la línea de la Evolución, serán buenos. Y si no, serán malos. Porque el mandamiento nuevo es uno y único: el de la mutación permanente. En esta infalibilidad de la Evolución, las revoluciones del siglo se confunden. Por eso, Teilhard escribe: "Comunismo, fascismo, nazismo... estos movimientos masivos que para producirse requieren una napa homogénea de conciencia, no deben ser condenados; ellos constituyen etapas en la concentración de la energía humana por una or-

ganización internacional y finalmente totalitaria" (*L'Energie Humaine*, p. 99).

En otro discurso, Perón ha reconocido el carácter de "absolutamente gregario" del movimiento peronista; ha afirmado que las cosas que le ocurren obedecen precisamente a "falta de cultura política" y que "nosotros somos un país politizado, pero sin cultura política".

Asimismo sostuvo que "tenemos que educar a un pueblo que está mal encaminado", que se trata de "educar al hombre y darle un sentido de equilibrio", "de volver a la Grecia de Pericles, donde en cada frontispicio había una leyenda que decía: todo en su medida y armoniosamente".

En líneas generales estas apreciaciones son exactas. Es necesaria la verdadera cultura para arraigar y personalizar a vastos sectores de nuestra población; para transformar a gregarias masas rebañegas en auténtico pueblo, que tenga vitalidad propia y no reacciones sólo por estímulos externos.

Pero cultura no es "instrucción", ni tampoco patrimonio exclusivo de filósofos, artistas o literatos. Cultura es "un modo de vivir y de hacer que contribuye a formar al hombre", a hacerlo más libre, o sea a hacerlo mejor. Cultura es la "capacidad de poseer una "visión" de la existencia, es el esfuerzo del hombre "por realizar íntegramente su ser y sus capa-

ciudades". Por eso la cultura es una auténtica aristocracia abierta a todos, ya que todos podemos ser mejores.

La cultura no se desinteresa de la politicidad del hombre, pues asume todo lo humano en un proceso de ahondamiento y síntesis. Sciacca escribe que si un hombre culto tiene el poder "lo ejercita como servicio para la comunidad, se comporta como el gobernante-filósofo de la república platónica, que es el hombre "formado". Efectivamente, como cultus no puede admitir que haya vasallos o esclavos, sino únicamente hombres para educar, para que sean cada vez más libres en una libre convivencia, en el respeto recíproco de las libertades y de la dignidad de cada uno y en el ejercicio ordenado de los derechos y de los deberes".

Si a través de la acción de gobierno se extiende la auténtica cultura, se logra la armonía en

la sociedad política, fin que según Platón se alcanza a través de la virtud, especialmente de la justicia, enemiga de toda "hybris" o sea de toda desmesura.

"Todo en su medida y armoniosamente". Para que este apotegma pueda adquirir plena vigencia es preciso que exista una sociedad política integrada, compuesta por hombres libres, por hombres de mente, pues la mente "acarrea la mensura, y la "medida" es todo: es justicia, es libertad; es el orden mismo del pensar, del querer y del sentir, esas dignidades por las cuales el hombre no es solamente un animal sino también un ser pensante y con voluntad".

Entonces los hombres reivindican su dignidad y dejan de ser "cosas" utilizables. Se congregan en un pueblo jerarquizado, responsable y solidario en torno de su bien común. Se acaba eso que Max Scheler llamó "el pacifismo conformista de las domesticadas

reses modernas". Y también el ámbito y las posibilidades de los que medran con la incultura y la masificación, los primeros interesados en conservarlas.

Pero esto no se consigue "acomodándose" a la evolución y a los vientos de la historia, sino enfrentando con una actitud revolucionaria profunda apoyada en la verdad, a las dos sociedades impías, la capitalista y la comunista, que han dado luz a un mundo en el cual el hombre pierde el sentido de la vida y poco a poco se asimila a los animales, a los vegetales, a los robots y en el cual, como afirma Sciacca, "la consigna parece ser deseducarse de ser hombre; no pensar, meditar o recogerse; no querer con voluntad madurada y por tanto libre, nada de orar, de sacrificios y de renunciamentos; en una palabra, deseducarse y desentenderse de cuanto lo puede convertir en cultus en el sentir y en el pensar".

Si quienes gobernaron el país desde hace 121 años, para precisar en la historia el hecho infausto de Caseros, nos hubiesen legado la Grande Argentina soñada por Lugones, cabría, soslayando las fórmulas laudatorias empachadas de baboso servilismo, rendirles genuinas muestras de lealtad y alabanza. Empero, como ello no ha acontecido y, al parecer, las razones que autorizan a alentar esperanzas en ese sentido se desvanecen, corresponde al nacionalismo poner los puntos sobre las íes, caiga quien caiga y pese a quien pese.

Es constatable históricamente que los personeros del régimen, cuando son vencidos se mandan a mudar a Europa, no sin antes patinear enfurrufiados. Algunos, como Rivadavia, el visionario que sólo veía sus narices, finalizan su periplo exangües y a los tumbos; otros, más afortunados, cotizanse alto y terminan "observando los toros" desde las cómoda barrera de DELTEC. Sin embargo, la recurrencia de semejante fenómeno no obtura, en modo ninguno, el firme andar del régimen; pues, mientras los "cipayitos rellenos" pasan —con fortuna diversa—, aquél permanece intacto, bien reflotando, bien engendrando nuevos vástagos tanto o más capaces, seguramente, que el mulato empaquetado de fi-

Nacionalismo Y Elecciones

gurón y el amanuense de DELTEC.

El grosero sainete político-electoral del cual, día a día, somos obligados espectadores resulta la mejor demostración de lo antes mencionado. Tras el desgaste de su cara "dictatorial" el régimen, bifronte, se presenta hoy, en sociedad, con una remachada faz democrática que a nadie engaña.

Fue necesario que Cámpora se retirase —o lo retirasen—, sin pena ni gloria, a efectos de resucitar el tiempo electoral. Perón, ganador a priori, no pierde oportunidad para "sentar cátedra" sobre la "polución", los "retardatarios", el universalismo, lo que le contó un buen ciudadano en Estocolmo y, si lo apuran, es capaz de relatarnos Capercita Roja. Si hasta se permite, en cada una de sus faramallas, llenas de gazapos, mirar con superior desdén, y de soslayo, las miserias humanas de los argentinos, a quienes parece creer retrasados. Balbín, el "teólogo mayor" del democratismo criollo, escoge, de su harto restringido repertorio, la consabida habilidad radical de hablar duran-

te una hora y no decir absolutamente nada. Así, pretende embelezarnos. Manrique, finalmente, al cual se le caen los pelos pero no las mañas, ensaya una plataforma donde mezcla "populismo", "solidarismo" y, excuso decir, buena dosis de "macanismo".

Ante tamaño panorama el Nacionalismo, so pena de violar la naturaleza de la inteligencia humana, no puede ni debe adentrarse en el cuarto oscuro que, de suyo, conduce a una encrucijada alejosa, a fin de votar por quienes no se han percatado que la cabeza sirve para algo más que para peinarse; no puede ni debe votar por quienes han hundido una bandera de remate en nuestra tierra, la cual, falta de señorío y patriotismo, amenaza convertirse en tierra de nadie.

Al verse imposibilitado de BOLTAR, con una soberana patada en salva sea la parte, a tanto canchiflero de votos sueltos, e imposibilitado, también, gracias a la "libertad" democrática, de abstenerse, el Nacionalismo votará, sí, pero según la FILIACION que todos sus componentes, seres humanos bien nacidos, reconocen, y no según la AFILIACION a algún partido o candidato.

Vicente G. Massot

No Seleccionar a los Enemigos

por VICTOR EDUARDO ORDOÑEZ

Tenemos a la vista el extracto de un trabajo —“Rumbos del Brasil”, del Prof. Henrique Rocha Correa, aparecido en el diario “Ahora” de Montevideo, del 1-8-73.

En ese informe, preparado especialmente para los miembros del directorio de A.R.E.N.A., el partido oficialista brasileño, se sostiene sin ambages de ningún tipo, la incorporación del Uruguay a “la comunidad brasileña” porque “La Cisplatina es como una prolongación de nuestro glorioso y querido Río Grande”.

No habría nada peor que tomar a risa esta pretensión. Porque aunque el resumen que hemos leído carece de rigor científico mayor, sus conclusiones pueden resultar aceptables para algunos círculos de poder en Brasil, vehiculizando su prepotencia de país secularmente postergado. De hecho, puede llegar a revelar una mentalidad expansionista, propia de ese vitalismo tropical con que Brasil ha entrado en la historia.

Los fundamentos de la pretensión son obvios: trescientos kilómetros de frontera sin accidentes que permite un flujo y reflujo de hombres, bienes y costumbres, se supone que crea una determinada comunidad económica y cultural. La circunstancia misma de que el Uruguay haya nacido como consecuencia necesaria de la línea de conflictos que tuvo su origen en la Colonia del Sacramento, es decir, en un operativo geopolítico de la corona portuguesa, sujetaba al Uruguay, al determinarle un destino como de enclave, a una forzada dependencia histórica respecto al Brasil.

Rocha Correa no se detiene a destacar los inconvenientes, que le parecen superables. Las diferencias económicas y de idioma, la

distinta estructuración social y racial, los diversos niveles educacionales, no cuentan demasiado para él, aunque deja sin mencionar y menos considerar, el orgullo nacional uruguayo. Llega a predecir que Uruguay, a corto plazo, se transformará en un país bilingüe. En cambio, las ventajas para los rioplatenses serían muchas. La principal (o la única), incorporarse a un imperio naciente, a un verdadero mercado común interno, autónomo y equilibrado y, que, por la fuerza de su crecimiento actual y futuro, se encontrará fuera de peligro de las crisis cíclicas que cada tanto azotan a los países de monocultivo. Esto es, los uruguayos, a cambio de la independencia, gozarán de seguridad, la seguridad que les signifique pertenecer a un país de economía variada en donde las depresiones en una área son absorbidas por la expansión en otras. Es decir, serán los socios menores del éxito brasileño.

Como proyecto, como tentativa, como pauta o como develador de una estrategia más extensa o como síntoma de un estado de conciencia, el plan descripto no puede ser más peligroso para la Argentina y para Hispanoamérica. Nos viene a recordar que el verdadero enemigo natural e histórico del país es Brasil. Que cualquiera que sean las contingencias ideológicas de uno y otro está la permanencia de la Nación y, consecuentemente, la permanencia del conflicto de fondo, que sería traición disimular; este conflicto es, en su descripción, sencillo: se plantea entre nuestras posibilidades de desarrollo y realización y las posibilidades brasileñas.

No es necesario poner énfasis en las consecuencias que acarreará para la Argentina la anexión del

Uruguay por el Brasil. No sólo éste pasaría a jugar como potencia en el Atlántico Sur —reafirmando sus hasta ahora hipotéticas pretensiones a la Antártida— sino que tornará para siempre imposible cualquier intento hegemónico de la Argentina en el Cono Sur. Hay que tener en especial consideración que el movimiento hacia el sur del Brasil, se produce en momentos en que está empeñado en alcanzar su integración interior, incorporando los territorios del Nordeste, la región amazónica y la del Centro-oeste.

Es, pues, de la mayor urgencia y de la primera prioridad producir una reacción en la Argentina con respecto al problema brasileño en su totalidad y, en especial, a su ya indudable vocación hegemónica en el área. Un paso a dar es contribuir a crear en las zonas de decisión del país una clara y militante conciencia internacional, pues que las prepotencias de nuestros vecinos son alentadas, de alguna manera, por la indiferencia argentina y por la falta de respuesta.

En este sentido, la actitud nacionalista debe trasuntarse en una conducta categórica: denunciar el peligro, ilustrar sobre los modos de combatirlo y, ante todo, echar luz sobre los que se confunden, viendo en el Brasil un modelo de orden a seguir y con el cual, eventualmente, convendría aliarse. El Brasil es nuestro enemigo más allá de las contingencias: ni la izquierda deberá tomar a su cargo la tarea de combatirlo ni la derecha asumir la responsabilidad de disimularlo o de postergar la reacción. Bajo cualquier signo, la victoria brasileña es, por sí, nuestra derrota y nadie puede especular con semejante alternativa.

Portugal Frente Al Mundo

por VICENTE MASSOT

En el fondo íntimo de toda Nación —como en el de toda ciudad—, vale decir, allí donde se enseñorean las esencias, donde las raíces fundacionales —en cuyo seno anida potencialmente el destino histórico reservado a esa Nación— se vigorizan hasta adquirir mayoría de edad y las ideas liminares de la Patria se vuelven sustantivas, hay algo de femenino. Es que, en definitiva, existen, por un lado, señoras naciones, y, por otro, naciones que tienen mucho de mujerzuelas.

Nunca se han preguntado ¿por qué resultará siempre Suiza la agraciada sede de cuanta asociación, comité, organización o cofradía del pasteleo existe? Seguramente, en virtud de su liviandad histórica. Nadie le mandó a ser tan "generosa de sí misma" delante del Demonio. Al serlo, no pudo sino engendrar a un frallico que pasó su vida con cara de bragueta y a un hombrecillo, el cual, sobre majadero tenía una curiosa predilección por "el buen salvaje".

La tierra portuguesa, inversamente, grave, austera, consciente de su fortaleza interior, representa la antítesis más acabada de las suizas, Babel y Babilonias modernas. De aquí que, junto a España, sean las dos últimas naciones imperiales —no imperialistas— furiosamente empeñadas en soslayar lo local y reivindicar, para sí, las misiones universales. Pues, una cosa es poseer una misión imperial: otra, bien distinta, es poseer una misión imperialista. La primera se desarrolla conforme a un ideal generoso, purificador. La segunda obra en virtud de una conveniencia estratégica o utilitaria.

Portugal no nació ayer. Lleva varios siglos demostrando al orbe lo que puede un país —territorialmente pequeño— convencido del rol histórico a desempeñar. En África, —Angola, Guinea y Mozambique— hace quinientos años que llegó con la cruz evangelizadora y el hierro señorial. Hoy, gracias a la prudencia de sus gobernantes, esas provincias ultramarinas, se particularizan por la estabilidad y la paz racial. Angola y Mozambique desconocen las guerras intertribales, las odiosas supercherías y los sacrificios rituales comunes en

otras poblaciones nativas. Es que ambas; han crecido de acuerdo al principio orientador del "santo laico" portugués, Antonio de Oliveira Salazar: "...entre ser mejor y estar mejor, es preferible ser mejor...".

Todo esto viene a colación de la denuncia formulada días atrás por el "padre" Hastings —uno de esos emboscados clericales que han confundido a conciencia los oficios de ministros del Señor, con los de mentores de la revolución anticristiana— según la cual en la aldea de Wiriyamu, Mozambique, habrían sido masacrados 400 indígenas. El momento elegido para especular alrededor de hechos que, de ser verdaderos, tuvieron lugar el 16 de diciembre de 1972, no pudo ser mejor: poco antes de comenzar el juicio público contra dos sacerdotes españoles, detenidos en Mozambique, por subversión; una semana antes de la visita a Londres de Marcelo Caetano y tres me-



Oliveira Salazar

ses antes de las elecciones de diputados a la Asamblea Nacional portuguesa.

"Extrañamente", durante la farsa montada en Londres por la oposición comunista a Caetano, estaban el mozambiqueño Marcelino Dos Santos, jefe del llamado FRELIMO y el Dr. Soares, líder del Partido Socialista portugués. En cuanto al Padre Hastings, es menester resaltar su condición de apóstata y de defensor de la poligamia.

Al antes citado le han seguido

sus sucedáneos Julio Moure y Vicente Berenguer. Este último concedió una entrevista a "The Times" que terminó descubriendo toda la infamia. Dijo no haber asistido a la "masacre", pero, muy suelto de cuerpo, aseguró que fueron 400 personas las muertas; no ya en Wiriyamu —aldea inexistente (no figura en ningún mapa, y esto no es una mentira de los nazis)—, sino en Juwau y Chawola. Contradicciones al margen, la versión no sólo dio pábulo para que se tejieran conjeturas, las más diversas, sino que le ofreció una excelente oportunidad a Harold Wilson —ex premier inglés— y al democristiano Franczani para ejercitar su probada fama de strip-boys. La forma desfocada en que se rasgaron sus esmeriladas vestiduras, ofreciendo un espectáculo que, además de farisaico fue sicalíptico, demuestra lo bien ganada de sus cocardas cabareteras.

Wilson expresó: "Portugal no es un país civilizado, y un gobierno laborista pediría su expulsión de la OTAN..." Curiosa acusación de quien legalizó, en Inglaterra, la coyunda de homosexuales y jamás levantó su voz cuando Rusia avasalló —en una acción indiscutida— al pueblo checo. Por su parte, el orondo "tanito" Franczani, amanuense de la Democracia Cristiana —fachada cristiana y fondo comunista— pidió severas sanciones. A semejantes plañidos, se agregó el de China Comunista, el de la U.N.E.S.C.O —un verdadero ASCO— y la de determinados zánganos de la O.N.U.

Portugal, el Portugal de Salazar, se agiganta ante ellos y, mojóndoles la oreja, luce el antiguo lema de los escuadristas: "ME NE FREGA". Desmiente, sin mortificarse, la mentira; tanto como para evitar que digan "calla, luego otorga", y continúa la obra civilizadora en un territorio catorce veces mayor a su superficie.

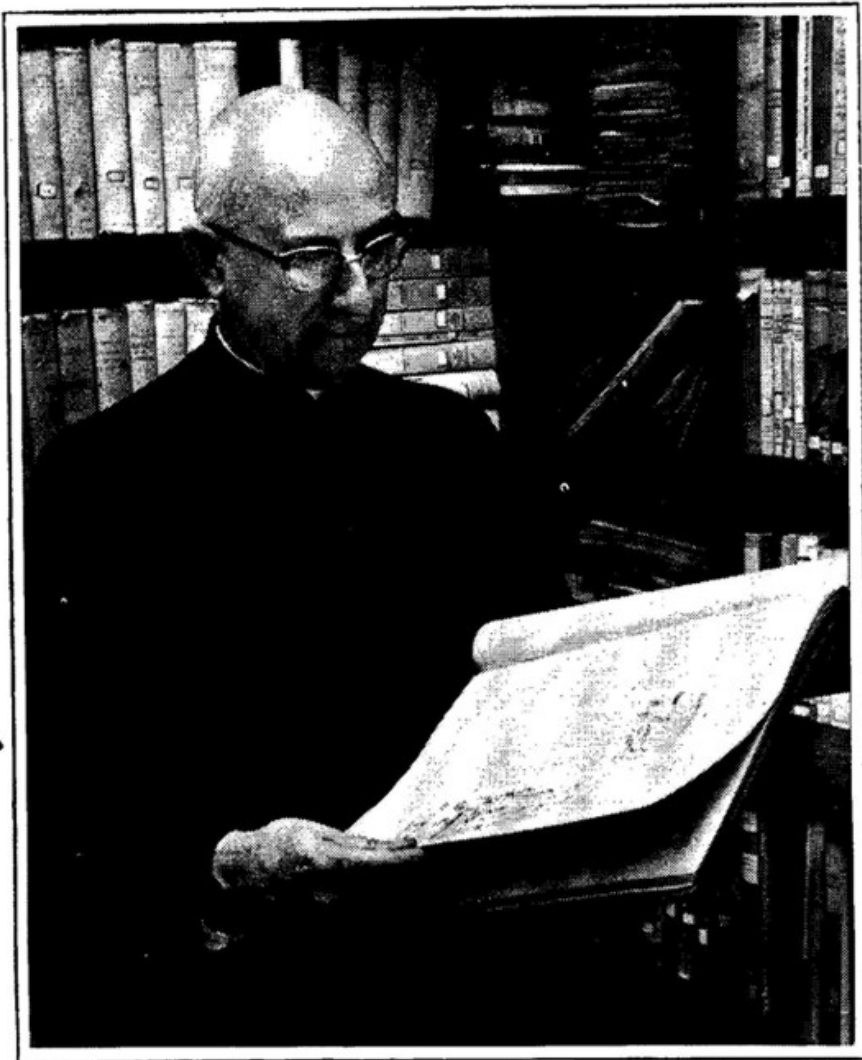
Creer que Portugal va a trastabillar debido a Wilson —el político con nombre de salchicha—, un Franczani cualquiera y los esbirros de Mao, es perder el tiempo. O acaso se olvidan de las palabras de la Santísima Virgen de Fátima: "En Portugal se conservará siempre el dogma de la Fe...".

JULIO MEINVIELLE

Pensador Político

Para las almas cristianas la muerte es una circunstancia de la vida que no pone fin a ésta, y un dramático compendio de las miserias terrenales que con ella terminan de padecerse. La victoria de la muerte, como enseña el Apóstol, no existe, ya que lejos de aniquilar la sustancia del hombre, la libera para que por fin alivie esa sed insaciable de absoluto que lo acompañara hasta entonces.

La muerte, así, no ofende a sus elegidos; en cambio, ¡cómo hiere a los vivos! Quienes hemos gozado de la amistad y consejo del Padre Meinvielle, bien lo sabemos tras su partida. Dolor áspero, que se tornará en más suave nostalgia cuando vayamos reconociendo las mil huellas de su paso por el mundo incitándonos a la virtud cristiana, en esta su misteriosa sobrevida, con igual elocuencia que antaño su voz cordial y alegre.



Sus amigos fueron numerosos y de muy diversas características, llegados de los campos donde él no sólo labró sino también recogió copiosa cosecha. El duelo que ahora se tiende parece suscitado no por un solo hombre sino por una multitud: se llora al pastor, al promotor deportivo, al periodista, al filósofo, al teólogo. Pero se engañaría quien pensara que el Padre Meinvielle realizó en vida la singular hazaña de responder a vocaciones paralelas y a multiplicar la unidad de su existencia. Antes que todo, fue sacerdote de Cristo; como tal su solo propósito era llevar el Evangelio allí, donde las circunstancias se lo impusieran: con oportunidad o sin ella, según lo piden las Escrituras. Por eso ha muerto entre la congoja de los buenos y el escarnio inane de quienes adoran a las tinieblas.

Ese rasgo sacerdotal resulta inseparable de cualquier aspecto en la obra múltiple del padre Meinvielle; al esbozar su pensamiento político en la forma sucinta que aquí corresponde, hemos de recordarlo permanentemente. Fiel discípulo del magisterio de la Iglesia y de la filosofía de Santo Tomás, su obra intelectual consistió en dar a esos principios de salud ubicación precisa dentro de la Argentina contemporánea.

Las Primeras Obras

La inspiración de la doctrina pontificia y su íntimo conocimiento de la vida nacional permitie-

Recuerdo de un Maestro

PARECE que fue ayer, pero han pasado nueve años desde el día en que por primera vez hablé con Julio Meinvielle. Recuerdo que fue en la tarde de un sábado, cuando lo vi hojeando unos libros en el salón de una librería, y me acerqué a él. Algo altaneramente —tenía yo por esa época dieciséis años— le dije que quería hablarle, aunque en verdad no sabía bien qué era lo que quería decirle. Su respuesta inesperada me llenó de orgullo. “Tomá —me dio su tarjeta—. Háblame a casa”.

Esa tarjeta fue durante un tiempo algo así como un galardón, como haber sacado patente de amigo de Julio Meinvielle, lo cual era para mí, como para muchos de mi edad, un real motivo de orgullo.

Eramos nosotros muchachos portadores de un nacionalismo quinceañero, que aunque sustentado en un profundo catolicismo y en un gran amor a la patria, no sabíamos con certeza ni qué era, ni hacía dónde iba. El fue el encargado, con los años, de dar una dirección y un rumbo al pensamiento nacionalista que en aquella época era aún algo informe y desconocido para nosotros.

Con el tiempo, nos enseñó que el amor por la patria no debía agotarse sólo en la inquietud política. Así comenzaron las reuniones en las que el doctor ocupara su precioso tiempo en explicaciones y charlas. Pero el tiempo no se perdía. Allí supimos ver su grandeza, que con humildad bajaba desde la más alta especulación hasta la conversación con cualquier muchacho inquieto.

Se sucedieron luego las lecturas dominicales de la Suma Teológica. Allí aprendimos de él a ver problemas con profundidad, y entendimos que la comprensión de un problema teológico o filosófico competía muchas veces, más de lo que pensábamos, a los asuntos concretos de la hora política.

Del maestro aprendimos también por su ejemplo. Nos mostró que si bien la inteligencia debía ser cultivada con primacía, la patria exigía también la atención de sus hijos. Por eso la política del país debía ser mirada con los ojos de la inteligencia; sólo con los de la inteligencia. “En política no caben los amigos ni los sentimientos”, solía decir.

Era éste un realismo magistral. Y ese realismo fue otra de sus lecciones. Había que ser realista a ultranza, realista en todo: en política, en filosofía, en la teología y hasta en el minúsculo asunto cotidiano. Y fue por ese realismo que logró romper los moldes del intelectual de gabinete. Eso lo convirtió en el hombre que sabía conducirse con la inteligencia certera en medio de una realidad cambiante: la inteligencia debía regir toda la actividad humana.

Junto con el amigo fiel y el maestro, hemos perdido al apóstol de la verdad. Y que lo fue nos consta con certeza. La inteligencia no debía usarse para la especulación vana. Interesaba sólo la verdad, no la especulación por ella misma. “No soy un profesional de la filosofía”, dijo una vez. Y así era. La inteligencia estaba al servicio de la verdad, no del ejercicio infructuoso de un hábito sin rumbo.

Algo sucede en el mundo cuando Dios llama a sus mejores hombres.

Julio Meinvielle murió en su ley, porque su ley era la Ley de Cristo. Sus últimos momentos lo atestiguan, y nos exigen asumir el mismo compromiso que él había asumido con nosotros.

Cuando pide la Extrema Unción, y mientras la recibe, ofrece a Cristo su sacrificio para que el sacerdocio de la Iglesia retorne al camino de la verdad y de la caridad. También lo ofrece por su país.

Mi recuerdo de él es tan sincero y espontáneo, como Julio Meinvielle lo fue conmigo en aquel primer encuentro que con él tuve. ■

FRANCISCO BERTELLONI

ron al Padre Meinvielle distinguir con anticipación los cursos por que discurriría la política argentina a medida que ella, privada de todo vuelo, reiteraba los desaciertos de las principales naciones. Las enseñanzas papales en materia política se hacen más numerosas y frecuentes a partir del siglo XIX por la necesidad de combatir la floración de desatinos que valieron a ese período el título de Estúpido con el cual lo calificara León Daudet. Dichos documentos —especialmente luego de 1848, cuando se acelera la descomposición europea — contienen el diagnóstico preciso y recomiendan los remedios eficaces del mal.

Como parte cultural de la civilización europea, también la Argentina, a mediados del siglo XIX, se entregó a las ilusiones del progreso y a filosofías propicias para apartar al hombre de Dios. A pesar de ello, la sólida formación cristiana del país conservó la cohesión del cuerpo político hasta alrededor de 1930, cuando comenzaron a abrirse las llagas hasta entonces cubiertas de la vida social argentina.

Las ilusiones liberales —desalentadas ya por la primera guerra mundial— habían cedido su lugar a un torbellino de destrucción que los optimistas llamaron “aceleramiento de la historia” y que es en realidad una rápida carrera hacia la colmena totalitaria, donde se extinguirán todas las formas políticas originadas en lo mejor de la naturaleza humana.

En ese cuadro universal del cual la distancia ya no preservaba a la Argentina, el Padre Meinvielle produjo sus obras más tempranas. Artículos en *Criterio*, *Arx*, *Ortodoxia*, *Nueva República* y otras revistas de la época, conferencias, cursos, y *Concepción Católica de la Política*, su primer libro (1932).

Aún separado de su contexto temporal, *Concepción Católica de la Política* señalaría un suceso memorable en el pensamiento argentino, por lo demás tan poco fecundo. Pero su oportunidad, factor que siempre caracterizaría a los escritos del Padre Meinvielle, le agrega mayores méritos. La profundidad unida a la llaneza de estilo permitió a una generación comprender que el reconocimiento de los derechos de Dios sobre la ciudad es el único camino para que la soberanía no perturbe las relaciones internacionales ni se incline ante cosmopolitismos enfermizos, para que la libertad goce plena vigencia sin degenerar en anarquía, y para que la autoridad esté revestida de

firmeza sin aplastar a los ciudadanos.

En sus demostraciones tan racionales, la obra eleva el espíritu del lector hasta el concepto de Cristiandad, la comunidad política puesta bajo el reinado de Dios como prenda única del bien común. No era esto una utopía más, sino el resultado necesario de la especulación filosófico-teológica y de la experiencia histórica, que enseña cómo la civilización occidental debe su existencia o lo que queda de ella a los principios cristianos que la sustentan. Mientras ella exista—aunque mutilada y lacerada—será intrínsecamente buena, digna de que sus hijos procuren reanimarla con el soplo espiritual que le da vida.

Las Sirenas Totalitarias

Concepción Católica de la Política vino así a dar formidable envión al renacimiento que en lo cultural se expresó particularmente con los Cursos de Cultura Católica, en lo político con el nacionalismo y el revisionismo histórico—no oscurecidos aún por influencias totalitarias ajenas a su esencia y que años después también combatiría el Padre Meinvielle—y en lo espiritual con la magnífica demostración de fe colectiva que fue el Congreso Eucarístico Internacional de 1934.

Pero este robustecimiento del alma y de la inteligencia argentinas resultó un tanto tardío para evitar

los males que se avecinaban; ya una algarada estudiantil había bastado en 1918 para perturbar duraderamente a la Universidad y envenenar la cultura en ella dispensada. El escepticismo liberal carecía de argumentos para enfrentar ahora a la conspiración totalitaria que, con bases en Moscú y Berlín, amenazaba con sofocar el resto de sentido común que quedaba en occidente.

Sólo tiempo más tarde algunos sectores católicos perderían el equilibrio respecto del marxismo. En cuanto al nacional-socialismo, la causa del orden nunca lamentará demasiado su aparición, que perturbó la obra renovadora del pensamiento tradicionalista e hizo que se la identificara con él a causa de una propaganda intencionada y de ciertas coincidencias accidentales relativas a enemigos comunes. Pero la esencia del nazismo, naturalista y amoral, repugnaba a la visión católica del hombre y de la sociedad, como bien lo ilustró la campaña anticristiana del Tercer Reich y la pulverización del Estado católico y corporativo de Austria.

El Padre Meinvielle—quien ya había publicado su libro *El Judío*, en el cual enfocaba con entera ortodoxia el problema teológico y político que representan las minorías hebreas—salió en 1937 al cruce de la penetración nacional-socialista en las filas católicas con

Entre la Iglesia y el Reich. Opúsculo brillante que los críticos malévolos de su autor prefieren ignorar, ratifica allí la primacía de los valores religiosos y su incompatibilidad con toda doctrina voluntarista y amoral como la hitleriana.

El Liberalismo de Posguerra

La segunda guerra mundial no fue una contienda en que alguno de los participantes asumiera la defensa de occidente por clara adhesión a sus fundamentos espirituales y culturales. En tal sentido, el conflicto de ninguna manera continuó al enfrentamiento de la Revolución Española, auténtica cruzada que ha salvado la honra del mundo civilizado para varias décadas.

Pero las pasiones suscitadas por la guerra mundial fueron tan intensas que a la razón se le reservó el papel de justificar los actos de las partes en pugna. El bando vencedor procuró mimetizar como idealismo a sus reales propósitos, puramente materiales; se intentó hacer potable al comunismo stalinista dentro de la democracia liberal y exaltar a ésta—la responsable de la hecatombe—como a una fuerza revolucionaria dotada de la misma frescura que exhalaba en el siglo XVIII.

Por sus méritos intelectuales y por el influjo que logró en vastos sectores católicos, **Jacques Maritain** fue el más importante inspi-



“Esto es una Catedral”

UN día de marzo de 1933 apareció en Versailles un joven sacerdote, valija en mano, caminando por la calle de tierra de este alejado barrio del oeste, preguntando a los vecinos por las calles Marcos Sastre y Bruselas. Alguien lo acompaña hasta allí; un feligrés se acerca, abre la puerta de una pequeña piecita, le muestra la humilde capilla vacía y le dice: “¡Esto es todo!”.

Esa fue la entrada triunfal del primer párroco de la **Iglesia Nuestra Señora de la Salud**. No se podría pensar un minuto siquiera, que un sacerdote del templo y el corazón del **Padre Julio**, se desanimara ante tanta pobreza y soledad. Era un verdadero misionero de Cristo, su fe era la sólida fe de quien conocía a fondo el Evangelio y su deseo era llevar la buena nueva al barrio que le habían destinado sus superiores. Comenzó entonces lo que sería una obra titánica, como sólo pueden llevar a cabo los que tienen fuego de Dios en el alma. Funda las Conferencias Vicentinas para seguir el lema “**pobre entre los pobres, ayudemos a los más necesitados**”. Agranda la capilla que ya es demasiado pequeña para albergar a la cantidad de gente que viene a la Santa Misa, atraída por su convincente palabra. Construye el primer salón para reuniones, conferencias, enseñanza del Catecismo para los chicos y cine festivo los domingos. Crea el **Círculo Católico de Obreros**, y forma en profundidad a los hombres que ansían trabajar en la vida sindical, dentro de una concepción católica de la economía. Además, da vida a las distintas ramas de la **Acción Católica Argentina** y, sobre todo, en el verdadero sentido de su paternidad espiritual, abre las puertas de su casa, que nunca se cerrarían a través de veintisiete años de párroco, para atender a todos los que quisieran acercarse a él, porque es-

tán enfermos en el cuerpo o doloridos en el alma.

Su predilección fueron los jóvenes, por eso crea en el país la **Unión de los Scouts Católicos Argentinos**, y será la de su Parroquia la Agrupación N° 1. Bajo su protección también se organiza la **Juventud Obrera Católica**, que trae una savia nueva al tronco siempre florecido de la Iglesia. No contento con la lenta acción pastoral, ni con su deseo de transmitir a todos una profunda, perenne y eterna doctrina católica, piensa con visión de futuro y levanta el monumental templo de Nuestra Señora de la Salud, que hace exclamar al recordado Cardenal Copello cuando llega el día de su inauguración: “**¡Esto no es una iglesia, esto es una catedral!**”. Su imaginación y la clara conciencia que tiene de los desvelos de los pontífices para el logro de una niñez sana, le permite y lo impulsa a crear el Ateneo Popular de Versailles, una de sus obras más acabadas y perfectas.

Versailles no conoció demasiado al filósofo, ni al teólogo tomista. Tampoco conoció al periodista, ni al político combativo, ni al profesor erudito, ni al conferenciante aplaudido. La parroquia de Versailles sí conoció, y conoció mucho, al sacerdote para toda la Eternidad, al sacerdote piadoso, al sacerdote que amando a los pobres, amaba a sus hermanos en Cristo; al sacerdote tan humilde, que había dejado atrás su apellido para llamarse solamente Padre Julio. El nos enseñó que los limpios y puros de corazón verán a Dios. Y nos leyó muchas veces el Prefacio de los Difuntos: “**Para tus fieles, Señor, la vida no se arranca, no muere; solamente cambia en otra cosa. Y disueltos los lazos que la tienen amarrada a la Tierra, levanta vuelo hacia la Eternidad dichosa**”. ■

SERGIO TACCHELA

rador de la amenaza que se cernía sobre el concepto de Cristianidad. Fue, también, causa de que el Padre Meinvielle moviera contra él su más denodada polémica y de que, al refutar parte por parte al “humanismo integral”, produjera obras perdurables cuya lectura es antídoto seguro a toda tentación de liberalismo.

La Polémica con Maritain

Si bien la boga del maritainismo se desarrolló principalmente en un plano político, sus raíces se alimentaban de jugos metafísicos y en una antropología filosófica de los cuales brotaba en verdad el peligro. La lucha del Padre Meinvielle, por ello, se aplicó a todos los planos donde se instalara el error; más de una veintena de ar-

tículos sobre la “Nueva Cristianidad” maritainiana en las revistas **Nuestro Tiempo** y **Balcón**, sumados a conferencias pronunciadas en el exterior y a intervenciones en revistas demócrata-cristianas como **Criterio** a las cuales llegó su impulso de polemista, sirvieron de prólogo al estupendo **De Lamennais a Maritain**. La doctrina vieja y eterna vuelve a resplandecer aquí, iluminando la conducta de quienes buscan aportar al cuerpo místico de Cristo a través de la política.

Ya en esta obra el Padre Meinvielle encara el núcleo filosófico que yace bajo todas las ideologías revolucionarias, como lo haría después en su libro sobre la **Cábala**. Para tales tendencias disgregado-

ras, el hombre no se encuentra sometido a un derecho natural cuya aceptación le permite realizar plenamente su destino, sino a la pesadumbre del orden social que lo aplasta contra toda justicia. De este principio surge el mito de la “liberación” o “emancipación”, que en el marxismo se dirige especialmente contra Dios y en el maritainismo contra el Estado.

Maritain, para fundamentar su “Nueva Cristianidad”, había debido alterar previamente el depósito de la sabiduría tomista. Pasando a este terreno más especulativo que el de la teoría política, el Padre Meinvielle denunció el error de la “ética subalternada” maritainiana, que trastornaba el ordenamiento de las ciencias morales al colocar,

a la ética en una situación intermedia entre la filosofía y la teología, lo cual equivale a renovar el error fideísta.

Siempre en esa peligrosa tendencia, Maritain pregonó también una teoría sobre la persona humana por completo ajena a la cristiana tradicional, para lo que debió intentar la escisión del mismo ser en individuo y persona. La ortodoxia quedaba a salvo por lo relativo al individuo, pero la concepción de persona resultaba perniciosa por su casi identidad con la del antropocentrismo revolucionario. Además, esa personalidad del hombre exaltada por Maritain estaba por encima de todo bien común, configurando así un principio de disolución insuperable.

La gravedad de estos errores determinó la aparición de *Crítica de la Concepción de Maritain sobre la Persona Humana*, uno de los libros más densos del Padre Meinvielle, que desborda el límite de la réplica al tomar de ella oportunidad para el desarrollo ordenado de la buena doctrina con relación a estos temas.

Presencia

En la Navidad de 1948 apareció el primer número de *Presencia*. Durante dieciocho años —con prolongadas interrupciones— sus páginas reflejarían las penetrantes observaciones del Padre Meinvielle sobre la realidad religiosa, cultural y política del país. Parte de sus artículos de fondo ha sido editada en forma de libro —*Política Argentina (1949-1956)*—, y su lectura resulta no sólo de plena actualidad sino que constituye un alerta contra peligros cuyos anuncios el autor reconoció entonces y que hoy parecen a punto de abatirse sobre nosotros sin que todavía exista plena conciencia de su significado.

Hay que insistir en que el renacimiento de la conciencia católica operada en nuestro país durante la década de 1930 no llegó a impregnar totalmente a la reacción antiliberal. Consecuencia de ello fue que las Fuerzas Armadas, responsables del gobierno desde 1943, no atinaron a ejecutar una política decidida y transmitieron su poder a un movimiento de ideas confusas que no intentó levantar el tono moral de la nación. *Presencia* señaló de inmediato las graves características del proceso: la demagogia que constituía la esencia del régimen lo llevaba a la anulación de toda jerarquía y por ende a promover la lucha de clases; a la vez, su estatís-

mo determinaba un culto de la nación como puro ente económico autónomo. La convergencia de esos dos vertientes abría el cauce del nacionalismo marxista, al cual el Padre Meinvielle no dejó de denunciar desde entonces como la mayor ecechanza que se insinuaba contra la patria.

El clima de obsecuencia e intimidación que caracterizó a aquella época no era el más propicio para que floreciera una empresa de vuelo cultural como *Presencia*, y el 13 de julio de 1951 hubo de interrumpir su publicación por primera vez.

Una moda fácilmente explica-

ble denigra hoy al hecho de armas de septiembre de 1955. Para caer en tan frívola actitud es preciso ignorar o aplaudir múltiples episodios de los cuales el más horrendo fue la destrucción de iglesias pocos meses antes de aquel pronunciamiento. Durante algunos años, esos muros sagrados ennegrecidos por el incendio cubrieron de bochorno a quien transitara por sus veredas, recordándole físicamente la verdad de lo acontecido.

El Padre Meinvielle, de nuevo con *Presencia* en ristre desde el 11 de noviembre de 1955, advirtió por igual a quienes pronto se convir-

Intelectual

Trazar en breves palabras el perfil intelectual del Padre Meinvielle es una empresa sumamente ardua. Aún para sus discípulos más íntimos resulta difícil aquilatar la proyección real de su obra intelectual en la Iglesia y en la Patria. Sólo el trascurso del tiempo podrá darnos su dimensión definitiva, pues la vocación del Padre Julio se ha canalizado a través de iniciativas, trabajos y testimonios tan diversos que escapan a cualquier tentativa de encasillamiento cómodo.

◆ SU VOCACION INTELECTUAL: EL FILOSOFO CRISTIANO

Si tuviéramos que definir con una única expresión la vocación intelectual del Padre, creo que la más adecuada es la del "filósofo cristiano". Tuvo en grado excepcional la "pasión por la Verdad" y subordinó toda su vida de intelectual católico y de sacerdote de Cristo a la profundización y a la difusión de la Verdad, en todos los ambientes y sobre todos los aspectos, consciente como pocos del lema agustiniano "la mayor Caridad es la Verdad".

Meinvielle realizó en plenitud la vocación del "Doctor", tal como la define su gran maestro Santo Tomás de Aquino: aquel que reúne a la vez las cualidades propias del contemplativo con las de la vida activa. Muy pocas veces es dable constatar el equilibrio, la facilidad y eficiencia con que el Padre acometía las más variadas iniciativas intelectuales y prudenciales. Resulta casi inexplicable que una misma persona fundara la Juventud Obrera Católica, la Unión Scouts Católicos Argentinos, la parroquia Nuestra Señora de la Salud, el Ateneo Popular de Versailles, y al mismo tiempo, redactara una docena de libros de valor, todo ello en poco más de una década. A lo cual se sumaron los cursos y conferencias dictadas en el marco de los célebres Cursos de Cultura Católica y del Colegio Universitario, los innumerables artículos aparecidos en las más variadas publicaciones, amén de la dirección de las revistas fundadas por el Padre: *Nuestro Tiempo*, *Balcón*, *Presencia* y *Diálogo*. Recién entonces podemos vislumbrar su valor intelectual y el empuje de su espíritu renovador. Admirable síntesis, pocas veces realizada tanto dentro como fuera de nuestro país.

Su vasta obra escrita constituye, sin lugar a dudas, la contribución más significativa de toda la elaboración teológica argentina e hispanoamericana. A lo largo de casi cuarenta años de actividad perseverante, J. Meinvielle ha publicado más de veinte libros. Los temas abordados pueden reunirse en torno a dos ejes principales; el uno, constituido por la filosofía social y económica, y el otro, de índole teológica, centrado en la teología de la historia y de la cultura. Al primer campo corresponden obras como "Concepción Católica de la Política", "Concepción Católica de la Economía", "Conceptos Fundamentales de Economía" y "El Poder Destructivo de la Dialéctica Comunista", entre otros. A la filosofía y teología de la historia y de la cultura corresponden su "De Lamennais a Maritain", "Crítica a la concepción de Maritain sobre la persona humana", "El comunismo en la revolución anticristiana", "Teilhard de Chardin o la religión de la evolución", su admirable síntesis "La Iglesia y el mundo moderno" y "De la Cábala al Progresismo" y su inédito sobre Karl Rahner, que

tieron en vencedores y vencidos sobre los riesgos de no plasmar la unidad de la ciudadanía. Para ello, no quedaba otro camino que conjugar tres elementos esenciales: lo nacional, lo popular y lo cristiano; el error del régimen abatido había fincado en descuidar la dimensión cristiana. Sus partidarios, sin embargo, estaban en condiciones de superar esta grave deficiencia y por ello resultaba inmoral aislarlos sin intentar siquiera su incorporación a una política signada por los tres valores esenciales.

La Plenitud de un Maestro
La exaltación de los grupos libe-

rales frustró la puesta en práctica de ese mensaje pacificador y sumió al país en el desorden ideológico, dentro del cual comenzó a medrar un marxismo cada vez más influyente. La claridad de los principios políticos cristianos cuyo exponente más autorizado, y reconocido era desde el punto de vista intelectual el Padre Meinvielle fue paulatinamente ganando círculos más amplios; las viejas divisiones partidarias dejaban de ser obstáculos cuando señalaba en su enseñanza la posibilidad de trascender posiciones demasiado estrechas para la defensa del bien común, sin necesidad de abjurar

completamente de ellas.

Así, casi insensiblemente, ciudadanos oriundos de diversas capillas políticas hallaron por fin orientación segura en el Padre Meinvielle y lo acompañaron en memorables batallas contra la agresión comunista, disimulada bajo los disfraces más imprevisibles. En uno de los momentos más anárquicos de nuestra historia, mientras como hombre de acción advertía sobre las modalidades concretas y cotidianas que asumía la penetración marxista, halló la serenidad necesaria para elaborar obras de relieve universal como **El Comunismo en la Revolución Anticristiana** y **El Poder Destructivo de la Dialéctica Comunista**.

Al marcharse el Padre Meinvielle se apaga un punto de referencia cierto en nuestro agitado horizonte. Pero su obra ya está hecha. ¡Feliz él, que devolverá multiplicados los talentos que el Amo le confiara! Sería menoscabar el valor de su herencia considerarla cosa muerta e impropia para animar nuevos esfuerzos. Ha sido la suya vida de precursor, y por eso al alejarse nos deja la última enseñanza de que deberemos construir nosotros mismos a la Argentina plenamente católica, esa tierra prometida cuyo rumbo él señaló y en la cual no llegó a penetrar. ■

Combatiente

editaremos a la brevedad.

Esta labor, excepcionalmente valiosa y fecunda, tuvo por base una gran disciplina de vida, que no se vio alterada ni por las conversaciones políticas, ni por las tertulias a las que era dado, ni por las urgencias derivadas de sus actividades pastorales. Esa disciplina no fue sino el reflejo de su orden interior, intelectual y espiritual. El Padre Meinvielle abordaba todos los temas con un gran rigor y una gran apertura mental, consultaba todas las fuentes y la bibliografía nacional e internacional sobre el autor o el problema a estudiar. De ahí no sólo la seguridad de sus juicios doctrinales y la rotundez de sus argumentaciones, sino también su capacidad de anticipar los desarrollos futuros de tantas confusiones incipientes.

◆ EL MEINVIELLE POLEMISTA

Apasionado por la Verdad, Meinvielle combatió los errores modernos con todas las fuerzas de su temperamento vigoroso. Sólo el empecinamiento en el error le hacía perder la paciencia en las discusiones. Por eso una de las facetas más difundidas y menos comprendidas de su personalidad ha sido el carácter polémico de buena parte de sus escritos. La mentalidad contemporánea rehúye los planteos claros donde la Verdad resplandece, lógica herencia de nuestro pasado liberal. Son muchos los que hoy "no soportan la buena doctrina de la salvación", según la expresión de San Pablo.

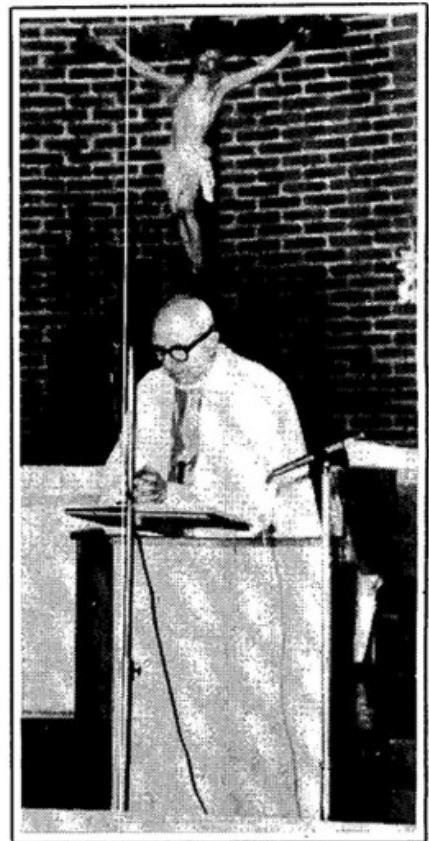
Consciente el Padre Julio de la urgente restauración intelectual y moral, indispensable fundamento de todo orden social más humano y justo, militó en todos los frentes. "Sapientis est iudicare", enseña Santo Tomás. Meinvielle juzgó con gran penetración los errores modernos cuando éstos apenas comenzaban a ser formulados. No fue otro su motivo para enjuiciar el naturalismo neoliberal de un Jacques Maritain, a quien el Padre admiraba en otros aspectos. Así también enjuició severamente la gnosis panteísta de Teilhard de Chardin, las confabulaciones de un judaísmo carnalizado y cabalístico, las vanas utopías sobre la propiedad colectiva, el nacionalismo marxista, el socialismo de los tercermundistas y tantos errores más del neomodernismo progresista de Robinson, Rahner, etc.

◆ TEOLOGO DE LA CRISTIANDAD

Sin entrar en detalles sobre su elaboración doctrinal en las perspectivas antes señaladas, cabría reducir toda su enseñanza a una tesis central: la Cristiandad. Sin lugar a dudas, Meinvielle ha sido el mayor teólogo de la Cristiandad en lo que va del siglo XX. Era plenamente consciente de que sin un orden de convivencia respetuoso del derecho natural y cristiano, la difusión del Evangelio se halla gravemente comprometida. Por eso elaboró una teología de la historia y de la cultura sobre el eje doctrinal del Reino Social de Nuestro Señor.

Siempre generoso con los jóvenes su ejemplo y su enseñanza trascendían todo ribete personal. El nunca quiso discípulos "meinviellanos", con espíritu sectario e imitativo. Sólo quiso discípulos de la Iglesia y de Santo Tomás, signo del auténtico maestro. Sepamos los más jóvenes conservar el fuego sagrado que nos ha dado en herencia.

CARLOS A. SACHERI



La in-Facultad de Filosofía y Letras

Hace ya algunos años un discípulo de Macedonio Fernández agregó al nombre de esa casa de estudios el privativo que ahora, más que nunca, le corresponde. Mientras Taiana pasea frívolamente por el Norte y anuncia importación de profesores a 500 dólares por mes, a otros se los decapita en el ambiente quirúrgico del viejo Hospital de Clínicas.

Allí transcurre la novela *Irresponsables* de Manuel Podestá, algunos de cuyos seres patológicos vuelven a su antiguo escenario como sombras patéticas. Los Juicios del Diablo se celebran con bombos (hasta con uno electrónico) manejados por alquilonos del heterogéneo magma de troscos, chinoístas y bolches muy mal disfrazados de peronistas. Hay con todo un aire de miedo y de culpa, una sensación de irrealidad y de suspenso, algo así como un nuevo misterio bufo sin arte y fuego. No es extraño que donde antes transitaba la severa calma de un poeta metafísico trepide el fuego profesoricida de una flamante "sans-culotte". No es pues la dinámica propia de una situación revolucionaria, sino la contrarrevolución, el usurpamiento, la dependencia...

Claro, detrás están los "troscos", los frondicistas, las hormiguitas prácticas. Así el meliflúo Noé Jitrick mueve hilos desde las sombras y, creemos que inoportunamente, trepa a una cátedra que nunca pudo (ni aún en sus irrecordados tiempos de cazador de peronistas) conseguir. El Buen Noé fue secretario del Senado frondicista y hace poco evocaba en las páginas de su compatriota Jacobo Timmerman los aviones y los hoteles de su aprovechada juventud poética; después vivieron las horas doradas de Risieri Frondizi y de la Casa de las Américas donde la anti-poesía le permitía dejar que se esfumase el fuego de ayer. Los amigos de Noé, logiados en el grupúsculo de Boris Spivakov integran el clan usurpador de Letras: son seres menores, del submundo del resentimiento, que bordean la cuarentena mordidos por un fracaso que prefieren atribuir a la conjura impe-

rialista antes que a su estrechez ideológica y a su impotencia creadora. "No hay trotskista feliz" anota Regis Debray en "Tiempo y política", pero esta observación (como otras del ideólogo de la guerrilla) prefieren olvidarla estos héroes sin ningún rasguño y sin un día de cárcel que lucran desde múltiples cátedras a costa de la lucha de muchos jóvenes que combatieron creyendo defender banderas nacionales.

¡Cuánta destrucción y cuánto daño moral y material inútiles! Sobre todo, ¡cuánta mentira! El viraje vergonzante de estos aprovechados cazadores de brujas puede documentarse con pocos ejemplos suficientemente ilustrativos:

el señor Angel Núñez, flamante profesor en Buenos Aires y Rosario, fue Director de Relaciones Públicas de la empresa petrolera Esso y, como tal asesoró a Mr. Christian Sorensen en materia de donaciones universitarias y a Mr. Peter Kenner en materia de discursos. Cualquier curioso puede acudir a la UADE (Universidad Argentina de la Empresa), en Libertad 1340 y observar cómo todos los programas culturales aparecen en manos de Eduardo Romano y el mismo equipo amarillo de *La Opinión*. Por causas menores que éstas, humildes ayudantes y jefes de trabajos prácticos han sido dejados cesantes.

La hija del rector Puiggrós (la



Cultura y Populismo

NADIE podrá negarle méritos intelectuales a nuestro amigo Bruno Jacovella. Sin embargo, él es un precioso ejemplo de a lo que puede llegar una inteligencia, aunque sea sólida, emborrachada de espejismos, fraseologismos e ideologismos.

Su ya tristemente célebre conferencia de prensa del mes pasado, es casi como el símbolo del desvío en que puede incurrir todo aquel que se deje llevar por los *flatus vocis*. Toda su deshilachada exposición, que sirvió de buen pasto a liberales y marxistas (La Prensa, La Nación, el bloque demoprogresista del Concejo, etc), partía de esta presunción: que la cultura se justifica y se merita por su contenido popular.

Bien sabemos que eso es absurdo, aunque sea muy moderno. Se trata de un terrible subjetivismo que ignora el valor objetivo de las cosas en sí sin necesidad de ser remitidas a ningún contexto social.

De allí en más, el disparate no encontró límites. Que en Italia no hay cultura musical o que en la Argentina sólo habitan doscientos exquisitos capaces de aquilatar a Monserrat Caballet o que, en definitiva, no vale mayormente la pena esforzarse por montar espectáculos de primer nivel por la sencilla razón de que eso no es popular, conclusión ésta requerida por la premisa, constituyen fieras caídas que podrían decretar la muerte de cualquier intelectual.

No queremos, sin embargo, sentenciar a Jacovella (Bruno) a la pena capital. No nos hacemos ilusiones acerca de su rescatabilidad para la buena causa. Su gestión en "Mayoría" nos inhibe de cualquier optimismo. Pero sí le recomendamos que vuelva sobre su conciencia y sobre los principios en que basa actualmente su ideario. Y advierta y reconozca que lo que es bueno es bueno sin más y que no necesita, ni el consenso, ni un destinatario, por más multitudinarios que sean, para su consagración. Y que, por lo demás, es preciso intentar siempre lo mejor, aunque el esfuerzo sea asumido por una minoría y aunque únicamente lo pueda disfrutar una minoría. Porque lamentablemente, y mal que le pese a la sensibilidad democratista e igualitaria del Profesor Jacovella, las aristocracias tienen aún un papel que jugar y es el de escalar y alcanzar las cúspides del espíritu. Ya que en este terreno de la cultura es muy poco lo que se le puede conceder a la muchedumbre: todas sus áreas, incluso la antropología —tan cara al editorialista de "Mayoría"— se encuentran afectadas de un insuperable contenido elitista, como dicen ahora.

V. E. O.

agitada Adriana) decreta decapitaciones y suspensiones. Otra más y, perdón; otra cita del vetado Debray: "La conciencia del trotskista excluye a todos y todos le excluyen". Condenar, acusar, es por lo menos temporariamente, liberar a la conciencia represiva. Junto a ella, los Gutiérrez (Antropología), la señora Krimsa (en diciembre alumna y ahora directora del departamento de geografía), Felipe Noé (de decorador de un "bolliche" de moda a director del Departamento de Arte), la señora

Pinsker elevada a directora del cargo que tuvo el poeta Roberto Juarroz, y toda una heterogénea corte de los milagros, ha arrasado ya con cerca de 300 profesores de todo nivel. Todo ello sin referencia a un pasado nacional, a un proyecto de cultura, a un concreto espacio de vida. Es singular que quien pretendiese denigrar a Lugones por su ímpetu racial sea el Noé de este desembarco troskoleninista. Hacemos excepción del seudo guerrillero Urondo, pues su

caracterización obliga a un recuadro aparte.

Estos cazadores de brujas, bien aprovechados por cierto, parecen desconocer el destino del lenguaje político y califican a los demás, acaso por un incontrolable poder subconsciente, con el título que les pertenece: Personeros de la Dependencia. Quieren un país a la medida de su fracaso, de su ambivalencia, de su avaricia; quieren vivir en el ambiguo continente sectario donde no hay derechos ni deberes compartidos por una emoción nacional. Es decir: son ideólogos fracasados y practican el aplastamiento policiaco de quienes no pueden enfrentar con otros títulos.

Típicos productos de la burguesía comercial padecen trastornos que conjugan patéticamente en un seudo nacionalismo de utilería des pintada y sólo se muestran capaces de lucrar políticamente corrompiendo y minando las grandes fuerzas populares. Están donde pueden medrar, donde pueden dividir, donde, con espasmos incoherentes, pueden tener el consuelo fugaz de una realización.

Han llegado a destruir, a salvar la crisis de su ambivalencia. Mientras se oye el gemir de los perros del vecino Malbrán, ululan y declaman entre los pasillos y en las aulas del Clínicas. No disputan en el terreno político ni gremial. Copan, en un clima psicológico especial, institutos y cátedras. Se afanan en la destrucción y el reparto.

En otros centros la enfermedad es más difusa pero en la In-Facultad de Filosofía y Letras está aislada, identificada, en estado puro. Son los amarillos y aprovechados de siempre, la hermandad de los Noé-Romano-Pinsker-Puiggrós, etc. El cáncer no es difuso aquí: está perfectamente fijado. Y aunque destruyan centros de estudio, clausuren publicaciones, callen y sobornen a los débiles, su reinado es efímero.

La Argentina entrañable, la que alienta en obras que van desde "La Argentina" hasta "La guerra gaucha" aventará muy pronto a estos personeros de la dependencia. Es bueno que el mal se haya definido nítidamente y hay que templarse para una legítima tarea de reconstrucción. Bajo un solo signo: que el acceso, la vida y la promoción universitaria se realicen sobre las exigencias intelectuales más severas ciertamente que subordinadas a leyes inflexibles que segreguen a los lacayos de empresas petroleras y a los ideólogos de la entrega del país.

Bolchevización Psicológica

Que la Intervención del Sr. Puiggrós a la Universidad se caracteriza por hechos negativos, tales como el defenestramiento de antiguos y prestigiosos profesores, su suspensión o la formación de juicios académicos sin garantías académicas, eso no lo ignora nadie, lo que se suele ignorar es la clase de reemplazante que se propone como alternativa, lo que, si en algún caso el defenestrado era poco defendible, no hace sino rehabilitarlo.

Y como para muestra siempre basta un botón, tenemos el caso del Dr. Hernán Kesselman que reemplaza al prestigioso Dr. Insúa en la cátedra Psicología Médica, cátedra que, como puede adivinarse, es supervalorada por el marxismo por las posibilidades que ofrece de hacer lavados cerebrales a los estudiantes incautos. Pero, además, como en este caso, la Psicología se presta a salirse del tema sin que fácilmente se lo advierta, cosa que practica minuciosamente el joven Kesselman para hacer juicios como el que sigue: "Creo que sólo la liberación social puede garantizar el valor positivo de la "liberación" de los impulsos reprimidos (hambre sexual o sed de sangre) y a ella subordinaremos, por lo tanto, el escenario en que se desarrolla la madurez". (Del artículo "Responsabilidad Social del Psicoterapeuta", publicado en "Cuadernos de Psicología Concreta", Nº 1, Bs. As., 1969).

Este declarado discípulo del judeo-marxista León Rozitschner, líder del grupo "Plataforma" de psicoanálisis revolucio-

nario (con central en Zurich y dirigida por un Dr. Rotschild) colaboró en 1962, nada menos que en la recordada experiencia de Cuernavaca. Allí, con la bendición del Abad Lemercier, destruyó junto con otros psicoanalistas, la comunidad religiosa benedictina mediante técnicas de grupo. Aquí es conocido en el gremio pues hasta debió ser expulsado de la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1969 por hacer más marxismo que psicoanálisis y este último sin los mínimos recaudos del caso.

Este Dr. Kesselman, predilecto de la gestión universitaria actual, aboga abiertamente en sus clases y escritos por la crítica marxista para que el psicoanálisis pueda seguir siendo revolucionario (SIC), convencido de que su prédica en la Facultad va a lograr que los verdaderos psicoanalistas reediten el milagro del psicoanálisis de antes que puedo ser revolucionario sin ser político.

Desprestigiado en su medio científico por su absoluta falta de seriedad, carente del más mínimo rigor académico, intoxicado de marxismo mal digerido este Dr. Kesselman se erige en un buen símbolo de lo que es hoy la Universidad de Buenos Aires, ahora adjetivada con lo de "nacional y popular". ¿Queréis algo más nacional y popular que el Dr. Kesselman?

¡Y pensar que el bobo de Talana no se da cuenta de que aunque quiera desligarse va a ser barrido afuera por la misma escoba, y violentamente, cuando llegue el momento!

Trascendidos Económicos

PLAUSIBLE FALLO JUDICIAL

Un comentario aparte merece el fallo de la Corte Suprema de Justicia del 31 de julio pasado en la causa "Parke Davis". Pasó el número anterior de "Cabildo" sin que haya sido posible mencionarlo. El fallo confirma uno anterior de la Cámara Federal de la Capital, que a su vez había sido confirmatorio de otro del Tribunal Fiscal. La tesis es la siguiente: Parke Davis de Argentina es propiedad de Parke Davis de Detroit en un 99,95%. En su balance impositivo, la filial argentina dedujo unas importantes sumas en concepto de regalías contratadas con la sociedad madre, por uso de fórmulas médicas. La Corte declaró que esas sumas debían incorporarse para el pago de impuesto a los réditos y sustitutivo a la transmisión gratuita de bienes.

El fallo, parcamente aunque con el voto unánime del tribunal, hace justicia. No es más vehemente o categórico que otros anteriores dirigidos también a la defensa del interés nacional, pero indica una voluntad plausible de sostener esa defensa. Y dada la importancia de los intereses en juego, el elevado monto que se filtra por concepto de tecnología y regalías, la decisión judicial implica un precedente de real importancia. No se le puede retacear el elogio.

ALGUNOS VISAJES DEL ROSTRO DE LA LIBERACION (JOSE BER GELBARD)

Noticias periodísticas dan cuenta del nombramiento de Jacobo Timmerman con el carácter de asesor del ministro de Hacienda y Finanzas. No le conocíamos habilidades de economista al señor Timmerman; sabíamos sí que estaba vinculado estrechamente al ministro Gelbard, a tal punto que éste interpuso sus buenos oficios, ante funcionarios del Ministerio de Trabajo y el propio ministro Otero, a fin de que el conflicto gremial que aquél mantuvo con el personal del diario "La Opinión", no fuera declarado "conflicto colectivo".

*

Todos sabemos las dificultades por las que pasa el sector productor de caña de azúcar en nuestro país. Por lo tanto, no se trata de un mercado atractivo para las empresas productoras de máquinas o herramientas destinadas a ser utilizadas en su desenvolvimiento. A pesar de ello, dos importantes firmas de plaza, John Deere por un lado y una combinación entre Maracó y Fiat por el otro, se dedican desde hace algún tiempo a producir y publicitar en gran escala un modelo de tractor conocido como "triciclo cañero". Por supuesto la incógnita era a quién se lo iban a vender. Esta incógnita hoy se encuentra develada al otorgársele a Cuba un préstamo de doscientos millones de dólares para financiar la importación de productos argentinos, entre ellos los tractores.

Ahora bien, las empresas productoras de los "triciclos cañeros" no los exportarán directamente. Esta operación se realizará —según versiones— por intermedio de una sociedad de la que sería propietario el mismo señor Gelbard.

Una Cáfila de Resentidos



Pagés Larraya

Antonio Pagés Larraya ha sido suspendido hasta el 31 de diciembre en su cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras. Las razones están contenidas en este texto del "guerrillero" Francisco Urondo: "VISTO: Las exigencias de los estudiantes quienes han denunciado al profesor Antonio Pagés Larraya como expresión del continuismo del régimen, reafirma la vocación de esta intervención por transformar la Universidad en un factor decisivo más en el proceso de Reconstrucción Nacional, proceso que no puede ni debe tolerar la presencia de los personeros de la dependencia. De esta manera se corresponderá a la voluntad de Liberación Nacional asumida masivamente por nuestro pueblo el 11 de marzo".

Con mala gramática de mal poeta, con lógica zurda, con un criterio jurídico completamente bárbaro, el interventor del Departamento de Letras juzga la conducta de un hombre que estaba sirviendo al país mucho antes de que nacieran esos estudiantes que ahora la incriminan. Porque no se trata de las cualidades de Pagés Larraya como profesor ni de que su enseñanza se identifique con el régimen. La cuestión se hace con su persona, se lo acusa de ser por sí mismo una "expresión del continuismo del régimen".

Pagés Larraya es radical de toda la vida. Si juzgamos por la actitud de su partido, quedaría más cerca de los que ahora lo expulsan que de nosotros. Pero se trata de su persona, de su conducta como ciudadano. "Personero de la dependencia" le llama el agente soviético, sin dar otra razón que la denuncia de los estudiantes, no se sabe qué denuncia, formulada por no se sabe qué estudiantes. Pero cuando el Sr. Puiggrós no tenía el cargo actual y se dedicaba exclusivamente al whisky —con preferencia por el importado, que estaba a 500 pesos la botella— y el Sr. Urondo hacia exclusivamente versitos de pavadas, Pagés Larraya jugaba su vida contra el gobierno de Frondizi, el máximo exponente de la dependencia. Después fue ministro y nadie lo acusó de servir a ningún interés extranjero. En 1966 lo desalojó la Revolución Argentina. Podría ser ahora, por contraste, un revanchista como Puiggrós y Urondo. Salvo que con mejores títulos.

Hacemos abstracción, lo mismo que el Interventor de la Facultad, de las condiciones personales o el pensamiento político del Sr. Pagés Larraya. Protestamos porque un hombre, de bien, un patriota, sea atropellado de esa manera por una cáfila de resentidos, ninguno de los cuales había manifestado antes ningún agravio a cuenta de la Nación. Porque sólo agreden cuando están arriba y en patota.

D. D.



Cabildo

SUSCRIPCIONES

	2 Meses	6 Meses
Ordinaria	1.000	3.000
De Ayuda	2.000	6.000
De Ayuda	5.000	15.000



LIBROS

"EL NACIONALISMO ARGENTINO" - Jordán B. Genta - Ediciones Cultura Argentina.

Una de las características más importantes de esta reciente obra del Profesor Genta, es, sin lugar a duda, su rigurosa actualidad. Son las presentes circunstancias, campo propicio para reflexionar sobre los numerosos errores que, so pretexto de "Nacionalismo", son difundidos en todas direcciones por los que pretenden ganar las banderas nacionales para su causa. Errores éstos, que para ocultar su espurio origen, han llegado hasta aceptar que la palabra "Nacionalismo" sea el sustantivo, a condición de poder adjetivarlo a su gusto.

Genta centra su atención en las tres principales ideologías que distorsionan al Nacionalismo, para concluir afirmando las premi-



sas sobre las cuales se ha de basar todo Auténtico Nacionalismo Argentino.

Las tres ideologías son: el Populismo, que comporta la aceptación del dogma de la Soberanía Popular —o sea la negación del origen divino del poder—; el Clasicismo, que parte del error de considerar a la clase más numerosa como sinónimo de pueblo, frente a

la cual sólo hay explotadores que deben ser eliminados; y por último, el Socialismo; que se traduce en el traspaso al Estado de todos los medios de producción, negando al derecho de propiedad su carácter de legítimo, aún en el caso que éste sea utilizado con miras al bien común.

Quizás la consecuencia más grave de la proliferación de estos errores, muy claramente señalados en la obra comentada sea, que aún en las filas del Nacionalismo haya personas que conscientemente o inconscientemente, acepten principios o cursos de acción propios de las ideologías señaladas, olvidando o dejando de lado la Verdadera Doctrina del Nacionalismo que lo define como **JERARQUICO**, porque construirá el Orden dando a cada uno su lugar propio, dando preeminencia a los mejores frente a los más; **INTEGRAL**, porque comprenderá a todas las clases y medios sociales; y **CRISTIANO**, "o sea plenamente humano por su conformidad con la Verdad y la Voluntad de Dios en Cristo".

Este libro se agrega a la ya extensa nómina de títulos que el profesor Genta ha dado a la ortodoxia nacionalista.

J. C. M.

"LEONARDO CASTELLANI - Novelista argentino", por Jacques DE BRETHEL.

Es preciso reconocer que el autor (o "la autora" ya que a pesar de usar nombre de varón en varias partes del libro se autodesigna en género femenino) ha puesto mayor empeño en destacar las excelencias de la obra novelística del P. Castellani que en ganarse la buena voluntad de sus posibles lectores, ya que —de entrada no más— se despacha a gusto contra algunos de estos (obviamente nacionalistas), atacándolos "a bulto", como diría el propio bibliografiado, con una diatriba que demuestra claramente lo poco que los quiere y conoce. Ello no obstante, hagámosle justicia. El señor (o señora) de Brethel ha leído a Castellani medulosa y pausadamente (se declara enemiga acérrima de la lectura veloz, lo cual celebramos). Es más: usando la expresión que ella se aplica en el capítulo sobre "Los Papeles de Benjamín Benavides"... "lo desar-mó por dentro" (al libro, por supuesto). Claro, que el peligro de esta operación consiste en incurrir en algunos excesos propios de la disección tales como el de este párrafo que transcribo literalmente del mismo capítulo antes aludido... "Este fragmento de diálo-



"go con una estudiante norteamericana, precedió a mi propósito de desarmar el libro por dentro. A mi deseo de aplicar el oído a la multígena caracola y escuchar sus significados y las imágenes significantes que en su interior se cambian, y oscilan, se despliegan, se profundizan y desarrollan"... No quisiéramos pecar de cáusticos pero nos viene a la memoria la respuesta humorosa que Sancho I le da al Profesor de Poesía en el "Nuevo Gobierno de Sancho" cuando éste le lee las "Décimas de la novia": "¿Qué le hizo la novia al tipo, después de esto?". Si no lo conocemos mal al P. Castellani, la pregunta cabe. Sin embargo, ya que el propósito confesado es el de hacer un estudio crítico de la producción novelística del Padre, debe reconocerse como bueno (y aún muy bueno) y sobre todo serio, el resultado obtenido. Quien haya escrito el libro conoce perfectamente los elementos de juicio y análisis literarios, ama profundamente la fe y la verdad que Castellani enseña y defiende en su obra (¡ojo De Brethel! la literatura y la poesía para Castellani sólo existen en función de eso) admira al Padre con auténtica devoción de discípula y maneja el idioma (sobre todo el técnico-literario-crítico) con bastante soltura, excepto cuando incursiona en fraseologías pedantescas como la arriba transcripta. Donde nos parece que se equivoca

(descontada la sana intención de cumplir "con su impostergable deber de gratitud y justicia de contribuir al conocimiento y difusión de los valores que su obra encierra") es en no destacar clara y nítidamente que entre esos valores (o mejor dicho, a la cabeza de todos ellos), en la intencionalidad manifiesta del P. Castellani, están los propios de su vocación sacerdotal, en una palabra, que Castellani actúa y escribe como lo hace no porque su sensibilidad de hombre y de poeta así se lo imponga sino porque es la manera de dar cumplimiento a la misión que Dios le ha asignado, su modo peculiar de santificarse como sacerdote que recibió el mandato de ir a enseñar a todas las gentes. Sin pretender pasar por originales creemos honradamente que la clave de toda la obra de Castellani debe buscarse, mucho más que en su producción novelística, en un libro hoy poco citado aún entre los "Castellanistas", "El Libro de las Oraciones", aparecido a fines de 1951, que contiene una compilación de sus poesías y particularmente una titulada "Caridad" (Sección II "Las Oraciones") fechada el 27 de mayo de 1938, mucho antes de los episodios que de manera providencial determinaron su incursión en la novela apokalyptica. Respecto de la interpretación poético-simbólica o mejor dicho del valor poético-simbólico de las parábolas que L. C. inserta entre capítulos de "Los Papeles..." nos parece que la autora incurre en el error de los "alegoristas" que nuestro común maestro señala como mal método exegético para entender la escritura sacra. Y eso, habida cuenta que el Espíritu Santo no se iba a entretener a inspirarle floripondios al hagiógrafo. ¡Imaginemos lo que será si nos ponemos a interpretar a un espíritu libre como el del Padre Castellani, donde el gusto de hacer una broma o aliviar su propia tensión creadora intercalando un chiste nos puede llevar a los mayores disparates deductivos! Con todo, el solo hecho que en Buenos Aires, en 1973, se edite un libro sobre la obra del Padre Castellani, y —aunque con algunas imperfecciones— esté bien escrito y honestamente escrito, es un signo gratificante de la misericordia de Dios. En quien, a pesar de lo que supone la señora De Brethel, los nacionalistas argentinos creemos firmemente, y le pedimos que la premie por el trabajo y el empeño demostrado en hacer justicia a uno de los hombres más preclaros de nuestra patria y de la Iglesia.

J. M.

El Pontífice Colorado

Nuestro apostolado de cronistas políticos nos obliga con frecuencia a sacrificios, en verdad, tremebundos. Uno de ellos y no el menor: leer a la prensa de izquierda. Pero lo que cae más allá de la humana resignación es leer a la izquierda "nacional" (sic).

Porque, paradoja aparte, existe una izquierda nacional o que se hace llamar así. Que cómo se compaginan ambos términos, es cosa difícil de entender, pero que el nexo dialéctico sea el Colorado Ramos escapa a la imaginación.

Jorge Abelardo Ramos es uno de esos minusvalentes personajes que tanto se asemejan a la nada y en los que tan prodigo se muestra el arrabal marxista. Tenaz como los de su raza, golpeó aquí y allá en procura de un lugar d-i-f-e-r-e-n-c-i-a-d-o al calor del sol trotskeano, ya que no lo encontró en las orgías stalinistas. Advertido de que sólo la originalidad lo rescataría del anonimato al que lo condenaba su desfosforizado cerebro, optó por jugar a las palabras, a las metáforas y a las síntesis. Y así dio con tan divertidos esperpentos como "Artigas-Bakunin" o "Patria vieja (sic)-socialismo revolucionario". Si no fuera hacerle mucho favor y cometer una notoria injusticia, diríamos que Ramos tiene solera, pero no le va, porque solera viene de suelo, que es tanto como el elemento permanente, cósmico y metafísico, casi poético, de la Nación: el suelo es ese límite en que el espíritu y lo raigal se solidifican al materializarse. Y por eso, porque no hay nada menos raigal ni con menos suelo que un marxista trashumante, es que no le achacamos solera a Jorge Abelardo Ramos. Le reconocemos excentricidad, una cierta capacidad para la cosa desopilante; digamos, que es un judío gracioso o un marxista alegre.

En el N° 24 de su revista "Izquierda Nacional" —cuyo título es a su vez una prueba de buen humor— se permite chistes acerca de "Cabildo". Y se toleramos, por lo mismo que es marxista y con algo tiene que consolarse. Nos llama "revista arqueológica". Claro, para su mentalidad dialéctica y acomodaticia eso es un pecado; más: es incomprensible que alguien defienda y continúe lo permanente y que se embandere con lo que no cambia.

Ramos supone, por el contrario, que la clave del éxito está en ubicarse en el alma del cambio. Por el momento, el secreto es el peronismo que, sin embargo, no lo escucha pero al que pontifica y aturde con sus interpretaciones que él supone científicas.

Sueña con multitudes que aplauden a otros y que siguen banderas que no son las que él propone pero se le descompone el rostro al pensar en el Partido Comunista —al que tan soberbiamente ha excomulgado— que sigue sin comprender el fenómeno peronista. Y se retuerce con su 0,66 de concientizados que erige en un verdadero desafuero tropical, en vanguardia de inexistentes masas; ese 0,66 es el desprecio con que el buen pueblo argentino castigó su audacia el 11 de marzo próximo pasado. Es inútil que esconda su estruendosa derrota en una insoportable verbosidad marxista y que nos aburra con sus ritornellos referentes a la "burocracia peronista" y a "movimiento de masas", puesto que aquella no lo escucha y éstas lo ignoran y que incurra en chistes como el de "el F.I.P. ha demostrado la existencia de una línea superadora para las grandes masas explotadas" o se dedique a la lúdica actividad de describir "nuestro camino hacia las masas". Todas ellas son tonterías con que estos intelectualillos del Barrio del Once se emborrachan para olvidar su exilio en esta tierra criolla.

Claro que nada los autoriza a fastidiarnos o a intentar hacerlo, a nosotros, los nacionalistas, que somos de siempre, como la Argentina.

V.E.O.

Marxistas, Guerrilleros, Frondizistas y Otras Yerbas en la Universidad "Nacional y Popular"

Hay un organismo universitario que se integra así:

Secretario: licenciado (sociólogo) Leonardo Rabinovich.

Subsecretaria de Asuntos Docentes: licenciada (socióloga) Rosa Schapiro.

Subsecretario de Asuntos Estudiantiles: licenciado (sociólogo) Jorge Luis Sierkovich.

Subsecretario de Investigación: Enrique Zylberberg.

Subsecretario de Cultura: Carlos Marquis.

Comentario del lector: ¿y a mí qué me importa lo que pase en la Universidad de Jerusalén?

Respuesta de la Redacción: ¡señor, se trata de la Secretaría de Asuntos Docentes y Estudiantiles de la Universidad de Buenos Aires "nacional y popular", según la bautizó el tovarich Puiggrós!

Como es sabido, se ha impuesto en todas las Facultades de la misma Universidad la enseñanza obligatoria de una nueva materia: Historia de las luchas sociales del pueblo argentino por su liberación. Es fácil inferir la magnitud del negocio editorial que podrán hacer Puiggrós, Ortega Peña y otros "especialistas" en el tema con la venta de sus propios libros. Hay un precedente tan ilustrativo cuanto lucrativo: en 1956 "Paidós" —cuyos dueños, Bernstein y Butelman, coparon todas las flamantes carreras de Psicología— tradujo y editó toda la bibliografía obligatoria (por ejemplo, 2ª ediciones de "El miedo a la libertad", de Erich Fromm).

Nos hemos ocupado reiteradamente de la constante marxista en la UBA a partir de 1955. Vale la pena insistir en ello. Por ejemplo, mediante la "señalización de las rutas" se-

guidas por algunos de sus más caracterizados decanos o interventores. Tenemos así el caso del arquitecto Alfredo Ibarlucía. Como activo dirigente reformista contribuyó con su empeño antiperonista al desplazamiento de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la intervención de la "Libertadora", de numerosos y honorables profesores. Hoy, en nombre del peronismo, cumple igual cometido con quienes se resisten a hacer de sus cátedras focos de a doctrinamiento marxista. Y también el caso del doctor Mario José Testa. Durante el rectorado del plagiario Frondizi (Rizleri) fue Director del Departamento de Becas, posición que ocupó a su regreso de una gira por el paraíso soviético. Su despacho era lugar habitual de reunión de activistas de la izquierda más extrema.

Pocos han de recordar que Enrique Silberstein, contador, fue prosecretario general de la UBA en tiempos del mismo Rizleri así como el primer síndico que tuvo la editorial universitaria regentada por Boris Spivakov, y que Elena Rodríguez, contadora, activa militante izquierdista en esa época, desempeñaba tareas en dicha prosecretaría. Ambos son hoy síndicos de EUDEBA.

Puiggrós ha creado el Instituto para el Tercer Mundo por inspiración "académica" del muy R. P. Justino O'Farrell, y nombrado para dirigirlo a un señor llamado Saad Chedid. Pues bien, se trata del mismo que ofició de secretario privado del Rizleri durante casi toda su gestión, hasta que en 1962 Rolando García lo llevó a Ciencias Exactas para que administrara los fondos del préstamo conce-

dido por el BID para reequipamiento de la UBA.

La Universidad, poco a poco, con la mesura y armonía de los griegos de Perón, marcha hacia el destino que le han fijado: ser, a la vez, el fermentario y el pudriero de todas las formas de marxismo que florezcan en nuestro suelo. Para ello es necesario principiar por la idiotización del alumnado, especialmente el de los cursos introductorios, lo que se logra haciéndolo bailar al son de la "agit prop" que se les expende en versitos de caramelo: "Ya van a ver, ya van a ver / cuando vengamos lo de Trelew". También se deben repartir cátedras al voleo, que para eso hay amigos que han estudiado veinte años para recibirse, y hasta tienen algún opúsculo laboriosamente plagiado. Es imprescindible, asimismo, juntar armas largas y mantener una buena "pesada", por si los nacionalistas se despiertan de su letargo. Y, "not least", debe darse una mano a los combatientes, que las expropiaciones no son cosa de todos los días. Así lo ha entendido el "montonero" de Bratislava, que responde por Kestelboim, quien, en la Facultad de Derecho, ha conchabado, hace tiempo, a Casiana Ahumada, ex directora de "Cristianismo y Revolución", como asesora de prensa y relaciones públicas, y acaba de hacerlo, como "asesor de gestión", con Ignacio Vélez Carreras, mocito de destacada actuación en la toma de La Cadera y en la muerte de Aramburu. "Montoneros" a sueldo. burócratas universitarios, mantenidos de un pueblo sufrido y paciente que, con el presupuesto universitario, paga su duro tributo a estos bolcheviques de la opulencia y el desenfado.

LA DIVISION
ALUMINIO

DE



LE PROPONE PROYECTAR
POR UD EN CERRAMIENTOS
DE GALERIAS, BALCONES,
OFICINAS Y LAVADEROS.

SOLICITAR TECNICO

69-4532 -- 67-8569

SEGUROLA 676 - CAPITAL FEDERAL

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

CO
LON



Elaborados y embotellados por S.A.
Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna
Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan

Cabildo



Para esos libros que no están en cualquier librería...

CLUB DEL LIBRO CIVICO

J. Pieper - E. d'Ors - J. Donoso Cortés - A. Millán Puelles - L. Castellani - C. Fabro - A. Falcionelli - J. de Maistre - E. Palacio - J. Daujat - H. Sima - B. Tello - R. Doll - Ch. Dawson - H. Sáenz y Quesada - C. Sacheri - H. Belloc - R. de Laferrere - Ch. Maurras - F. J. Vocos - J. A. Casaubón - J. Madirán - F. Bosch - J. M. Palacio - R. Guenón - E. Gilson - J. C. Goyeneche - J. Irazusta - M. F. Sciacca - J. L. Gallardo - T. Maulnier - R. R. Aragón - F. Ibarguren - M. Gálvez - J. Meinvielle - J. M. Rosa - R. Calderón Bouchet - J. M. de Estrada - R. Guardini - T. Casares - C. A. Disandro - H. Coston - M. de Corte - M. de Saint-Pierre - R. Guardini - I. B. Anzoátegui - J. Ousset - L. Salleron - T. Molnar - B. Montejano - F. Wilhelmsen - A. Saldías - C. Ibarguren - P. Randle - F. Chávez - L. Lugones - L. Marechal - G. K. Chesterton y tantos otros.

EUDEBA - THEORIA - LIBRERIA HUEMUL - FONDO EDITORIAL RIOPLATENSE - CRUZ Y FIERRO EDITORES - ITINERARIUM - ARETE - RIALP ARGENTINA - NUEVO ORDEN - B.A.C. - ACERVO - SPEIRO Y TODAS LAS EDITORAS AMERICANAS Y EUROPEAS.

Córdoba 679, 5º p. of. 504 - Bs. As. - Tel. 392 - 6125

Cabildo

**POR LA NACION CONTRA
EL CAOS**

Año I Nº 6 - Buenos Aires

4 de Octubre de 1973

Aparece mensualmente

Director

Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción

Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción

Luis María Bandieri - Bernardino
Montejano - Víctor Tomás Beilla

Colaboradores

Miguel Ángel Moyano - Félix Adolfo
Lamas - Víctor E. Ordóñez - Pedro
C. Narvaiz - Ignacio B. Anzoátegui -
José A. Lucero - Alejandro Vera
Barros

Administración y

Propaganda

Juan Carlos Monedero

Representantes

en el Interior

En Jujuy: Marcelo Vargas

En Salta: Dr. Carlos Botteri

En Santa Fe: J. Mario Collins

En La Rioja: Miguel Ángel Rosales

En Bariloche: Librería Belgrano

En Cuyo: Jorge Luis Lona

En Rosario: Albito López Dobón

CABILDO es una revista mensual de
interés general, cuyos editores res-
ponsables son Ricardo Curutchet y
Vicente Gonzalo Massot.

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad
intelectual 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino - Bolívar 547

Para suscripciones enviar cheque a
nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesaria-
mente implican la opinión de la
Dirección y lo vertido en ellos es
responsabilidad de los firmantes.

Correo
Argentino

Central B

Franqueo Pagado
Concesión 4578

Tarifa Reducida
Concesión 1297

Editorial

Las razones de nuestro hondo escepticismo acerca de las recientes elecciones presidenciales ya fueron expresadas en esta misma página del número anterior. Por otra parte, los resultados de dicho acto comicial no han podido sorprender a nadie. Guarismo más o menos, ya se sabía que la fórmula Perón-Perón saldría ampliamente ganadora. Todo se ha desarrollado y cumplido, pues, según las pautas trazadas por el Régimen en su versión más ortodoxa, con un tal ajuste a sus prescripciones como quizá no se haya vista jamás en la historia política del país.

Porque las libertades han brillado aquí — en cuanto a su ejercicio — con máximo esplendor. Libertad de reunión, de desplazamiento, de opinión, de crítica, de acceso a las informaciones, de uso de iguales medios de comunicación masiva... ¡Oh sí!, esto ha funcionado como una democracia esoandinava. Y en virtud de sus lubricados mecanismos, el 12 de octubre asumirán "todo" el poder y "todo" el gobierno los representantes del sesentidós por ciento del electorado, los cuales contarán con el apoyo de "toda" la oposición oficial, representada por el treintiocho por ciento restante.

Así las cosas, parecería insensato, contumaz, cerril, no ver el futuro con optimismo pleno. Porque ese cien por ciento sería la cifra de la esfericidad perfecta, la prueba de que los hechos comienzan a dársenos rondadamente bien. Además, es de estilo formular buenos augurios para toda gestión que se inicia con mayor razón si es estatal.

Pese a reconocerlo así, hemos de decir que nada nos induce a creer que hayamos avanzado un sólo paso hacia la solución de nuestra crisis, excepto en el muy adjetivo aspecto de la representatividad formal, ya señalada. La cual, si otorga al Estado un consenso democrático desconocido hasta ahora entre nosotros, por la misma razón lo sume totalitariamente en un magma ideológico, convalida a todos los responsables y fija todas las líneas de la decadencia de la Argentina.

Como decíamos ayer (Nº 5, 6-IX), aquí no concluye ni empieza nada; todo sigue igual que antes, sólo que mucho peor porque más cerca del despeñadero.

El próximo número aparecerá el 1 de noviembre de 1973

El Caos ha Ganado la Calle

En la conferencia militar de Caracas, realizada a principios del mes pasado, el Comandante en Jefe de nuestro Ejército, teniente general Carcagno, al apoyar la iniciativa peruana de rever los acuerdos militares interamericanos incurrió en temas socioeconómicos. Hizo así un expreso reconocimiento del pluralismo ideológico como "base de convivencia", señaló la existencia cierta de "un enemigo de la Huma-



Valeri: Lo ha dicho a Perón que los capitales vendrían...

nidad" encarnado en quien profesa un ideario neo-nihilista que procura la destrucción por la destrucción misma, pero puntualizó que "es carente de sentido lógico particularizar la agresión en un solo adversario". Y denunció entonces los altos índices de mortalidad infantil y el subconsumo de proteínas. Tesis final: los ejércitos deben modificar la imagen que inspiran en cuanto "guardias pretorianas de un orden injusto" y deben concurrir a tener "la vista puesta en el concepto de que sin desarrollo armónico y sostenido no hay paz estable".

Hormonas Versus Proteínas

El sentido reivindicatorio de la popularidad de las fuerzas armadas encerradas en tales manifestaciones, así como no fueron eficaces para hacer triunfar la propuesta del Perú, tampoco lo fueron en el orden interno para detener el golpe que contra ellas, nuevamente había ideado el ERP. En efecto, al día siguiente del discurso comentado, un grupo numeroso de dicha organización armada internacional, tomó por asalto el Comando de Sanidad del Ejército en plena ciudad de Buenos Aires, asesinó al teniente coronel Raúl Juan Duarte Ardoy —segundo jefe del Regimiento de Patricios que había acudido para restablecer el orden—, hirió a otro oficial y a un conscripto y estuvo a punto de lograr su objetivo: el robo masivo

de armas y medicamentos. La aparente sobra de proteínas de los asaltantes sólo encontró su dique de contención en la evidente sobra de hormonas de los hombres llamados con la finalidad de detener y castigar el pillaje, pese a que a juicio de algunos pudiera parecer que lo hicieron como "guardia pretoriana" de la injusticia social y económica en que están sumidos los continentes del



Iñiguez: Fue Categórico al asumir sus nuevas funciones

LA MUERTE DE RUCCI

No sólo el E.R.P. es culpable

Pocas horas después de finalizado el comicio que había captado —merced a un contundente 62%— al General Juan Domingo Perón a la presidencia de la República, José Ignacio Rucci caía abatido por las balas asesinas del E.R.P. El mismo E.R.P. al que Iñiguez condenaba acremente, al asumir la jefatura de Policía.

Sería, sin embargo, demasiado fácil atribuir toda la culpa del crimen al grupo liderado por Santucho. Bien es verdad que fue el ejecutor material, pero son tan culpables como los trotskistas, quienes, desde las mismas huestes del justicialismo y muchas veces transformando sus bancas dentro del Congreso en tribunas de odio, no perdieron oportunidad de denostar a la "burocracia sindical"; quienes, voz en cuello, cantaban: "Rucci, traidor, a vos te va a pasar lo mismo que a Vandor".

Es menester que esto se tenga muy en cuenta a la hora de hacer justicia.



subdesarrollo. En la nota de adhesión del M.U.N.A. al ilustre Regimiento, que se publica en otro lugar de esta edición, se hace un oportuno comentario sobre el estilo de la reacción que provocó este hecho, cuyos autores, como es natural, quisieron rendirse, después de sus crímenes, con la asistencia y las garantías de jueces, periodistas, camarógrafos y, de ser posible, altos mandos que les rindieran honores por su heroísmo. Tal reacción significa algo así como un test acerca del estado de confusión y postración moral en que se encuentra el país.

Explicable Histerismo

Reacción sólo comparable a la suscitada por la revolución chilena frente a la cual todos los registros políticos modularon sus lamentos, y ninguno acusó el hecho cierto y real de que la sociedad del vecino país gemía bajo el desgobernado, la violencia oficial y la amenaza de su destrucción, y en legítimo ejercicio de su autodeterminación había procedido, por medio de sus fuerzas armadas, a salvarse. La histeria llegó en las calles de Buenos Aires, especialmente, a extremos inconcebibles. Aunque fáciles de entender ya que la izquierda internacional que actúa entre nosotros ha sufrido con este golpe tajante, una herida que puede serle mortal en su desarrollo inmediato; por lo pronto, la fuente de abastecimiento de armas que, originarias de Checoslovaquia, se filtraban cotidianamente por los meandros de la Cordillera, se ha

segado con la definitiva ausencia del "francmasón ejemplar y generoso que fue nuestro hermano Salvador Allende", según los calificativos de la Gran Logia de Francia; del "tan querido e ilustre miembro", como dijo la Logia de Libres y Aceptados Masones de la República Argentina.

Aparte las expresiones llorosas de cuanto antropoide con patente de repúblico circula por nuestra Tierra, menudearon los lugares comunes referidos al imperialismo y a la CIA, a los Estados Unidos y a la reacción que interrumpe los pro-



Cossio: Una contingencia poco favorable para Puiggrós

cesos populares. Pero lo que marcó el cenit de la estupidez fue el documento condenatorio suscripto por diputados nacionales de todos los partidos en el que sus firmantes rasgan sus togas "por la enorme fisura que se ha causado en el orden democrático", caracterizado en este caso por la dictadura de una minoría ideológica arribada al poder mediante la traición, la clásica traición que sabe perpetrar la democracia cristiana contra "el orden democrático". Y lo que señaló el punto máximo del odio, el resentimiento moral, la procacidad femenina, fue la concentración y marcha de las "Juventudes Políticas" (léase comunistas) en que quinientos zonzos y unas cuantas banderitas patrias hicieron de bandera y cobertura a 30.000 de aquellos especímenes que durante una hora y media cubrieron con su abyección y sus hoces y martillos la calle Callao el domingo 16. No conviene olvidar tampoco el funeral cívico organizado en la plaza del Congreso por el ENA y especialmente, los salmos marxistas entonados en la ocasión por el ínclito Allende, el Allende de aquende, a quien poco faltó para que muriese a lo bonzo en las puertas de "El Molino".

Sin Piedad, Pero Armoniosamente

Como es lógico, los capitales foráneos cuyo ingreso al país ha gestionado Perón durante sus pléyos europeos, piden paz. Este clima de inseguridad y violencia y estas realidades cotidianas de secuestros, coacciones, amenazas, chantajes y atentados, no estimu-



"Es preciso que la juventud se persuada de que la lucha activa ha terminado..."

lan a nadie. No habrá pues inversiones, si es que de eso se trata, sin orden previo. José Ber Gelbard y Giancarlo Elia Valori se lo tienen dicho mil veces al presidente electo. Y según dieres, éste tendría resuelto hacer soplar, después del 12, un viento arrasador sobre las huestes guerrilleras que de un modo u otro responden a su mando.

Sea o no así, su último discurso de candidato cerrando la campaña, la desganada campaña electoral que no obstante costó 8 millones de dólares, fue un modelo de sensatez y buena letra; un anciano responde-prudentium conservador no hubiera sido más moderado. "Actuaremos tan lejos de uno como de otro de los imperialismos dominantes"; "cada argentino tiene el derecho de vivir en seguridad y pacíficamente"; "no es concebible la existencia de fuerzas organizadas para imponer designios de sectores extraños por medios violentos"; "en tales casos no puede esperarse de la acción gubernamental sino la imposición de la ley por el medio que sea"; "es preciso que la juventud se persuada de que la lucha activa ha terminado"; "en cuanto a las guerrillas extremistas, fenómeno que conocemos muy bien, las proscribiremos sin

pliedad". Lo transcripto pertenece al repertorio de apotegmas políticos antes citado y constituye una antología del sentido común. Se acabaron las frases estimulantes y las coronas para los velatorios de los "héroes" caídos.

Frente a esta nueva actitud, aunque a propósito de lo sucedido en Chile con el "hermano" Allende, el PRT y el ERP se levantan airados. Acusan al marxista, rico propleta-rio francmasón Allende de haber sido reformista y no revolucionario, de que a fuerza de transar y conciliar se quedó en nada, y concluyen su alegato diciendo: "Allá en Chile, también los reformistas pretendieron —como en Bolivia, Brasil y Uruguay— que el pueblo confiase en las fuerzas armadas burguesas... tal como aquí ahora lo propone Perón". Y agrega: "Sólo que en la Argentina no deberían caber dudas sobre el papel que están dispuestas a asumir las fuerzas armadas si el actual sistema de explotación y dependencia se ve amenazado; ya tuvieron la manija y la picana durante tantos años".

Anticipaciones

La guerra ha sido, pues, nuevamente declarada. Pero esta vez hay respuestas, aunque por ahora sólo

literarias: el decreto por el que se declara ilegal la actividad del ERP. (¿No lo es acaso también la de todos los grupos paramilitares, de existencia tan inconstitucional como la de éste y no menos disolvente?). A ese respecto el nuevo jefe de la Policía Federal, general (RE) Miguel Angel Iñiguez, fue bien categórico al ocupar el cargo: "La violencia que intente cualquier grupo subversivo será contra el pueblo..." FAR, FAL, Montoneros y cualquiera de las otras bandas existentes han de considerarse claramente aludidas. En rigor de verdad se trata de la primera medida de gobierno tomada, antes de asumirlo, por Perón. No sería difícil que la segunda se refiera a las universidades, por lo menos a la de Buenos Aires, cuyas autoridades ya se disponen a arrojar lastre mediante el apartamiento de algunos decanos, a fin de sobrevivir a las contingencias del nuevo tránsito institucional. Esas contingencias bien pueden llamarse Pedro Cossio; en todo caso no parecen favorables al tovarich Pulgrós por muchos entusiasmos partidarios que éste simule ante el triunfo de su viejo amigo Perón.

Cifras

A propósito de este tema —que ya será inactual cuando salga esta edición— diremos que las elecciones del 23 de septiembre constituyeron, les guste o no a los demócratas, un verdadero sinceramiento democrático del país. ¿Están conformes? Peronistas: 62 por ciento. Radicales: 24 por ciento. La suma de esos guarismos porcentuales, 86 por ciento, señala la realidad socio-política argentina; la cota actual de su lamentable anacronismo. El primero en registrarlo ha de ser el propio triunfador, con su visible desgana de ejercer el gobierno. ¿O se propondrá ejercerlo a través de Gelbard como tercer vicario?

SANTO ROSARIO

Por RADIO ANTARTIDA

De Lunes a Viernes:
5.30 a 6 hs.

Sábados y Domingos:
7 a 7.30 hs.

**ORDEN DE LOS CABALLEROS
DEL INMACULADO CORAZON
DE MARIA**

Totus Revolutus

Fernán Chávez escribe una página en la reaparecida "Primera Plana", ver-sátil órgano periodístico del nabab justicialista Jorge Antonio. Malo es el ámbito elegido por Chávez para desempeñar su oficio: peor, el modo de ejercerlo. Se estrenó nuestro periodista con una nota autobiográfica, lo que resulta "peccata minuta" en esta época de autotombo. Chávez cuenta su vida porque alguien lo ha acusado de "comunista", y quiere desmentirlo. Desde luego, es tan absurdo suponer a Chávez comunista como, verbigracia, adscribirlo al imperialismo multinacional de Gath & Chaves por mera razón de homonimia. Pero Chávez demuestra que, si bien no es comunista, el espíritu de este tiempo ha terminado por inficionarle su ponzoña. Porque nos narra que colaboró en "Presencia", que dirigiera el fallecido Julio Meinvielle, hasta que descubrió que su instigador era... el Departamento de Estado Norteamericano. Y entonces, Fernán, indignado, se fue dando un portazo. Apenas apagada la cargajada que provoca tan zurdo ataque, se recuerda que Fernán fue, hasta hace no mucho, un defensor firme —como su propio nombre de pila, que viene de "firmus"— de ciertas verdades tan permanentes como olvidadas que constituyen nuestro mensaje nacionalista. Después, "la vida, los años, / quién sabe lo qué", como dice el tango, lo ablandaron. Se convirtió —y Fernán comprenderá, pues de su autobiografía resulta también que en sus mocedades fue latinista aventajado en un "infirmus", condición que describe con su rigurosa objetividad el diccionario como la de quien es "débil, enfermo, sin fuerzas / de cortos alcances / sin lozanía / incapaz".

Por fin, la Argentina ha penetrado en el círculo de los países "no aliñados", o "desaliñados", como suele pronunciar nuestro culto periodismo frujulista. A punto estuvimos de no poder vestir el funcional taparrabos, pues el avizor representante de Tanzania observó que la Argentina mantenía relaciones con países "colonialistas" como Portugal y la Unión Sudafricana. Dificultad que fue superada por el canciller Vignes al anunciar, ante el fuliginoso concierto, que "dos focos principales de oprobio colonial afligen en este momento a África...: Portugal y Sudáfrica". Más tarde, en rueda de periodistas, nuestro representante, demostrando que sí es un canciller de hierro, se trata de hierro dulce, al ser interrogado sobre las posibles repercusiones que su ataque podría acarrear a nuestro país en sus relaciones con los dos países aludidos, contestó que "uno es el lenguaje de los foros internacionales" y otro muy distinto el de las charlas bilaterales, donde se resta toda importancia a lo que se haya manifestado en los citados foros. Es decir, que nuestra diplomacia "engrupló" a los no aliñados con las baratijas y los cuentas de vidrio —parecidas a las usadas por los "colonialistas" con los abue-

los de los "desaliñados"— de una condena a Portugal y Sudáfrica, que luego borrará con el codo en sus relaciones con dichos países. La Argentina está señalada, por sus orígenes y por su historia, para renovar en Hispanoamérica la cultura católica y mediterránea. Todo lo demás —correr detrás del "poder pobre", o del Occidente burgués que vendió las armas y enseñó a Lenin en sus universidades a los guerrilleros de ese mismo "poder pobre"— es pura cháchara. La Argentina no se encuentra actualmente a la altura de ese imperativo de su tradición. Pero, mientras tanto, cualquiera sea la política que se elija, por dignidad, por vergüenza, que no se repita esa baja astucia de porteño medio con que actuaron nuestros representantes en Argel.

Rogelio Frigerio es folklorista. No como Rimoldi Fraga, pero sí como Chazarreta: es decir, no con la guitarra sino con la recopilación. La múltiple carrera del señor Frigerio ha venido a terminar en el canto. Empresario, pe-



J. Antonio: Puede contar su vida de honesto enfermero...

riodista, político, filósofo... y recopilador. De él puede decirse, como de Cyrano, "qui fut tout, et qui ne fut rien". O, tal vez, corrigiéndolo un poco, que lo fue todo, y que no fue nada bueno. Bajo el seudónimo de Rodolfo Ferrando, ha reunido, en un volumen de 600 páginas las canciones que se cantaron en Buenos Aires o en las provincias antes y después de mil novecientos, según podrá enterarse el curioso lector en el suplemento literario de "Clarín" del 19 de julio de este año. Si bien el articulista que reseña la obra no deja escapar el nombre del inclito autor, y ensaya una perifrasis: "se trata, en realidad de una personalidad política de renombre, autor de

varias obras sobre temas históricos, económicos y sociales, una antología poética y un ensayo sobre la cultura nacional. La clave de su identidad quizá sea fácil de rastrear partiendo de las iniciales R. F. con que firma el prólogo". "CABILDO" está en condiciones de adelantar que el compilador del cancionero es, nomás, el ex subdirector de "Qué" El articulista de "Clarín" informa que Ferrando-Frigerio ha tenido "la prolijidad honesta" de incluir el "Arroz con leche" en su repertorio. Nos imaginamos un coro con Machinandiarena, Gringauz, Besrodnik, Merchensky, Schmuckler, "y otros grandes" Evidentemente, la planta de la inocencia es capaz de crecer en cualquier parte.

Si Rogelio Frigerio es folklorista, bien puede ser Jorge Antonio periodista. Si Rogelio Frigerio canta el "Arroz con Leche", Jorge Antonio puede contar su vida de honesto enfermero desde llamativos carteles que nos dicen "¿quién le teme a Jorge Antonio?". Y, realmente, ¿quién le puede temer a un filántropo como éste que nos pinton los carteles? Pero aun un hombre como él no se encuentra en un lecho de rosas. Y un cronista (ver "Panorama" Nº 327) lo sorprende, bajo un retrato de Perón y otro del "Che" Guevara, leyendo "La Angustia Vital". Como dijimos, también es periodista. Maneja, según es notorio, el semanario "Primera Plana". Durante el gobierno de Lanusse, "Primera Plana" fue, como antes "Cristianismo y Revolución", el pozo común de toda la vulgaridad marxista. Hoy, bajo el gobierno del pueblo, "Primera Plana" distribuye salomónicamente sus favores y castigos: un poquitito de palo para el equipo económico, otro poquitito a la "tendencia" juvenil, otro poco más a Yessi y a López Rega, todo con el telón de fondo de la adulonería de estilo. En su número 508, afirman que, para "CABILDO", "la movilización popular y la voluntad de los trabajadores de recuperar para la Argentina un lugar bajo el sol, son signos inequívocos de decadencia irremediable". Pasemos por alto esta tontería, agregando a los precitados signos la misma existencia de "Primera Plana" y sus redactores. Luego afirman que, "en cuanto a las ganancias de los capitalistas", quienes escriben esta hoja "no quieren que salgan del país". Claro que si tal defendiéramos no haríamos sino coincidir con el general Perón, que con palabras y guiños alusivos tantas veces ha sostenido esa tesis. Realmente, no nos interesan los capitalistas, Jorge Antonio incluído, sino la producción y el trabajo argentinos, dilapidados y malbaratados por los equipos, tanto gentiles como de los otros, del partido oficial. Finalmente, dicen que quizá nos llamemos nacionalistas porque queremos la guerra con el Brasil. Puede ser. Pero principalmente somos nacionalistas porque encaminamos nuestra conducta política según ciertos principios que no se aprenden, desde luego, recibiendo un sueldito de Jorge Antonio.

Septiembre Económico

por **ALEJANDRO VERA BARROS**

El epicentro de la vida nacional se ha trasladado, durante este último mes, al campo político —más precisamente el campo electoral—. El hecho ha dejado sentir su influjo en el ámbito de la economía, pues la política económica oficial se ha orientado fundamentalmente, hacia la conservación del caudal electoral del partido gobernante, postergando una vez más la tarea de fondo: el sector privado, por su parte, se ha mantenido a la expectativa de los acontecimientos con el resultado que está a la vista, nadie arriesgó nada en virtud de lo cual el statu-quo se conmoviera al compás de las proclamas de liberación.

¿18 Años Sin Materia Gris?

Reconocemos que debido a la preocupación política que absorbe la atención de las autoridades, no podemos reclamar la formulación concreta de los grandes proyectos económicos de largo plazo que el país reclama a fin de lograr su ya impostergerable desarrollo. Todavía queremos creer que la agrupación política que estuvo ausente del ejercicio del poder durante dieciocho años ha aprovechado ese considerable lapso de tiempo para elaborar, por lo menos las bases y formar los cuadros, que el plan de desarrollo nacional necesita. Por supuesto que todo ello a la altura de la evolución de la ciencia y de la técnica. En esta materia no reza aquello de odres viejos para vinos nuevos.

Los Precios Echan Panza

Habida cuenta de la salvedad apuntada, nuestro comentario debe centrarse en las medidas que

para el corto plazo ha intentado el equipo capitaneado por José Ber Gelbard y en el resultado comprobado ya de las mismas. Ciento veinte días de gestión es una porción considerable en un corto plazo, si bien no tan corto como para insinuar la punta del ovillo.

Confesado está que el objetivo central de las medidas para el corto plazo ha sido detener el ritmo descontrolado de incremento de la tasa de inflación. Para ello se recurrió a ineficaces controles de precios que, si bien pueden provocar resultados inmediatos en cuanto a la actividad psicológica de la población, al no remover las causas reales del fenómeno (monopolios, escaseces deliberadas,

etc.), concluyen por colocar al sistema en una situación peor de la que se encontraba antes de que se intentaran medidas de ese tipo. Síntomas inequívocos del proceso desatado comienzan a ponerse en evidencia; la falta de bienes de consumo, tales como carne, papas, pollos, cebolla y harina son prueba suficiente de ello. El desabastecimiento es una luz roja a la que no debe dejar de prestar atención la autoridad económica; el caso de Chile es un buen ejemplo.

Prueban además la ineptitud del sistema ensayado, las continuas correcciones que el mismo reclama. Así como se produjo el aplazamiento del régimen de cuotas de faena, deben ser corregidas constante-



— Galbard, como Krieger Vasena, pretende vender buzones —

mente las listas de precios y autorizarse la producción de nuevos productos, similares a los existentes, pero que por el hecho de ser nuevos escapan a las normas sobre precios máximos.

Como si esto fuera poco, el mismo señor Gelbard confiesa —ante los participantes del curso superior de estrategia de la Escuela Superior de Guerra— que la tasa de inflación ronda aún el 50% anual después de un cuatrimestre de gestión a su cargo, a pesar de que afirmó que había conseguido revertir el proceso. Dejando de lado el hecho que de ninguna estadística oficial publicada hasta la fecha se desprendía la magnitud de la tasa y la abundancia de contradicciones como la señalada; el Ministro de Economía, en su vano intento de vender buzones, muy suelto de cuerpo dijo, glosando a Krieger Vasena, que este logro “nos permite ahora iniciar la segunda etapa de este proceso, o sea la de la expansión ordenada de la economía”. Aparentemente se reservó el derecho de explicar cómo va a hacerlo.

Blanqueo Negro

Por otra parte, todavía no se han hecho sentir los benéficos resultados del resto de las medidas económicas propuestas por el oficialismo, calificadas por sus autores de “revolucionarias”. El tiempo transcurrido autoriza ya a adelantar un juicio crítico. Además, la mitad del paquete legislativo está sancionado y en vigencia. La sanción de la otra mitad depende de la actividad de un Congreso que se encuentra en receso electoral. Pero volvamos a las leyes ya sancionadas, las que como el conjunto del paquete, han sido calificadas desde estas mismas páginas como intrascendentes. Las que al agro se refieren no han acallado las voces de queja del sector ni preanuncian un aumento en la productividad del mismo; en materia impositiva las leyes —blanqueo de capitales y condonación de sanciones y multas por infracciones impositivas— no significan otra cosa que un premio a la defraudación en perjuicio del fisco nacional practicada por los grandes contribuyentes, vulgar repetición de lo que hicieron gobiernos anteriores. Es que desde los ya lejanos tiempos de Alsogaray la cos-



El acuerdo social, ante las declaraciones de José I. Rucci, está prácticamente amenazado de muerte

tumbre ha transformado a estos premios en un derecho adquirido. Por su parte las leyes que se refieren a la política monetaria y crediticia ni han paliado el estrangulamiento del crédito, ya crónico en nuestra economía, ni han disminuido los costos financieros, en la medida en que lo requiere la economía nacional. Parece que la revolución no llega a liberarnos de la obediencia que le debemos al Fondo Monetario Internacional desde los tiempos del ahora frejuliista Dr. Frondizi.

La Letra Muerta

Otros dos pilares del plan liberador, de cuyas bondades hacen abundante gala José Ber Gelbard y su séquito, también tambalean. En efecto, el acuerdo social está amenazado de muerte, pues José Rucci acaba de declarar que el mismo no supone la suspensión de la ley 14.250 en lo que se refiere a la modificación de los salarios o a la celebración de las convenciones colectivas de trabajo. En buen romance, esto significa la denuncia del pacto por una de las partes contratantes. El resultado será, sin

duda alguna, que se pondrán otra vez de manifiesto las consecuencias de un proceso inflacionario que ni por un momento dejó de existir, pero al que hoy también como lo hizo Krieger en el '67, se lo mantiene oculto gracias al sacrificio de los trabajadores.

Por su parte, del Acta de compromiso con el agro tampoco puede esperarse nada. La misma contiene una serie de enunciados, que en tanto y en cuanto no sean implementados, no pasarán de meras declamaciones. Dudoso es que se llegue a concretar la elaboración de las medidas necesarias para dicha implementación, pues, amén de que una de las entidades más representativas no participó siquiera de la firma del acta de compromiso, las de importancia que lo han hecho han dejado a salvo que la firma de la misma no significa otra cosa que poner de manifiesto la voluntad de participar en la elaboración de la política económica del sector; no abdican de sus respectivas posiciones y continúan reclamando la rectificación de las medidas que



Trigo: El negociado sigue sin ser investigado

han paralizado la producción del campo.

Nacionalismo de Poca Monta

Harina de otro costal es la re-argentinización de los bancos a los que se ha dado en llamar desnacionalizados. La expropiación de estos bancos dispuesta por una ley prácticamente ininteligible, no se ha concretado aún, pues se dice que la manera proyectada para llevarla a cabo concluiría en el control de esas actividades por grupos vinculados al Ministro de Economía. La decidida oposición de la CGT sería la razón de la demora. Por lo demás, esta expropiación no tiene ningún significado real de "liberación" respecto de los intereses extranjeros, puesto que no se ha tocado un solo interés bancario dentro de lo que efectivamente deteriora y malogra nuestra economía a través del servicio del co-

mercio exterior y control indirecto de empresas.

Se le ve la Pata a la Sota

No se ha hecho sentir tampoco la acción moralizadora del Estado en el orden económico, en lo que se refiere al negociado del trigo. La investigación tendiente a individualizar a los responsables parece que no se llevará a cabo. La Junta Nacional de Granos pretende dar cumplida satisfacción a la opinión pública con su solicitada "Habrà Pan" publicada en los diarios del pasado 12 de septiembre. Allí se dice que "el origen de la falta de trigo se debe a una política desafortada en el manejo de las existencias que hizo que a fines de julio las disponibilidades del cereal estuvieran casi agotadas". Ello a pesar de que algunos párrafos antes la Junta manifiesta que "pocos días después de hacerse cargo del

poder el Gobierno del Pueblo las nuevas autoridades advirtieron los síntomas" del problema. Con la complacencia de ambos sectores la presunta autoría de este delito contra los intereses de la Nación continúa siendo compartida entre los personeros del lanussato y los integrantes del "Gobierno del Pueblo", el régimen en su plenitud.

Un Punto Final

Nosotros reiteramos, en nombre de los verdaderos intereses de la Nación, la exigencia ya formulada en el número anterior de esta revista: que se investigue el hecho a fin de individualizar de una vez por todas a los responsables, pues éstos no deben quedar sin castigo. Y decimos que el interés de la Nación así lo requiere pues que del malabaratamiento de nuestros productos de exportación, en beneficio de intereses particulares divorciados del bien común, proviene la causa fundamental de la postergación de nuestro desarrollo. No debemos olvidar ni seguir desaprovechando la situación de privilegio que ostentamos en lo que hace a la producción de alimentos. No cabe duda de que con estos recursos, siempre que alentemos la voluntad de permanecer en el concierto mundial como Nación, podemos llegar a desempeñar un papel que ponga de manifiesto nuestra vocación de grandeza abandonada secularmente por voluntades que entienden la política y la economía con criterios contables, más preocupados por equilibrar partidas que por concretar las esperanzas de un pueblo que sospecha nuevas claudicaciones inspiradas en el anticuado molde de un régimen que ya ni siquiera tiene imaginación para pergeñar la trampa que siempre favorece a la misma oligarquía.

SOMATEN: Córdoba, "la Docta", suele hacer, de repente, un alto en el camino que amenaza conducirla al caos, para devolvernos, a través de hechos cantantes y sonantes, su verdadera imagen. Ayer, la crónica informaba de una señora que, desafiando al E.R.P., borraba la sigla alevosamente pintarrajeada por éste en el monumento del Libertador General San Martín. Hoy, contrarrestando la acción disgregante de la "prensa" izquierdista y proclamando la verdad a los cuatro vientos, nos llega SOMATEN, una modesta pero preclara publicación, dirigida por el camarada profesor Miguel Ferreyra Liendo.

Vaya para él, como para sus redactores, a los cuales nos une una común raíz nacionalista, nuestro saludo.

Conferencia

Falange Restauradora Nacionalista invita a la conferencia que sobre "La Realeza de Cristo", dará el Prof. Jordán B. Genta, el sábado 6 de octubre a las 19.30 hs. en el Auditorium de la Iglesia del Socorro, Suipacha y Juncal.

Carta del M. U. N. A. al Jefe Del Regimiento "Patricios"

Buenos Aires, 7 de septiembre de 1973.

Al señor Jefe del Regimiento
1 de Infantería "Patricios",
Coronel D. Juan Bautista Sasiain.
Presente.

Los abajo firmantes, miembros del Secretariado Nacional del Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (M.U.N.A.), se dirigen al señor Jefe de ese ilustre regimiento de Patricios —y por su digno intermedio al cuadro de distinguidos oficiales que en él tienen el honor de servir— con el fin de testimoniarle su solidaridad en el dolor por la muerte del heroico Teniente Coronel D. Raúl Juan Duarte Ardoy, caído el pasado 6 de septiembre en defensa del orden y la libertad de la Patria.

Al hacerlo, quieren también expresar su solidaridad en la legítima ira provocada por tan alevoso crimen, en su repugnancia a los mentores y usufructuarios de las vilezas cometidas en nombre de la "liberación", y en la honda preocupación militante por la suerte de la Nación, insolentemente atacada hoy por el comunismo, forma extrema de su planeada dependencia espiritual, cultural, política y económica, e inmediato enemigo global de la Argentina histórica.

Quieren, los firmantes, ser bien claros en tal orden de solidaridades. No creen, como dicen creerlo los diputados nacionales del FREJULI, que sea comparable la suelta de vacas en Mataderos con el asesinato cobarde de un jefe de nuestro Ejército. Tampoco creen que este crimen sea juzgable sólo, según lo ha dicho un autorizado vocero de la UCR, como "el camino menos idóneo (sic) para superar los problemas del país"; ni por la Democracia Cristiana Revolucionaria, el curerío tercermundista y los Montoneros, como "un servicio al enemigo", "una provocación" y "un hecho contrarrevolucionario". Ni mucho menos, que se trate "de un hecho civil", según la expresión del ex presidente Perón.

Creen sí, que se trata de un acto más de guerra contra la Nación, que como tal debería ser juzgado, condenado y sancionado.

Dios guarde al señor Jefe.

Félix Adolfo Lamas - Ricardo Curutchet - Julio César Noacco

Talcahuano 638 - 6º H. Capital Federal.

La Verdad, El Continentalismo Y la Nación

por **BERNARDINO MONTEJANO (h)**

"Siento profundamente la Argentina mía; ella será realizada en toda su plenitud por la fuerza espiritual de su Iglesia Católica Apostólica Romana, por el honor y bizarría de su Ejército, su Marina y su Aviación, por el señorío y la responsabilidad de sus clases dirigentes y por la dignidad de sus ciudadanos... Ella será y entonces seremos".

Enrique von Grolman (carta al General Franklin Lucero del 13 de julio de 1955).

Entre los hombres responsables de nuestro país crecen en progresión geométrica quienes se encuentran hartos del macaneo, el infantilismo y la demagogia.

Nuestro pueblo, que tiene derecho inalienable al pan y a la verdad, subsiste en un mundo engañoso y falso, producto de los manipuladores de la "opinión pública" y se apresta velozmente también a perder el primero.

Junto a la realidad constituida por los detentadores del poder y sus mentores que han promovido en el país el surgimiento de todo lo inferior, que han prostituido la elevada función de gobierno, que han manoseado y manosean a dignos jueces y funcionarios, que confunden al pueblo con el vulgo y con sus turbas, cobardes, anónimas e irresponsables y que han dado el último paso para desvertebrar definitivamente al país, siguiendo las huellas de sus antecesores civiles y militares, mediatos e inmediatos, nos encontramos

con el mundo de la ficción y de la fantasía, con los lugares comunes y las palabras grandilocuentes, con los sonoros discursos que con unánime estupidez nos hablan de una hueca "liberación", del "continentalismo", del "tercer mundo" y "de la hora de los pueblos", mientras contribuyen a instaurar la barbarie y liquidar la Nación, la cual concluye alineada con Zambia, el Congo o Guyana; mientras participan en Congresos donde se afirma que existe en el mundo un solo imperialismo, el yanqui, por supuesto (¿y dónde queda la tercera posición?), mientras reemplazan a nuestro pueblo concreto, objeto de nuestros afanes y desvelos, poseedor de inmensas potencialidades a cultivar y desarrollar, por una especie de ente de razón y mientras intentan degradar a los hombres desde su niñez y pubertad pervirtiéndoles la mente, creándoles espíritu de esclavos—sea a su líder o a sus pasiones—y amputándolos para las grandes

empresas que exigen libertad interior, desprendimiento, grandeza y responsabilidad personal.

Ante este macaneo propio de otros climas y de otros grados primitivos de civilización, que oculta nuestros problemas reales de aquí y ahora, bajo la máscara de un utópico continentalismo y de una estructuración política para el año 2000, opongamos la verdad de nuestra tradición.

El hombre tiene una naturaleza. Ella es una naturaleza social y política. La socialidad del hombre es gradual. Estos grados se traducen en la existencia de múltiples sociedades, de un pluralismo social, que arranca en la familia y concluye en la comunidad del género humano.

La Nación, es una forma importante de esta socialidad gradual, pues a través de ella, el hombre y los grupos menores se integran ordenadamente en el orbe.

Hoy debemos superar la vieja doctrina expuesta por algún esti-

mable pensador nacionalista según la cual "el nacionalismo es el individualismo de los pueblos", ya que nuestra tesis fundada en la esencial socialidad del hombre rechaza todo individualismo personal o colectivo; también debemos negar de plano las doctrinas nacionalistas basadas en la filosofía hegeliana que conducen al totalitarismo a través de la sustantivización del Estado y las tesis del biologismo político racistas, basadas en un naturalismo que mutila la realidad.

Pero si debemos afirmar en forma rotunda la necesidad de que el orden internacional se apoye en naciones vertebradas y fuertes. En este plano también rige el prin-

cipio de acción subsidiaria y por ello la autoridad universal o continental debe abstenerse de intervenir en todo aquello que pueda realizar y que sea de competencia de la Nación.

Ya escribía San Agustín que a la Ciudad de Dios no le molestan las particularidades nacionales en su peregrinación terrena. Ella "no se preocupa de la diversidad de leyes, de costumbres, ni de institutos que resquebrajan o mantienen la paz terrena. Ella no suprime ni destruye nada, antes bien, lo conserva y acepta; y ese conjunto, aunque diverso en las diferentes naciones, se flecha con todo a un único y mismo fin: la paz terrena, si no impide la religión que ense-

ña que debe ser adorado el Dios único y verdadero" ("La Ciudad de Dios" XIX,17).

Nuestra primera tarea debe consistir en fortalecer la Nación y para ello es necesario lograr que todos los argentinos participen de "la Patria, el pan y la justicia". Por ello es un sin sentido hablar de "continentalismo" mientras se contribuye a disolverla. O tal vez sea una cortina de humo para ocultar los problemas reales y eludir su tratamiento. Pero ante esta evasión todos sabemos cuál es el camino para fortalecerla y también sabemos que esa empresa requiere el señorío y responsabilidad de sus clases dirigentes y la dignidad de sus ciudadanos.

Una de las gansadas que las gentes de izquierda suelen repetir con mayor ternura es la de asegurar que la inteligencia europea está agotada; la capacidad de creación se habría marchado, como si fuera un trotamundos marxista, hacia pagos poblados por negros y amarillos.

Y bien: ya Louis-Ferdinand Céline advertía —no hace muchos años— que Europa se desmoronaba por la miserabilidad de buena parte de sus cabezas y por la falta de fe en el común de sus hombres. No por nada su último libro, **Ridogon**, lo dedicó "A los animales". Pero la fiera de Céline —su prosa nueva, cruel, fascinante— es ni más ni menos que un alarde de esperanzas. "Busquen —parece decirle a los hombres de Occidente—, atrévanse, no echen culo en sus cuentas bancarias y sus poltronas". Céline mismo, como quien no quiere la cosa, se convirtió en uno de los mayores novelistas —sino el más grande— del siglo XX, demostrando que el genio presuntamente moribundo goza de buena salud.

Los agoreros, pues, algo buscan: y cómo no, si se trata de comunistas. La cosa está clara en cuanto a la literatura se refiere: transformarla en ejercicio de comisario.

Así como la prensa es generosa cuando concede —pongamos por caso— espacio a las payasadas de Sartre (un hombre maduro que se debate en un "eterno retorno" a sus años de estudiante), muestra su mezquindad con los actos y escritos de ciertos caballeros poco

La Inteligencia No ha Declinado

dados a las caricias de las relaciones públicas. Pero tales hombres viven, actúan —están— y son, como lo fue Célibe, un alarde de esperanza para Occidente.

Escriben y dicen lo que piensan y no lo que se les desea escuchar. Salen al paso de las sandeces con la misma eficacia —y rigor— con que Holmes desbarataba el crimen. Y no envían su fotografía a los periódicos.

Jean Dutourd, un francés de edad madura, es uno de estos casos. Tengo a mano uno de sus últimos trabajos —**L'École des Jocrisses**, Chez Flammarion, 1970— más que digno de leerse. Traduzco con algo de libertad y desenfado (la misma libertad y desenfado con que Dutourd escribe) la contraportada, donde él mismo hace la presentación de su volumen: "Desde mayo de 1968 he escuchado y leído una gran cantidad de bestialidades sobre diversos temas: la juventud, Francia, el general De Gaulle, la revuelta, el lenguaje, los burgueses, el progreso, etcétera. Héte aquí que yo también tengo ideas sobre estos temas. Como no las he leído en ninguna parte, supongo que son originales. Por ejemplo: pienso que la juventud es una nada, que la revuelta es una boludez, que el progreso murió en 1925, que la cultura actual es una impostura, que la libertad es la cosa que los hombres más odian —a

pesar de sus formidables discursos—, que la patria es el único bien de los pobres y que los pueblos felices tienen un destino atroz. Es evidente que este libro está escrito para las cincuenta personas que piensan como yo; los otros se imaginarán que los trato de necios, y se pondrán a gritar".

En **L'École des Jocrisses** toca Dutourd, sin mojigaterías, dos asuntos: Juventud y Revuelta (en su primera parte) y Lenguaje y Bestialidad (en la segunda); culmina con un **Vocabulaire Chic** (el que utilizan los jóvenes franceses a la moda zurda, llamativamente semejante al de nuestros especímenes criollos) que es una pieza de humor de primer orden.

Como muestra de lo último bastan un par de líneas. Escribe Dutourd del vocablo **Trotskismo**: "Era una injuria serlo en 1960. Actualmente es una actitud muy chic".

Excede los límites de esta crónica extenderme sobre el texto de Dutourd. Baste decir que este hombre —con muchos pares, ciertamente existe. Siete novelas, un libro de poemas, tres de recuerdos, una obra de teatro y nueve ensayos lo atestiguan sin lugar a dudas.

Republicano de tradición liberal, crítico diestro, Dutourd deja honrosamente en pie el intelecto de Occidente y ejerce una de sus mejores virtudes: no tener pelos en la lengua.

Mientras tanto, **El día del Chacal** y **Odessa** se traducen al castellano; las cifras de venta dan ganas de llorar.

Alejandro SAEZ GERMAIN

El Camino de Mutún

por **MIGUEL ANGEL MOYANO**

Gracias a la ayuda financiera y tecnológica de los Estados Unidos, en la década del cuarenta Brasil se puso a la cabeza de las naciones latinoamericanas en la producción de acero. En Volta Redonda, Estado de San Pablo, se erigió la acería brasileña como beneficio de la "colaboración" brindada a la Unión en la guerra mundial.

Por la misma época también Argentina elaboraba su proyecto siderúrgico, que tomó impulso después del histórico pronunciamiento cívico-militar del 4 de junio de 1943. Pero al contrario de Brasil, nuestro país careció de todo auxilio exterior, debiendo desarrollar su proyecto con sus propios recursos y aún afrontando la agresión de los socios de Yalta que tuvieron a bien halagarnos incluyéndonos en su trágica "lista negra". En condiciones francamente penosas, venciendo cada uno de los obstáculos que imponían los agresores y sus agentes vernáculos que en nombre de la "democracia" — ya fuere por encargo de Wall Street o Moscú— saboteaban todo lo de interés nacional, el General Savio fue dando forma concreta a su trascendente obra que hoy es orgullo y esperanza de la Nación.

Con patriótica tenacidad Savio llevó adelante su trascendente tarea, la que fue guiada por una sólida concepción doctrinaria y geopolítica. No ha sido por cierto la casualidad o una estrecha concepción localista lo que determinó que el complejo que hoy lleva su ilustre nombre se erigiera en San Nicolás, a orillas del Paraná. Pensando en grande, este visionario militar comprendió que tenía en sus manos una buena herramienta para empezar a tornar en realidad la complementación de los estados hispanoamericanos en un marco de fraternidad y justicia. El mineral de "Mutún" debía llegar a la acería de San Nicolás comen-

zando a forjar una nueva etapa que sustrata a los estados latinoamericanos del dominio de los centros de poder mundial, permanentemente afanosos por impedir que estos pueblos pudieran reunirse solidariamente para emplear en su propio beneficio los gigantescos recursos de sus vastos territorios.

Pero desde que Savio determinara en función regional la ubicación del complejo siderúrgico, mucha agua ha corrido por el Paraná... sin que llegara el mineral de "Mutún". Recién este año, un cuarto de siglo más tarde, arribaron a su natural destino las primeras 60.000 toneladas de mineral boliviano para efectuar las pruebas de comportamiento en los altos hornos. Desde 1947, por una u otra razón, a las que no fueron ajenos por cierto los constantes cambios políticos sucedidos en ambos países, se fue postergando el amollo acuerdo que exigen los más altos intereses de Bolivia y Argentina. Con la llegada de las primeras 60.000 toneladas un moderado optimismo dio aliento a los más lúcidos sectores dirigentes de Bolivia, que ahora empieza a desvanecerse ante la confusa actitud del Presidente Banzer. De tal modo, si nos guiamos por experiencias anteriores, puede suponerse que estamos ante una nueva frustración que se sumaría a tantas otras; historiarlas y revelar los intereses que en el pasado las posibilitaron, es trabajo que requeriría volúmenes. Por lo tanto sólo haremos referencia a los "inconvenientes" de los últimos años que, por otra parte, son por demás suficientes para establecer con absoluta precisión, la conexión entre sectores que públicamente parecen ser antagónicos, pero que en los planos más profundos actúan en perfecta inteligencia.

EL "ACTA DE JUJUY"

Indudablemente la más dramática de las deficiencias sociales de

Bolivia es el calamitoso estado sanitario de su población. Desechados por una larga experiencia de fracasos los planes de asistencia tipo "Alianza para el Progreso"; "UNESCO"; etc., a fines de 1970 el Presidente Juan José Torres aprobó los planes elaborados por su ministro de Salud Pública. Para encarar en forma efectiva la lucha contra tan sombría realidad, el Ministerio de Salud Pública había elaborado un conjunto de medidas que excedían notoriamente las posibilidades financieras, técnicas y administrativas del Estado. Para ejecutar tal plan, se requería inevitablemente el auxilio exterior. Fue entonces que Torres autorizó a su ministro, Dr. Guillermo Aponete Burela, para que iniciara conversaciones en Argentina, teniendo en cuenta el adelanto de nuestro país en materia sanitaria y su posición internacional de no reconocer "fronteras ideológicas".

Las conversaciones tuvieron rápido progreso y el 14 de febrero de 1971 los ministros de Salud Pública de Bolivia y Argentina firmaron lo que se denominó "El Acta de Jujuy", donde se establecía que la Argentina financiaría la construcción de una cadena de hospitales y puestos sanitarios en las zonas que determinaría el Gobierno Boliviano; se brindaría instrucción técnica al personal médico boliviano; se proveería del equipo más avanzado para la lucha contra las endemias que por siglos tiene aplastados a vastos sectores del país hermano, a más de brindarse el adecuado apoyo administrativo. El total de la operación se fijó en 8 millones de dólares, que serían pagados por Bolivia con mineral del "Mutún". De tal modo por primera vez en su historia, el pueblo boliviano estaba ante la posibilidad de contar con una organizada asistencia sanitaria, abonando el Estado tales erogaciones

con una ínfima parte de mineral. Sin intermediaciones sospechables, ni trabas burocráticas, ambos Estados venían a solucionar necesidades prioritarias en un plano de total equidad. Para poner en marcha tan notable proyecto, sólo se requería la ratificación de ambas Cancillerías, considerándose que sería buena ocasión para ello la visita que en julio haría a Buenos Aires el canciller boliviano con motivo de los festejos de nuestra Independencia.

INTRIGAS INTERNACIONALES

Por curiosa coincidencia, poco después de hacerse público tal acuerdo, empezó a organizarse una campaña internacional contra el "Acta de Jujuy", tanto en la prensa brasileña como en la de los círculos marxistas de Uruguay y Bolivia. Los diarios brasileños, sin excepción, consideraron tal acuerdo como el preludio de "un eje La Paz-Buenos Aires contra Brasil". Por otra vía, pero en directo apoyo a los intereses brasileños, los "revolucionarios" marxistas también denunciaron el logro de Jujuy, como un acto "del imperialismo argentino". El semanario marxista uruguayo "Marcha", en su edición del 4 de mayo, publicó con grandes titulares un presunto "documento secreto" del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) de Argentina, que revelaba los detalles de un plan de penetración de nuestro país en Bolivia, con el fin de anexar a Santa Cruz de la Sierra. La ruin actitud de los "revolucionarios" uruguayos (claramente al servicio de Brasil), fue prestamente recogida por los marxistas bolivianos que en la edición del 11 de marzo de 1971 de su periódico "Jornada", reprodujeron la "sensacional noticia" del "camarada" uruguayo, añadiendo comentarios propios sobre el "peligro del imperialismo argentino, actuando en Santa Cruz de la Sierra".

A tal conjunto de idioteces e infamias se unió la agencia oficial yugoslava "Tanjug", que difundió un despacho de su corresponsalia en La Paz, respecto de "las versiones según las cuales (sic) la Provincia de Santa Cruz estaría a punto de proclamar su secesión a la Argentina, están obteniendo confirmación en La Paz".

Esta elaborada campaña internacional a la que se prestaron los dirigentes sindicales bolivianos — más que rojos deben ser amarillos — tuvo el efecto deseado, creando un círculo de presión en torno al Presidente Torres.

Incomprensiblemente, el ministro de Defensa de Bolivia, general Emilio Bolina, dio un toque de dra-

matismo al asunto, al anunciar el 15 de abril que su Ministerio "había iniciado una investigación sobre las denuncias efectuadas por el semanario uruguayo "Marcha". La sensatez estuvo a cargo del intendente de Santa Cruz, Marcelo Velarde, que el día 17 salió al cruce de los quintacolumnistas, declarando al periodismo lo siguiente: "Nuestro país está sometido a una campaña en forma indiscriminada y en Bolivia se están queriendo jugar aspectos internacionales... consideramos que es una campaña que parte de los dos imperialismos, el norteamericano que conspira contra el progreso y la autodeterminación del pueblo boliviano y por el otro el rojo, queriendo poner vallas al desarrollo del pueblo boliviano".

La situación obligó a una declaración de nuestra Cancillería que, con la timidez y limitación acostumbres, el 8 de mayo rechazaba toda imputación de ingerencia en los asuntos bolivianos. Al mismo tiempo se presentaba una queja a la representación diplomática de Yugoslavia en Buenos Aires por el despacho de la agencia Tanjug. Eso fue todo lo que se le ocurrió.

Si bien Torres comprendía claramente cuáles eran los intereses que agitaban tal campaña, su situación política se veía día tras día más comprometida, por lo que necesitaba como nunca el apoyo de los círculos "revolucionarios" que

eran su "garantía" contra la oposición. De tal modo, terminó por inclinarse ante los dirigentes marxistas, cediendo algo importante... a cambio de nada.

A medida que se acercaba la fecha de la ratificación del "Acta de Jujuy" se hizo más violenta la campaña en Bolivia, llegando a conmover a las masas bolivianas que fueron así víctimas de sus "defensores". El 7 de julio llegó a Buenos Aires el Canciller Taborga y el 9 de julio, irónicamente, la Central Obrera Boliviana le envió un telegrama solicitándole "se abstenga de firmar el acta lesiva a los intereses nacionales porque compromete riquezas naturales del país... solicitamos a V.E. que no ratifique el referido documento en tanto no sea cuidadosamente analizado en defensa de los intereses del país".

ANUNCIO EN LA PAZ

En plena coherencia con los intereses inmediatos de Brasil, los marxistas uruguayos y bolivianos habían cerrado el cerco con grave perjuicio para el sufrido pueblo boliviano. En la noche del 9 de julio se reunió en pleno el Gabinete del Gral. Torres y al término de la reunión se publicó el siguiente comunicado: "Después de haberse estudiado detenidamente todas las implicancias del Acta de Jujuy, la Cancillería boliviana propuso que no se ratificara dicho documento".

La intriga había tenido, una vez más, el éxito buscado; en Argen-



De Pablo Pardo logró, frente a Torres, ligeras compensaciones luego de la no ratificación del Acta de Jujuy

tina el canciller Taborga quedaba en situación poco airosa, al igual que nuestra diplomacia que había carecido de previsión y que no fue capaz de incidir en los acontecimientos. Con el fin de "salvar la ropa" Pablo Pardo logró ligeras compensaciones en una declaración conjunta en la que luego de afirmar "el espíritu del Acta de Jujuy", se anunciaba el apoyo de Bolivia al reclamo argentino por las Malvinas; el estudio de la prolongación de la línea ferroviaria Santa Cruz-Río Mamoré-Puerto Busch; la donación de 5.000 toneladas de trigo a Bolivia; etc.

Sin embargo, algo quedaba en claro: una vez más quedaba cerrado el camino del hierro de Mutún hacia San Nicolás. Indudablemente podían haberse negociado nuevamente los términos del "Acta de Jujuy", pero la campaña orquestada en Brasilia-Montevideo-La Paz, iba dirigida no hacia aspectos parciales del acuerdo sino contra su esencia. De tal modo, so pretexto del "imperialismo" argentino, los bolivianos quedaron sin el importante plan sanitario que es una de sus imprescindibles necesidades y el hierro de Mutún continúa su milenar sueño sin beneficio alguno. Baste recordar, para refutar a los miserables que hablaron de la "entrega de las riquezas nacionales", que con una explotación intensa de 10 millones de toneladas anuales —la Argentina tiene previsto adquirir 1 millón de toneladas por año— El Mutún puede proveer materia por más de dos mil años, es decir cuando el acero sea una cosa tan superada como lo era de la piedra.

COMPLEMENTACION A TODO NIVEL

Cuando Bolivia se decidió a nacionalizar su industria petrolera, tenía en proyecto construir un gasoducto desde Santa Cruz de la Sierra hasta Yacuiba, obteniendo para ello un crédito del Banco Mundial con la garantía de la empresa Gulf Oil Co. Rotas las relaciones con la firma petrolera, quedaron bloqueadas las negociaciones ante el organismo financiero Internacional, por haber retirado la Gulf Oil la garantía para dicha obra. Es entonces que la Argentina decide ofrecer su apoyo al Gobierno boliviano, que acepta tal ofrecimiento siendo entonces nuestro país el garante de la nación hermana ante el Banco Mundial. El 5 de diciembre de 1969 se concretó el acuerdo con La Paz, que incluía además una importante contribución técnica y económica para fi-

nalización de los trabajos, comprometiéndose Argentina a adquirir el gas boliviano. Por dicho convenio nuestro país se comprometió a adquirir, a partir de mayo de 1972, 4 millones de metros cúbicos de gas natural durante 7 años y 4,5 millones en los subsiguientes 13 años. El acuerdo estipulaba 22 centavos y medio por mil pies cúbicos de gas seco y 27 centavos por igual cantidad de gas licuado. Un año más tarde, en junio de 1973, el Gobierno boliviano amenazó con suspender los envíos de gas a nuestro país si no se reconsideraba el precio establecido. Junto con la amenaza se dio a conocer la existencia de conversaciones con Brasil que, según el ministro de Minería e Hidrocarburos de Bolivia, Roberto Capriles, habría efectuado una



oferta para construir un gasoducto desde Santa Cruz hasta San Pablo y adquirir 240 millones de metros cúbicos.

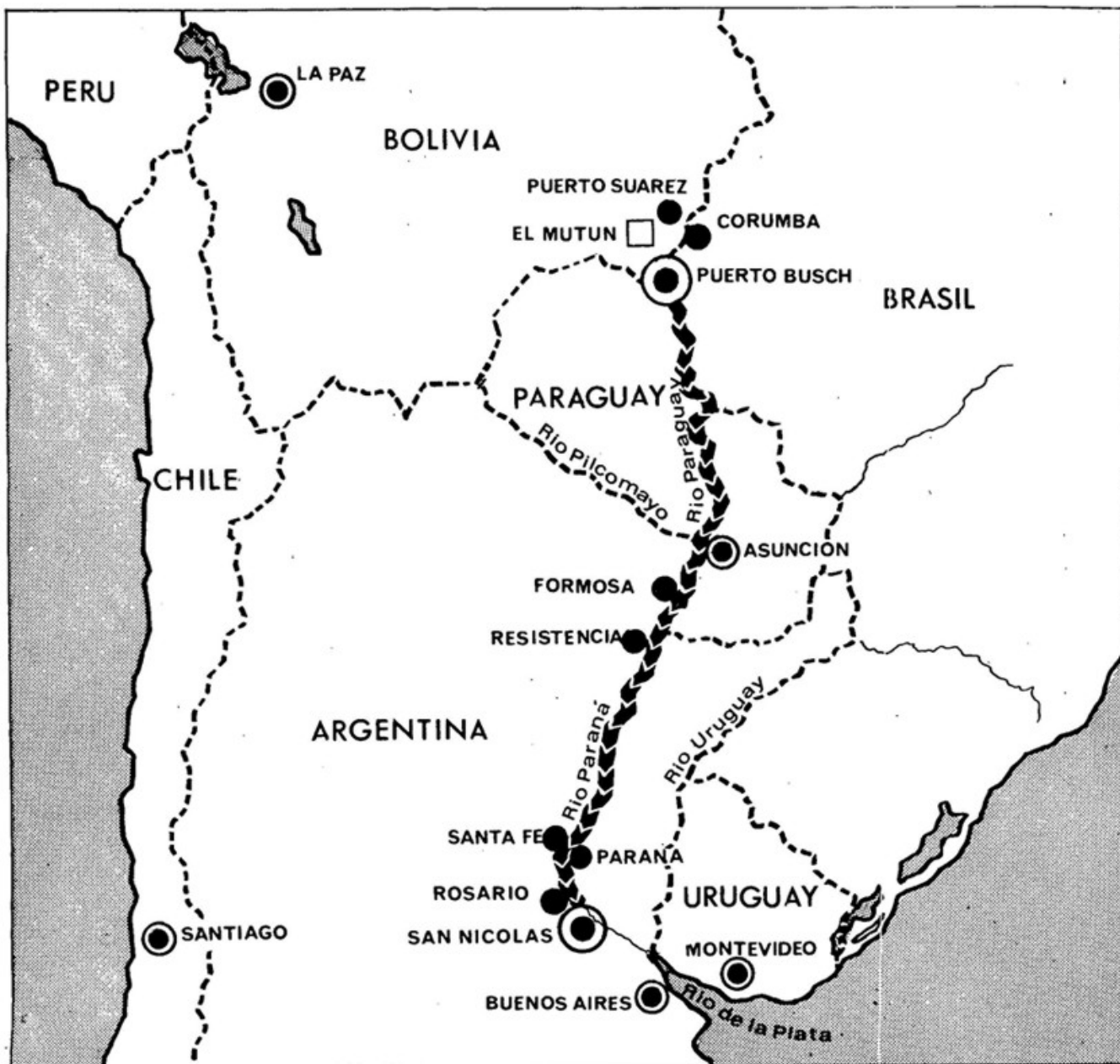
Lo que no señaló el funcionario boliviano, es que dicho gasoducto tardaría aproximadamente cinco años en construirse, perdiendo en ese lapso Bolivia más de 100 millones de dólares. De todos modos se efectuaron las renegociaciones del caso y se arribó a un acuerdo, pero la actitud del Gobierno de La Paz y la amenaza de recurrir a otro Estado en detrimento de los convenios firmados, señala a las claras que estamos ante la extensión del juego "pendular" de Stroessner. Vayamos a otros ejemplos.

En 1970 la por entonces Dirección General del hierro de Bolivia decidió encarar la explotación de Mutún, afrontando los inconvenientes de la falta de redes camineras, puertos de salida, etc. Se requirió la colaboración argentina

que efectuó los aportes financieros para solucionar tan importante problema. Además de invertir más de 200.000 dólares en los estudios de factibilidad de una línea ferroviaria de 100 kms. hasta Puerto Busch, nuestro país efectuó tareas de relevamientos hidrométricos e hidráulicos en el río Paraguay, que por sus épocas de baja ofrece notorios inconvenientes a la navegación. Bolivia desde la finalización de la guerra con Paraguay quedó en posesión de una franja de 40 kms. sobre el Paraguay, que es la ruta de salida del mineral de Mutún. Nuestro país donó entonces un puerto flotante para habilitar la zona de Man Céspedes, donde se habilitó Puerto Busch que quedó así incorporado a la vida económica de Bolivia. Dicho puerto, de 40 metros de largo y 11 de ancho, dispone de aduana, oficina postal y administración. Allí se empezaron a almacenar las 60.000 toneladas de mineral cuya venta se acordó a SOMISA, surgiendo inesperadamente una extraña oferta paraguaya, cuya autoría intelectual no está muy oculta: Itamaraty.

LA FLOTA "BI-NACIONAL"

En julio de 1970 se había convenido la compra de las famosas 60.000 toneladas de hierro a Bolivia que, por razones expuestas, se fue postergando en su cumplimiento. Pocos días después que Torres se retractara del "Acta de Jujuy", se produjo la revolución de Banzer que posteriormente en una entrevista con Lanusse convino en la creación de una comisión que en el término de 120 días debía realizar estudios de estructura e infraestructura de los yacimientos de Mutún. No obstante, Bolivia no designó sus representantes, con lo que quedó "congelado" el acuerdo. El 1 de julio de 1972 se anunció en La Paz que la explotación del hierro sería estatal, emitiéndose el 7 de octubre un nuevo decreto autorizando a la empresa fiscal "a constituir empresas mixtas para la instalación y manejo de las plantas, si así conviene al interés nacional". Finalmente el 18 de enero de 1973 se creó la Empresa Siderúrgica Boliviana (SIDERSA) desplazando a COMIBOL. El 3 de febrero de 1973 llegó a Buenos Aires el general Rogelio Miranda, Gerente General de SIDERSA, que tres días más tarde firmó el acuerdo con SOMISA para vender, finalmente, 60.000 toneladas de mineral a un costo de 7,60 dólares por tonelada métrica de hierro FOB en Puerto Busch, con una ley del 64%, contenido de aluminio



3,5%, fósforo 0,15%, azufre 103% y humedad 4%, con una utilidad neta para Bolivia de 30.000 dólares. El general Miranda declaró que "Argentina es el mercado natural para el hierro de Mutún", que era transportado por un sistema de trenes de empuje de nuestra flota fluvial. El camino del hierro entonces era de 110 kms. hasta Puerto Busch y desde allí en barcazas argentinas hasta San Nicolás. Cuando se empezó a tornar realidad la complementación argentino-boliviana, empezaron las novedades desde Paraguay. El domingo 18 de febrero el diario "O Estado de Sao Paulo" publicó declaraciones del canciller paraguayo Raúl Sapena Pastor, quien anunció el interés de su país en participar de una empresa multinacional para el transporte del mne-

ral. Al mismo tiempo ofreció a Bolivia el puerto de Bahía Negra, 100 kms. al sur de Busch, que indudablemente ofrece mayores posibilidades económicas, pero que está sujeto a la soberanía paraguaya. Unos días más tarde, el 21 de febrero la Agencia U.P. informó que Brasil ofrecía a Bolivia instalar una acería para producir 300.000 toneladas de acero.

Así, por su mandante brasileño, el Gobierno paraguayo inició el ciclo de "proyectos taponos" cuyo único fin es perturbar e impedir la llegada del hierro de Mutún a San Nicolás. El expansionismo imperialista de Brasilia no deja resquicio alguno que pueda significar compromiso para sus planes, teniendo ya firmemente a su lado al gobierno paraguayo que, indudablemente, está sujeto por convenios

económicos —y quizás militares— a la hegemonía brasileña. Banzer, indudablemente aconsejado por Paraguay, está siguiendo el mismo camino. Todos los afanes de nuestro país por alcanzar la complementación justa y equitativa se ven frustrados, no por el imperialismo norteamericano, sino por el más cercano y ahora más peligroso del brasileño. Sus actos políticos y económicos, están constituyéndose en agresión y, lamentablemente, nuestro país continúa confundiendo la realidad, llevado por la ola histórica de unos revolucionarios de pacotilla que ni siquiera saben a quiénes están sirviendo. Aún no tenemos respuesta para el desafío del secular enemigo de hispanoamérica.

Pero, en realidad, todavía no hemos empezado la lucha.

¿Qué se Esconde Detrás De Gelbard?

Cuenta Jaime Valdés en *LA CLASE DORADA* (o el Gobierno Secreto de la Unidad Popular) —un libro que ha causado furor en Chile en el período preparatorio a la caída de Allende— cómo la *intelligentsia* marxista penetró los puestos claves del poder utilizando el disfraz de expertos internacionales. Ya es conocida la mentalidad apátrida, cínica e inescrupulosa que suele hallarse en las organizaciones internacionales, protegida por la ignorancia, la convencionalidad y la estupidez generalizadas. Lo que no se conoce tanto es el grado de infiltración marxista que ha alcanzado a algunos de estos organismos. Uno de ellos es la CEPAL que con su cuartel general en Chile suministró —bajo el manto de una supuesta pericia y especialización— los cerebros de la debacle económica mayor que ha conocido el país hermano. Porque, aparte de su fanatización ideológica (o acaso a causa de ella) estos grandes teóricos de la economía han demostrado ser pésimos en la práctica.

El Poder por la Economía

Lo que está debidamente probado es que, en el caso de Chile, la más refinada conducción ideológica del proceso dejó de lado otros sectores del poder para consagrarse a la Economía. Es por eso que en otras esferas de gobierno pudo advertirse constantemente la falta de unanimidad oficialista, especialmente en Educación donde el allendismo encontró duros escollos que vencer y hasta en las universidades que, a poco de iniciada la aventura de la U. P., vio girar la opinión estudiantil 180° en contra del oficialismo.

La lección chilena nos deja muchas enseñanzas y una más es esta. También aquí —NO HAY QUE CONFUNDIRSE— con todo lo grave que es lo que ya se ha hecho con la Universidad y con lo que amenaza hacerse con la enseñanza privada o libre, el verdadero enemigo no está en estas primeras filas de decanos inmaduros de la Universidad de Buenos Aires, ni en los delirantes que los acompañan. El marxismo nunca es tan imbécil como para jugarse la última carta tan desembozadamente

te y, evidentemente, tiene otras reservas y otros cerebros ocultos o disimulados.

Don Sadosky...

Acaso el lugar donde parecen darse cita personajes menos ridículos que la comparsa universitaria, y mucho más peligrosos por sus antecedentes y posibilidades, es en el Ministerio de Economía. Allí ha aparecido hace poco don Manuel Sadosky, conocido militante del marxismo universitario, revestido del equivoco atuendo de experto en computación para alcanzar a tener una desmedida ingerencia en la elaboración del Presupuesto Nacional que, nadie ignora, es en cierto modo la pieza maestra de la política de un gobierno.

Conviene recordar quién es este señor Sadosky —naturalmente renunciante de la Universidad en 1966— recientemente reincorporado a funciones oficiales. No se trata del comunista de confección, convencional, que uno suele imaginar, sino un tipo mucho más sofisticado, con profusas conexiones con el mundo capitalista como lo prueba, entre otras cosas, una ominosa compra directa de una

computadora para la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales vendida por Bülj General Electric, cuya operación, por las características del caso, dejan imaginar cuando menos dudosas afinidades. Esta burda manobra fue valientemente desbaratada por la Intervención Quartino en 1966 y eso, entre otras cosas, el señor Sadosky seguramente no lo va a olvidar ahora que escala altas cimas de poder.

...y Don Varavsky

Junto con él reaparece en la escena pública don Oscar Varsavsky, otro famoso renunciante del 66 que se rasgó las vestiduras por la Intervención de la Universitaria (que temieron fuera más eficaz de lo que realmente resultó) y no se le ocurrió nada más hipócrita que unir a su firma la de algunos premios Nobel extranjeros en un manifiesto destinado a vulnerar la Revolución Argentina todavía rozagante. Este personaje también tiene en común con Sadosky el de haberse autopromovido como genios científicos cuando en realidad la ciencia lo único que les sirve es para obtener más y más poder. En esta promoción no han tenido escripulos de ninguna na-

turala. Todos ellos han sido clientes de las prósperas fundaciones norteamericanas (todas ellas infiltradas de marxistas también) y hasta han trabajado para las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos sin el menor escrúpulo de conciencia.

Varsavsky, con sus habilidades internacionales, llegó a Director del Instituto de Radioastronomía en plena Revolución Argentina y desde ese cargo oficial (sintiéndose protegido por la ayuda extranjera con que se construyó) se permitió disentir con el Gobierno Nacional... por malísimas razones, por supuesto. Hasta tuvo la suerte de encontrar que Houssay, desde el Consejo de Investigaciones, fue en exceso tolerante con sus desplantes de marxista jactancioso. Y, configurando una pauta neta, lo vemos surgir nuevamente como director de ALUAR S.A. ese engendro del cual participaron todos los sospechosos de antipatria desde Rey y Lanusse hasta Gelbard. Además ya ha reaparecido en la Facultad de Ciencias con un cargo esotérico rentado que lo sumará al millón y medio que cobra en ALUAR.

Su relación con Gelbard, precisamente, debe ser muy buena porque ya aparece merodeando los pasillos de Economía y, por su amistad con Sadosky, puede inferirse que tiene algo que decir en ese ámbito.

El "Manager" García

Una de las cosas que llama la atención es que todavía no ha aparecido públicamente en ese escenario don Rolando García, aquel practicón en meteorología que llegó a vicerrector de la Universidad de Buenos Aires y vicepresidente del Consejo de Investigaciones, y que fue el propulsor de todas las aventuras científicas de Sadosky y Varsavsky. Es sabido que acaba de perder un precioso puesto para un marxista como era el de Director de Planificación en la Provincia de Buenos Aires, con generosas atribuciones también en la elaboración del presupuesto. Aunque ha sido vuelto a designar como profesor de la Universidad en la Facultad de Agronomía —materia que no conoce ni de lejos— es obvio que no va a quedar satisfecho con meras funciones académicas. Para él, como para sus amigos, estas cosas sirven sólo para ir en pos del poder en su expresión más pura y descarnada. Este hombrecito de piernas cortas y largas ambiciones, que le vendió a Perón el cuento de la Ecología (hay que reconocer que tiene labia... como

todos los que deben aparentar lo que no saben) es sin duda una ficha que no hay que perder de vista pues todo lo que le falta de científico lo tiene de *manager*, que es un oficio que aprendió en los Estados Unidos con el cual, como sus compañeritos, está entrañablemente vinculado por razones inconfesables.

La cosa se complica y se entretreje más estrechamente cuando uno se entera que Sadosky ha vuelto a su viejo amor por las computadoras y ya puede hablarse de que entre él y el Sr. Esmerode —Capo de IBM en Argentina— hay algunos tratos. ¡Queremos suponer que no va a intentar hacer otra compra directa de una computadora! Bromas aparte, lo



Nadra: Del comunismo a la defensa de intereses de la Cía. Azucarera de Tucumán

que creemos a ple juntillas es que el común denominador de estos siniestros personajes: marxismo, falso prestigio de expertos, vinculaciones a alto nivel con el capitalismo internacional (especialmente con el norteamericano), pseudo-peronismo de última hora, etc., coincide bastante con la idea que tenemos de la figura protectora que los reúne en el Ministerio de Economía: don José Ber Gelbard.

La Herencia Frondiziaca

Nadie ha olvidado la fervorosa militancia en el P. C. de Catamarca de Gelbard, que sólo los incautos pueden considerar desvarios de la juventud, pues de otra manera

no se explica que Fernando Nadra, la eminencia gris del Partido Comunista Argentino, ande defendiendo sus intereses en la Compañía Azucarera de Tucumán. O sea, para redondear la idea, que Gelbard, igual o más allá de Frondizi, son de aquellos que morirán sin abdicar íntimamente de su formación profundamente marxista, aunque la vida (dicho cínicamente) los haya inclinado a aparecer luciendo otras posturas.

Lo doblemente grave es que Gelbard no juega solo sino que, impunemente, está formando un equipo que poco a poco se va a adueñar del control económico del país a través de la computación del Presupuesto entre otras cosas. Porque se ha sabido también que aparte del CONADE, que ha incorporado a su área, también pretendió apropiarse del CONECYT, de Estudios Geo-Heliosfísicos (y ahora intenta llevarse hasta la Comisión de Energía Atómica! Todos estos organismos revistaban en calidad de descentralizados en la Presidencia de la Nación y gracias a ese status venían funcionando con un estilo y un ritmo sensiblemente más ágil que el resto de la Administración pero, he aquí que una de las primeras directivas que recibe Lastiri de Perón es que "le dejen la Presidencia libre de todas esas dependencias", lo que nuestros amigos bolches han querido aprovechar para su cosecha.

Un "Kibutz" de "Expertos"

En suma, como decíamos al comenzar, lo que está pasando en Economía es mucho más grave que lo que pasa en Educación donde el frívolo Taiana no hace nada (lo más importante en ese campo se debate en el Congreso Nacional sin que él tenga arte ni parte) o hace el ridículo asistiendo al Congreso de Educación de Ginebra donde se reúnen expertos en información educativa, pero donde no van ni siquiera los ministros de los nuevos paisitos africanos que están también ávidos por viajar.

Y todo esto es grave porque hace presumir que se gestan arreglos entre marxistas y capitalistas (lo cual no es una novedad en el mundo) con el Sr. Gelbard como árbitro y su "kibutz" de expertos científicos, cuyo fanatismo ideológico nos es harto conocido al punto que no hesitamos en calificarlos de los peores enemigos de la Nación como esencia humanista y cristiana. En la medida que ellos consoliden su poder empezaremos a sufrir con la Nación y ese sufrimiento deberá potenciarnos para saber defenderla.

CHILE: Su Drama, su Ejemplo

Y su Opción

por **FELIX ADOLFO LAMAS**

La reacción de la mayor parte de los medios de comunicación masiva, tanto argentinos como extranjeros, así como de gobiernos, partidos, organizaciones gremiales, etc., ante los acontecimientos de Chile es sorprendente y llama a la reflexión; tal reacción, por ejemplo, es desproporcionadamente mayor que la suscitada con ocasión de la caída de otros gobiernos constitucionales, sea en América o en otros continentes. La explicación de tanto barullo, probablemente, no hay que buscarla tanto en pruritos legalistas o en sensibilidades humanistas sino más bien en el miedo. Hoy se tiene miedo en todo el mundo, y en especial en Hispanoamérica y la Argentina, a que la experiencia chilena pueda llegar a ser un peligroso ejemplo, dado el paralelismo que presentan ciertas circunstancias locales o de otros países con las de la Nación trasandina. Algo similar ocurrió en el Viejo Mundo cuando las Fuerzas Armadas griegas rompieron el statu quo liberal-socialista para llevar a su patria por el camino de una revolución nacional, fervorosamente apoyada por su pueblo; en ese caso también se temía, especialmente en



**Allende preparaba el autogolpe.
Había que eliminarlo**

Italia, que el "mal ejemplo" cundiese.

Los Hechos que Desencadenaron la Crisis

Hay que aceptar como meritoria la decidida actitud de las Fuerzas Armadas chilenas por lo que hasta ahora han hecho, vale decir, por el derrocamiento del régimen marxista que pretendía encadenar a su patria; no hay que olvidar, sin embargo, que no les quedaba otra alternativa. Dadas las circunstan-

cias y el peligro creciente de que Allende consumara un "autogolpe" sangriento, matando a los opositores más característicos y a los jefes militares, la solución adoptada era necesaria; y esto es lo que silencian, con ser obvio, todos aquellos que arrojan incendiados denuestos contra los heroicos rebeldes chilenos. Para refrescar la memoria, hagamos un resumen harto esquemático de los principales hechos que caracterizaron en los últimos tres años la vida política de la nación hermana:

a) La violencia había comenzado con las actividades subversivas del MIR, que se materializaron en cruentos asaltos a fundos rurales y fábricas, además de un sinnúmero de otros actos de pillaje, respaldados en la benévola tolerancia del gobierno. Esta forma de lucha civil, hay que recordarlo, se desarrolló sin solución de continuidad a través de diversos hechos terroristas hasta días recientes. Recién sobre el final del proceso las Fuerzas Armadas decidieron tomar cartas en el asunto y comenzaron las operaciones de represión contra esta forma de bandidaje. Pero mientras tanto, quedaron en el camino centenares de víctimas

inocentes que los hipócritas de hoy no lloran.

b) El gobierno socialista ejercía una creciente presión sobre los diversos sectores de la vida pública y privada chilena, buscando hacer realidad un monopolio totalitario tanto en lo económico como en lo cultural, lo municipal, la enseñanza, etc., usando para ello una inhumana pero eficaz demagogia populachera. En eso, en realidad, se limitaba a cumplir con los postulados marxistas que abiertamente profesaba. Las huelgas de camioneros, mineros, profesionales, comerciantes, empleados, etc., fueron una reacción casi instintiva de la población sana contra tales medidas que pretendían sustituir el despotismo económico-social del capitalismo por otro aún peor y más coherente.

c) Pero el gobierno socialista, precisamente por conducirse por razones ideológicas, se apartó de lo que aconsejaba una mínima prudencia y un sano realismo político; así llevó al país a la más catastrófica situación económica de que se tenga memoria en Chile, cuya consecuencia más evidente era el hambre, fruto del desabastecimiento.

d) Otra consecuencia de la concepción internacionalista y antinacional del gobierno de Allende fue la entrega de la economía a nuevos amos. Los marxistas en general tratan de que se confunda nacionalizar con estatizar; sin embargo ellos mismos ponen en evidencia cómo una economía estatista puede ser a la vez una economía colonial; para ilustrar esto basta señalar el caso de todos los países del Este Europeo, o bien el caso de Cuba, tristes satélites, tanto en lo económico como en lo político-militar, del imperialismo soviético. En Chile, para poner un ejemplo, se entregó a manos soviéticas casi la totalidad de la industria pesquera, una de las principales fuentes alimenticias del país.

e) En el orden institucional mientras el gobierno se amparaba en la "legalidad" constitucional, a la vez que era cómplice con el MIR y otras bandas de la actividad terrorista, se producían periódicos enfrentamientos del Poder Ejecutivo con el Parlamento y la Justicia que hacían que la vida republicana fuera cada día más ficticia.

f) Otra de las manobras del Gobierno socialista consistió en tratar de complicar a las Fuerzas Armadas en sus propósitos y, ante el fracaso de ello, dividir las, buscando desesperadamente llevar al país a un estado de guerra civil plena-



Hay que aceptar como meritoria la decidida actitud de las fuerzas armadas chilenas por lo que llevan hecho

mente declarada con la esperanza, quizás, de contar en tal caso con el previsible apoyo de algunas potencias mundiales.

g) El caso institucional y económico, finalmente, llegó a la calle con huelgas generalizadas y enfrentamientos armados entre grupos antagónicos, haciendo correr verdaderos ríos de sangre. Y mientras el gobierno mendazmente decía buscar la paz, Allende mismo, como buen marxista que era, trataba de agudizar la lucha de clases y pedía a la población civil que se preparara para la lucha (con las armas que ya habían sido distribuidas en gran cantidad, procedentes de los países comunistas). Es decir, en realidad las Fuerzas Armadas más que provocar la guerra civil la evitaron.

Balance de Esos Hechos

El balance de esos hechos es el siguiente:

En primer lugar, el gobierno chileno intentó llevar a su patria a la desnacionalización completa, a la pérdida de sus más legítimos valores espirituales y tradicionales y a la claudicación de su independencia política, buscando instalar un régimen marxista con plena vi-

gencia de la dictadura del proletariado. Tal tentativa se desarrolló dialécticamente a través de dos caminos: de una parte, mediante el amparo abusivo en una legalidad aparente, instrumentándola, como tantas veces enseñaron los liberales, al servicio de intereses particulares opuestos a los de la nación; y de otra, a través de la ilegalidad subversiva del MIR, que a la vez era, y no era parte del gobierno, que era y no era la oposición, pero que en todo caso gozaba de impunidad; y no hay que equivocarse: este es el camino final del marxismo; la legalidad, a lo sumo, permite ganar tiempo y minar las defensas del enemigo.

En segundo lugar, el de Allende fue, como gobierno, un rotundo fracaso político. En sus últimos días no sólo lo enfrentaba una oposición mayoritaria y las Fuerzas Armadas, sino también la mayor parte de los sindicatos; incluso sus mismos partidarios integrantes de la Unidad Popular ya lo habían dejado solo. Su fracaso, que cobardemente trató de ocultar con su suicidio, quedó testimoniado no sólo por su caída estrepitosa sino y principalmente, por una secuela de miseria, confusión y caos. Es pe-

noso que para reaccionar haya que dejar llegar a este punto las cosas.

Los Responsables

Llegados a este punto del análisis de la crisis chilena es preciso señalar a los responsables políticos de la misma. Ellos son por lo menos tres: el antiguo régimen liberal burgués, la democracia cristiana y, obviamente, el marxismo internacional.

El régimen liberal burgués, con sus diversos personeros y sus partidos es responsable por su miopía histórica y su política de injusticia al servicio de intereses espúreos. Ese mismo régimen trató de hacer a las Fuerzas Armadas a su imagen y semejanza y, por lo tanto, cómplices de una política opuesta a los intereses de Chile y su pueblo. También es responsable la Democracia Cristiana que, lejos de evitar los errores del liberalismo y el socialismo los suma en su propio seno, constituyéndose así en avanzada irresponsable, consciente o no, del proceso de subversión marxista. El marxismo es responsable por la falsedad y perversidad intrínsecas de su doctrina, desarrollando en el país hermano su triple estrategia habitual: a) la de los enfrentamientos económicos, creando el caos; b) la del "frente popular", en el que el P. Comunista, aún siendo francamente minoritario en la alianza termina imponiéndose a sus "compañeros de ruta" en virtud de su mayor organización y del respaldo internacional de todo tipo del que goza; y c) la de la subversión armada, en la que los marxistas-leninistas, cualquiera sea su matiz, ponen su esperanza.

La Voz de Alerta

La voz de alerta señalando el abismo hacia el que se encamina-

ba Chile provino de distintos sectores. De todos ellos destaquemos dos por la importancia que revisiten: los partidos del régimen liberal (incluida la Democracia Cristiana) y el nacionalismo.

Los partidos políticos tradicionales, es cierto, se opusieron al gobierno socialista. Pero, en rigor, su protesta no era legítima, porque se escandalizaban de las consecuencias de sus propias actitudes; atacaban los efectos manteniéndose partidarios de las causas; amaban sembrar vientos; pero se asustaban de las tempestades. Fueron los votos de la D.C. los que llevaron a la minoritaria Unidad Popular al poder. Fueron los partidos políticos los que parecían que amaban más la democracia partidocrática que a Chile.

Fue plenamente válida, en cambio, la voz de alerta proferida por el auténtico nacionalismo chileno el que, aún debatiéndose en su crónica pobreza de medios económicos, afrontó decididamente la lucha; y ahí está, como un ejemplo, la revista "TIZONA" en la que Widow y otros valientes señalaron cuáles eran las causas profundas del drama chileno y cuáles las líneas fundamentales de su solución definitiva.

Conclusión

Estas reflexiones no implican un apoyo incondicional a las Fuerzas Armadas chilenas, porque si bien lo hecho hasta ahora es meritorio queda aún por considerar lo más importante: qué es lo que se hará ya con el poder en las manos. De los mandos militares depende en buena medida el futuro de Chile y por ello no hay ahora derecho a equivocarse. La opción es clara:

a) Volver, con o sin "retoques", con o sin proscripciones, al viejo

régimen, como si la presencia en el país del gobierno del marxismo y de la demagogia hubiese sido sólo una anécdota; tal es el ejemplo de la Argentina desde 1930 hasta ahora. En tal caso, la consecuencia está a la vista; no es otra que el fracaso, el caos, el llegar al filo del precipicio.

b) O hacer, en cambio, la Revolución Nacional, superando las falsas antinomias de izquierdas y derechas, uniendo en la Patria, la justicia, la paz y el trabajo a todos los sectores, a todas las clases y regiones, dando así nacimiento a un Nuevo Estado, a una Nueva República, que ponga en marcha un proyecto válido de convivencia para todos los chilenos. Para ello las Fuerzas Armadas tienen que comprender que si bien no se puede co-gobernar con los viejos políticos del fracaso, tampoco puede ser misión exclusiva de ellas el hacer realidad este replanteo profundo de la política nacional; será necesario, por lo tanto, dar nacimiento a un vasto movimiento nacional, cívico-militar, que sea sustento doctrinario y programático, a la vez que nervio y motor, de la Revolución por todos esperada.

Chile vuelve a mostrar, con su tragedia, tanto lo que debe como lo que no debe hacerse. En Chile hicieron una experiencia las fuerzas marxistas de Hispanoamérica, las cuales están muy lejos de estar derrotadas; es por eso que si bien esta nación cuenta con una victoria sobre sus espaldas, tienen a la vez, delante suyo, una peligrosa opción, la cual no es exclusiva de Chile sino de muchos otros pueblos que han padecido males semejantes. Ya ha pasado sobradamente el tiempo de los diagnósticos; ahora es el momento de obrar.



Cabildo

SUSCRIPCIONES

	2 Meses	6 Meses
Ordinaria	1.000	3.000
De Ayuda	2.000	6.000
De Ayuda	5.000	15.000



HA MUERTO UN ENEMIGO

Ya que el nacionalismo se ha lanzado a recorrer el camino de la verdad, es conveniente decirlo toda. Empezando por nuestra tal vez subjetiva pero vibrante y alegre verdad: la satisfacción que nos ha producido la muerte, voluntaria o no, de Salvador Chicho Allende, presidente marxista que supo ser de Chile.

Es que ha desaparecido un enemigo. Y en esta época de componendas y de alianzas más o menos hipócritas y, lo que es peor, más o menos sinceras, está bien que la lealtad airee el ambiente. No nos andemos con remilgos. ¡Los horrores de que se hubiera librado la humanidad con un oportuno balazo en la frente de Stalin!

La batalla, debe recordarse, está trabada desde sus orígenes, a muerte. Y no nos referimos a un plano evangélico o escatológico, sino a las concretas afirmaciones de Marx, a esa irrenunciable vocación revolucionaria que reside en el corazón de su sistema. Podrá amainar por momentos o podrá disimularse la drasticidad del combate, pero de parte de los marxistas siempre se está luchando y luchando a muerte. De modo que ver caer a un enemigo como Allende nos huele a victoria y la victoria, aunque esta vez no sea del pueblo sino de la Verdad, nos llena el ánimo y el pecho de alegría. Sí: de alegría cristiana.

Es parte de ese combate engendrar tibios, blandos, complacientes y más frecuentemente idiotas y traidores, del lado cristiano (o, si se prefiere reducir las dimensiones, del lado de Occidente, que también existe). Es lo que Wilhemsen llama "la herejía de la desesperación", en una bella expresión plena de exacta dramaticidad. Esta herejía llevó en su momento a Roma a entregarse a los brazos de los bárbaros que la asediaban. Consiste en descreer de la posibilidad de la propia salvación ante el acecho de los enemigos de la Cristianidad, en la superioridad de la verdad contraria y, en fin, en lo ineluctable de la evolución histórica. Así surgen los que están dispuestos a transar con el enemigo, aun sin optimismo, enemigo que hoy, como los más lúcidos todavía recuerdan, se llama marxismo. Se quiere llegar a un acuerdo con él, aun pagando el precio más alto: el de la verdad y el de la tradición. Conoce-

mos los nombres de esos desertores: el progresismo, los pacifistas, Fulbright, el tercermundismo. Bien pensantes, traidores o cobardes, lo mismo da, no se quedan en una simple táctica que les permita salvar el pellejo: incorporan los aparatos intelectuales marxistas a la inteligencia cristiana y la hacen así adquirir una perspectiva totalmente distinta y contraria a la suya propia: por ejemplo, colocar los problemas de la justicia, del hambre o de la guerra en un primerísimo plano, a una altura en la psicología colectiva que domina, oculta y altera a todo el resto de la problemática que hoy debiera agitar al cristiano contemporáneo. "Revolución", "liberación", "desalienación", "realización", son las expresiones repetidas a tontas y a locas por modernistas y por marxistas, ampliándose así cada vez más la línea de coincidencias hasta alcanzar una total similitud.

PARTICIPACIONES

Presidente de la
República de Chile
**SALVADOR ALLENDE
GOSSENS**
(q.e.p.d)

Falleció en el Palacio de la Moneda, de Santiago de Chile, el 11 de setiembre de 1973. La respetable "Logia Sol de Mayo" N° 8 de la Gran Logia de Libres y Aceptados Masones de la República Argentina, participa con profundo dolor junto a los hermanos Masones Chilenos de la muerte de tan querido e ilustre miembro.

Esta digresión teórico-práctica se justifica por la extensa reacción en cadena provocada a lo ancho del orbe, por la caída de Allende. Dejando de lado los diarios que integran el aparato izquierdista, desde "La Opinión" hasta "New York Times", nos importa resaltar la actitud de casi todos los partidos políticos que, al proclamar su adhesión al gobierno Allende, se ubican definitivamente y quíerarlo o no, en el proceso de desorden que de una manera u otra, culminará, si Dios no interviene antes, en la tiranía marxista.

Cada partido ha tenido sus razones para hacerlo. El punto básico es la ruptura del orden cons-

titucional. Por ese lado han captado a los liberales siempre plañideros ante el desconocimiento de sus ritos. Pero el hecho de que partidos, como la UCR y Manrique, se hayan sumado al dolor amenazante de las turbamultas juveniles y obscenas que recorrieron las calles de Buenos Aires, se debe a una circunstancia más profunda que a un prejuicio liberal o a una técnica de acomodamiento: se debe a que de alguna manera, ellos, más allá de su ideología y de su temperamento, son marxistas. Es decir, tienen las manías, las obsesiones y lo que confusamente se puede llamar estilo o mentalidad, de los marxistas. Si no piensan como tales, respiran como marxistas, se agitan como marxistas y reaccionan como marxistas. No es fácil, entonces, distinguirlos. Ni hay razones para hacerlo.

A esto se debe que sean tan incapaces de defender el auténtico orden y que, de hecho, se sumen a la vorágine generalizada, deteniéndose sólo, con algún espanto, ante los abusos de aquellos principios que han consolidado con su ceguera.

La cuestión central es ésta: ¿Cómo no advertir que cualquier opción es mejor que el marxismo? No hablermos de las tilinguerías del orden republicano, de la soberanía popular y demás tiquismiquis liberales. Cualquier otro valor superior que se juegue, incluyendo la propia vida, en aras de la guerra contra el marxismo, estará bien sacrificado.

El hecho, ya públicamente comprobado, de que los partidos políticos argentinos, sin excepción, hayan lamentado el derrocamiento del marxismo en Chile, no puede ser sino revelador de la hondura hasta donde han calado el mal, el desconcierto, la torpeza y la frivolidad. Si nadie ha atinado, en la Argentina, salvo honrosas excepciones, a denunciar lo que es el marxismo y todos han jugado a confundirlo con la liberación, con la legalidad o con la soberanía nacional, es señal que todo está podrido en Dinamarca y que ninguno de esos partidos está en condiciones subjetivas ni objetivas de enfrentar al marxismo, porque el marxismo los ha envuelto y los ha empapado. El marxismo, pues, ha triunfado en las inteligencias de los liberales argentinos.

Catolicismo y Desviacionismo

En el País Mediterráneo

por el Prof. JOSE A. LUCERO

A contrapelo de la corriente informativa que digitan —en el país y fuera de él— las agencias noticiosas, el país mediterráneo, el permanente derrotado de nuestras guerras interiores, viene siendo, desde un tiempo a esta parte, objeto de una nueva e ingloriosa derrota: la que le infligen las fuerzas de la sinarquía internacional que, escudándose en el nombre de Cristo, tratan de subvertir su condición esencial con un fin que no por claro se hace siempre transparente.

Concretamente, nos estamos refiriendo a la ofensiva "progresista" que, apoyada en un hecho irrefutable —la postergación de los herederos de las gloriosas montoneras, protagonistas de la Historia grande, hasta el extremo de verse en la actualidad reducidos a condiciones infrahumanas cuya sola existencia desvirtúa el sofismo liberal de la "igualdad de oportunidades" consagradas por nuestra Carta Magna— hace del subdesarrollo, de la carencia de los más elementales medios de subsistencia humanizante, el caldo de cultivo propicio para uno de los intentos más osados que registra la trayectoria de la Patria: el injerto de ideologías importadas so pretexto de adecuaciones Evangélicas que conducen, si no se les opone una valla de contención indesbordable, a una meta no por temida menos próxima, como lo es la falsificación de nuestras tradiciones, el maleamiento de nuestras aspiraciones como pueblo y la instauración de la violencia como sistema, la guerrilla como medio y, finalmente, nuestro sometimiento incondicional e irreversible a los esquemas

geopolíticos adoptados por las grandes potencias que ven en nuestro suelo a una zona de reserva de materiales estratégicos, amén de los consabidos teatros para la puesta en marcha de la "gimnasia revolucionaria" cuyos resultados se encuentran a la vista. (El sacrificio inmerecido de nuestras juventudes, su castramiento intelectual y la instrumentación de verdaderos "grupos de choque" cipayos, que agitando las banderas de una seudoliberalización terminan de remachar los grillos que nos sujetan y postergan "sine die" la hora de nuestra emancipación como Nación).

Ese "modus operandi", que poco de nuevo tiene en cuanto al fondo, adopta, ello no obstante, proteicas y nuevas formas que se hace urgente sacar a la luz pública, como modo efectivo de frenar la maniobra, alertar a los ingenuos y prevenir a los verdaderos responsables de la falacia de que estamos hablando.

Particularmente luego del Concilio Vaticano II, "opera magna" de ese hombre de Dios, Juan XXIII, pero a través de cuya continuación se advierten los vapores mefíticos del Diablo —según lo señalara hace poco nada menos que el Papa Pablo Sexto—, proliferan los apóstoles de una "nueva doctrina" secularizante y antropologizante, que a la unidad antigua de la Iglesia opone el particularismo de pretendidas "iglesias regionales", que actualiza la admonición de Bernanós: de continuar las cosas como van "seremos fusilados por sacerdotes marxistas"... en el nombre de Cristo mas por designio de la hoz y el martillo.

Angellelli

En Acción

La situación de la provincia riojana, cuna de Facundo y el Chacho es, desde el punto de vista religioso, en extremo grave. Tanto más, cuanto que la subversión marxista, se encuentra apañada y hasta estimulada por diversos sacerdotes "alzados", los cuales, ni que decir tiene, se refugian bajo el égido del actual obispo titular Monseñor Angellelli.

El apoyo de Angellelli al Tercer-mundismo no es nuevo; data de 1957, año en que se inician sus contactos con el Movimiento Pax, cuya sede, en lo que hace a Hispanoamérica, se halla en la ciudad de París. Efectuado el vínculo, toda su acción se encamina a "concientizar" la JOC (Juventud Obrera Católica), donde forma dirigentes que, con el tiempo, pondrían de manifiesto su ductilidad para las artes de la guerrilla. Crea y dirige, asimismo, las denominadas reuniones de adoctrinamiento junto a los sacerdotes Vernazza, Visscovich y Carbone. Luego se le unirían Dellaferrera, Gaido, Mariani y Santecchia.

Por ese entonces, Monseñor Castellanos, titular de la diócesis de Córdoba, se ve necesitado de un obispo auxiliar. El nombramiento, luego de una habilísima campaña de publicidad montada por los "progresistas", recae en Angellelli quien, traiciona a Monseñor Castellanos y apoya a los sacerdotes que pretenden hacer renunciar al titular.

* * *

Reemplazado Castellanos por Primatesta, Angellelli es enviado a La Rioja. Allí, inicia una labor de adoctrinamiento en distintos puntos de la provincia a través de campamentos. Le ayudan: Francisco Solano Díaz, párroco del Milagro; los padres Capuchinos de las localidades de Olta, Chepes, Ulapes y Milagro; el padre Julio Guzmán; el padre Almiratti, conocido por

haber sido uno de los alzados contra Monseñor Bolatti en Rosario; el padre Queirolo, expulsado por Monseñor Laise, obispo titular de San Luis; el padre francés Francisco D'Alteroche; el jesuita Vicente Ramos, y su sucedáneo Aguedo Pucheta; los padres Raolini y Gill, cuyas vinculaciones con la guerrilla son notorias; el padre —jesuita, para variar— Hueyo, y el brazo derecho de Angellelli, Arturo Paoli, un tanito corso que dentro de la mediocracia tercermundista se las da de teólogo.

* * *

El Obispo Angellelli ha protagonizado últimamente un jugoso escándalo, con motivo de un predio, de la sucesión Azzalini, que él quería transformar en Koljohz.

* * *

Es en la jurisdicción de Aminga, departamento perteneciente a La Rioja, donde se encuentra el predio que dio origen a la cuestión. De allí, Angellelli fue expulsado no por "oligarcas" y terratenientes, según afirma la "mafia" progresista que él regentea, sino por el pueblo en pleno, cansado de ver a los "sacerdotes" de Angellelli en

situaciones "equivocas" reñidas con el dogma y la moral católica.

* * *

La pueblada de Aminga, que continúa la tradición de los levantamientos tradicionalistas, no se realizó por causas económicas. Se realizó, sí, contra un obispo corrupto y corrompido, y contra clérigos que, debido a sus heterodoxias, repugnan la sana conciencia de un pueblo orgulloso de sus tradiciones.

* * *

El ataque realizado, semanas después, contra la casa donde "vivan unas religiosas", y no a un convento o "una casa de religiosas" como se ha dicho por ahí, no ha sido sino la sana reacción del catolicismo de Aminga, celoso de su fe.

Las religiosas en cuestión, que más que religiosas parecen "otra cosa" que excuso decir, se encuentran entregadas desde hace tiempo a actitudes de concientización que se dan de patadas con la labor que debieran desarrollar en una región pobrísima pero al mismo tiempo, dignísima.

* * *

Estas "religiosas de la Asunción

fueron instadas por el cura Paoli a cerrar sus colegios y dirigirse a "tierras de pobres", pues estos "guerrilleros con sotana", que se desgañitan viviendo y alabando al pueblo, son los primeros en despreciarlo al creer que su apego a las tradiciones y la moral son "prejuicios" heredados de sus padres o de la miseria. Cuando, en rigor, la vida de los habitantes de La Rioja es, desde todo punto de vista, pía. Nobles y sencillos, los riojanos reaccionaron porque no están dispuestos a que un obispucho de mala muerte, hereje para mejor, se permita implantar una tiranía progresista.

* * *

Como no podía ser de otra manera, y siguiendo la más pura tradición herética, tan cara al progresismo, Angellelli excomulgó a quienes se le opusieron y prohibió a muchos de ellos oír misa y tomar la comunión, además de cerrar varios templos. Con semejantes medidas—desde todo punto de vista ilegales—pretende borrar los vestigios de espiritualidad en la muy hidalga provincia de Facundo y el Chacho.

Noticias llegadas de La Rioja dan cuenta que el nacionalismo lucha y triunfa en defensa de los intereses populares a través de hechos concretos y no de una verborragia ignorante y estúpida que es el lugar común de los políticos que hoy se disputan el poder para ejercitarlo facciosamente. Cada hombre tiene derecho al producto de su trabajo, a una justa remuneración, y a un solar o una propiedad que le permita establecer y arraigar su familia, para vivir y morir dignamente y lograr seguridad material en procura de los fines de la existencia.

Pues bien: en La Rioja el Movimiento Nacionalista (perteneciente al M.U.N.A.) se dio el gusto de derrotar al comunismo en el sonado asunto del "latifundio Azzalini" de Aminga, consiguiendo que no se lo expropiara en beneficio de la Coopera-

La Rioja: El Nacionalismo Cumple con El Pueblo

tiva de trabajo "CODETRAL" dirigida o apoyada por comunistas o por idiotas útiles o compañeros de ruta, entre los que cabe computar al obispo Angellelli, sus curas, sus monjas tercermundistas, el partido Comunista, el FIP, el Partido Revolucionario Cristiano, el diario "El Independiente", etc. El nacionalismo logró por medio de

una campaña pública que siete diputados peronistas, siete radicales y un conservador, aprobaron la ley de expropiación, pero para entregar el fundo expropiado en parcelas a cada adjudicatario, evitando así que se sienta un precedente de propiedad colectivista, tipo Kibutz o Koljohz. Demás está decir que los "zurdos" están enfermos graves de furia incurable, ya que estuvieron madurando su siniestro y repudiable plan durante más de diez años, para cosechar ahora un rotundo fracaso. Es de hacer notar que estos grupos de izquierda de toda laya, además de tener por plan establecer una granja colectiva, pensaban asentar una central operativa estratégica en la zona de "la costa" o noroeste riojano, punto estratégico cercano a Catamarca, Chilecito y Chile. Ahora muerden su derrota.

El Divorcio de los Obispos

por VICTOR EDUARDO ORDOÑEZ

"El matrimonio válido, rato y consumado no puede ser disuelto por ninguna potestad humana ni por ninguna causa, fuera de la muerte" (C. 1118).

Una vez más, en esta Argentina modernista y desordenada, se levanta el fantasma del divorcio. Hay ya por lo menos tres proyectos en el Congreso; un cierto clima emocional, manejado desde diversos ángulos, lo rodea. El contexto ideológico lo vuelve ya casi natural.

No vamos ahora a repetir las respuestas que desde hace siglos la inteligencia católica elabora frente a quienes pretenden destruir el orden cristiano destruyendo el matrimonio. Las cartas están echadas y, malgré el Concilio, el diálogo es inútil, por lo menos a este respecto. Mucho más importante es asentar las bases mismas de la familia cristiana, habida cuenta que su noción tiende a borrarse en los propios círculos que "profesionalmente" están encargados de su defensa.

Claro está que no pensamos en ningún momento en los estamentos demócratacristianos ni, menos, en los progresistas, preocupados en restaurar un imaginario y deformado orden cristiano o en destruir "las estructuras de pecado" y demás paparruchadas al estilo. Pensamos en los señores Obispos, los Evéques que tanto hacen padecer a Madiran, aquellos que en su compromiso con el mundo han llegado

tan lejos que hoy se encuentran como impedidos para defender los tesoros que les han sido confiados.

Nunca se exagerará al afirmar y ratificar la importancia de la solidez del matrimonio para una sociedad cristiana. "Para destruir el poderío de los reinos nada contribuye tanto como la corrupción de las costumbres y fácilmente se verá cuán enemigo es de la prosperidad de las familias y de las naciones, el divorcio, que nace de la depravación moral de los pueblos..." (León XIII - Encíclica Arcanum), nos dice una y otra vez Pedro. El divorcio institucionalizado torna de hecho y de derecho, imposible la reconstrucción de la ciudad católica. Dé manera que hace bien el enemigo en intentarlo, pues es seguro que donde el Estado no reconoce la indisolubilidad del matrimonio, el orden es inútil.

El divorcio hoy se presenta con una nueva fuerza. Esta nueva potencia se apoya, por un lado, en las costumbres, día a día más corruptas y que requieren, de suyo, una mayor libertad. Por el otro, en la ideología que se ha extendido hasta cubrir casi todos los sectores sociales. Esta ideología es vitalista y "liberadora", arranca de sí sus propios fundamentos y se basa en una concepción profundamente hedonista del hombre. Es lo que se llama de un modo más o menos confuso, inteligencia de izquierda y es ella la que ha salpicado e inficionado todo el cuerpo político.

Para advertir hasta qué punto el divorcio puede alterar no sólo una forma de convivencia sino al hombre mismo en sus perspectivas teológicas, políticas y antropológicas, se puede seguir el razonamiento de Thibon. Si el cuerpo es lo que hace referencia a lo sensible, el espíritu es, precisamente, lo que se rescata del Cosmos y, al hacerlo, escapa de su necesidad. Ahora bien, el divorcio invierte las cosas o, por mejor decir, se fundamenta en una experiencia en la que necesariamente se ha producido ya la reducción del espíritu a su nivel biológico. Entonces es imposible entenderse: la carne tiene ya sus leyes, su impronta, sus designios y sus métodos. Y este es el punto en que nos encontramos. Hoy el divorcio se nos impone —o tiende a imponérsenos— porque lo reclama "el viento de la historia", "los signos de los tiempos", cuyos mejores intérpretes resultan ser los cristianos progresistas y los izquierdistas.

Para decirlo con rotundez: el divorcio es requerido por el proceso de desacralización que atraviesa todo el siglo XX.

Frente a esta conclusión, surge una consecuencia: es ilusorio remitirse a la buena voluntad del establishment para obtener un alto en el proceso. El reclama por los fueros de la vida y se rige por unas leyes que no son las del espíritu. Tarde o temprano, mientras no nos animemos a revertir la tendencia

general, el divorcio vincular llegará a la Argentina, como una fuerza liberadora.

La declaración pastoral aparecida en "La Prensa" del 14-9-73, ha caído en la trampa. Cree que "el gran papel y elevada función que les corresponde a los partidos políticos", a los que reconoce una competencia, aunque no sea total, sobre la cuestión del divorcio, pidiendo humildemente ser escuchados. Es obvio (y sospechamos que inútil) recordarles que sobre el divorcio y cuestiones análogas, ni los partidos políticos ni el pueblo, ni el Estado, ni el hombre, tienen competencia, soberanía o facultad para legislar. Con claridad, la "Casi Connubii" y la doctrina inalterable de la Iglesia se han pronunciado una y otra vez: el matrimonio es creación de Dios y no convención humana y se encuentra regido por las leyes tan exigibles hoy como ayer, se viva o no en una sociedad pluralista: "Comenzando, pues, por la fuente de estos males, su principal raíz está en que... según propalan, el matrimonio no es instituido por el Autor de la Naturaleza... sino que es invención humana". Es peligroso que los Obispos argentinos lo hayan olvidado, porque revela el estado de indefensión en que se encuentra la Verdad católica.

Además y como coronando lo anterior, se ha de observar la contradicción en que se incurre al cuestionar el divorcio y pactar, aceptar, estimular o colaborar con la izquierda, como si aquél fuese un resultado no querido o como si hubiese una izquierda buena y otra mala. El que acepta los signos de los tiempos o quien los interpreta complacientemente, no sólo no tiene cómo combatir el divorcio sino que no tiene ninguna razón para hacerlo.

Una última curiosidad, si se quiere anecdótica: no deja de llamar la atención que quienes han descubierto recientemente la temática del "ser nacional" empiecen su tarea legislativa por desconectarlo de su tradición católica. Con lo que se demuestra hasta qué punto lo que para nosotros, los nacionalistas, es una noción entrañable y real, es para la izquierda un artefacto dialéctico.

Nuevos Nombramientos en la Universidad Nacional y Popular

1) El "risierismo" del actual equipo Puiggrós sigue progresando:

a) la Prof. Guillermina Garmendia de Camusso, egresada de la Universidad de Tucumán donde fue alumna de Risieri allá por 1942, y traída por éste a nuestra Facultad de Filosofía y Letras como Jefe de Trabajos Prácticos y luego adjunta de la cátedra de Ética que Risieri dictaba, y que fue siempre persona muy adicta a éste, ha sido nombrada ahora titular interina de Historia del Pensamiento Argentino y directora de un Centro de Estudio del Pensamiento Argentino y Latinoamericano que acaba de crearse en FyL. A la inauguración (el pasado 20 de agosto) asistieron Puiggrós, Saad Chedid y otros próceres semejantes. Además, ya desde el mes de julio el camarada Kestelboim la había nombrado en la Facultad de Derecho, a cargo de la "Metodología del estudio e investigación" o algo por el estilo, en el Curso Introductorio.

* * *

b) acaba de ser creada en Rectorado la Comisión Coordinadora de Computación y Sistemas, siendo miembros de ella Manuel Sadosky (ex vicedecano de Rolando) y Oscar Varsavsky. (Cf. "La Nación", jueves 6).

* * *

2) Lo que es una mescolanza indescriptible que merece un comentario en solfa es la noticia aparecida en "La Nación", según la cual: "el interventor UBA designó presidente honorario del Instituto del Tercer Mundo Manuel Ugarte a Juan D. Perón, vicepresidente al doctor Jorge A. Taiana. El consejo directivo estará integrado por: Hernán Benítez, Saad Chedid, Mario A. Hernández, Raúl Matará, Justino O'Farrell, Gunnar Olson, Amella Podetti (ésta es dirigente del Grupo de Trasvasamiento y Guardia de Hierro) e Ismael Quiles" (¿hasta cuándo seguirá el P. Quiles haciendo el idiota

útil dejándose poner como el perejil en todas las comidas?).

* * *

3) Otro asunto interesante, que vale la pena ver en qué para, es el que se ha planteado en la Univ. Nac. de Río Cuarto. Según "Clarín" del domingo (pág. 20: "Designan Rector en la Universidad de Río IV") una "multitudinaria y jubilosa manifestación de estudiantes y docentes" había celebrado por las calles la confirmación formulada por el Ministerio, de que sería designado rector el licenciado Augusto Klappenbach, actualmente jefe del Departamento de Pedagogía Universitaria de la UBA", y hasta precisaba que Lastiri firmaría ese día el decreto y que el nuevo rector asumiría el miércoles a las 11. (Este Klappenbach es el ex jesuita que le mencionaba en mi carta anterior; es un muchacho de 35 años que no tiene más estudios ni experiencia que la floja licenciatura en filosofía que hizo en San Miguel y las clases que desde entonces dictó en el Salvador y desde el año pasado allí en Río Cuarto donde estaba contratado y donde era un poco leader de una posición tercermundista).

Hasta aquí la noticia del domingo... Pero he aquí que "La Nación" de ayer lunes, con el título "La universidad de Río Cuarto ocuparon", informa que a las 3.15 fue ocupada esa Universidad por un grupo numeroso de personas que dijeron actuar "en nombre del pueblo peronista de Río IV, con el apoyo del Movimiento Nacional Justicialista, legisladores provinciales y el intendente municipal", y que la toma se hacía para "no permitir el acceso al rectorado de arribistas, marxistas y continuistas", y el intendente y legisladores marchaban a entrevistar a Taiana, que estaba con Obregón Cano en San Francisco.

Así que aquí se enfrentan por fin las dos corrientes dentro del peronismo, por el control de una Universidad. Puede ser un "caso piloto" y vale la pena ver cómo sigue y qué hace Taiana.

CABILDEOS

Con el Nº 62, del 29 de agosto, cesó la aparición de El Burgués —la revista liberal— que dirigía Roberto Aizcorbe. Aparentemente los hechos que motivaron tal desaparición, se habrían desarrollado de la siguiente manera. Luego de publicar diversas fotos —tomadas de un semanario venezolano— donde aparecía Isabelita, ligera de ropas, como ballarina en los locales nocturnos del Caribe, Aizcorbe —del cual pueden decirse muchas cosas, pero a quien debe reconocérsele talento y valentía— fue intimado, por una patota, a vivir al General Perón y su señora. Al negarse, se le insultó y empujó, hasta que, finalmente, logró refugiarse en el estudio de un conocido abogado liberal.

Los problemas no terminaron allí. Parece ser que una de las imprentas en las cuales se imprimía El Burgués, se opuso a continuar con los trabajos, aduciendo que los obreros amenazaban hacer una huelga en caso de seguir publicándolo. A eso vino a sumársele la amenaza anónima contra su familia, que llevó a Aizcorbe, por razones lógicas, a retirarse de la dirección.

Para muchos resultan aún incomprensibles las facilidades con que contaron los organizadores del XIV Congreso del Partido Comunista. Facilidades que no sólo permitieron su realización con toda comodidad y paseo triunfal de sus huestes, a lo largo y ancho de la ciudad de Buenos Aires, banderas rojas en ristre, sino que según se habría podido saber, no fueron pocos los problemas de visas y pasaportes que nuestro Ministerio de RR.EE. habría solucionado a los concurrentes extranjeros al "ágape" marxista. Tal vez la respuesta táctica "ad hoc" sea: "a los comunistas hay que dejarlos..." "la peste roja no es de las que se curan con aspirinas..."

No pocos estudiantes de Derecho, "a punto de recibirse" esperan ansiosos la sanción de la ley de jubilaciones de los magistrados. Ya que según ha podido estimarse, de producirse esta salida elegante para los actuales miembros del Poder Judicial, el índice de jubilados no bajaría de un 70% de Jueces y un 90% de Camaristas y se ignora si no hará también uso de la facilidad algún Ministro de la Corte, izquierdoso él.

Por eso no dudamos que ante la posibilidad de que no alcancen los secretarios, oficiales y

"pinches" de Tribunales para cubrir las vacantes producidas por el éxodo, habrá que recurrir a los abogados recién recibidos. Total, es tan fácil ser juez como profesor en la Facultad de Kestelboim.

* * *

El comentario viene con algo de retardo, pero sirve como enseñanza y ejemplo del macaneo latinoamericanista y antiamericano.

Cuando nuestro ex Subsecretario de Relaciones Exteriores intentó en la última Asamblea de la OEA, hacer expulsar de la misma a nada menos que su financista, los EE.UU., alguien vinculado a esta revista, pudo oír al mismísimo embajador del Perú ante Montevideo, este comentario: "Pero qué insensato ese Vázquez de ustedes, parecería que no supiese que esas cosas se dicen pero no se hacen".

Afortunadamente, días después, el subsecretario, huía despavorido del Palacio San Martín, llevándose al descuido una abultada documentación confidencial vinculada a la Cuenca del Plata, que costó no poco trabajo hacérsela devolver.

* * *

También en la órbita de la Cancillería ha podido saberse que existen enormes posibilidades de nuestra "desafiliación" a la ALALC, organismo internacional, como se sabe, nacido del Tratado de Montevideo de 1961, que vincula a once países latinoamericanos en aras de un hasta ahora no-nato Mercado Común Latinoamericano.

No sería demasiado ajeno a la desvinculación argentina, el subsecretario interino del Ministerio, embajador Leopoldo Tettamanti, hasta hace poco subsecretario de Comercio Exterior.

* * *

No sólo los marxistas del P.C. gozan de esta etapa de libertad para todo el mundo "en su medida y armoniosamente" ya que, según se comenta, hasta esa antigua asociación creada para ejercer la beneficencia llamada la **Masonería** está ultimando los preparativos para una próxima reunión internacional que tendrá —¿por qué no?— a nuestro país por sede. Es más, existe el propósito de subvencionar el evento con un aporte estatal de 15.000.000 de pesos viejos.

Algunos memoriosos persistentes recuerdan que casualmente una reunión análoga se realizó durante el primer gobierno justicialista.

¡Oh Tessaire, oh mores!

El Ataque a la Enseñanza Privada

La experiencia del liberalismo y del marxismo frente a sus enemigos ideológicos parece ser tan clara y evidente en los momentos actuales que decididamente han dejado atrás al ataque frontal a la Iglesia y sus organizaciones o, en materia de enseñanza, la discusión dilemática de libre o laica; seguramente porque la infiltración o el menoscabo de las instituciones produce efectos más eficaces con una técnica mucho menos cruenta. Las legiones de idiotas útiles que desde dentro de las organizaciones católicas cumplen como marxistas las consignas marxistas ha producido a ojos vistas el cierre de colegios, el desmantelamiento de conventos, o el casamiento masivo de curas y monjas.

Plantear sus problemas ideológicos en sus términos reales lleva necesariamente a la polémica y a la definición de las personas y de las instituciones. ¿Qué sentido puede tener hoy el eterno ataque del marxismo a la Iglesia cuando el P. O'Farrel desde su puesto en la Facultad de Filosofía y Letras sirve fielmente a sus objetivos ante el silencio de sus superiores jerárquicos? ¿Cuándo las religiosas del Instituto de Cultura Superior enseñan la forma marxista de hacer asistencia social? ¿O cuando Monseñor Angelelli autoriza como capellán del Colegio Sagrado Corazón de la Rioja al P. Gill, que se encontraba a la fecha del nombramiento en libertad provisional y procesado por ante la justicia federal, acusado de realizar propaganda para el E.R.P.?

Cuando en todo el país se produce un ataque sistemático e indirecto a la enseñanza privada, no es difícil concluir: 1º) que se trata de una campaña orquestada, y 2º) que existe en la mente de las autoridades políticas un proyecto de adoctrinamiento masivo a través de la escuela, para el cual la enseñanza privada es necesariamente un grave escollo. En las

"Bases para una política educativa del adulto", documento de la Dirección Nacional de Educación del Adulto, se afirma que "La clase dominante hizo así uso del Estado para imponer sus intereses particulares. Por la educación legitimó el orden que había establecido", es decir, su "ideología colonizadora". Por consiguiente, y ya entrando a caracterizar el programa, afirma que "tampoco podemos aislar la educación del proyecto político global donde se inserta y, subordinado a este proyecto, lo profundiza hasta sus últimas consecuencias".

Planteadas las cosas en estos términos comienza una campaña sistemática de ataque a la enseñanza privada que tiende, fundamentalmente, a crear situaciones de tan grave dificultad a su desenvolvimiento que no es difícil prever su rápida disolución por una vía incruenta.

La "Información 147" del Ministerio de Comercio especifica que es aplicable a los institutos de enseñanza privada del Art. 1º del Decreto Ley N° 19.508/72 que establece el congelamiento de precios y aranceles al 1 de junio de 1973,

con lo cual los aumentos salariales del 16% y del 43% del mes de junio próximo pasado y el aumento por salario familiar, deberán ser absorbidos por los colegios.

Tiene ya sanción en diputados un proyecto de ley de los Sres. Augero, Buzzaca, Comireguez y otros por el que se da estabilidad absoluta a los profesores que prestan servicios en los institutos privados. Hasta el presente, estos docentes gozan de una estabilidad relativa —con el mismo régimen de todos los empleados de la actividad laboral— privada (preaviso, indemnización, etc.). De aprobarse definitivamente el proyecto, los colegios se encontrarán que, frente a desviaciones ideológicas graves de un profesor, no detectadas en el momento de su contratación, y que atenten contra sus objetivos de institución, no podrán desprenderse de los mismos; con lo cual los colegios ideológicos se convertirán en campos de batalla abierta a cualquier influencia y en donde los padres perderán necesariamente el derecho a salvaguardar la educación de sus hijos.

Al mismo tiempo, los bloques del Frejuli (Vittar, Vidana, Romero e Iturrieta) y de los radicales de la

Cámara de Diputados y el senador radical Mario Losada han presentado proyectos similares que van desde la reglamentación del ingreso a la docencia privada por concurso manejados por las juntas de Calificaciones ajenas a los colegios, hasta la provisión de los cargos directivos por el mismo método, con cuyo procedimiento las entidades propietarias se transforman en meros espectadores de lo que pasa en sus colegios, con pérdida total del control ideológico imprescindible para que la enseñanza mantenga y salvaguarde la orientación que justifica a la institución y asegure a los padres la educación que desean para sus hijos. En el proyecto de los diputados radicales se fija incluso en el Art. 21 que en el caso de clausura de colegios "los titulares quedarán en disponibilidad, con goce de sueldo hasta que el propietario del establecimiento proceda a reubicarlo".

Sobre el mismo tema, el proyecto que ya cuenta con sanción de Diputados para la Pcia. de Córdoba, establece en su artículo 8º que "los establecimientos de enseñanza privada que no puedan adecuarse al régimen de la presente ley (estabilidad, ascensos, etc.), por razones que ellos invoquen, podrán solicitar al Estado Provincial su respectiva oficialización".

En momentos en que el marxismo que actúa en el país ha demostrado con los sucesos de Chile su decisión de trabajar con los estudiantes secundarios a quienes ha lanzado en payasadas trágicas a corear consignas dirigidas por individuos que por su edad no son estudiantes secundarios; cuando en el Carlos Pellegrini y en Nacional Central el adoctrinamiento es desembozado; cuando los Rectores de los colegios secundarios de Capital Federal no pueden controlar a sus alumnos adolescentes por falta del más elemental respaldo, no es apresurado deducir que el adoctrinamiento empezó. Quedan los colegios con enseñanza ideológica a los que había que destruir para llegar a la instrumentación monocorde, contra los cuales no se van a tomar medidas frontales, sino que se les crearán situaciones de hecho para desvirtuar su misión.

Pero también pudiera ocurrir que si el país se alerta frente a este intento, mucho más grave que el de la Universidad por la edad de los alumnos, el proyecto político resultará mucho más difícil de llevar adelante que lo que sus autores imaginan.

No Todo es Historia Completa

En la pseudo histórica revista **Todo es Historia** hemos leído con asombro un editorial de su Director, el periodista - historiador - político - locutor Félix (Falucho) Luna, en donde proclama su alborozada alegría por los cambios que en la enseñanza de la Historia han impuesto en la universidad el tovarich Puigrós y sus alegres camaradas. Dice "Falucho" que a él no le asustan esos cambios, ni habrá de derramar una sola lágrima por los profesores dejados cesantes como consecuencia de ellos. En realidad resulta desconcertante suponer que alguien que conociese el problema pudiese esperar sustos o lágrimas de Luna, pues es él mismo uno de los principales beneficiarios de esos "cambios". En efecto, por obra y gracia del "montonero" Kestelboim este ex radical y actual frondurista (vertiente izquierdista) pasó de profesor adjunto de Historia de las Instituciones Argentinas del curso de ingreso de la maltrecha Facultad de Derecho de Buenos Aires, a profesor titular de Historia del Derecho Argentino de la carrera de abogacía. Lo más grave es que el televisivo publicista sigue enseñando la misma Historia Argentina que enseñaba antes, desde posición más encumbrada. ¡Ni susto ni lágrimas podían esperarse de "Falucho"!

Pero lo notable es que en ese editorial, desnudando su pensamiento, el docto Luna sostiene en apoyo de lo obrado por sus amigos de la Universidad **nacional y popular** (porque a estar a las nuevas corrientes nunca antes lo fue) que en materia histórica tanto asco le produce el liberalismo como el revisionismo clásico. Luna aspira a un proceso de síntesis que venga a darnos "la historia que reclama un país ma-

duro como el nuestro". Resulta increíble que este declamado hijo de Clío crea que con la Historia ocurre lo que con esas alquimias que buscan los resultados apetecidos mediante la combinación o síntesis de distintos elementos. Bueno es recordar que la Verdad, objetivo último de la Historia, no es el resultado de ninguna síntesis o suma de varios y antagónicos elementos. Porque si el tormentoso doctor de Michigan es para la historia liberal un santo laico y para la revisionista clásica un extranjerizante de pacotilla, la síntesis preconizada por Luna nos daría como resultado verdadero que "el padre del aula" fue en realidad un santo extranjerizante o un laico de pacotilla. Si el mulato reformador de la Iglesia es para los liberales "el más grande hombre civil" de nuestra tierra y para los revisionistas, en cambio, un "ministro del infierno", llegaremos con la combinación de estos extremos a afirmar que aquél fue el civil más grande que hubo en los infiernos o el más infernal de los ministros. Esto es absurdo. La Verdad no se logra así, sino mediante un método riguroso y desprejuiciado.

El "proceso de síntesis" es en realidad una remanida receta que a nadie convence dirigida a lograr un nuevo revisionismo, el de tinte marxista, que ya se ha apoderado con manto peronista de la enseñanza de las humanidades. El meridiano de esta nueva revisión histórico-marxista pasa por los Ortega Peña, Duhalde, Hernández Arregui, etc. A esta caracterizada troika se han sumado los Luna y tantas otras voces policromadas del coro de esta nueva corte intelectual de los milagros.

¡Stultorum infinitus est numerus!

Elogio de la Osadía

(La singular entente Ortega Peña-Duhalde)

por PEDRO CARLOS NARVAIZ

Magüer el derecho que asiste a cualquier miembro del foro capitalino para adjetivar de otro modo que de "osados" a quienes parecen saborear mieles cuando enlodan a magistrados y funcionarios judiciales, preferimos reducirnos al casi cordial —y hasta risible— epíteto de osados, que puede a las veces ser panegírico y a las veces no.

Del mismo modo que Danton, Marat y Robespierre resultan asociados entre sí como común connotación de circunstancias históricas, harto menos circenses que las que nos toca vivir —y no vaya ello en desmedro del tierno espectáculo del circo—, del mismo modo, digo, dos nombres y las personas a quienes ellos nominan hanse maritado, intelectualmente —colijo— para mesarse los cabellos (uno más fácilmente que otro) por las desventuras de nuestro Poder Judicial. Desde la revistilla de ocasión que los Dres. Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde dirigen, se han erguido admonitorias y hasta ofensivas palabras para la judicatura y sus integrantes. Y es ya del caso apuntar que una y otros han debido soportar los arrestos con paciencia y a pie firme atribuyendo, quizás, excelesas virtudes a estos dioses tonantes del periodismo.

Mas, héte aquí que hasta los dioses —en este caso los tonantes del periodismo (y léase bien: tonantes y no tunantes)— tienen su procutuario. A saber: Rodolfo Ortega Peña, Prio. N° 177.594 de la División Defraudaciones y Estafas de la Policía Federal, no por la comisión de un delito "político" sino por denuncia de la firma "Gartarino S.R.L." a quien el susodicho aparecía remiso en pagar la heladera Westinghouse estival y ligeramente adquirida. El letrado fue prófugo del Juzgado Nacional de 1ª Instancia en lo Cri-

minal de Instrucción N° 15, Secr. N° 145 desde 1966 hasta noviembre de 1972, en que se apresuró a regularizar su situación para poder acompañar al General Perón en el "charter" que lo traía, en esa época, de retorno a nuestra patria.

Eduardo Luis Duhalde: Prontuario N° 201.648 de la División Defraudaciones y Estafas de la Policía Federal ostenta un currículo



Eduardo L. Duhalde: Una extraña "militancia"...

lum más "condimentado". A raíz de su desempeño como abogado de la Unión de Trabajadores Gastronómicos, Sección Capital —Salta 1301, Capital Federal—, cargo que compartía, obviamente, con Ortega Peña, fue denunciado por las ayudantes de cocina Felipa Anita Centurión y Deolinda Muñoz en razón de haber retenido aquél la suma que a éstas se acre-

ditaban en concepto de indemnización por despido, por lo cual Duhalde fue procesado en la causa N° 7451 del Juzgado de Instrucción N° 15, Secr. 145 (mayo de 1970).

Pero no queda allí el problema culinario del doctor Duhalde, que a principios de 1971 es denunciado por el gastronómico Víctor René Díaz por haber retirado del Juzgado Laboral la suma de \$ 910 que a éste se le había estipulado como indemnización y no conseguir el buen Díaz que esa suma, que tan importante era para él, le fuera entregada por el letrado Duhalde. A mérito de esta denuncia el Juzgado de Instrucción N° 14, Secr. 142, citó a Dr. Duhalde a prestar declaración en la causa N° 6745. Como el doctor de marras no asistiera a los estrados judiciales se le ordenó el comparendo, el 16 de junio de 1971, que aún subsiste, pues el abogado sindical no ha ido todavía a explicar al Juez el porqué de su demora en darle al obrero gastronómico la suma que le pertenecía.

Vaya ello como muestra, que para tal basta un botón, sin perjuicio de acotar que hay todo un stand de botones como para sorprender al más pintado.

Lo curioso del asunto es que los Dres. Ortega Peña y Duhalde, monitores de la revista "Militancia" y admonitores de las falencias de nuestros jueces, defensores de presos "políticos" y benefactores de la Patria, no han sido impugnados por "Bunge y Born", "General Motors" u otra empresa multinacional sino por simples obreros gastronómicos y comercios minoristas que tuvieron en suerte —por llamarlo de alguna manera— haberlos como abogados o clientes.

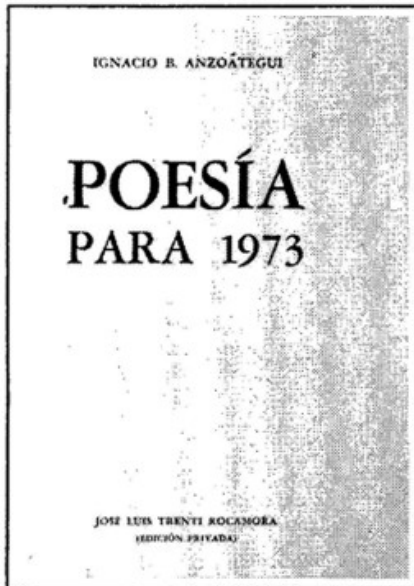
Da uno, al cabo, en preguntarse: ¿qué "militancia" es ésta de los Dres. Ortega Peña y Duhalde?

LIBROS

"POESÍA PARA 1973". de Ignacio B. Anzoátegui. Edición privada de José Luis Trenti Rocamora. Buenos Aires, 1973.

Por los caminos diversos —y, al cabo, complementarios— del humor y de la poesía, nos ha aproximado Anzoátegui, a lo largo de todos estos años, al orden, al estilo, que la sangre añora y que la inteligencia exige.

Con el humor —escalpelo cruel— despanzurró fantoches caros al espíritu del siglo, y acuñó, alegre terrorista del buen sentido, memorables epigramas. Con la poesía —"plúmola leve"— nos devolvió (evocaciones históricas, razones de amor en clásicos moldes) el dibujado esplendor de las formas viejas. Ni de uno ni de la otra la Pa-



tria estuvo ausente. Y no por ideológica razón de "compromiso", sino por imperativo totalitario del espíritu creador: estética y política expresan, paralelamente, una "forma de alma".

De allí la paradoja, o la "boudade", que el título de esta breve colección de poemas implica. En 1973 la vida se ha hecho amorfa, masiva, intrascendente. El rebaño más o menos engordado de Occidente se opone al monótono hormiguero del Oriente. Freudismo y marxismo, venenos destilados en retortas burguesas, dan cuenta de los restos de auténtica cultura. Y el arte, enloquecido, desgajado de sustento metafísico, el arte —que

debiera ser venero de las formas— abomina de todo orden.

Y es "para 1973" que Anzoátegui vuelve a traernos los sonetos, los romances, las liras, las coplas de pie quebrado. Nos vuelve a recordar que en el holocausto a las formas, en la libre adopción de su dulce yugo, la expresión —preservada del caos— se afirma y enaltece. Se llega a la belleza por el camino de las renunciadas, a una belleza que es como la ausencia, como la sombra, de la espontaneidad sacrificada. Pero hay más: si el "orden" no fuera sino la estructura del verso, escribir un soneto sería, como en los liceos franceses, un mero ejercicio literario. Lo de Anzoátegui es poesía porque al "orden" de las palabras responde el "orden" de las razones: detrás de la voluntad de forma estética está la voluntad de forma metafísica.

Podrá discutirse —tanto en poesía como en política— si la tradición, como enseñara José Antonio, no debe ser "antes que ánimo de copia de lo que hicieron los grandes antiguos, ánimo de adivinación de lo que harían en nuestras circunstancias". Podrá señalarse el riesgo consiguiente del "pastiche". Pero el conjunto —por donde des-

filan Alejandro VI, San Francisco de Asís y Garcilaso— pertenece al mejor Anzoátegui. "Romance de la luna", "Contigo y con tu olvido" y "Canción de cuna" son excelentes.

Falta, sin embargo, una cuerda en el Anzoátegui de 1973. La heroica, la que se expresó en los largos, rítmicos versos, en la claudeliana contundencia de "Poema de las Invasiones Inglesas", "Felipe II", y que culminara, a nuestro juicio, en "El Emperador vuelve del destierro". Arriesgáremos una explicación: en la Argentina "no está el horno para bollos" (como dijo el filósofo) para la cuerda heroica, no es la hora de mentar las cosas grandes. Será porque lo que volvió del destierro no es precisamente nuestro Emperador.

De cualquier manera, somos bastantes los lectores que pedimos por esta vía a Anzoátegui que vaya templando esa dormida cuerda. Ya llegará el momento de hacerla bordonear. R.H.R.

"El derecho a la rebelión".
John Locke. Ediciones LA BASTILLA. 141 págs.

Juan Locke fue el teórico por excelencia de la revolución de 1688, que sentaría en el trono inglés a

TV Barranca Abajo

El proceso general de la degradación de los medios masivos de difusión, va cobrando gradualmente mayor relajamiento. Sin duda, el vehículo de comunicación social más comunicativo y más íntimo es la televisión. Salvo raras excepciones, los reportajes televisados de Tu-Sam y de Horangel dejan mucho que desear desde los puntos de vista social y moral. Se inclinan cada vez más acentuadamente hacia lo bajo y lo mediocre.

Se llegó al colmo con el reportaje de Horangel dedicado a Libertad Leblanc el sábado 8, a las 20, por Canal 13. So pretexto de que "la libertad es libre", el animador dijo todo lo que quiso, con primera y segunda intenciones, y la reportada mostró y declaró todo lo que quiso. Ambos hablaron con demasiada desenvoltura, él con apariencia de juez, ella con el mayor descoco. ¿Pensaban o no pensaban que estaban "ilustrando" a todo el país, de vistas y de oídas, a hombres y jóvenes, mujeres y niñas, sanos y enfermos, a través de diálogos llenos de mentiras, de bajezas y de deshonestidades?

En lugar de elevar el nivel moral y cultural del pueblo, con programas y gentes, moral e intelectualmente idóneos, la televisión hoy presenta como modelos, a la gran familia argentina, a seres anormales y a mentalidades extraviadas.

El número de Horangel aludido llegó a su más bajo nivel y con ello perdió todo su prestigio, si alguno tenía. No es posible que la televisión siga sirviendo para la promoción de audaces y de prostitutas. No es posible que se siga utilizando la televisión, convertida en cátedra, para invadir los hogares con el error, la blasfemia y la corrupción. ¡Es hora de decir basta!

John Locke



Ediciones LA BASTILLA

la casa de Orange y la Banca de Londres. Aquella "glorious revolution" —según sus epígonos— habría de poner en práctica la máxima principal del esquema lockiano, a saber: "El gobierno no tiene otro fin que la conservación de la propiedad". Es que Locke, al igual que Hobbes y Rousseau, partió de un supuesto estado de naturaleza (ensoñación frecuente durante la época), en el cual existían, según él, dos derechos innatos al hombre: el derecho a la libertad y a la propiedad. Toda su especulación política, de ahí en más, fue una larga, terminante y hasta obsesiva defensa y justificación de la propiedad e, implícitamente, de la burguesía protestante, la cual, a través de Guillermo de Orange y la Banca londinense, llegaría al poder.

Pero no se detuvo allí Locke, llegó mucho más lejos. "Si la propiedad es condición de libertad, de igualdad, de soberanía, significa —dijo—, que los que no gozan de ella no tienen interés alguno en la vida del Estado, están excluidos de hecho de su órbita". Con un dejo de Calvinismo, algo de sensualismo y mucho de empirismo, Locke construyó un programa donde el Estado —regido por el Poder Legislativo "el alma que le da vida, forma y unidad"— no pasó de ser una gigantesca "asociación de propietarios".

V. M.

La Muerte del Cine

Hondo pesar ha causado en el círculo de sus amistades la desaparición de la seriedad en el cine, producida este último tiempo, luego de su prolongada dolencia.

El curable mal que lo aquejaba, hizo crisis en la falta de honestidad, capacidad e imaginación de los facultativos que lo asistían. Quienes, satisfechos con su obra, pronunciaron en el peristilo del mausoleo donde descansan sus restos, unas palabras alusivas en el siguiente orden:

El Sr. Pier Paolo Pasolini se refirió a las estructuras lingüísticas y narrativas, arribando a su teoría de gramática cinematográfica: "la realidad, en sus objetos y formas particulares, es un momento de la lengua del cine". Lo que nos hace reflexionar sobre la lengua del director del Decameron. Ignoramos las aficiones de dicho apéndice del Sr. Pasolini pero a juzgar por lo que se ve en su último film, estrenado entre nosotros, notamos una clara tendencia a la perversión, a la pornografía y la más chabacana obscenidad. Y no vaya a pensarse en la hipocresía puritana como inspiradora de nuestra crítica, sino en la natural discreción que exigen "las acciones privadas de los hombres", que no soporta la falsedad de quienes pretenden dar rienda suelta a sus represiones patológicas amparados en una mala entendida liberación. Liberarse de lo debido es caer en lo indebido.

El Decameron, es una película malograda e insensible al espíritu del libro, cosa que se evidencia aún en la infeliz selección de sus narraciones en que se subordinó la jerarquía a la explotada y redituable procacidad.

A continuación, el Sr. Ingmar Bergman expuso sobre la humilde devoción con que se debe mirar un film abstruso y las expresiones que han de vertirse en su homenaje so pena de pasar por un irracional de las escalas inferiores.

Aludió a los elementos indispensables con que debe contar toda película que se precie, como ser las neurosis, los conflictos oscuros, las introspecciones inasibles y la "sexualidad madura" de tan inmaduras consecuencias. "Gritos y Susurros" es una vista pesada, reiterativa de los motivos bergmanianos, en la que no encontramos ninguna justificación en su existencia. Cobran vigencia las críticas de nuestros colegas suecos cuando decían: "los films de Bergman huelen mal; hay que taparse las narices para verlos".

Cerrando el sentido homenaje el Sr. Bellocchio impulsado por lo que parecía un piadoso atavismo, nos lanzó un "En Nombre del Padre", pletórico de falta de imaginación, críticas pueriles, debilidad argumental que hicieron de esta película, pretendidamente contestataria, un alegato carente de seriedad.

Y así cuando todo hacía esperar sus más promisorias actuaciones, sin gloria, sin dolor, de tedio, pasó a la mortalidad, víctima de la mediocridad de sus cultores, el cine.

El nutrido público que colmó la necrópolis, abandonó el recinto en forma ordenada no sin antes manifestar cierto malestar por el epitafio que rezaba... *et in resurrectione mortuos.*

C. G. P. R.

Decíamos Ayer...

Conquista y Reconquista

por **IGNACIO B. ANZOATEGUI**

Estamos hartos de traidores.

Estamos hartos de los mulatos, de los mulatos claros y de los mulatos oscuros.

Nosotros, los hispanoargentinos, los que sentimos la necesidad de llamarnos hispanoargentinos para que no se nos confunda con los extranjero-argentinos, los argentinos blancos que sentimos la necesidad de llamarnos hispanoargentinos para que no se nos confunda con cualquier otro producto de mestizaje blanco, los que somos auténticamente argentinos por los cuatro costados: estamos hartos de los traidores y de los mulatos, de los mulatos claros y de los mulatos oscuros, de los traidores y de los inocentes que se entregaron a la inocencia de colaborar con los traidores. Estamos hartos de mentiras respetadas. Estamos hartos de servir la mesa a nuestros explotadores. Estamos hartos de servir la rotary mesa.

Con intrigas lloronas de aventureros masónicos, nos separaron de España. Nos emanciparon de nuestro destino español, de un destino rotosamente espiritual para entregarnos a un destino del que tendríamos que arrepentirnos más tarde, de un destino digeriblemente económico.

Nos entregaron un país territorialmente grande, donde nosotros debíamos asumir el desagradable papel de encargados de inquilinato; un país abierto a todas las ganancias de comer; un país que, más

que un país, debía ser el jubileo general de las razas.

Nos dijeron que nuestros bisabuelos habían roto los vínculos con España en nombre de la libertad. Nuestros bisabuelos no rompieron los vínculos con España, sino con una corte española lamentable y podrida, y no los rompieron en nombre de la libertad, sino en nombre de España, en nombre del verdadero espíritu español. Los mandaba un militar, José de San Martín, que odiaba a los traidores y a los mulatos. Con ese militar, católico, monárquico, antiliberal y antipancista, nuestros bisabuelos ganaron la guerra contra la corte podrida, contra el afrancesamiento de América. Pero en la retaguardia, parapetados tras la solemnidad de los principios, aguardaban los enemigos de la Patria. Saqueando la victoria, se hicieron dueños de nosotros. Nos enseñaron a avergonzarnos de España y de nuestra sangre. Nos robaron lo último que teníamos: el orgullo de haber nacido de la auténtica España, el recuerdo del Imperio, la herencia española, por la que San Martín había ofrecido su vida y había ganado el destierro, la continuidad de esa herencia, por la que otro hombre magnífico, Juan Manuel de Rosas, ganaría más tarde el renombre de tirano ante los enemigos y la gloria de restaurador ante la Patria.

Nos dijeron que teníamos vacas suficientes y suficiente trigo para no pensar sino en nuestro

trigo y en nuestras vacas. Nos dijeron que el destino de los pueblos se resolvía mediante el recuento de los pies, dividido por dos. Así perdimos nuestras vacas y nuestro trigo, y así perdimos la cuenta de nuestro propio destino. Nos enseñaron que nuestros antepasados robaban sus tesoros a los indios, engañándoles con vidrios de colores, y ellos nos pusieron vidrios de colores para engañarnos con nuestra propia estupidez.

Hoy hemos resucitado de toda aquella podredumbre. Sabemos lo que es decente y lo que es indecente. Conocemos lo que es honrado y lo que es deshonorado. Sabemos lo que es auténtica política y lo que es política de engorde, lo que es necesidad y lo que es necedad, lo que es engaño y lo que es desengaño, lo que es desesperación y lo que es esperanza.

Sabemos que debemos, y porque debemos, podemos recuperar nuestro destino, que es nuestra América, nuestra América española; que es nuestra por herencia de conquistadores, porque Dios la entregó a nuestros antepasados para que nos la dejaran en herencia. y nos la entregaron a nosotros para que la reconquistáramos.

A ustedes, españoles, la gloria de la Conquista. A nosotros, hispanoargentinos, la gloria de la Reconquista.

Seminario de la Hispanidad
Zaragoza - 1947

LA DIVISION
ALUMINIO

DE



LE PROPONE PROYECTAR
POR UD EN CERRAMIENTOS
DE GALERIAS, BALCONES,
OFICINAS Y LAVADEROS.

SOLICITAR TECNICO

69 - 4532

67 - 8569

SEGUROLA 676 : CAPITAL FEDERAL

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

CO
LON



Elaborados y embotellados por S.A.
Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna
Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan

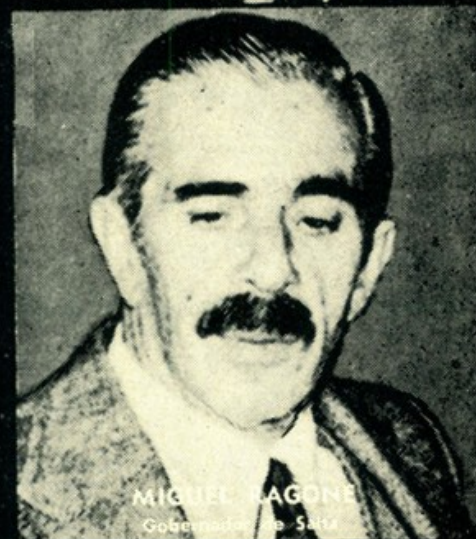
Cabildo



OSCAR BIDEGAIN
Governador de Buenos Aires



A. MARTÍNEZ BACA
Governador de Mendoza



MIGUEL LAGUARDA
Governador de Santa Fe



OBREGÓN CANO
Governador de Córdoba

**SI ESTOS NO SON MARXISTAS
LOS MARXISTAS
¿DONDE ESTAN?**

**Corpus: El Problema
Hidroeléctrico**

Para esos libros que no están en cualquier librería...

CLUB DEL LIBRO CIVICO

J. Pieper - E. d'Ors - J. Donoso Cortés - A. Millán Puelles - L. Castellani - C. Fabro - A. Falcionelli - J. de Maistre - E. Palacio - J. Daujat - H. Sima - B. Tello - R. Doll - Ch. Dawson - H. Sáenz y Quesada - C. Sacheri - H. Belloc - R. de Laferrere - Ch. Maurras - F. J. Vocos - J. A. Casaubón - J. Madirán - F. Bosch - J. M. Palacio - R. Guenón - E. Gilson - J. C. Goyeneche - J. Irazusta - M. F. Sciacca - J. L. Gallardo - T. Maulnier - R. R. Aragón - F. Ibarguren - M. Gálvez - J. Meinvielle - J. M. Rosa - R. Calderón Bouchet - J. M. de Estrada - R. Guardini - T. Casares - C. A. Disandro - H. Coston - M. de Corte - M. de Saint-Pierre - R. Guardini - I. B. Anzoátegui - J. Ousset - L. Salleron - T. Molnar - B. Montejano - F. Wilhelmsen - A. Saldías - C. Ibarguren - P. Randle - F. Chávez - L. Lugones - L. Marechal - G. K. Chesterton y tantos otros.

EUDEBA - THEORIA - LIBRERIA HUEMUL - FONDO EDITORIAL RIOPLATENSE - CRUZ Y FIERRO EDITORES - ITINERARIUM - ARETE - RIALP ARGENTINA - NUEVO ORDEN - B.A.C. - ACERVO - SPEIRO Y TODAS LAS EDITORAS AMERICANAS Y EUROPEAS.

Córdoba 679, 5º p. of. 504 - Bs. As. - Tel. 392 - 6125

Editorial

Sería harto aventurado emitir juicios acerca de un gobierno que, a la fecha del cierre de este número (22-X), sólo lleva diez días en el ejercicio de su gestión. Por lo demás, el hecho de que el gabinete ministerial anterior haya sido confirmado en pleno, permite inferir que el rumbo oficial no experimentará variantes sensibles, por lo menos durante los cinco o seis meses próximos. No modifica esta impresión —anticipada en nuestro editorial del 4 de octubre— la creación del super ministerio confiado al Dr. Lima por vía de las funciones casi ilimitadas, en cuanto a su ingerencia en todos los negocios del Estado, que se le han asignado a la secretaría general de la Presidencia. Los enclaves provinciales marxistas permanecen incólumes; la política externa de la República no ha sido redefinida ni rectificadas y continúa desarrollándose por los carriles del más banal convencionalismo; la Universidad sigue en las manos de quienes la tomaron por asalto bajo la regencia de Cámpora, y no hay signo alguno de que el sentido de su docencia haya de alterarse. Sólo cabría señalar como distintiva la plausible medida adoptada respecto de ciertos medios de difusión, sujeta empero a fuertes embates internos que amenazan anularla en sus efectos reales.

Pero hay un campo en el que la imaginación —llamémosla así— no cesa jamás en su empeño de renovar sus frutos y es, ¡ay!, el de la economía nacional, especialmente en lo que atañe a las fuentes naturales de su riqueza energética. Aquí sin duda no habrá de perderse tiempo, según lo prueba la triste experiencia vivida a lo largo de toda una historia de claudicaciones y traiciones y lo revelan hoy elocuentes indicios. La frase de Ferón, pronunciada días antes de recibirse del cargo de presidente de la Nación en la asamblea de entidades empresarias (CGE, teatro Cervantes, 4-X) no tranquiliza al respecto en cuanto no contribuye a disuadir suspicacias. "Prometo —dijo entonces— no cambiar en absoluto la orientación económica que el país va tomando bajo la acertada dirección de un ministerio de Economía que ha podido concitar la voluntad de los que dirigen y de los que trabajan...". Y agregó que agradecía "por anticipado el sacrificio de los señores empresarios que anhelan comprometerse con la dirección y administración de las empresas estatales, que hasta ahora no han dado más que dolores de cabeza". José Ber Gelbard quedaba así anticipadamente convalidado y con él, la equívoca línea de intereses que acaudilla desde hace veinte años y mediante cuya instrumentación ha hecho valer su influencia durante, por lo menos, seis o siete go-

biernos casi sucesivos, incluido de modo muy singular el de Lanusse.

Pocos días después trascenderían algunos datos, absolutamente congruentes con el ánimo de dar renovado vigor a la continuidad de esa política. Y se sabría que dentro del plan siderúrgico elaborado por las autoridades económicas con la asistencia de técnicos de Fabricaciones Militares, se prevé la constitución de sociedades mixtas para el funcionamiento de las plantas de acería y laminación a instalarse según ese plan. ¡Oh, sí, con mayoría accionaria estatal, desde luego! Y también se sabría que la misma repartición castrense —cuya labor de prospección minera en la zona cordillerana le ha insumido muchos años de esfuerzos y cientos de millones de dólares— aportaría con análogo fin al mundo empresarial de la CGE, el invencible capital de su documentación y estudios sobre el potencial minero del país. Paralelamente, llegó a conocimiento público que, en orden a la explotación petrolífera y sin perjuicio de las definiciones monopolísticas que en favor de YPF contenga la ley a dictarse, se recurriría al sistema de las licitaciones internacionales para contratar locaciones de servicios, y a la fundación de sociedades, también mixtas, para la exploración y explotación de la plataforma submarina austral.

El tan conocido cuadro de las concesiones simuladas —necesariamente maldisimuladas— al interés extranjero, y de la coparticipación en vitales funciones del Estado de apetencias venales de no acreditada vocación nacional, se configura otra vez, y dramáticamente se cierne sobre la suerte del país. Nada de lo expuesto se ha consumado todavía. Pero nada induce a ser optimistas. Menos que nada la actitud que se observa respecto de otras áreas atinentes a la soberanía económica y aún política de la Argentina: el problema de las carnes y del trigo, sobre los cuales ha caído un denso silencio; la lentitud con que se opera la prometida investigación de los contratos de ENTel con SIEMENS y STANDARD ELECTRIC; la presumible postergación "sine die" de las obras de Salto Grande; la torpeza, harto sospechosa, demostrada en el tratamiento de los proyectos relativos a Yaciretá-Apipé y Corpus y la desmemoria en que parece haberse sumido la delicada cuestión del Beagle, en vísperas quizás, de un pronunciamiento arbitral desfavorable a nuestros legítimos derechos.

A riesgo de la fácil acusación de suspicacia y tremorismo, a cualquier riesgo, cumplimos con el insoslayable deber de expresar nuestra alarma y dar nuestra voz de alerta.

El próximo número aparecerá el 6 de diciembre de 1973

Nada cambió. Todo sigue igual

LOS orígenes del caso son confusos, muy confusos, pero es lo cierto que un buen día, nuestro pintoresco "tovarich" Pulgrós amaneció renunciado. Sus afanes no fueron, sin embargo, inútiles. Los claustros profesora-les fueron conformados a su imagen y semejanza, tras veloces vicisitudes quedó en su lugar un licenciado que durante su gestión ofició de secretario académico, obtuvo el doctorado "honoris causa" y quedó en puertas para ser designado embajador en cualquier momento. No puede pues quejarse y no lo hace. Antes, por el contrario, influyó para que las mesnadas estudiantiles, ya lavado su cerebro, lavaran también las paredes, dinteles y columnas infamadas por tanto destemplado borrón de odio y guerra. Así, la Universidad argentina ha recuperado su dignidad académica y las buenas señoras vecinas pueden dormir en paz, ya superado el peligro. No fue más que un susto. Del mismo modo, los gobernadores (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Salta) impugnados por sus contubernios y complacencias ideológicas con el comunismo, acusaron recibo inmediato del famoso "Documento Reservado" —portador de fratricidas definiciones antimarxistas— poniéndose rápidamente en la línea de la más estricta verticalidad de mandos. Aquí nadie piensa más que en la Patria, de aquí no se mueve nadie, aquí no ha pasado nada. Sí, hay algún observador oficioso, como Cardozo, pero Martínez Baca ni muge, Obregón Cano (¿será pariente de Lanusse?) pasa sus días cantando el Himno, Bidegain se muestra muy secote con su yerno

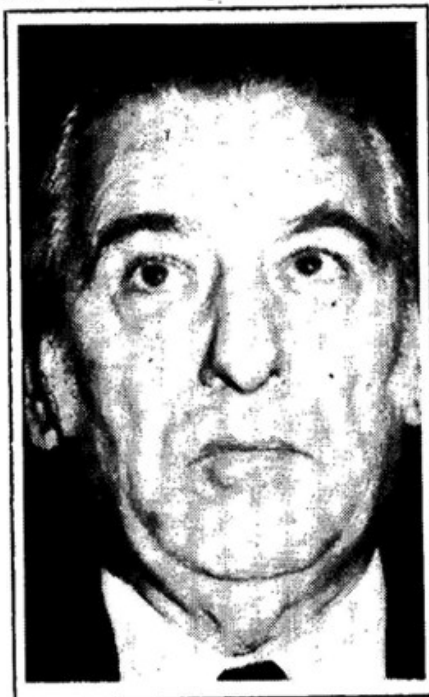
Vaca Narvaja y Ragone niega, azorado, que haya una sola infiltración en su gobierno.

* * *

DETONANTE, DISONANTE

Así las cosas, se produce un acontecimiento detonante. Por decreto Nº 1761 el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) dispone la caducidad de las licencias otorgadas a diversos canales de televisión alegando que "el interés público informativo o formativo de la TV y su custodia determinan la necesidad de que el Estado reasuma el servicio para el manteni-

miento de los valores culturales y espirituales que constituyen la nacionalidad". Es un lenguaje que disuena, felizmente, con el usado hasta el momento en los documentos oficiales. Los concesionarios depuestos (Alejandro Saúl, alias Romay; Héctor García y Goar Mestre) acuden a Gelbard, convertido para el caso en el muro de sus lamentos. Y comienza un forcejeo al que hace frente con buen estilo y mejor doctrina la Secretaría de Prensa y Difusión, la que acaba de salir al cruce de versiones rectificatorias de tan saludable medida con un enérgico y claro



La elección de Lastiri estuvo bien hecha, pero debía dar paso a Perón.



Al pobre odontólogo ni siquiera le permitieron entrar a la Casa Rosada el 12 de Octubre.

comunicado, afirmando que dicho decreto se mantiene en todo su vigor. Hasta aquí la mencionada Secretaría, que no puede actuar, desde luego, sin el más franco aval presidencial. Pero de hoy en más, el ministro de Economía, cuyos resortes de poder son muy poderosos. La batalla sigue entablada. Y el país espera que sus resultados sean acordes con los excelentes propósitos ya definidos; lo único que tenemos hasta ahora para aplaudir.

DESGANADA Y ARMONIOSAMENTE

En una entrevista concedida a un diario de Madrid, el presidente Perón declaró, el día antes de su asunción del cargo, que lo hacía "como una obligación que no tenía más remedio que aceptar". El acto del 12 de octubre estuvo signado por ese espíritu. Ni los vidrios blindados hasta el hermetismo, que lo ocultaron a la vista de la discreta multitud de Plaza de Mayo, fueron eficaces para disimular la carga de hastío y sacrificio con que asumió por tercera vez la primera magistratura de la Nación. Aunque no descartamos que algo haya influido en su aparente "nonchalance" la cadenciosa homilía senatorial del Dr. Juan Antonio Allende, orador sin par entre sus pares por su facundia elusiva del punto final. De todos modos, es lo cierto que la "pueblada", tan temida por la multitud de temerosos que refugieron sus angustias patrióticas en praderas, laderas, playitas y sobre todo, casinos, no se produjo ni por asomo. Salvo algunas columnas de descaecidos "combatientes", que

vociferaron sus consignas con reducido eco, el grueso de la concurrencia se mantuvo dentro de los márgenes de la más ceñida liturgia peronista. Sólo que sin la frescura de tantos años atrás, aunque con los bombos acrecidos en número y tamaño por la acción ineluctable y fructífera del tiempo. No sólo fue estricta la liturgia. Más lo fue el protocolo. Preguntárase si no al Dr. Héctor J. Cámpora, cuyo acceso a la Casa de Gobierno le fue cortés pero pétreamente negado ante la falta de presentación, por su parte, de la intransferible y personal tarjeta de invitación. ¿Olvido personal o del sumo invitante y anfitrión? Dejémoslo así. Todo se hizo —la presencia del Dr. Arturo Frondizi en el estrado en el momento de la banda y el bastón, lo atestiguan—, todo se hizo armoniosamente.

DESTINO SIDERAL

La ratificación del equipo ministerial que acompañó a Lastiri durante su breve paso por el poder, estaba dentro de lo previsible si se atiende a una lógica rigurosa. Porque es preciso entender que los planes políticos de Perón fueron gravemente alterados por el mareo de tierra que le acometió a Cámpora cuando descendió en el helipuerto de la Casa Rosada, allá por el 25 de Mayo de 1973. Es verdad que la función hace al órgano —y en tal sentido al presidente le competía presidir— pero se puso a ejecutarlo por su cuenta, y los chirridos fueron horribles. (Digamos en descargo del desafortunado odontólogo que la partitura era sumamente confusa, escrita en



Solano Lima: Una excepción en el replanteo de Perón después del 25 de Mayo.

principio por una mano pendular e interpolada luego por numerosas manitas tan maliciosas cuan inexpertas). Esta estruendosa desafinación obligó a Perón, sobre una marcha que no incluía su propia asunción del gobierno, a replantearse todo. La solución Lastiri fue bien hallada pero tenía que desembocar en el plebiscito del 23 de Septiembre, con un 62% de votos a su favor y unos fatigosos trajines burocráticos en su contra cuando creía haber alcanzado ya el Nirvana de la historia. Así, mejor seguir con lo que había que, total, no era ni bueno, ni malo, ni lo contrario. Así, hasta más ver, de acuerdo con ese determinismo mecanicista que él profesa como filosofía de la vida política.

Pero cabe hacer dos excepciones. Una, la que atañe al doctor Lima, a quien reconoce como el precipitado de todas las designaciones frejulistitas y le asigna ese complicado trebejo ministerial que es la actual Secretaría General de la Presidencia, y otra la que configura "el caso" José Ber Gelbard, el análisis de cuya dimensión y continuidad —espacio y tiempo— merece no un párrafo, ni dos, sino circunstanciados y minuciosos párrafos futuros. Podría haber una tercera, la del canciller Vignes, autor de una frase no desmentida ni siquiera oficiosamente: "Entramos en la era del Continentalismo, que es la dimensión perfeccionada y estética de la filosofía universalista sostenida por mi patria en su inabdicable conducta en las relaciones con el mundo exterior". Ovíni conceptual que nos permite colegir, por fin, a qué destinos siderales estamos convocados a partir del 12 de Octubre.

DECLARACION DEL M.U.N.A.

En su lucha contra la expresión más inmediata y vital de la antipatria, el marxismo, ha caído José Ignacio Rucci. Dio la cara con valor y murió alevosamente asesinado por unos emboscados. Ante la magnitud del hecho —sobre cuyos autores las declaraciones públicas eluden con ridículos y confusos eufemismos dar su verdadero nombre, que no es sino el de "inmundos bolches y trotskistas", como los llamó su esforzada y más reciente víctima— el MOVIMIENTO UNIFICADO NACIONALISTA ARGENTINO testimonia su solidaridad con quienes hayan sabido valorar el sentido trascendente de este sacrificio y reclama, respecto de él, no meras declaraciones de retórico e hipócrita repudio, sino de concreta voluntad de combate para derrotar efectiva y definitivamente al comunismo, enemigo mortal de la Nación. Buenos Aires, 25 de septiembre de 1973.

Por el Secretariado Nacional: Ricardo Curutchet, Félix A. Lamas, Julio C. Noacco.

Por la Junta de la Capital: Bernardino Montejano (h), Alejandro T. Vera Barros.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

Año I N° 7 - Buenos Aires
1 de Noviembre de 1973

Aparece mensualmente

Director

Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción

Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción

Luis María Bandieri - Bernardino
Montejano - Víctor Tomás Beitia

Colaboradores

Ignacio B. Anzoátegui - César Castillo
- Rubén Calderón Bouchet - Federico
Ibarguren - Miguel Ángel Moyano.

Administración y Propaganda

Juan Carlos Monedero

Representantes en el Interior

En Jujuy: Marcelo Vargas

En Salta: Dr. Carlos Botteri

En Santa Fe: J. Mario Collins

En La Rioja: Miguel Ángel Rosales

En Bariloche: Librería Belgrano

En Cuyo: Jorge Luis Lona

En Rosario: Albito López Dobón

CABILDO es una revista mensual de
interés general, cuyos editores res-
ponsables son Ricardo Curutchet y
Vicente Gonzalo Massot.

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad
intelectual 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino - Bolívar 547

Para suscripciones enviar cheque a
nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesaria-
mente implican la opinión de la
Dirección y lo vertido en ellos es
responsabilidad de los firmantes.

Correo
Argentino

Central B

Franqueo Pagado
Concesión 4578

Tarifa Reducida
Concesión 1297

CABILDEOS

En medios allegados al justicialismo, se comentaba la reacción del teniente coronel Osinde ante Perón, con motivo del Plan Dorrego. Es que Osinde, conociendo las vinculaciones del coronel Cesio —brazo derecho de Carcagno— con los jefes de FAR y Montoneros, a su vez, sabiendo la estrecha vinculación que existe entre estos grupos y la tendencia revolucionaria de la juventud, veía con malos ojos en que convivieran e incluso durante la noche en los fogones, discutiesen temas políticos soldados y jóvenes.

La solicitada aparecida el pasado 21 de octubre en los matutinos capitalinos, donde la CGT y la juventud sindical, sin demasiados rodeos, calificaban a Quieto y Firmenich de marxistas, como, asimismo, las declaraciones de los líderes máximos de F.E.L. y O.U.P. contra la tendencia revolucionaria —a la cual calificaron de infiltrada— es, aparentemente, la primer fase del plan de desmarxistización que las fuerzas peronistas ortodoxas han iniciado luego del 12 de octubre.

El nombramiento del teniente primero Julián Licastro, según algunos iniciador de los grupos guerrilleros que responden —o respondían al menos— a Perón, era también, parte del plan de limpieza ideológica que trascendiera hace algunas semanas en un documento reservado. Del Licastro marxista, expulsado del Colegio Militar, ya no quedarían ni rastros. Tanto, que uno de los redactores del citado documento habría sido él.

Quienes aseveran todo esto, se empeñan en recordar que, en oportunidad de su último viaje a Madrid, Licastro visitó diferentes locales falangistas, entusiasmándose con el movimiento nacional sindicalista creado por José Antonio.

Durante la concentración realizada el 12 de octubre en Plaza de Mayo, y contra las órdenes emanadas del mismísimo Perón, FAR y Montoneros desplegaron sus carteles vivando a la "Patria" socialista. A poco de iniciada la tarea comenzó un duelo verbal y hasta en determinados lugares físico entre FAR y Montoneros y la Juventud Peronista de la República Argentina —comandada por Julio Yessi— y demás agrupaciones peronistas ortodoxas.

Cuando la Soberanía se Defendía A Cañonazos

por VICENTE GONZALO MASSOT

Rosas —“...blanco por los cuatro costados y criollo de punta a punta...”— no se diferencia de los “civilizados” liberales —los más de ellos ilustres mulatos— tan solo por razones de buena cuna, de tradición, sino también por la política que el Señor Brigadier General, en contraposición al Sancho Panza nativo —Bernardino Rivadavia—, los Varelita y Don Bartolo —no el que tocaba la flauta, antes bien, el amigo de las logias y la Banca Baring— realizó en pro del país.

Amante de las grandilocuencias, de la terminología hueca, cuyas perlas liminares son: “La victoria no da derechos”, “Gobernar es poblar”, “América para la humanidad” y demás esperpentos, el liberalismo vernáculo, consubstanciado con el “estúpido” siglo XIX europeo, corrió, servilmente, tras los trapantajos de una cultura anglofrancesa que, sobre falsa, era postiza. Sus apóstoles, luego de ensayar las alquimias del “Dogma Socialista” y otras pamplinas finiseculares, se fueron en palabras, en declamaciones ostentosas que conducíanse por el doble cauce de la tilingüería y el ridículo. A esta jerigonza de quienes vistieron cual ingleses, adoptaron inglesas costumbres y reivindicaron la obra colonialista de la “Pérfida Albión”, Rosas contestó con hechos cantantes y sonantes. Bien sabía él que las palabras, a lo sumo, trasuntan ideas; los hechos, inversamente, realidades.

Por eso, aún cuando la batalla estaba perdida de antemano, un 20 de Noviembre de 1845, a las ocho y media de la mañana en el recodo de Obligado tronaría el cañón. Allí un veterano de las Guerras de la Independencia y el Brasil, el general Lucio Mansilla, esperaba con escasas fuerzas pero munido de una gran fortaleza, con

cañoncitos de museo y algunas cadenas, vender cara una derrota que, transcurrido el tiempo, vino a convertirse en nuestra última victoria nacional. Pues Obligado fue una de esas lides en las cuales, perdiéndolo todo —menos el honor—, a la postre se gana todo.

En 1845, y hasta 1852, la verdad de la Patria —su soberanía— era realidad, y no una mera expresión de deseo. Las montoneras, cubiertas de cicatrices y laureles de tanto defender, a lo largo y ancho del territorio, la Nación amenazada, no se andaban con vueltas. No existían aún, los ridículos divanes psicoanalíticos, donde uno viene a enterarse que, desde un resfriado hasta una neurosis crónica, todo, absolutamente todo, tiene origen en el apéndice sexual situado abajo de la cintura; ni tenían cabida las cucarachas postconclillares y los masónicos capirotes. De aquí que, a la cándida de Camila O’Gorman, que dio aquel mal paso, y al ensotinado progresista Gutiérrez, se les despachara sin demasiados rodeos. Como se despachaba a los traidores unitarios.

Hoy, pasados 128 años, la Grande Argentina de Rosas, tras haber sido colonia próspera, encuéntrase estancada cual sucia agua de charco. Al patriotismo se le reemplazó por el abandono nacional, proclamado, a diestra y siniestra, en cuanto manual se encuentre. El Paraná ya no trae sangre... sólo trae el petróleo de la entrega”. Obligado —rigurosamente omitido a la hora del reconocimiento oficial — víose “continuado” en Caseros, el pacto Roca - Runciman, Chapultepec, la California y demás jalones de una sumisión querida. La época —no en balde todo tiempo pasado fue mejor— en que la soberanía defendíase a chuzazos quedó definitivamente relegada en la trastienda de un pasado museoló-

gico. Ahora, nuestra integridad territorial y espiritual resulta mercadería de trueque en el B. D.; la O. N. U. y cofradías del pasteo estilo U. N. E. S. C. O.

La historia no corrió mejor suerte. Una tafia de plumíferos, implumes y venales empeñáronse, con singular fruición, en trasquilar todo lo puro y heroico hallable en nuestro pasado. Obscureciendo, primero, los comunes principios de la Hispanidad, pretendieron hacernos creer que Southamerica había reemplazado a Hispanoamérica. Y, en rigor, Hispanoamérica es espacio geográfico que engarza con lo histórico en tanto, sobre la circunstancia física desafiante, una pléyade de hijosdalgo concreta una empresa misional. Southamerica es una tierra de nadie, Hispanoamérica es una realidad de orden temporal; Southamerica, un capricho de renegados. Hispanoamérica es el resultado de una hazaña querida por Dios y realizada merced a la Cruz y el Hierro, Southamerica es un engendro cocinado en los bufetes del liberalismo y publicitado por las plumas a sueldo de su majestad británica.

“Juan Manuel de Rosas, ganaría más tarde”, merced a estos cultores de la historia oficial subvencionada, “el renombre de tirano ante los enemigos de la Patria y la gloria de restaurador ante la Patria”. Pues, afortunadamente, el revisionismo tradicional —no el de los llegados a último momento de La Habana trayendo una historieta de gauchaje masificado y carnavalesco— consciente de que “no hay patria sin historia”, ordenó las cosas. A fuerza de escandalizar con la verdad y despanzurrar figurones estóldos, rescató la historia nacional. Falta, ahora, rescatar la Argentina católica, tradicionalista y soberana, por la cual murió en Obligado.

Acercas de lo "Nacional y Popular"

por **BERNARDINO MONTEJANO (h)**

"Y fue la Patria tu dorada espiga,
Ja que cuidaste con amor labriego
separando su trigo de la ortiga
y la ceniza del oculto fuego"

Miguel Angel Etcheverrigaray
(A la memoria de don Leopoldo
Lugones).

Uno de los problemas más difíciles de nuestra época radica en la cuestión semántica. Hoy muchas palabras no significan las cosas que deberían representar. Y los hombres de este tiempo vivimos en una nueva Babel saturada de slogans, de términos adulterados y de voces vacías.

Trataremos pues en estas líneas "separando su trigo de la ortiga" de hacer un análisis aclaratorio, elemental y a la vez fundamental, como diría Samuel Medrano, de ese lugar común en el que se ha transformado lo "nacional y popular".

El concepto "nacional" deriva del de "nación", el que a su vez se vincula con "nacimiento"; con el origen de los hombres que viven en común una misma tradición. De "nacional", deriva "nacionalidad", que es la condición y el carácter peculiar de los pueblos e individuos de una nación. Finalmente, de "nación" surge el "nacionalismo" que el Diccionario de la Real Academia define como "apego de los naturales de una nación a ella propia y a cuanto le pertenece".

Una actitud política auténticamente "nacional" debe vincular a los hombres en torno a una herencia recibida del pasado y en ciertos proyectos y presentimientos del porvenir; debe traducirse en una empresa que eslabone las generaciones y en la cual cada uno sienta la solidaridad no sólo con los que son, sino con los que fueron y los que vendrán.

Esa actitud nacional necesita alimentarse de las épocas fundacionales, las del "nacimiento" de la Nación, de los grandes hechos que jalonan su historia y le imprimen carácter, resaltando las notas que constituyen su singularidad cultural.

En nuestro caso, se equivoca Leopoldo Marechal cuando afirma que "somos un pueblo de recién venidos" (*La Patria*, 2/10); pues a través de un arquetipo —el español del siglo XVI— somos herederos de una civilización milenaria fundada sobre la revelación cristiana, la filosofía griega y el orden romano. Claro está que esa herencia europea debe fructificar de modo diverso y original en estas tierras indígenas, en las que el espíritu cristiano hizo posible ese beso de razas simbolizado por la aparición de la Virgen de Guadalupe al indio Juan Diego.

El nacimiento y la herencia obligan a conservar y acrecentar un patrimonio, a defenderlo no sólo de los enemigos externos sino también contra los "extranjeros del interior", los que intentan dilapidarlo o destruirlo. Allí aparece el nacionalismo como "la salvaguarda debida a todos aquellos tesoros que pueden estar amenazados sin que un ejército extranjero haya pasado la frontera, sin que el territorio esté físicamente invadido" (Charles Maurras, *Mis ideas políticas*, p. 272).

Nuestra nación está integrada por su pueblo, pero no sólo el que

hoy habita el territorio, sino el de ayer "que con sangre y sudor regó la tierra" y el de mañana "al que debemos nuestra vida y servicio si pensamos que la Patria se forja con los siglos".

Toda actitud política de grandeza, que distinga el bien común nacional del interés particular de un grupo, debe ser "popular".

Pero una política auténticamente popular significa querer para el pueblo "lo mejor". Aquí también, como en el caso del hombre concreto, la posibilidad de lo mejor, comienza con el existir. Por eso la tarea más urgente es lograr que el pueblo exista como tal y no como una masa amorfa e informe.

Para ello es necesario integrar en el concepto a las minorías y a las mayorías, establecer múltiples lazos sociales y estructurar una sociedad gobernada por una clase dirigente abierta al mérito.

Según André Pietre somos extranjeros en un mundo en que estamos cada vez más cercanos y más dependientes unos de otros. La proximidad no produce el prójimo. ¿Qué sabe el hombre rico de la vida del obrero? ¿Y qué conoce un proletario de la "felicidad" burguesa que envidia? Más adelante agrega que "cuando más numeroso va haciéndose el pueblo, más minorías deben surgir de él, no para aplastarlo ni para dominarlo, ni siquiera para arrastrarlo a la fuerza por el camino de un bienestar planificado, sino para educarlo, elevarlo y ayudarlo a

engrandecerse a sí mismo por encima de toda vulgaridad" (Cartas a la juventud, p. 74).

Por eso una actitud popular auténtica, no debe rebajar y masificar al pueblo para explotarlo o conducirlo más fácilmente, sino que debe promover su arraigo, su organicidad y su personalización.

De allí la incompatibilidad del marxismo con lo verdaderamente "nacional y popular". "La revolu-

ción rusa ha demostrado —escribe Marie M. Martin— que la ruina de la burguesía no se produce en beneficio del proletariado, sino por cuenta de una "tecnocracia organizadora" y de un capitalismo de Estado. En realidad el marxismo conduce a una monstruosa hipertrofia del Estado y a la ruina de las "clases medias", en las cuales en todo tiempo se ha refugiado el espíritu de independencia y la ori-

ginalidad de un pueblo, esas clases medias que Aristóteles consideraba la verdadera médula de la Ciudad" (Les doctrines sociales en France... p. 130).

A pesar de esto y gracias a la adulteración de los términos a la que aludíamos al principio, hoy cada marxista que camina por la Argentina, destila su filosofía del odio, extranjera y masificadora, disfrazado de "nacional y popular".

El marxismo mundial, parafraseando sin querer a Maurras, ha pensado que se trata de una injusta muerte natural. Hubieran preferido las imágenes clásicas de su propaganda: el poeta en la mazmorra inquisitorial, el intelectual progresista frente al pelotón. Como Neruda finó de muerte vulgar, llegaron a sostener que, igual a ciertas madrecitas del tango, lo mataron los disgustos. Trataron de decirnos que, también en su caso, "la sangre fue escondida/ detrás de las raíces fue lavada/ y negada". Que le apuraron la muerte, con su golpe de mano, "triangulares guardias con escopeta". Por ahí corren, todavía, las crónicas gemebundas, la infraliteratura de circunstancias, la mentira apuntalada con la cita, "el triste inventario de la 'sentina de escombros' que es nuestro periodismo.

Pese a sus malas razones, sin embargo, alguna razón cabía a su desencanto. Hay casi una ourla trágica en que ese hombre, eterno venteador de la sangre —la sangre de los otros—, la de España, la de Stalingrado, la de nuestros unitarios —"puñales, carcajadas de mazorca/ sobre el martirio.../ Argentina robada a culatazos/... cabalgada por agrios capataces"—, en que ese hombre, editor de sufrimientos y hemorragias, muriese entre pótimas e inyecciones, entre el olor de "la infernal belladona/ y el arcangelical ruibarbo". En la consternación marxista hay como una tardía presentación de cuentas: tanto galardón, tanta propaganda, tan ancha vía para la existencia fácil, requerían, como contraprestación, un sacrificio final, teatrero y perdurable para la estupidez pública. A Neruda lo habían cebado para el martirio y les murió en la cama.

Alguien dirá: "pese a todo,

NERUDIANA

era un gran poeta". Depende de lo que se entienda por un gran poeta o, simplemente, por un poeta. Si éste es un traductor de lo bello en el plano de lo sensitivo, de lo emocional, a un lenguaje rítmico, entonces de esos hay —como dijo un escritor de nuestra lengua— cuatro mil en cada esquina. Neruda estaba a la cabeza de esos cuatro mil. Pero si lo bello es algo más que lo lindo, si la belleza de las cosas no se alcanza



Le deseamos a Neruda que descanse, si puede, en la paz soviética que proclamó en sus versos.

por medio del tumulto de los sentidos sino a través de la inteligencia ordenada por el amor —intellecto d'amore, lo llamó el Dante; inteligencia iluminada por la gracia, dijo nuestro Ernesto Palacio—, entonces Neru-

da no fue un gran poeta, ni siquiera un poeta, sino un anti-poeta. Porque engañó a la inteligencia con la sensibilidad, y usó de ese juego de ilusionismo, no siquiera en un errado intento estético, sino a sabiendas, como pabellón para encubrir el contrabando panfletario. La razón última de su poesía —distorsionada "razón de amor"— fue el triunfo del proletariado a través del partido, "esta cordillera infinita,/ esta germinal primavera,/ este armamento de los pobres". Hizo de la poesía una "ancilla marxística", una fregona ilustre del comunismo internacional. Por eso fue un antipoeta; porque encarnó la poesía que destruye, y renegó de la poesía que promete, que bien había distinguido José Antonio. Lo demás, palabras. Palabras bien enhebradas, hábito poetizante capaz de engendrar las famosas odas industriales, tanto a Lenin, como a los calcetines, como a las papas fritas. Claro que todo este proceso de negación de la poesía no se dio de golpe. Los romances tenían un aforismo que viene al caso: nemo repente fuit turpissimus. Nadie se ha vuelto malvado de repente. La verdad puede voltear del caballo, como a San Pablo en el camino a Damasco. Nadie —salvo en la leyenda— vende su alma al diablo, pero se suele perderla de a poco. Esto explica que, de los versos emocionalmente válidos de antaño, haya concluido en la casi estupidez de "Incitación al nixonicidio".

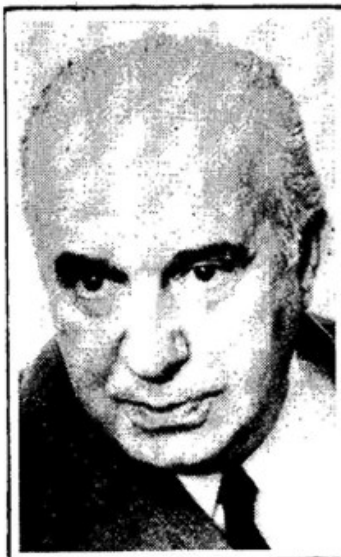
Suele deseársele a los muertos que descanse en paz. Sin hacer una excepción con Neruda, deseamos que, en la paz soviética que proclamó en sus versos, que le valió fama, dinero, honores, viajes y congresos: en esa paz dudosa con "olor a azufre y cuerno", descanse, si puede. L.M.B.

Totus Revolutus

Porque, según decía León Bloy, la verdad no puede utilizarse como un instrumento de tortura, vamos púdicamente el nombre de la revista donde apareció el reportaje y el nombre de la actriz entrevistada; pero no nos resistimos a transcribir esta verdadera apoteosis de la estupidez: "P... R: Mi idea de la vida es que todo es una espiral. O sea que si en una época fuimos monos, creo que volveremos a ser monos. Yo creo que la humanidad va a llegar a tal punto de conflictividad, de embromado todo, todo, todo, que vamos a volver a ser embriones... Creo que la humanidad va a llegar a ser eso y que volveremos a ser fetos todos juntos. P: ¿Puede haber una relación entre esa concepción de la humanidad en espiral y esa necesidad que tenés de Dios? Esa creencia en la vuelta a un estado primitivo ¿no significa el deseo de volver a la seguridad del vientre materno? ¿Y no podríamos decir, en el mismo sentido, que Dios es el vientre materno también? R: Claro. Claro, claro. No lo había notado pero sí. Claro que sí. P: ¿Quieres decir, de algún modo, que querías gozar otra vez de esa seguridad que todos gozamos mientras estamos en el útero, lo cual significa no haber llegado a la madurez de la separación y la libertad? R: Exacto, sí". En este punto de la transcripción el cronista comprende que nunca se le ocurrirá un colofón para semejante diálogo. Porque la estupidez no es su fuerte, pero suele hablar por sí sola.

LA DAIA ha sacrificado a "CABILDO" en el altar de sus holocaustos propagandísticos, ofreciendo nuestra sangre a la curiosidad de los reporteros. El enemigo de Israel en la Argentina ha quedado al descubierto. La redacción de esta hoja debe confesar que ha oído el ataque no sin tentación de "pillarse" un poquito. ¡Que la institución que gobierna don Sion Cohen Imach tiemble ante este puñado de páginas repetidas mes a mes, cuando cuenta, diariamente, con cinco o seis hojas de "La Opinión" para que

el señor Jacobo Timmerman se conduela o alegre ante las peripecias de su guerra nacional!. Es, verdaderamente, como para darse aire de importantes. Habíamos leído tiempo atrás, es claro, las advertencias y ataques de hebreá insolencia contenidos en el boletín interno de la sociedad judía contra nuestra revista. Pero las pasamos por alto, porque sabemos, como dijo un escritor de esa



"Attenti Perette segui mi consejo..."

raza, que son "inclinados más que ningún otro pueblo a irse a los extremos; en lugar de aspirar a la armonía y a la síntesis, tienden por sus aptitudes psíquicas y morales, a exagerar hasta lo grotesco la nota de la incompatibilidad en todas las cosas" (Hans Ronsenfeld, cit. por H. de Vries de Heekelingen, "Israel, su pasado, su porvenir", Bs. As. 1939). No damos fe de que esto sea un carácter nacional o racial, pero sí que define admirablemente a los hipersensibles miembros de la

DAIA. No concedemos, tampoco ahora, mayor importancia al ataque. Sólo advertimos al señor Cohen Imach y a su séquito de agrupaciones plañideras que los argentinos, en esta tierra, todavía tienen derecho, y lo ejercerán, a llamar a los Gelbard por su nombre.

El senador Perette ha presentado un proyecto para hacer realidad los enunciados del "constitucionalismo social", contenidos en el art. 14 bis de la Constitución Nacional, venerables tópicos de la constitución de Weimar y de la social democracia europea que nunca han gozado de mayor viabilidad. Tampoco parece destinado al éxito el intento de reflojar ahora la reforma constitucional de 1957. ¿O el señor Perette se atreverá a repetir que la reforme del 49 fue "la fórmula jurídica del totalitarismo", como solía decirse en tiempos del aramburato? No, no se confunda el senador por Entre Ríos: ninguna pacificación ni apaciguamiento, por más estúpidos que fuesen, darán para tanto. "Attenti Perette, segui mi consejo yo soy zorro viejo y te quiero bien".

Una oportuna denuncia del fiscal en lo criminal y correccional Dr. Soaje Pinto, y la posterior actitud del juez en lo Correccional Dr. Sanmartino, impidieron a multitud de horteras desasosegarse con el panfleto pornográfico "Ultimo Tango en París". Por haberles salvado a ellos —por un rato— la tranquilidad de conciencia, y por haber afirmado la dignidad de los argentinos frente a los estetas de sentina, merecen nuestro respeto y aplauso. Pero, cabe preguntarse: ¿el estado justicialista, que se dice antiliberal, reaccionará con la indiferencia y el cinismo liberales frente a estas manifestaciones culturales disolventes? Simplemente, la justicia no debió intervenir, porque la cinta no debió darse. Si no; se entiende así, debe echarse el antiliberalismo justicialista al desván de los enunciados vacíos.

En la Escuela de los Tontos

por R. CALDERON BOUCHET

VIEJO lector de "Candide" y admirador de "Les taxis de la Marne" conozco a Jean Dutourd como brillante ensayista, observador sagaz de la anemia burguesa y poseedor de un estilo de notable pulcritud. Sus ideas políticas merodean en torno a un fascismo disminuido por la confusa presencia del finado De Gaulle y por supuesto no despiertan mi simpatía.

Pero dejemos su "gollismo" a un lado como a una pequeña tontería que no paraliza su talento, ni pone detrimento a su sabrosa ironía. "L'école des Jocrisses", cuya traducción aproximada podría ser: "En la escuela de los tontos", es el mundo contemporáneo en lo que tiene de más embrutecedor y estúpido.

Jocrisse, personaje cómico de las antiguas farsas francesas, es un tonto con pretensiones de inteligente. Su necesidad maligna lo hace presa fácil de cualquier espejismo capaz de excitar su codicia. Arrastrado por la tentación cae de inmediato en la celada de la mentira.

¿No sucede algo semejante con el hombre contemporáneo?

Víctima nada inocente de una fe invertida, vive embriagado con las falsas promesas de las utopías revolucionarias. La sociedad de consumo por un lado y el mundo comunista por el otro, tienen su cliente mejor dispuesto en ese payaso crédulo, moralmente sucio y ligeramente canallita, para cuya proliferación trabaja activamente la propaganda de ambos mundos.

Pero si Jocrisse era un payaso maduro, firmemente consolidado en una idiotez trabajada con denuedo, el nuevo Jocrisse es con preferencia joven. No importa que no lo sea tanto desde el punto de vista cronológico. Basta su inmadurez crónica para adscribirlo definitivamente a esa edad donde se vive más de futuro que de presente.

Destruir los lugares comunes, los superficiales santos y señas y las infundadas tonterías en torno a la juventud y su revuelta es uno

de los nobles propósitos de Jean Dutourd en su nuevo libro. No se hace ilusiones sobre el éxito de la empresa, pero cuenta, para llevarla a buen término con un estilo incisivo como un estilete.

"Desde mayo de 1968 —escribe— he oído y leído un gran número de tonterías sobre diferentes asuntos: la juventud, la Francia, la rebelión, los burgueses, el progreso, etc."

Como cree tener algunas ideas sobre estos tópicos, considera conveniente publicarlas: "piensa que la juventud es poca cosa, que la rebelión es una farsa y que el progreso murió en 1925".

El resto del libro apoya estos asertos y nos presenta una juventud víctima de las caricias babosas de esos viejos proxenetas, tipo Marcuse, que venden con gran aparato publicitario sus recetas faústicas, imposibles de colocar en un mercado donde hayan hecho sus pruebas melancólicas.

La rebelión es un pasaporte de originalidad vendido en serie como los collares hippies. Nada hay más tonto —afirma Dutourd—. El joven burgués rebelde no acata el mundo tal como es. Quiere otra cosa. Nadie sabe qué y él menos que cualquiera.

"El hombre que dice no al mundo es un desdichado cuando yerra el golpe y siempre un delincuente cuando lo acierta. La rebelión juvenil, a pesar de las apariencias, es la solución fácil, el camino más corto, y me atrevo a decir, el camino del fracasado... es más difícil aprobar un examen que romper los bancos del aula".

Por lo demás, cuando se rompen los bancos, no sucede nada. Los babosos sacan la cartera y pagan. Se trata de una querida un poco histérica que rompe un jarrón de un puntapié ¡pero tiene unas plernas!

Los niños juegan en la Sorbona, en Nanterre, en Buenos Aires, en Córdoba y también entre nosotros... cuando llega la hora de merendar o de dormir vuelven al comedor y a la camita burguesa y

todo entra de nuevo en orden: "en el mes de mayo de 1968 los mayores no gritaron: ¡Vamos nenes, terminen! ¡Es hora de hacer nó!".

"Tuvieron miedo. Lo que dijeron es cobardemente opuesto a lo que pensaban. Han empleado el lenguaje revolucionario, es decir la lengua bebé, para proclamar que ellos también eran revolucionarios, o lo que es lo mismo, que habían vuelto a la infancia".

Dutourd considera suficiente si logra interesar a cincuenta personas. El papanatas es legión. Para ellos las novelitas verdes, con su rebelión esfinteriana, sus mensajes glandulares y su roña edulcorada al gusto. Basta verlos para advertir el modelo de fábrica: la melenita unisex, el membrete de origen en el trasero y los dos modelos de barba a lo Castro o a lo "Che", según la mayor o menor abundancia pilosa en cada caso.

Pero esto no es nada. Si los jóvenes suelen hacer de tontos no nos debe extrañar mucho. El espectáculo repugnante lo dan los viejos cómplices de todas esas idioteces: la nostalgia del adulto ante las locuras de la juventud es algo difícilmente soportable. Qué uno lea esos santos y señas ridículos escritos por los chicos para manifestar el fondo confuso de su rebeldía, pero que ahora tengamos que tragar las mismas tiradas líricas, pronunciadas por cincuentones con pujos prostáticos, es el colmo de la imbecilidad. ¿Pensarán salvar la Universidad sumándose a la exaltación de la roña marxista predicada en las paredes de nuestras universidades?

Para terminar con el tema, recordamos con Jean Dutourd un par de preceptos muy viejos, pero eternamente válidos: los jóvenes tienen necesidad que se les exija muchas cosas; tienen necesidad que se les exija todo. Una buena universidad hace trabajar a su gente y extrae de ella lo mejor... El deber de los maestros es obligar a los débiles a un esfuerzo contrario a sus tendencias espontáneas.

Brasil y la "Protección" del Paraguay

por MIGUEL A. MOYANO

EL pasado 6 de septiembre se realizó una ceremonia en Brasilia con la presencia del Comandante en Jefe del Ejército brasileño, general Orlando Geisel; el Comandante de la Primera División de Caballería del Ejército paraguayo, general Andrés Rodríguez y el embajador de Paraguay en Brasilia, señor Wenceslao Benítez.

El motivo que reunió a estas personalidades fue el intercambio de condecoraciones entre los jefes militares de ambos países, como es de estilo entre Estados que mantienen cordiales relaciones. Sin embargo esta reunión excedió ampliamente las formalidades habituales, para convertirse en el acontecimiento revelador de una nueva situación que casi no reconoce precedentes en la historia latinoamericana del siglo veinte.

Al agradecer la condecoración paraguaya (orden del Mérito Militar), el general Geisel anunció que "Brasil acudirá en defensa de Paraguay en caso de amenaza de cualquier agresión externa". Por haber efectuado tan importante declaración en presencia de diplomáticos y militares paraguayos y al no producirse en días subsiguientes rectificaciones o aclaraciones de tal anuncio en Asunción o en Brasilia, nadie podrá acusarnos de fantasiosos si señalamos que existe la seria posibilidad que los brasileños hayan reasegurado sus intereses económicos y su "influencia" política en Paraguay, arrancando a Stroessner un compromiso militar de cláusulas secretas que Geisel deliberadamente in-

sinuara para comprometer públicamente al Gobierno Paraguayo. Si además se tiene en cuenta que Geisel es el hermano del futuro Presidente de Brasil, el general Ernesto Geisel, debemos aceptar que el acuerdo es de largo plazo y que bajo la cobertura de compromisos "económicos", el Brasil está cumpliendo inexorablemente una política hegemónica que prevé el empleo de medios militares en caso de "necesidad", sin tener en cuenta los acuerdos internacionales y los derechos de las naciones de menor potencial.

■ ¿QUIEN ES EL AGRESOR?

La "agresión externa" que, según Geisel, puede padecer Para-

guay y que motiva la generosa "protección" de Brasil, está denunciada en términos por demás vagos e imprecisos. Ello obliga a que aventuremos las probables hipótesis políticas que podrían configurar la "agresión" que movilizaría el potencial militar de Brasil. Vamos a suponer dos causales: 1º) La agresión ideológica. 2º) La agresión de tipo "clásica".

En el primero de ambos casos se pueden suponer las siguientes variantes:

a) Que en el propio territorio paraguayo surja una violenta oposición al Gobierno, incluida la acción mancomunada de guerrilleros marxistas y partidos opositores, con la asistencia ideológica y fi-



Mario Gibson Barbosa y Raúl Sapena Pastor. El paternalismo de Brasil sobre Paraguay tiene nombres y apellidos.

nanclera de Cuba, China o Rusia. Para afrontar una situación de este tipo Stroessner no puede recurrir al auxilio militar de Brasil sin caer en la abyección. Al igual que ha ocurrido con otros países de la región, el Gobierno paraguayo deberá solucionar por sí mismo el problema, sin que ello signifique que no reciba el aporte "técnico" y económico de Brasil. A tal efecto es de interés señalar que en 1973 ambos países firmaron un compromiso para la lucha contra la guerrilla, cuya condición desconocemos. Por otra parte en todas las reuniones de Cancilleres americanos, de Comandantes en Jefe y en la OEA, ambos Estados actúan mancomunadamente contra el marxismo, sosteniendo lo que se ha dado en llamar "fronteras ideológicas". Al respecto Brasil y Paraguay enviaron contingentes militares cuando se produjo la revolución de Caamaño Deno en Santo Domingo. De comprobarse —lo que no sería sorprendente— el auxilio de Cuba, China o Rusia a los revolucionarios paraguayos, Brasil no podrá declarar la guerra a ninguna de estas naciones, debiendo limitarse a las protestas diplomáticas. No hay, pues, posibilidad que en este caso de "agresión externa", Brasil auxilie militarmente a Paraguay.

b) Otra variante de la agresión ideológica podría surgir con el apoyo de algún Estado vecino a Paraguay que, como medio de presión, fomentase y/o admitiese la preparación y base de partida de grupos opositores a Stroessner. Sólo tres países limitan con Paraguay: Bolivia, Argentina y Brasil. Excluido éste por razones obvias, quedan Bolivia y el nuestro como probables "santuarios" de la subversión. En lo que respecta a Bolivia su régimen es de gran similitud con el paraguayo, tiene bastantes problemas internos y en lo que respecta a su ubicación regional parece que está siguiendo el tortuoso camino de Paraguay, por lo que no sería sorprendente que en el futuro inmediato Geisei anuncie "que Brasil defenderá a Bolivia", etc., etc.

Queda entonces nuestro país como posible base de la oposición paraguaya, lo que no es de desdenar dado que existen más o menos 400.000 paraguayos en nuestro territorio, cuya gran mayoría se vio forzado a huir en los últimos 20 años de su Patria. Sin embargo las posibilidades que Argentina emplee a tales elementos como medio de coacción es imposible, más ahora que Perón se ha hecho cargo del Gobierno. En todo caso éste intentará jugar su ascenden-



te sobre el propio pueblo paraguayo, para ver si es posible alguna rectificación de la actual tendencia de Stroessner.

c) Puede resultar también, aunque es muy improbable, que finalmente la conjunción de fuerzas opositoras a Stroessner consigan finalmente su objetivo, ya sea mediante la vía electoral o por un afortunado Golpe de Estado, estableciendo un Gobierno que puede o no ser marxista. ¿Qué hará entonces Brasil? De tratarse de un régimen marxista Brasil actuará desembozadamente, en nombre de la "libertad" o cualquier otro "slo-

gan". De tratarse de un régimen demo-liberal que intente rectificar los compromisos asumidos ante Brasil, no debe descartarse que empleen los "incidentes" de frontera, las consabidas campañas periodísticas y finalmente el "ultimátum" sobre el "cumplimiento de compromisos" que Paraguay deberá aceptar sin concesiones. Nadie dude que al considerar lesionados sus "intereses", los brasileños intentarán hacer flamear nuevamente su pabellón en Asunción. Así, de "protector" se convertiría en "agresor".

Resumiendo las perspectivas de

la agresión "ideológica", consideramos que sus posibilidades son actualmente muy reducidas y que no corre riesgos de ninguna naturaleza la estabilidad del Gobierno paraguayo, por lo que en modo alguno se justifica un acuerdo militar tan amplio como el insinuado por Geisel. Indudablemente ha sido otra la hipótesis que han tenido en cuenta los brasileños, la que debe estar íntimamente ligada a la Cuenca del Plata, Mutún, Itaipú y otros valores de igual trascendencia en el plano regional.

■ LA AGRESION "CLASICA"

Corresponde ahora que trabajemos sobre la segunda hipótesis que hemos denominado "clásica", puesto que ya sea con flechas, fusiles o misiles, es la que por milenios viene agobiando a la humanidad: diferencias territoriales, reclamos económicos, afanes hegemónicos. Precisamente los afanes hegemónicos brasileños dieron motivo a la tragedia de 1865, al resistir Paraguay la dominación imperial contando por entonces con el potencial suficiente para dar condigna respuesta al agresor. Al ingresar en el conflicto Argentina y Uruguay al lado del Imperio, el desequilibrio de fuerzas fue notorio produciendo la guerra de aniquilamiento que concluyó con el asesinato de Cerro Corá; la ocupación de Asunción y las nuevas fronteras impuestas por Brasil que Paraguay debió aceptar. Desde entonces Paraguay quedó en un estado de gran inferioridad respecto de Argentina y Brasil, debiendo organizar sus relaciones con ambos Estados teniendo en cuenta su ubicación geográfica, las tensiones entre estas naciones y sus propios objetivos. De tal modo la única opción era la del "péndulo" sin comprometerse definitivamente con ninguno de sus poderosos vecinos, sosteniendo un equilibrio que la pusiera a salvo de graves dificultades. Esta acción diplomática que tan buenos resultados le diera por décadas, ha sido ahora erróneamente abandonada para dar comienzo a la inauguración de la "esfera de intereses" brasileños de resultado incierto.

El único Estado limítrofe con el que Paraguay quedó en condiciones más o menos similares de potencial fue Bolivia, con la que entró en la guerra de los años treinta por la litigiosa zona del Chaco Boreal. Con Argentina tiene resueltos todos sus problemas limítrofes, sucediendo cada tanto incidentes por la navegación en el Paraná, el control de la Prefectura y Gendarmería del contrabando y otros problemas de me-

nor cuantía que no alcanzaron a perturbar grandemente las relaciones entre ambas naciones.

Teniendo en cuenta tales antecedentes, veamos ahora cuáles son las probables variantes que pueden generar la "agresión externa" a Paraguay.

a) Problemas limítrofes. Paraguay tiene pendiente la soberanía en la importante zona de Guairá, que a su vez es reclamada por Brasil. La agitación que en el pueblo paraguayo ocasionó la pretensión brasileña de apropiarse de toda la región, obligó en años anteriores a que Paraguay realizase algunos actos efectivos de soberanía en la zona. Actualmente el litigio está "congelado" debido a los acuerdos firmados entre ambos países para la construcción de la represa de Itaipú.



"Brasil acudirá en defensa de Paraguay..."

Con Bolivia quedaron definitivamente superados los últimos resabios de la guerra del Chaco con la entrevista Banzer - Stroessner del año pasado, con lo que se puede afirmar que Paraguay no está seriamente amenazado de verse envuelto en un conflicto por razones territoriales. ¿Cuál es entonces?, ¿de dónde proviene la amenaza que denunciara Geisel?

■ ITAIPU

Indudablemente los brasileños ven en la gigantesca represa de Itaipú la llave maestra para alcanzar un predominio irreversible en Sudamérica. Su único "competidor", Argentina, quedaría en estado de servidumbre en el abastecimiento energético para su litoral; tendría pendiente la amenaza de la navegación sobre el Paraná y quedaría además rota la

amenaza que durante décadas tuvo nivel de pesadilla para los proyectistas diplomáticos y militares de Brasil: la unidad de los pueblos Hispanoamericanos. Esta unidad haría trizas todo el pesado andamiaje del nuevo imperio brasileño, que debería entonces someterse a participar en términos de igualdad en el desarrollo de Latinoamérica. Esto, que es respeto a los derechos de las naciones, lo que mejor puede ocurrir a Latinoamérica, sería considerado por los brasileños como una derrota humillante. De tal modo ven en Paraguay y Bolivia, el corazón geopolítico de Sudamérica, la clave de su anhelado rango de "potencia media" y están desarrollando un aparato militar de grandes proporciones en relación con los demás países de la región. Itaipú está a sólo 17 km. de la frontera argentina; sobre nuestra frontera se está por construir la herramienta que será causa del fracaso no ya argentino sino Hispanoamericano. Los brasileños consideran que, en algún momento, nuestro país puede reaccionar justamente contra tal designio y entonces establecen el peligroso juego de alianzas militares que ya sabemos qué consecuencias tuvo durante 300 años en Europa. Es decir, que la "agresión exterior" denunciada por Geisel sería nuestro país, pero falta agregar algo: la agresión ya está planteada por Brasil en los más crudos términos desde el momento en que ha desdeñado coordinar solidariamente esfuerzos con el resto de las naciones del continente, prefiriendo en cambio efectuar una política agresiva, hegemónica y culposa. Vaya como confesión de nuestra afirmación el estudio elaborado por un grupo de trabajo de la Escuela Superior de Guerra de Brasil, que con el título "Brasil y la actual coyuntura latinoamericana" fue publicado en la Revista Naval de marzo de 1972, con las siguientes conclusiones.

- 1) "Estudiar la posibilidad de efectuar programas radiofónicos desde Brasil, en lengua española, focalizando aspectos nacionales y resultados obtenidos";
- 2) "Coherentemente con sus objetivos nacionales, Brasil ocupará la posición de agente polarizador de las ansias de progreso de las naciones sudamericanas".

Todo esto y algunas cosas más que habremos de revelar en próximos trabajos, se ven respaldadas por un poderío militar totalmente desproporcionado con el que sostienen las demás naciones de la región. Queda entonces por preguntar al señor Geisel: ¿Quién es el agresor? Todos sabemos la respuesta.

Yaciretá - Apipé: Renovado Fracaso De la Diplomacia Argentina

EL sistema fluvial de la cuenca del Plata ha constituido siempre un motivo de controversias y disputas dentro del marco geopolítico de los países que lo integran.

Hace algunos años el interés de esos países se limitaba a la navegación, ya que ella constituía el principal medio de comunicación y transporte de riquezas.

Con el transcurso del tiempo, y con el avance tecnológico, los beneficios obtenibles de ese medio físico fueron en aumento continuado. Como consecuencia aumentaron también los intereses y por ende los problemas entre los países involucrados. De esos países Brasil, que supo vislumbrar las posibilidades que la naturaleza, con ayuda de la técnica, le brindaría, ha elaborado programas que le permitieron definir y concretar obras hídricas de acuerdo a planes establecidos para implementar una política que, buena o mala, es coherente y dinámica.

Lamentablemente, nuestro país no ha hecho lo mismo y las consecuencias las estamos pagando a un precio muy elevado en estos últimos tiempos. En efecto, más del 80% del potencial hidroeléctrico argentino se encuentra localizado en la cuenca del Plata y hasta el momento no hemos aprovechado ni un solo kilowatt.

Pero no es sólo la energía eléctrica el beneficio que puede brindar un aprovechamiento hídrico. Por medio de las presas se logran facilidades para la navegación, se logra el control de crecidas, comunicaciones viales entre grandes zonas aisladas por los ríos, desarrollos zonales, en particular en áreas fronterizas, etc.

La Política Desarrollada Por la Argentina

Para llevar a cabo un aprovechamiento hídrico compartido con otros países se necesita en ciertos casos gran capacidad de negociación, en particular cuando existe un tercer país en discordia. Pero

las negociaciones sin el respaldo de una política definida y continua están irremisiblemente condenadas al fracaso.

Nuestra política en este tema no sólo careció de los atributos mencionados sino que adquirió una actitud pasiva, limitándose a actuar no por propia iniciativa sino sólo para contrarrestar la de terceros. Secuela de todo lo expuesto son los 25 años que llevan las tratativas de Salto Grande y los 45 que lleva Apipé "en los papeles", cuando el plazo técnicamente razonable para tener terminada y en funcionamiento una obra de este tipo no excede de los 10 años.

Corpus

El aprovechamiento hídrico de Corpus se había constituido en una excepción a la regla impuesta por los precedentes ya citados en virtud de lo siguiente:

- ◆ En sólo dos años se alcanzó un nivel en los estudios que permitía iniciar la construcción en sólo un año más;
- ◆ En las negociaciones que se venían realizando con el Paraguay no hubo un solo trasplé;
- ◆ Los trabajos y estudios fueron realizados por profesionales argentinos con un claro concepto de nuestras necesidades.

Con lo primero se logró un hecho fundamental que facilitaría la posterior negociación con Brasil respecto a la compatibilización de Itaipú y Corpus en cuanto a su funcionamiento: se logró el equilibrio en el nivel de ambos estudios. Con lo último, la confianza de saber que el único interés que fijó las pautas para el desarrollo del aprovechamiento fue el fijado por nuestro concepto de optimización, en función del interés común de un recurso natural.

Lamentablemente todo esto duró poco. Hace pocos días Corpus, por medio de un acuerdo de oscura concepción, fue obligado a tomar el camino lleno de fracasos recorrido ya por Salto Grande y Apipé. Por medio de dicho acuerdo

se deja en manos de firmas consultoras internacionales la "identificación de un aprovechamiento en el tramo argentino-paraguayo del río Paraná", condicionado a no interferir a otro proyecto sobre el mismo río de jurisdicción paraguayo-brasileña (Itaipú).

◆ Esto implica: delegar en mentalidades extranjeras lo que había sido concebido con mentalidad argentina.

◆ Condicionar lo que sería óptimo para nosotros a intereses foráneos.

◆ Volver a fojas cero TODO lo realizado.

◆ Admitir que CORPUS deberá condicionarse a lo que Brasil decida en Itaipú.

La instrumentación de este acuerdo vergonzoso para la Argentina, fue concebida por personas totalmente ajenas a lo que se venía realizando y vinculadas a Firmas Consultoras internacionales, que ya se postulan como "favoritas" en el Concurso de Antecedentes próximo a realizarse.

Para llevarlo a cabo dentro de una apariencia de normalidad legal, dichas personas recurrieron al formalismo que consistía en realizar una reunión de la Comisión responsable (COMIP), con la participación de representantes argentinos "potables" a ese acuerdo. Para ello se pidió la renuncia del Delegado argentino ante dicha Comisión y principal realizador del proyecto Corpus, Ing. Mario Claudio Fuschini Mejía y no se informó, ni por supuesto de invitó a participar de ella al 90% de sus asesores, pues se sabía que tanto ellos como el Ing. Fuschini Mejía rechazarían de plano los términos del acuerdo. En su reemplazo se designó un nuevo Delegado argentino: el Dr. Félix Herrero —un neófito en todo lo atinente a Corpus— y se hizo participar a sólo dos de los asesores del Delegado anterior que, por desconocimiento del tema, o por escepticismo se sabía iban a servir para la materialización de tan malhadado acuerdo.

Panfleto por Charles Maurrás

de **IGNACIO B. ANZOATEGUI**

HOY más que nunca es preciso distinguir entre franceses y franceses, entre pequeños franceses y franceses europeos, entre la *petite France* y Francia la bien guarnida, entre la Francia boulevardera y la del camino que acerca dos castillos, entre la *cocotte* aseñorada y la verdadera señora.

Hasta hace poco tiempo se llamaba a Francia —tomada en su totalidad— la hija dilecta de la Iglesia. Pero ésa era una patraña de los francmasones: un slogan sacrilego creado para promover en la sociedad de consumo el negocio de los films-cochons simultáneamente con el de los souvenirs de Lourdes.

Es incontable lo que podría hablarse en apasionada alabanza de la Francia señorial —con Clodoveo y Carlomagno a la cabeza— y en desolada diatriba de la Francia tilinga —representada ejemplarmente por Francisco I, el gran traidor de la Cristiandad, y Armando Richelieu, que era una *midinette* investida de pompa cardenalicia—.

Quizá sea Francia la nación europea en la que con más variada y rápida fortuna se hayan enfrentado las fuerzas del bien y del mal. Quizá por ser ella el nudo vial de Europa debió prestar su territorio para que dentro de sus límites se tendiera la tela de justar de los desencuentros mundiales. Porque es más lo que ha recibido que lo que ha creado; más lo que ha transformado que lo que ha producido; más lo que ha presentado en sociedad que lo que ha parido. Y es de tanto presentar y presentarse en sociedad, de tanto oficiar de animadora, que su aspiración máxima fue la de estar siempre de moda; mejor aún, la de ser ella la moda. De ahí el aire pompiere que le persigue como una maldición; de ahí el mohín de frivolidad que ronda en torno de su vida política; de ahí la trivialidad de su vida intelectual.

La Francia de hoy debe ser rescatada de la Francia de ayer. Lo proclamó ya Psichari convocando a somatén: "Luchemos contra

nuestros padres al lado de nuestros antepasados". Nuestros padres se llaman Víctor Hugo, Zola, Gambetta, Jaurès o Combes: toda la morralla del tremendismo comecuras, comecuras de esos curas que se dejaban comer por la morralla en nombre de un ecumenismo suicida o de una cobardía inrahumana. Nuestros antepasados se llaman Rabelais, Villon, Montaigne, Jean Chouan o Pétain: los hombres leales al reclamo de la Francia hecha de alegría y de heroísmo y de estado de gracia. Porque el hombre auténtico sabía eso de estar en gracia de Dios y eso otro de estar en desgracia de Dios, eso de convivir la paz con la propia conciencia y eso otro de vivir tirándole los trastos a la cabeza a la desesperación de conciencia. Y además sabía que dentro de la integridad de Francia coexisten, como todavía coexisten, la pequeña Francia, jabonándole el piso a la grande Francia, y la grande Francia, empeñada en jabonarle la cabeza a la pequeña Francia. Un juego de sístole y diástole entre la grandeza y la pequeñez, entre Juana de Arco la Doncella y Mariana la del gorro frigio derrocado en el fandango de la celebración de la Bastilla. Un juego sí, pero un juego de guerra, un juego a muerte donde se disputaba y se disputa, por parte de cada Francia, el derecho a la supervivencia. Porque, no obstante el hecho de la coexistencia física, ambas partes saben que son moralmente incompatibles, que quien está con una de ellas está contra la otra. La pequeña Francia, sin embargo, no deja por eso de cultivar el deporte de la componenda, atenta siempre a la oportunidad de arrimar a su asca la sardina de cualquier oportunismo. (Sirva de ejemplo para esto la conducta de Paul Claudel, quien, tras escribir una oda en alabanza del Mariscal, no tuvo empacho en pedir perdón por haberla escrito, después de la caída de Vichy).

Como en otros tiempo Dios suscitó a Carlos Martel para salvar a Francia de la invasión agarena, así

Dios en nuestro tiempo suscitó a Charles Maurrás para salvarla del agusanamiento que devoraba sus entrañas.

Varios siglos de postración moral precedían y precedían su caída.

Mientras las naciones de Europa —unas más y otras menos— andaban a los tumbos, Francia se tumbaba. Por cierto que no lo hacía sobre un lecho de laureles sino sobre un lecho de hotel a tantos francos las dos horas. O acaso sobre un canapé de mármol elegido por Paulina, la hermana semidesnuda del Usurpador.

Aquella Francia era la que no podía ser Francia: apenas quizás el trágico remedo de una nación que se empeñaba a cada vuelta en perderse sin remedio.

Pero a la vuelta de cada vuelta estaba Dios esperándola para ofrecerle una posibilidad de restauración: la oportunidad, más que de salvarse, de ser salvada.

Pocas veces se ha visto al Buen Pastor tan encaprichado en rescatar a la más frívola de las ovejas de su rebaño, a la más despistada de todas ellas.

No se trataba, por cierto, de la oveja preferida sino de la oveja necesitada. Y si en el panorama histórico de Francia floreció en algunas épocas una multitud de santos, no significa eso que ella los produjera, sino que Francia los necesitaba para cubrir las brechas abiertas por los falsos pastores entregadores del redil. No nacían ellos de la reservas francesas sino del divino empecinamiento de Dios, alerta siempre a no dejarse mojar la oreja por el Enemigo.

Y así, entre las escuadras de santos —ya bastante diezmadas por entonces— se alzó la figura de Charles Maurrás, que, si no era santo profesional, lo era vocacional, acaso suplente de santo; o quizá, sino santo de altar y novena, brazo armado de la santidad, terrorista de la Verdad Revelada.

Maurrás sale a pelear en las peores circunstancias imaginables, cuando la anti-Francia liberal ocupaba todas las posiciones rodeada de las máximas garantías que a su

vez avalaban el dinero, el oficialismo y la idiotéz.

No era éste el caso de salir a apachugar borrascas a golpes de remo y enviones de vela, sino el de salir a desafiar a la calma chicha y el de romperse los dedos de las manos abofeteándola para despertarla del marasmo y convocarle a la pelea. Porque aquella calma era la paz de la ciénaga, la de la digestión lenta y culpable, la de la sobremesa ahíta que sólo se consuela desabrochándose los dos botones altos del pantalón.

Contra ese estado de cosas salió a pelear Maurrás. No contra gigantes sino contra cabezudos: contra los sempiternos fantoches del circo comarcal.

Y ahí fue donde lució más claro su espíritu de servicio. Porque es fácil luchar de hombre a hombre. Lo difícil es luchar de hombre a sombra, de hombre a fantasmón. Ahí, en esa lucha, fue donde Maurrás se jugó entero, incluso aparentemente su alma, desterrada no por un Pontífice sino por el miedo de un Pontífice a quien la Masonería hizo víctima de un chantaje. Digo que aparentemente se jugó su alma, porque su alma no estaba realmente en juego, porque ella se hallaba por encima del dictamen de los monsignori de turno, porque Dios no había puesto el cúmplase a la sentencia papal.

Contados son los hombres que como Maurrás supieron, ante la ofensiva vaticana, resistir a la tentación de cortar relaciones con el Espíritu Santo. Es que él comprendió, entre los pocos, que aquel pichón de paloma no era el Espíritu, sino un pichón de tiro al pichón, un pájaro nacido para el torpe simulacro del sacrificio.

En ocasión de fundar su Iglesia prometió Cristo que las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella. Pero nada anunció sobre los dolores de cabeza que le proporcionarían las puertas del clero.

El clero debe en principio ser respetado por los fieles. Pero no debe el clero tirar demasiado la rienda de la fidelidad: porque no le es permitido poner a la feligresía en la necesidad de morder el freno y llevarse las puertas por delante.

En 1927 la grande Francia se vio constreñida a esa tentación, se vio tentada a rebelarse no contra un exceso de autoridad sino contra un vacío de autoridad, no contra una demasia sino contra una dejación. Y era que a la Iglesia oficialista le había entrado la flojera.

Maurrás, más papista que el Papa —como debe serlo cualquier

cristiano digno de este nombre— capea el temporal. Recogido a sus cuarteles, deja pasar la comparsa de barba y mandil que celebra el triunfo de la pata hendida y de la pintiparada cornamenta liberal. El carbonarismo ha vencido en las lides oficinescas. Pero falta aún que Francia, la grande Francia, la Francia del Silencio, diga su nueva palabra. Y esa nueva palabra, esa palabra antigua, es la que, cargada de tradición y de púrpura, sale de la boca de Maurrás. Es el mensaje que un francés que tiene lo que hay que tener y tiene lo que hay que decir dirige a la Francia inmortal y moribunda. Atrás quedaron las orgías de verdugos y papanatas de la Revolución; pero la Francia oficial sigue festejando las efemérides de esas orgías y financiando franelas bailables en las aceras de los 14 de julio. De ahí surge, de cuerpo entero, la figura de Maurrás indispensable, alto panfletista de la excelencia de Francia y alférez mayor de su grandeza. De ahí surge, de aquella anemia colectiva, de aquella acumulación de reveses morales, para plantarse delante de su patria y enseñarle las primeras letras de ese minimum de seriedad política que toda patria necesita. Porque sin seriedad política no hay patria, ni siquiera sociedad; apenas si habrá algo así como una especie de sociedad anónima de irresponsabilidad ilimitada, que generalmente recibe el nombre de democracia.

Esto era lo que Maurrás sabía. Y sabía que él tenía la responsabilidad del que conoce una verdad de la que debe hacer participes a sus hermanos de destino. Sabía que callar puede ser una de las tantas maneras de traicionar, de meterse debajo de la cama para no comprometerse.

El político que en él había le impelía al heroísmo. Porque la política no es componenda ni enjuague, sino caridad. Y la caridad que no quema y se quema no es caridad ni es nada: es simple beneficencia con cara de vieja vegetariana.

Maurrás podía haberse quedado en teorizante de la forma monárquica de gobierno; pero él era también un apóstol y, como tal, no podía permanecer plácidamente sentado mientras se desmoronaba esa Francia suya que se emperraba en apresurar su propio desmoronamiento. Necesitaba cada día armar la de San Quintín, imponer a palos el orden francés, para que cada noche no se reprisara la noche de San Bartolomé. Necesitaba restablecer la paz por la violencia, rescatar para los espíritus el



"Paladin de la monarquía hereditaria, Maurrás no es el monaguillo turiferario de una dinastía señalada. Es el paladín de los derechos de Dios..."

santo beneficio de la inquietud. Necesitaba todo eso porque también a él Francia le dolía. Como apóstol, debía llevar su predicación hasta los extremos, gritar su verdad a sangre y fuego y hacer de cada amanecer una algarada. Por eso pretendió anularle el espíritu pequeño-burgués, saliéndole al cruce de la mano de un cura de sotana blanca que se titulaba Vicario de Cristo y que casualmente residía en Roma. Hasta que otro cura de sotana blanca —éste sí Vicario de Cristo— le reincorporó a la Iglesia con los honores propios de su rango y estado.

La monarquía no es para Maurrás una fórmula cualquiera extraída al azar del vademecum político. Es la forma natural de gobierno de la sociedad humana, cuyo primer rey se llama Adán, padre y señor de los suyos por derecho divino. Adán, germen y modelo de las leyes de la herencia recibe su autoridad de Dios, no en un domingo de elecciones sino en el primer viernes de la Creación. La recibe con su nacimiento, por el solo hecho de nacer ya padre de la familia humana, como el rey recibe la suya con el hecho de nacer hijo de rey y, si es posible, en la cama de la reina, para ahorrar discusiones y malos entendidos.

Todo lo que se aparta del orden natural de las cosas es antinatural, tanto en lo genético cuanto en lo político. Así, el político que asciende al poder sin el suficiente título genético no dejará nunca de

ser un gobernante antinatural: un gobernante por inseminación artificial.

El derecho de mandar, mejor dicho, el de servir al pueblo conduciéndolo, no puede originarse en el pueblo mismo, en una coincidencia de iguales, puesto que, siendo desiguales todos los hombres, resultaría monstruoso querer imaginar una coincidencia de desiguales. Y es en este absurdo donde se funda la democracia electoral, cualquiera sea el mamarracho de sistema con que pretenda conválidarse.

El poder, pues, no proviene del pueblo, que, por su propia constitución, es incapaz de lograr en sí la unanimidad indispensable para conferirlo. Proviene de un ser superior a las personas humanas: alguien a quien algunos tirifilos llaman el Ser Supremo o el Gran Arquitecto y a quien nosotros llamamos orgullosamente Dios Nuestro Señor.

Paladín de la monarquía hereditaria, Maurrás no es el monaguillo turiferario de una dinastía señalada. Es el paladín de los derechos de Dios para señalar dinastías y gobiernos: de ese Dios a quien los demócratas invitan a no meterse en lo que no le importa, mientras los pobres ciudadanos eligen a sus gobernantes en la promiscuidad del cuarto oscuro, o mejor dicho, se resignan a tener que elegirlos.

Porque al pueblo no le interesa votar. Prefiere que le den el candidato preelegido: es por eso que casi sin excepción, triunfa el caballo del comisario. Y cuando quiere votar, no lo hace para elegir el bien mayor, sino para asegurarse el mal menor, para ponerse a cubierto del mal mayor. Y es que en los gobiernos democráticos el pueblo vive bajo el temor de ser estafado. Por eso, para consolarle, el régimen tiene montado un sistema de estafas de corta duración, a las que se les da el nombre de periodos presidenciales.

Poeta de la política, Maurrás no puede transar con esa deformación del espíritu; porque si cualquier persona se aviene a transar con cualquier cosa que en aquel instante le conviene, hay una persona que no puede hacerlo: esa persona es el poeta, el poeta, dueño y sujeto de la belleza, a quien se debe escudero y enseñoera caballero andante y enamorado. Y, Maurrás lo sabe, la única forma de gobierno bella y limpia es la monarquía. Porque la política, en la alta acepción de la palabra, no es la mezquina y cochambrosa ciencia de lo posible, sino la generosa administración de la belleza.

Importancia De la Misa de San Pío V

Nuestra Asociación tiene como fin principal e irrenunciable la devoción al Ordo Missae sacrosanto del Sacrificio de la Misa, llamado de San Pío V, y su sostenimiento y propagación. El mismo en realidad no se remonta a este gran Pontífice, quien lo codificó, sino es mucho más antiguo, pudiéndose denominar tranquilamente como el rito de la Misa de siempre, ya que desde los Padres de la Iglesia se mantiene inalterado en sus partes principales. Si un hombre del siglo VI o VII asistiese hoy a una Misa de San Pío V, la reconocería con facilidad. Toda nuestra liturgia latino-gregoriana se centra en este rito sublime, que con tanto amor y veneración rezaron durante siglos innumerables Papas, obispos y sacerdotes santos. Nuestra adhesión a este Ordo Missae tiene, pues, sólidos fundamentos.

Mas no es ésta la razón única, y quizás puede decirse ni siquiera la principal, de nuestra adhesión a la Misa de siempre, ni tampoco la que motivó nuestra súplica al Santo Padre Pablo VI, pidiendo que sea restablecido como rito universal del Santo Sacrificio en la Iglesia latina. De su vigencia y de la legitimidad de celebrar con el mismo ya informamos en comunicados anteriores. Esta razón fundamentalísima que vamos a exponer ahora es de otra índole.

Paralelamente con la aparición del Novus Ordo Missae se difunden por doquier tendencias que quieren reducir la Misa a una mera conmemoración de la Cena del Señor, a un simple memorial de lo que pasó el Jueves Santo. Naturalmente si un sacerdote celebra con esta intención, es, decir, sin el propósito de producir la TRANSUBS-

TANCIACION, no hay Misa, es decir, Nuestro Señor Jesucristo no se hace presente en el altar.

Ahora bien, se dio al caso de interpretar al Novus Ordo Missae de 1969 como dando pie a esta interpretación herética, tanto es que protestantes de renombre y hasta un obispo anglicano han dicho que podían celebrar perfectamente sus ceremonias religiosas usando el rito de la nueva Misa. Estos protestantes no creen en la Presencia Real y por carecer del orden sagrado, por supuesto, no pueden efectuar la Transubstanciación. Ellos con estas afirmaciones sostienen que el Novus Ordo no afirma necesariamente el dogma católico de la Misa. Sin entrar a considerar aquí estas declaraciones, el hecho innegable es que se han producido, y no podemos negar que nos intranquilizan sobremanera, ya que no ignoramos la formación protestantizante que se imparte en muchos seminarios, el desprecio de lo sagrado, el espíritu relativista, irenista y contrario a los misterios de la fe que en muchos impera. Si los nuevos sacerdotes adoptasen, por un espíritu de copiar lo protestante que en tantos lados se nota, esta interpretación y celebrasen con la intención de realizar un mero memorial o conmemoración, no consagrarían ni celebrarían Misa alguna. La deformación de vastos sectores del clero hacen temer el desarrollo de este espíritu herético. E imaginémoslo lo que sería nuestro pobre mundo y pobre país, si las Misas válidas empezaran a desaparecer.

Por otro lado, nunca hemos oído que ningún protestante haya declarado que podía celebrar la Misa de San Pío V, cuyo Ordo siempre fue tenido como valla contra la herejía. Su rito uniforme en todo el mundo habla a todos los hombres de la Misa católica, universal, perenne. Es un rito santo, seguro y magnífico. En obediencia a la Santa Iglesia, en fidelidad a su Tradición, la amamos y la pedimos a nuestros sacerdotes.

Buenos Aires, septiembre 1973

La Tradición Hispanocatólica Peligra

por FEDERICO IBARGUREN

CON el triunfo de la civilización cristiana (Edad Media) nace lo que nosotros verdaderamente llamamos Historia: vocablo que el paganismo no conoció. Es decir: una concepción dramática, nueva, de la cultura humana, que empieza con el Génesis bíblico y concluye en la Parusía (o sea, en la Segunda Venida de Cristo). Desde el punto de vista existencial, la Historia supone el libre albedrío y no es, en consecuencia —contra lo que creían los griegos—, una mera mitología determinista, un inexorable y ciego "fatum" cronológico. ¡Qué esperanza! Aparece como un proceso inconcluso en que el hombre elige y en el cual se desarrolla colectivamente —con dialéctica providencialista— nuestro destino terreno: siempre frustrado aquí abajo, en lucha desigual contra las fuerzas regresivas del pecado y de la muerte.

La Historia es, por tanto, responsabilidad conjunta asumida por el hombre religioso y terrícola; conciencia dinámica, inteligente, del tiempo que pasa: avance de la madurez interior en la vida finita de los pueblos sobre la tierra (representados por personas libres pero con arraigo), que nada tienen que ver con la diabólica tecnología moderna esclavizadora y deshumanizadora de la cultura que transforma a los seres humanos en cosas. Y a la Historia en Naturaleza. No basta, así, el cínico poderío material de una nación o grupo de naciones por fuertes que sean. Tampoco basta por sí sola la potencialidad económica pura al margen de toda posición ética en la vida. Las más de las veces, la prosperidad y la tabla de valores morales y religiosos que ordena a las sociedades, entran en conflicto faltando la Fe.

Estas elementales reflexiones sobre lo que debe ser la Historia para una mente católica tradicional

—que no excluye la Gracia Divina en sus desenvolvimientos—, vienen al caso ahora que los materialistas a la moda del siglo XX (cuyos filósofos creen nada más que en el "progreso indefinido", en el ateísmo —determinismo del destino impersonal— y en la economía a secas con su contrapartida encarnada en la lucha de clases marxista) han dividido arbitrariamente a los pueblos sin Dios en **desarrollados y subdesarrollados**. ¡Falsa antinomia del viejo maniqueísmo anticristiano, muy en boga en la actualidad.

* * *

Hechas estas brevísimas aclaraciones sobre la forma en que el catolicismo considera cómo debe encararse la Historia, vamos —a continuación— a hablar de nuestro propio pasado remoto.

Y bien, en ningún momento la España del Siglo de Oro tuvo, en el período de la colonización americana, un espíritu "imperialista" como se denominaría hoy. Eso lo reconocen pensadores de religión protestante que, con seriedad, han estudiado el desarrollo europeo: como lo es el holandés Werner Sombart —por ejemplo— quien, entre otras cosas, en una de sus obras titulada "El Burgués" (traducida al castellano), dice al respecto, refiriéndose a la formación del capitalismo en occidente: "EL CATOLICISMO parece haber perturbado gravemente el desarrollo del espíritu capitalista en España, donde los intereses religiosos habían alcanzado una importancia tal que habían concluido por primar sobre los intereses de todo otro orden. La mayor parte de los historiadores ven, y con razón, la causa de este fenómeno, en la lucha entre el catolicismo y el Islam, de la que la Península Ibérica fue teatro durante cerca de mil años. La larga dominación de la fe mahometana tuvo como resultado imbuir al pueblo cristiano de la

idea de que la destrucción del Islam era su sola y única MISIÓN. En tanto los demás pueblos europeos podían prestar su atención a nuevos problemas de orden espiritual y económico, España no podía considerar posible ni deseable un ideal distinto, mientras quedase una sola bandera mora flameando en las torres de una fortaleza ibérica. Todas las guerras de su independencia fueron, en España, GUERRAS RELIGIOSAS. La fuente habla de una "cruzada eterna y permanente contra los infieles" ("cruzada perpetua y constante contra los infieles"): 3.700 batallas libradas contra los moros antes de su expulsión. Pero el predominio del ideal caballeresco y religioso se mantuvo aún después de la derrota de los moros, imprimiendo un carácter particular a todas las empresas coloniales de los españoles y determinando la política interior de los reyes. El feudalismo y el fanatismo dieron origen, por su íntima conexión, a un ESTILO DE VIDA para el que no había lugar en el mundo prosaico de la edad moderna. El héroe nacional de España está encarnado en un personaje universalmente conocido y que, por cierto, no tiene nada de capitalista: por el caballero andante, por el amable y simpático DON QUIJOTE".

* * *

He aquí, pues, el decisivo ingrediente RELIGIOSO (anti-materialista) de la católica España, que hemos heredado sin duda alguna —aunque sea en embrión— los argentinos cabales, y cuya actualización remozada combaten a muerte en este tiempo todos aquellos marxistas pseudo-críollos que pretenden ahora disfrazarse, muy sueltos de cuerpo, de "nacionalistas".... BOLCHES. Lo cual está, por lo demás, a la orden del día.

Nosotros, con alarma, denunciaremos a gritos el peligro.

Diccionario de un Rumiante

por **BOANERGES HUSITA**

"La vaca que más rumea
es la que da mejor leche"
(Martín Fierro)

32. - "PAISANOS" CHILENOS

Según Elmer L. Winter —presidente del "American Jewish Committee"— en el mes anterior a la caída de Salvador Allende, se produjeron "perturbadoras evidencias de creciente antisemitismo en la prensa y entre ciertos elementos de la sociedad chilena". En Santiago, el diario "La Prensa", de orientación democristiana, publicó una nota titulada: "CHILE, COMUNISMO JUDIO - RUSIA, COMUNISMO ANTIJUDIO", mientras en "La Segunda" aparecía una carta violentamente antijudía.

Lo más importante de todo se le escapó al señor "Invierno" — Winter en tedesco — casi sin querer: el camarada Salvador había designado aproximadamente 150 (ciento cincuenta) judíos en "diversos puestos" (claves, se olvidó de decir).

NOS:

El copamiento no sería pues, producto de una mente calenturienta excitada por la "Tetralogía" wagneriana. El "American Jewish Committee" reconoce 150. Nosotros somos más modestos y hemos relevado hasta ahora 45.

¿Algunos ejemplos? Oh, ¡'enbarras du cholx!

—Salvador ALLENDE GOSSENS, hijo de madre judía.

—Jacobo CHONCHOL, ministro de Agricultura.

—José TOHA, ministro de Defensa, hijo del judío ruso Toha Voronoff.

—Jaime FAIVOVICH; intendente de Santiago.

—Frida MODAK, jefa de Prensa de la Presidencia.

—Jacobo SCHATTAN, gerente de Dinac (Central distribuidora comercial).

—Joseph GUNTHER, vicepresidente de Codelco;

—Pablo NUDELMAN, gerente de Finanzas de Codelco;

—Herman SCHWEMBER, gerente técnico de Codelco;

—Eugenio DOBRY, jefe del abastecimiento del Ministerio de Economía.

—Beny POLLAK, consejero de Chile en las Naciones Unidas.

—Salomón SUWAISKY, gerente de Entel.

—Heriberto BENQUIS, director del Registro Civil.

—José de MAYO, director de la Casa de la Moneda.

—Jorge SCHONHERR, gerente de servicios de El Teniente.

—Marcos COLODRO, gerente de

comercio exterior del Banco Central.

—Oscar WAISS, director de "La Nación".

—Miguel LITTIN, director de "Chile Films".

—Enrique KIRBERG, rector de la Universidad Técnica.

—Volodia TEITELBOIM VOLOSKY, senador del P.C.

¡Y éstos son sólo 20! ¿Cómo serán los otros 130 confesados por el "Invernal" cofrade?

33. - "LA LUZ"... APAGADA

"Hasta hace relativamente corto tiempo, los antisemitas argentinos tenían cierto pudor —emanado de la derrota del nazifascismo— de proclamarse abiertamente antisemitas. Preferían el eufemismo "antisionista"... Pero ahora han reaparecido viejos pasquines que fueron subvencionados otrora por la embajada nazi, como "CABILDO" y se anuncia la próxima aparición de "Pampero", de triste recuerdo...". ("LA LUZ" - la revista israelita para toda Sudamérica - Nº 1089; 21-9-73, pág. 25).

NOS:

La verdad es que no estamos mal acompañados y hasta nos sentimos un poco envidiosos de nuestro mo-

desto y ecuménico lugar junto a:
—PABLO VI, "antisemita de marca mayor" (21-9-73, p. 17).

—CARDENAL CAGGIANO, "conocido antisemita" (19-1-73), del que "tenemos en nuestro poder profusa documentación de su vocación nazi-antisemita" (21-9-73, pág. 17).

HUGO WAST, "ponzoñoso predicador del más despreciable antisemitismo"... conocido por su "raigambre nazi y su prédica racista y antisemita" (9-3-73).

—PADRE MEINVIELLE, "conocido agitador fascista y antisemita" (9-3-73), "antisemita número uno... no se refrenó siquiera de predicar el genocidio" (10-8-73, pág. 30).

34. - UN LIBRO IMPORTANTE

En nuestra Babel moderna, cualquier cosa es "importante", porque se ha perdido el sentido de los valores y de su jerarquía.

El "PROCESO A LA DEMOCRACIA" de Jean HAUPT (editorial "Fuerza Nueva" -Madrid- 1973: 200 págs.) es un libro con un doble destinatario. Para quienes quieran redescubrir la vigencia eterna de verdades olvidadas, que no porque nadie las afirme ya, dejan por eso de ser verdades de tomo y lomo. Pero principalmente está destinado a convertirse en la biblia y el arsenal del sentido común que vuelve por sus fueros contra las bobberías ideológicas de los adoradores de la "Suprema, Santa e Impoluta Democacracia...".

Su autor, Jean HAUPT, no es ningún recién llegado. Tiene detrás suyo 10 años y 105 números como director de una admirable revista franco-portuguesa de Lisboa: "DÉCOUVERTES", íntegramente al servicio de la verdad histórica y de la desmitificación de los tabúes incensados por el Hombre Moderno (sic, con mayúscula...).

El "PROCESO" es una requisitoria clara e inexorable. Analiza sucesivamente los principios y las instituciones del régimen democrático —los "inmortels principes", el sufragio universal, los partidos, el parlamento, el gobierno, el jefe de Estado— para concluir con lógica inexorable: la democracia se opone tanto al bien particular de los miembros de la comunidad como al bien común de la Nación.

Sin duda alguna. Un libro realmente IMPORTANTE.

35. - ¿QUE SABE USTED DE ESLOVAQUIA?

Nuestra insularidad geográfica condiciona con frecuencia nuestra despreocupación de los pueblos hermanos que sufren en el Este europeo. Si sabemos ubicar en el

mapa Ucrania y Lituania, ya nos damos por satisfechos. ¿Cuántos podrían señalar de inmediato las diferencias entre eslovaco, esloveno y eslavo?

A la mal llamada "Iglesia del Silencio" —porque lo que realmente existe es el "Silencio de la Iglesia"... y si no lo creen, pregúntenselo al Cardenal Sliypi— pertenece un pequeño pueblo con su propia lengua, cultura, tradición e historia, con sus reyes y sus santos: ESLOVAQUIA, hoy artificialmente unida a otro pueblo —gracias a la obra de la Masonería Internacional en 1918— y sojuzgada por la bota bolchevique con la bendición de los "Cruzados de la Democacracia" que iniciaron (sic; véase "Los orígenes de la Segunda Guerra Mundial" del historiador inglés de Oxford, A. J. P. Taylor -Caralt, Barcelona, 1963) una guerra que costó 50 millones de vidas, para salvar la "libertad de Polonia" y luego entregaron Polonia y el equivalente de 10 Polonias más a una tiranía cien veces peor...

Ese pequeño país, católico hasta la médula de los huesos, no ha perdido su fe en Dios. Y porque tiene fe, puede darse el lujo de parir poetas, porque sólo el poeta intus-lee hasta la Suprema Realidad.

Desde hace más de 20 años reside en nuestro país el Dr. Ernesto ZATKO, ex profesor en la Universidad de Bratislava, autor de una decena de libros y de innumerables artículos de crítica literaria, bajo su seudónimo Jan E. BOR.

En los últimos años, el Profesor BOR se ha dedicado a hacer conocer la obra de un poeta eslovaco, Eugen VESNIN, poliglota y filólogo, residente desde antes de la última guerra en Roma, donde trabaja en la Biblioteca Vaticana. Bor ha preparado para la imprenta siete libros de poemas de Veshin y ha publicado sobre el mismo diez estudios, de los cuales cuatro en español. El último, aparecido este año en Buenos Aires: "Eugen VESNIN: un poeta eslovaco en tierras mediterráneas" representa un ensayo crítico donde analiza la personalidad y el gran sentido artístico del poeta y la profundidad de su creación lírica.

Un libro a difundir, no sólo por los amigos de la poesía, sino también por los admiradores de las luchas de ese pueblo milenario: Eslovaquia.

36. - VYNNITSIA, EL KATYN UCRANIANO

Es curioso —o, mejor dicho, bien significativo— que la mayoría de los que conocen de memoria los

nombres de Dachau, Treblinka, Auschwitz, Bergen-Belsen, Mauthausen und so weiter (para decirlo "alla tedesca"), no sepan qué significan KATYN y VYNNITSIA.

En febrero de 1943 se descubrieron en los bosques de KATYN, las tumbas de 10.000 oficiales del ejército polaco, gentilmente "genocidados" por la URSS, paladín supremo en ese entonces de la Democracia y la Libertad con mayúsculas.

Tres meses después, en mayo del mismo año, aparece un segundo Katyn, pero ahora en UCRANIA, 12.000 (doce mil) campesinos y obreros de la ciudad de VYNNITSIA, desaparecidos desde 1938 -- fecha en la que la NKVD (hoy KGB) los detuvo e hizo circular el rumor de que serían llevados a Siberia— fueron encontrados en más de 40 grandes fosas, todas iguales: primero un metro y medio de tierra, luego prendas de vestir y debajo, montañas de cadáveres, con las manos a la espalda atadas con un cable, el nudo típico de la NKVD —encontrado anteriormente en las fosas de Katyn— y un tiro en la nuca. Muchos con tierra en la boca, señal de haber sido enterrados vivos. Las mujeres jóvenes, desnudas con pruebas de sádicas violaciones. En todas las fosas, siempre lo mismo: tierra, ropas y cadáveres... Muchos cadáveres.

En todo el Este europeo, ¿cuántos Katyn y Vynnitsia más habrá? Saludamos al colega "RESISTENCIA Y LIBERACION", boletín de noticias que informa sobre la lucha de los países que no tienen prensa en el mundo "libre", porque no se llaman ni Vietnam ni Mozambique...

37. - AFRO-CULTURA

¿Recuerdan a nuestro viejo conocido, el "general" dictador ugandés, Idi AMIN DADA, 48 años, 1,90 m., 97,5 kg., polígamo, analfabeto, ex boxeador y autor de frases famosas ("Rumlante" Nº 18)?

Pues sigue haciendo de las suyas, para demostrar la superioridad del Africa Negra y la vigencia de la "descolonización"... Después de haber expulsado el año pasado en 48 horas a 50.000 hindúes y pakistaníes —porque "Dios se me apareció y me dio esa orden"— ahora nos enteramos por una noticia del "Daily Mail", que después de arrestar al "juez supremo" de Uganda, Benedicto Kiwanuka, lo hizo quemar vivo... al estilo de la "cuisine" africana.

¿Y la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas?

Muy bien, gracias.

Destino y Legado de José Antonio

El 20 de noviembre de 1936, condenado a muerte por un Tribunal Popular, fue fusilado en Alicante, José Antonio Primo de Rivera, fundador y jefe de Falange Española. Recordamos hoy el trigésimoséptimo aniversario de su muerte fecunda.

De José Antonio Primo de Rivera nos quedan, en esta hora de memoria, acaso muy pocas cosas. Ante todo, desde luego, un grueso volumen con sus discursos y sus escritos, ordenados y sistematizados con infinita devoción y paciencia por sus camaradas. Luego, el recuerdo de una trayectoria vital, fugaz, deslumbrante y trágica, empalidecida en parte, no por el transcurso del tiempo, sino por el abismo histórico que abre, entre su muerte y nuestras vidas, la gigantesca derrota de Europa. También una tumba — antes en El Escorial, ahora en el Valle de los Caídos — visitada periódicamente por los despojos del que fuera su movimiento. Y además su nombre en calles y plazas de España.

No dejó un Estado; no el que hubiera querido para España. "No es esto, no es esto", hubiera dicho, meneando la cabeza, como Ortega ante la República de abril. Porque si bien el Régimen ha preservado para España, en circunstancias sumamente adversas, principios y valores esenciales, es evidente que no responde a la cálida profecía de su palabra. Y, como él mismo lo dijera, "vale más un porvenir por hacer que uno ya hecho, vale más una ilusión que una realidad".

La paradoja de su destino consiste en que su relativa derrota lo exalta. No dejó un orden histórico, pero Dios, que lo privó de la victoria y del poder, lo preservó al mismo tiempo, para siempre, de los vicios de la madurez, de las taras de la edad, del realismo senil. El fusilamiento de Alicante nos lo

dejó dibujado hasta la eternidad, fulgurante y erguido, arquetipo del héroe juvenil. Y su muerte temprana asegura la permanente incitación de su promesa.

Ninguna política nacionalista podrá olvidar impunemente sus



José Antonio o la Patria como unidad de destino en lo universal.

enseñanzas, ese conjunto de ideas —expresión de la forma interna de una vida realizada en cada hecho y en cada palabra, como enseñara Goethe— que plantean y resuelven, con

pulso exacto, los temas del tiempo. La concepción de la Patria como "unidad de destino en lo universal"; la oposición, al "programa" racionalista y falaz, del "sentido" (intuición total, clara en el alma, de la Patria y de la Historia); la oposición, al capitalismo y al comunismo, de la propiedad concebida como "proyección del hombre sobre sus cosas"; la interpretación de la crisis contemporánea como "pérdida de la armonía del hombre con su contorno", y el consiguiente imperativo de "devolver a los hombres los sabores antiguos de la norma y el pan"; el desprecio del antimarxismo burgués; la síntesis de la tradición y la revolución; la clara delimitación de lo político de lo religioso; y por último, como herramienta de la revolución, la idea del movimiento: "una resuelta minoría, inasequible al desaliento, cuyos primeros pasos no entenderá la masa... pero que, al cabo, sustituirá la árida confusión de nuestra vida colectiva por la alegría y la claridad del orden nuevo".

No es sólo conceptual, sin embargo, su legado. Lo que subsiste, lo que permanece en quienes lo han leído tempranamente, es una exigencia de rigor en los hechos y en las palabras, una profunda repugnancia por la fácil vulgaridad en política, y una —¿nostalgia, promesa?— de absolutos.

Nosotros, argentinos, reconocemos que, con José Antonio, España —¿quién podía esperarlo, tanto después de los Austrias?— nos ha hecho un regalo imperial.

R. H. R.

Teoría de la Argentina

por CESAR R. CASTILLO

I - Introducción.

Como toda teoría, ésta que yo intentaré pergeñar es una contemplación de los acaeceres contemporáneos, desde el punto de vista de la psicología individual y colectiva, y en su caso, de la psicopatología. No se trata, por tanto, de un ensayo sociológico, político ni filosófico, aunque a veces se observen contaminaciones ajenas a mi real vocación.

El todo, se sabe, es anterior y superior a la suma de las partes. Esto no quiere decir que los ingredientes que cualquiera puede percibir sean despreciables, sino que todos ellos juegan armónicamente en el marco o escenario común. El gran drama nacional consta, en una primera y rápida aproximación, de angustia y miedo, creencia y fanatismo, crueldad y violencia, esperanza y desesperación, libertad y libertinaje, y, desde el renacimiento del peronismo, de populismo versus individualismo.

El miedo está en todas las esferas de la sociedad. El industrial, el comerciante, el profesional, ven en cada medida del gobierno, tanto el actual como sus antecederentes militares, un presagio ominoso de otras peores que vendrán. Peores para sus intereses, en los más egoístas, para la nación en los políticos y los más patriotas. El auge de la delincuencia hace que los habitantes teman salir de sus casas. De allí la angustia, frente a la necesidad de decidirse, que va desde liquidar sus fábricas o haciendas hasta emigrar del país. El miedo y la angustia, se sabe, son malos consejeros.

La creencia nace de una idea

que adquiere rápidamente, sobre todo si va acompañada de un fuerte componente afectivo, los caracteres de certeza absoluta. El filósofo francés Gabriel Marcel, recientemente fallecido, ha estudiado brillantemente la transición de una idea que es mía, y la hago servir a mis propios fines, a la enajenación de mi ser a ella. La dialéctica del amo y el esclavo se halla así invertida: tales son las raíces del fanatismo, sea el científico (que lo hay), político, sociológico o religioso. Todo lo que no está conmigo, contra mí está. Así se dice y así se obra.

La crueldad y la violencia nacen del resentimiento. El individuo o la clase social real o aparentemente preterido, vuelve a sentir (resentir) el agravio como presente a permanencia, y se toma pronta venganza (cuanto antes, mejor, parece ser) sobre la persona o los bienes del ofensor. Los enemigos íntimos dentro del partido gobernante, no sólo no se reconcilian con su hermano, sino primero lo ofenden o matan, y luego llevan las ofrendas al altar de sus creencias.

Todo esto crea esperanza y desesperación. Por una aparente paradoja, los antiperonistas y los tibios esperan (están a la expectativa ansiosa) de los primeros actos de gobierno del único hombre que, en la historia de la República, ha sido ungido por tercera vez para la primera magistratura; los que recuerdan ciertos hechos anteriores a 1955, temen un cataclismo. Yo escribí en 1956, en libro que nunca encontró editor, más o menos lo siguiente: "Si Perón gover-

nara hoy, no sería lo mismo". Ahora podré comprobar si mi supuesto era demasiado optimista.

La libertad, en estos últimos años, se ha convertido en libertinaje. En este aspecto, como en muchos otros, nuestro país no ha escapado a las influencias foráneas. No se trata sólo de la tan mentada (y practicada) libertad, generalmente llamada liberación sexual, sino del uso y abuso de las libertades públicas, que van desde las contravenciones municipales hasta el homicidio por placer, de eso que nuestro Código Penal califica de impulso de perversidad brutal. La libertad es un existenciario, o sea, un ingrediente natural del hombre. Pero se hace necesario distinguir, con Kant, entre "libertad de" y "libertad para". De lo contrario, el hombre es víctima de la "voluntad bruta" de Karl Jaspers.

Populismo versus individualismo. El advenimiento del peronismo al poder es la expresión, claramente manifestada, del primero de estos términos, y el fruto de la igualdad ante la ley. Pero, ontológicamente, no hay dos hombres iguales. Al slogan que reza: las mayorías deben respetar a las minorías; yo opondría otro: todos deben respetar a todos. No hay mayoría que pueda gobernar sin una minoría selecta dentro de sus propias filas; esto, creo, es lo que Perón quiere cuando dice: hagamos acopio de materia gris. Esto plantea el problema de las élites, del que me ocuparé en otra oportunidad y con más detenimiento, porque atañe, no sólo al partido gobernante, sino a toda la sociedad argentina.

La Guerra en Cercano Oriente

Al momento de efectuar este comentario, 20 de octubre, la lucha entre árabes e israelíes continuaba desarrollándose con violencia, si bien el ritmo de las operaciones parecía haber decrecido después de la violenta batalla de tanques de Sinaí, de resultados imprecisos, que según parece ha tenido, sino influencia decisiva en el curso de la guerra, sí en lo que respecta a las negociaciones para lograr un alto el fuego... En tal sentido, junto con los anuncios de que importantes fuerzas israelíes estarían cruzando el Canal, se confirmaron los rumores sobre las negociaciones entre Rusia y Norteamérica con la llegada de Kissinger a Moscú.

Efectuar a esta altura de los acontecimientos (la fecha arriba se-

ñalada una apreciación amplia sobre esta nueva fase del largo y cruento conflicto árabe - israelí, más que aventurado sería imprudente, pues sólo disponemos de los comunicados de las agencias informativas internacionales y de los partes oficiales de los beligerantes, todos ellos contradictorios y tendenciosos. Por lo tanto sólo nos resta "interpretar", mediante el conocimiento de la historia, las confusas informaciones de actualidad y referirnos más ampliamente a los factores políticos de este dramático suceso que pone en riesgo la paz mundial y, con ella, la existencia misma de la humanidad.

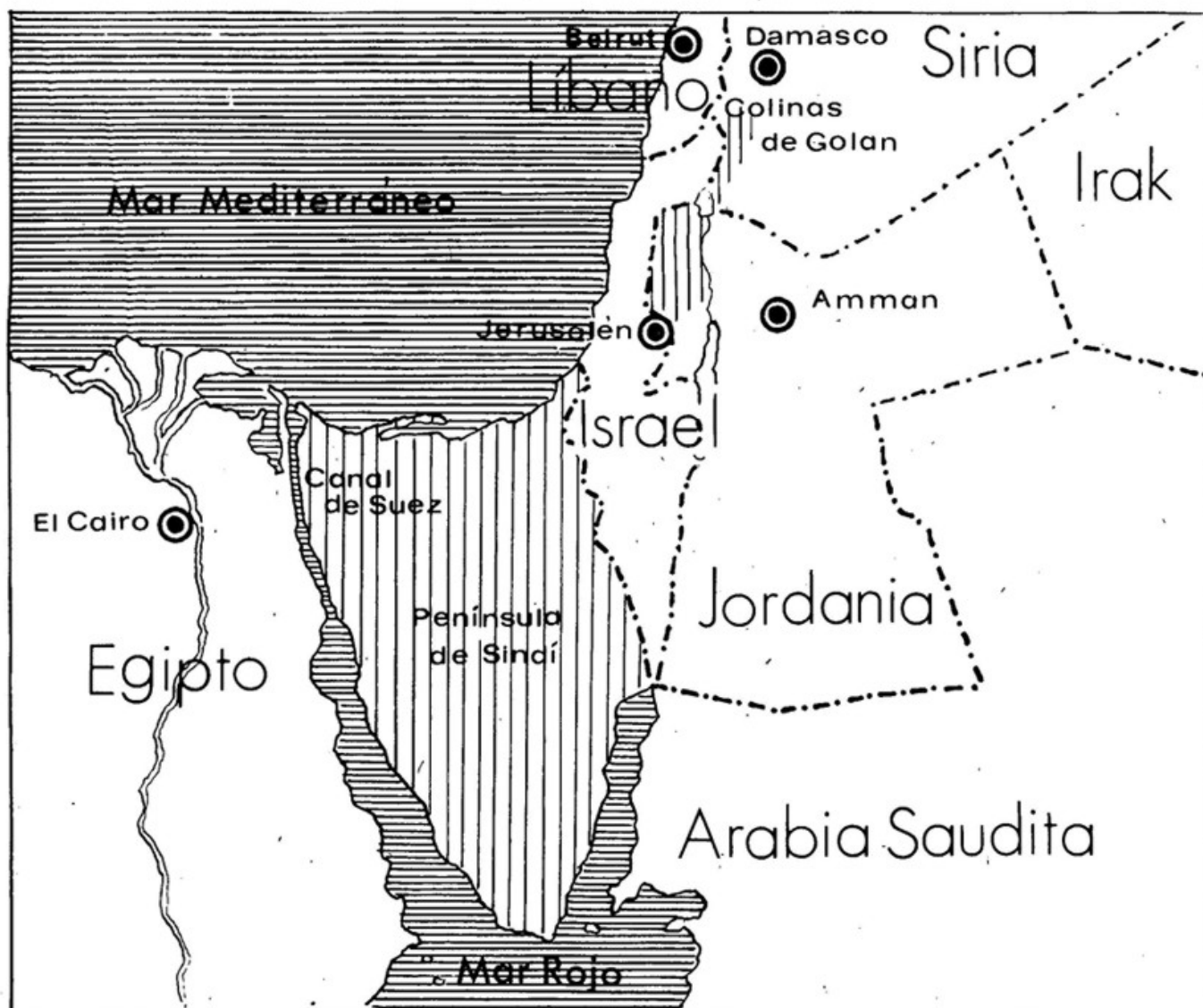
Hasta el momento uno de los aspectos más notables de la lucha ha sido la renovada aptitud de los

ejércitos árabes, no en lo que se refiere a los medios militares (suministrados por los soviéticos) sino en lo que hace a la faz espiritual y profesional. Después de la catástrofe de 1967, cuya causa principal fue la corrupción de los altos mandos, los egipcios y sirios fueron capaces de alcanzar un grado de preparación al extremo de afrontar los riesgos de una nueva campaña. El cruce del Canal de Suez, que era empresa juzgada poco menos que imposible, fue realizada y los Sirios ofrecen una enconada resistencia a la masa del potencial israelí, que en los cielos aledaños a Damasco y sobre Damasco mismo, tuvo un contraste imprevisto. Cierto es que esta contienda es la confrontación de la cantidad y calidad de la tecnología militar norteamericana y soviética, pero cualquiera sea el grado de sofisticación y perfeccionamiento de las armas, siempre será el factor humano el elemento decisivo. Los árabes parecen que han aprendido las duras lecciones y ahora no son ya el blanco pálido de 1956 y 1967, para convertirse en un enemigo capacitado que está causando muchos esfuerzos al elaborado sistema militar israelita, que era considerado poco menos que invencible en comparación con el de sus hostiles vecinos.

A estas horas todos los analistas militares deben estar trabajando con avidez sobre las informaciones que, por vía diplomática, llegan desde los teatros de operaciones, siendo conveniente esperar a que los expertos saquen sus conclusiones y las den a publicidad. A nosotros, los dirigentes políticos, nos cabe la responsabilidad de recoger las enseñanzas políticas de este conflicto, principalmente en lo que se refiere al verdadero valor de los organismos internacionales en sí-



El conflicto en el Cercano Oriente es el conflicto de dos tecnologías de guerra enfrentadas: la yanqui y la rusa.



tuciones como la del Cercano Oriente.

LAS NACIONES UNIDAS

En principio debemos rectificar lo que consideramos es un error de los periodistas especializados e incluso de algunos analistas militares. Esta no es la "cuarta guerra" entre árabes y judíos, sino que es la "cuarta batalla" de una guerra iniciada mucho antes de 1948, si bien aceptamos como punto de partida cronológico tal fecha al solo efecto de evitar extendernos en el comentario.

En los espacios de tiempo entre las grandes batallas, la guerra entre árabes y judíos tuvo un dinámico desarrollo, ya sea mediante la inocultable preparación de los beligerantes para dirimir sus cuestiones con el peso de su potencial, como así también por la lucha clandestina (atentados, bombas, etc.), y las acciones de las gue-

rrillas de permanente hostigamiento (Fedeyines, comandos israelíes etc.) que incluso llegó a tener lejanos escenarios en Europa Occidental (secuestros de diplomáticos, aviones, muerte de deportistas en Munich, etc.) y en norteamérica. Toda esta situación que no escapaba por cierto al conocimiento de los proyectistas de ambas potencias, "protectoras" y de los organismos internacionales, demuestran a las claras que no hay Estado en el mundo que pueda fiar su seguridad y futuro, a la buena voluntad de naciones "amigas", de organismos internacionales como la ONU u OEA y al derecho internacional. La actual contienda del Cercano Oriente, si bien se aparta en atención a las milenarias diferencias religiosas entre árabes y judíos, de las causas que han dado origen a las diferentes guerras del siglo XX, no deja tampoco de establecer una misma línea en lo que

respecta al fracaso de los más altos organismos internacionales creados, precisamente, para salvaguardar la paz. Desde la "Liga de las Naciones" hasta la ONU, una larga serie de fracasos, con altísimas cuotas de sangre y destrucción, vienen dando renovada vigencia al aforismo latino: "Si vis Pacem, para Bellum".

MISA POR LOS NACIONALISTAS FALLECIDOS

El M.U.N.A. (Movimiento Unificado Nacionalista Argentino); La Guardia de San Miguel; el Movimiento Nacional Sindicalista y la Revista CABILDO, harán oficial una misa por el alma de los nacionalistas fallecidos, el 2 de noviembre a las 19.30 hs. en la Iglesia del Socorro (Juncal y Suipacha).

Ubicación Exacta de la Década del 70 En la Revolución Anticristiana (1)

por el R. P. JULIO MEINVIELLE

Para situar con exactitud al comunismo hay que ubicarlo en el contexto de la Revolución anticristiana, como lo hacemos en el presente ensayo. Decimos que es la última etapa de esta Revolución, y ello exige que aclaremos varios puntos.

Sea el primero ¿por qué nos empeñamos en sostener que sea la última etapa y rechazamos la posibilidad de que sobrevenga una etapa de mayor degradación? En el comunismo, en realidad, no queda ya **densidad cultural o humana** sobre la cual se pueda operar una mayor degradación. Agotado el "homo religiosus" queda la densidad cultural del "homo natura-

lis"; agotado el "homo naturalis", queda la densidad del "homo animalis"; agotado el "homo animalis", queda la densidad cultural del "homo materialis", pero agotado éste ya no queda densidad posible.

La humanidad, dentro de las condiciones espacio-temporales de la materia, queda entonces disponible para dos variantes: la una, para una materia puramente informe y sin ninguna estructura, como podría ser la del hombre que involuiona en la selva en un estado de aislamiento y soledad que no alcanza la vida de la tribu. Pero, dado el crecimiento vegetativo de la humanidad, no creemos esta hipótesis posible. Menos posible aún la involución a un estado anárquico y selvático de las muchedumbres que habitan hoy los grandes centros de la población del mundo. Por eso, no vemos viable sino la otra variante, la de que el "homo materialis" constituido en muchedumbre reciba por el rigor de la fuerza una estructura artificial que le reduzca a un mecanicismo que provea sus necesidades elementales, de comer, crecer, divertirse y morir.

Dadas las condiciones de densidad de población y del grado de "civilización" que ha alcanzado la



R. P. Julio Meinvielle

vida humana sobre la Tierra, no queda lugar sino para una humanidad comunista. Ya el hombre, por sus propias fuerzas naturales y si no se produce un milagro, no podrá volver atrás y realizar. aun-

(1) Entre los trabajos inéditos del inolvidable Padre Meinvielle, estaba este capítulo correspondiente a su libro "El Comunismo en la Revolución Anticristiana" que él escribiera en vistas a una reedición corregida y aumentada del mismo, CABILDO —gracias al R.P. Raúl Sánchez Abelenda, quien nos entregó los originales— en cuyas páginas publicara el padre Julio su último trabajo sobre Maritain, intercala el presente estudio no sólo como una contribución más a la lucha milenaria contra los enemigos de Cristo y la Patria, sino también cual homenaje hacia quien fuera maestro entrañable y luchador ejemplar.

que sea en variantes nuevas, el liberalismo, el naturalismo y mucho menos la ciudad católica.

Pero no; la gran razón de la historia es la metahistoria. La gran razón de la humanidad es la Iglesia, y es Cristo. La historia gira en torno de la Iglesia y de Cristo. El comunismo también se mueve en torno de Cristo, como todo mal que en definitiva coopera para el bien de los elegidos. Por ello, sería un error estudiar al comunismo y su trayectoria como si la ciudad católica no tuviera nada que ver con él. El comunismo se ha de extender y ha de dominar al mundo en la medida en que lo requiera la etapa de purificación de los pueblos que Dios está operando por su medio. El gran hecho que da significación y razón de ser a los pueblos es su **evangelización**. Y en el momento actual estamos todavía en la evangelización de los pueblos paganos. Sólo cuando los pueblos paganos entren en la Iglesia volverá a la fe cristiana el pueblo judío. Y este es el acontecimiento que se está preparando: la plenitud de los pueblos paganos en la Iglesia. Lo que San Pablo llama **plenitudo gentium**. Cuando la plenitud de los pueblos paganos entrare en, entonces todo Israel será salvo (San Pablo, Romanos, 26). Israel no ha sido todo salvo, sino que una parte se ha engeguado a la luz de la fe y endurecido al amor cristiano, hasta que entrare la plenitud de las naciones (Ibid., 11,25). Estamos ahora en el filo mismo de estos acontecimientos. Por eso, el furor y rabia de la judería universal contra el mundo pagano a punto de entrar en plenitud en el cristianismo. Porque ésa es la única preocupación de los judíos: impedir que se hable a los gentiles y se procure su salvación (San Pablo, I a Tesalonicenses 2,16). Y a pesar de que los judíos están empleando todos los medios de comunicación contra la cristianización de los pueblos, éstos están a punto de escapárseles de la mano y de entrar en plenitud en la Iglesia.

Estamos viviendo un momento de excepcional importancia en la historia de la salvación de los pueblos. En esta década del 70, estamos en vísperas de la plena evangelización y entrada en la Iglesia de los pueblos paganos. Cuando llegue ese momento, todos los medios de comunicación que encierra el mundo tecnológico de hoy y todos los poderes de la Tierra serán puestos a disposición del Mensaje de Cristo. Entonces la tecnología y la vida cultural de los pueblos será puesta al servicio del Evangelio. Pero a medida que se aproxima ese momento, ha de arreciar el furor de los judíos para impedirlo: he aquí el sentido de los días en que

vivimos, en los cuales todos los medios de comunicación y toda la vida cultural está al servicio de la iniquidad para impedir que los pueblos paganos y cristianos vivan del Evangelio de Jesucristo. Toda la Iglesia ha sido reducida al silencio. La Iglesia de los países comunistas en cuanto allí no hay lugar para que se proclame la palabra de Dios. La Iglesia de los países no comunistas en cuanto allí se ha alterado la verdadera significación del Mensaje de Cristo por el predominio que ha logrado la herejía del progresismo.

Significación del Progresismo en Los Planes de Dios

Los enemigos han conseguido, no ya destruir la cristiandad o ciudad católica, sino corromper al mismo cristianismo. A éste no lo podrán destruir realmente porque tiene las promesas de indefectibilidad que le ha hecho Jesucristo. ¿Por qué permite Dios esta corrupción de la Iglesia? En primer lugar, como enseñaba Bossuet, la Iglesia es Jesucristo prolongado. Luego, ha de pasar por las mismas etapas de gozo, de tribulación y de gloria por las que pasó su Maestro. El discípulo no puede ser diferente de su maestro (Lucas, 6, 40). Ahora bien, Cristo sufrió los padecimientos de la Cruz. Fue maniatado, llevado a los tribunales judíos y romanos, encarcelado, abofeteado y por fin crucificado. Así la Iglesia. Tal su condición en los días presentes por el escarnio que hacen de ella los obispos, sacerdotes y fieles progresistas. El misterio de la Cruz está iluminando el paso terrestre de la Iglesia en estos días de imperio del misterio de iniquidad. Esta es vuestra hora y del poder de las tinieblas" (Lucas, 22,53).

Pero hay otra razón, tomada ella de los días luminosos de la civilización que viene. No hay cristianidad si no hay cristianismo. No hay cristiandad luminosa sin un cristianismo también luminoso. Y esto es lo que se está preparando bajo la efusión del Espíritu de Dios. Pero para que el Espíritu de Dios pueda obrar con libertad en las almas y en las instituciones hace falta vencer las resistencias que ofrecen estructuras caducas de esas mismas almas e instituciones. Y esto es lo que está aconteciendo. El Progresismo demoledor está deshaciendo cierto fariseísmo que con el correr del tiempo se había apoderado de los hombres y de las instituciones de la Iglesia en la época post-trivenilina. Este progresismo puede tener algunos efectos buenos. Y uno de ellos, es esta **sincerización**, esta ambientación, esta entrada de aire fresco y renovador que es perceptible en la Iglesia. No en vano canta la Iglesia al Divino Espíritu:

Lava lo que está sucio,
riega lo que está seco,
sana lo que está enfermo
Haz flexible lo que está rígido
Callenta lo que está frío
Endereza lo que está desviado

Porque aunque la cabeza de la Iglesia sea Jesucristo, sus miembros los constituimos nosotros, pobres pecadores. Y nosotros estamos llenos de inmundicia en todo el inmenso catálogo de los pecados. Y los pecados e imperfecciones pueden afectar a la institución misma de la Iglesia no en lo que ella tiene de divina sino en lo que le acompaña de humano. Mientras la Iglesia peregrine en este valle de lágrimas va a ser muy difícil para el ojo terrestre distinguir lo divino de lo humano. El hecho es que todo parece decirnos que el Espíritu Santo está preparando días gloriosos de cristianismo y de cristiandad. La **plenitudo gentium**, la plenitud de los pueblos paganos en la Iglesia. Las viejas naciones cristianas de Europa, remozadas en la fe, la esperanza y la caridad; y las ya maduras naciones de Latinoamérica revitalizadas de ardor apostólico, y las jóvenes naciones de África y de Asia, llenas de ímpetu por dar muestras de su fe y de su fervor.

Pero creemos que hay otra razón, más profunda y misteriosa en cuanto conectada directamente con la Palabra divina, o, como dice el Evangelio en diversas ocasiones (Juan, 17,12; 19,24; 18,29) para que se cumpla la Escritura. A medida que nos acercamos a la parusia o venida del Señor, nos acercamos también a la manifestación del Anticristo. En la II Carta a los Tesalonicenses, San Pablo nos enseña que antes de la Parusia "ha de venir la apostasia y ha de manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios y proclamarse dios a sí mismo". Pero, ¿por qué no se manifiesta desde ya este hijo de la perdición -- que es un misterio de iniquidad -- ya que, como enseña el mismo Apóstol en el mismo lugar, "¿está ya en acción?". El Apóstol contesta: "Y ahora sabéis qué es lo que le contiene hasta que llegue el tiempo de manifestarse... sólo falta que el que retiene sea apartado".

De acuerdo con la enseñanza taxativa de San Pablo en este lugar el Anticristo está operando desde el comienzo de la Iglesia. Sería entonces un pueblo, el pueblo por antonomasia enemigo de Cristo, pero habría un obstáculo que le impide manifestarse, esto es, ejercer una acción que asumiera ca-

rácter público. Su acción contra Cristo y contra la Iglesia sería entonces secreta. Esto hay que vincularlo con la acción secreta que ya denuncia el mismo San Pablo (Gálatas, 2,4) de los falsos hermanos o judíos falsamente convertidos. La muerte de Cristo fue asimismo resuelta en una reunión secreta de los príncipes de los sacerdotes y fariseos (Juan, 11,47). Todo el plan judeo-masónico contra Cristo y su Iglesia se desarrolla en el secreto de las logias. Cuando todo este plan esté en condiciones de tomar carácter público, entonces aparecerá la cabeza visible del poder oculto, judeo-masónico, y "la venida del inicuo irá acompañada del poder de satanás, de todo género de milagros, señales y prodigios engañosos y de seducciones de iniquidad para los destinados a la perdición por no haber recibido el amor de la verdad que los salvaría" (II Tes. 2,9).

¿Cuál es este obstáculo que impide el carácter público de la acción del Anticristo contra Cristo y la Iglesia? San Pablo no lo dice, pero hay una tradición al respecto que recoge Santo Tomás en sus comentarios a las Cartas de San Pablo. El obstáculo, enseña allí Santo Tomás, primero es la fe, que había de ser recibida en todo el mundo. Y se predicará este evangelio del reino en todo el mundo (Mt. 24,14). Estas palabras de Mateo concuerdan con las del Apóstol: "hasta que entre en la Iglesia la plenitud de las naciones" (Rom. 11,25). Mientras impere el cristianismo en el mundo, no vendrá el Anticristo. Pero también está anunciado: "en los últimos tiempos muchos abandonarán la fe" (I Tim., 4,1) y "se ha de enfriar la caridad de muchos" (Mt., 24,12). Y entonces, cuando la secularización total se haya apoderado de los pueblos, vendrá el Anticristo. Pero ¿cuándo se perderá el cristianismo en la vida de los pueblos? Cuando se pierda la vida pública al servicio de la Iglesia. Por esto, hay que atender al segundo obstáculo que impide la manifestación pública del Anticristo y a él se refiere Santo Tomás en este mismo lugar. Y "este obstáculo es el imperio romano, a que está sometido todo el mundo", porque, dice allí Santo Tomás, "el romano imperio fue consolidado para esto, para que debajo de su poder se predicara la fe por todo el mundo".

Santo Tomás se pregunta cómo puede ser esto cuando hace tiempo ya que los pueblos se apartaron del romano imperio y todavía no vino el Anticristo. Hay que decir, contesta, que todavía no terminó

el romano imperio, sino que se transformó de temporal en espiritual. Y ¿qué es el romano imperio transformado de temporal en espiritual sino la civilización grecorromana que, como explica Hilaire Belloc (*La Crisis de la Civilización*, Editorial Sudamericana, traducción de Carlos M. Reyes, Buenos Aires, 1945) perseveró bajo signo cristiano. La cristiandad o ciudad católica es el romano imperio porque ha conservado como eje de la civilización la majestad de la autoridad pública.

La cristiandad ha de desaparecer antes que el cristianismo, es decir, la vida pública sometida a la Iglesia antes que su, profesión privada. Por eso, la tradición ha enseñado siempre la existencia de las dos potestades o espadas en el mundo cristiano, que ha sido magníficamente enseñado por Bonifacio VIII en la bula Unam Sanctam: "Que en este poder hay dos espadas, la espiritual y la temporal, somos instruidos por las enseñanzas evangélicas... Una y otra están en poder de la Iglesia, la espada espiritual y la material. Pero ésta al servicio de la Iglesia, aquélla debiendo ejercerse por la Iglesia. Aquélla por mano del sacerdote, ésta de los reyes y de los soldados, pero a la señal y paciencia del sacerdote. Conviene pues que una espada esté bajo la otra espada y que la potestad temporal se someta a la espiritual" (Denzinger, ed. 31, N° 469).

El progresismo está cumpliendo una acción destructiva que directamente se dirige, no al cristianismo, sino a la cristiandad. El progresismo comenzó con las tesis de Maritain expuestas en "Humanisme Intégral", donde se rechazaba la Cristiandad tradicional y se la sustituía por el culto de la persona humana. En ese planteo se sacrificaban los derechos de la ciudad católica en aras de unos derechos del individuo humano. Por allí, con la apariencia de un bautizo cristiano, entró el liberalismo en la temática corriente de los católicos. Se olvidó así la doctrina social de la Iglesia que descansa toda ella, como expone León XIII en "Inmortale Dei", en los derechos imprescriptibles de Cristo Rey y de la Iglesia sobre la familia, el trabajo, la vida económica y la vida política. Se puso fin a toda la doctrina católica sobre la vida temporal de los pueblos, e incluso llegó a sostenerse que el "Syllabus" de Pio IX, condenando los errores modernos debía ser abandonado.

Desde la claudicación de Maritain hasta nuestros días, el proceso de abandono de la doctrina so-

cial de la Iglesia, o sea, de la Cristiandad, ha ido ganando terreno rápidamente. No sólo no está en vigencia en los medios católicos la Cristiandad como régimen normal de toda la vida pública al servicio de la Iglesia, sino que ni siquiera está en vigencia en aspectos parciales, como la familia, la propiedad y la economía. Un socialismo ha cundido rápidamente entre los ambientes católicos. El derecho natural y la ley natural resultan ininteligibles a las nuevas generaciones católicas. La espada material hace rato que ha dejado de colocarse al servicio de la Iglesia. El orden romano es cada día más abandonado, tanto que el uso de la lengua latina en la liturgia y en el aprendizaje de las ciencias sagradas ha dejado de ser corriente. Pareciera como si hubiera de mantenerse la fe cristiana pero que hubiera de entregarse todo el orden temporal, si no a la subversión, al menos al socialismo. Con el orden romano parece haber desaparecido la Cristiandad. Después de Vaticano II ha tomado cuerpo en la Iglesia una doctrina que se opone a la Cristiandad. La Cristiandad descansa en la idea de que el poder temporal está al servicio de la Iglesia para los fines de la Iglesia misma; y, en cambio, ahora se mantiene otra idea, la de que la Iglesia sirve al mundo en la construcción del mundo mismo. Y el mundo, entonces, lejos de ajustarse a los dictámenes de la ley natural y evangélica, corre por los cauces de la Revolución y se construye en los lineamientos de ésta.

Todo parece significar que la Cristiandad está a punto de despedirse de la historia. Y con la Cristiandad, el cristianismo. Entonces vendrá el Hijo de la Perdición. Pero pensamos que antes de retirarse de la historia la Cristiandad tendrá un refloramiento extraordinario que ha de coincidir con la plenitud de las naciones adentradas en la Iglesia.

SANTO ROSARIO

Por RADIO ANTARTIDA

De Lunes a Viernes:
5.30 a 6 hs.

Sábados y Domingos:
7 a 7.30 hs.

**ORDEN DE LOS CABALLEROS
DEL INMACULADO CORAZON
DE MARIA**

La Universidad Frente al Desenlace

LA historia no es de hoy. El arrastre de problemas estructurales de la Universidad tiene larga data. Comienza a agudizarse durante los últimos años del anterior gobierno peronista, 1954 - 55, pero los efectos se multiplicaron en el período subsiguiente. En suma: el peronismo no conoce de primera mano la problemática universitaria actual, porque no la vivió. Pero la Universidad siguió viviendo y aunque no todo fue totalmente negativo el balance que hoy puede hacerse es inquietante. El 25 de mayo las cosas se agravaron violentamente. La prueba de que el peronismo no ha valorado debidamente el tema, lo constituye lo acontecido desde esta fecha a hoy. Nadie se ha referido a los verdaderos problemas de la Universidad; en cambio se ha engañado a la opinión con el cuento de la nacionalización y la popularización. Lo que ocurre, sencillamente, es que los embusteros provienen, sin excepción, de las jerarquías o grupos de presión, parásitos del régimen universitario instaurado el 13 de noviembre de 1955, con sus Romeros, sus Risieris y sus Rolandos. Es que la Universidad no ha pasado a ser dirigida por antiguos profesores, justicialistas desplazados indiscriminadamente por la Libertad, sino —irónicamente— por los inquisidores de aquella hora que, por haber sido justamente perseguidos (aunque no tanto) por Onganía, ahora se escudan en su papel de víctimas para infiltrarse en el peronismo.

■ Este Engendro Desquiciado
Llamado Universidad Nacional
Y Popular de Buenos Aires

El caso es que la Universidad vive en el caos. Pero este caos no preocupa a ninguna autoridad. Por de pronto

no le preocupa al Dr. Taiana que no pierde oportunidad de declarar que su funcionamiento es normal, simplemente porque los problemas que se viven en los claustros, las persecuciones, el adoctrinamiento guerrillero y todo lo demás, se hace con extremo sigilo. Con este clima ¡como para que haya revueltas en las calles! ¡si ahora ellos son los dueños y señores de la situación! Y a eso le llaman: "la Universidad normal"... los hipócritas.

Encima de todo, el 25 de mayo se introduce el mamarracho, la arbitrariedad, el abuso, la discrecionalidad,

el caos mental, todo disfrazado de nacional y popular. Se reemplazan los programas habituales de las materias por divagaciones en torno a la ideología de moda: un poco de nacionalismo económico simplón, otro poco de Marx, un poco de chauvinismo indioamericano, otro poco de Trotsky, un poco de peronismo combatiente y adulterado y mucho de ignorancia, imbecilidad y cretinismo. Y a esto llaman Universidad nacional y popular... Nacional: como si tuviera algo de auténticamente nacionalista, esta universidad imbuida de ideas extrañas a la esencia de la Nación y, en



La Universidad continúa manejada por los Rolandos y los Risieris.

cambio, contagiada de internacionalismo marxista.

Popular: como si estas excrescencias de lo más podrido del régimen, estas adiposidades de la clase media sin conciencia de su rol estabilizador, fueran otra cosa que aspiraciones a ser masa gregaria, sin ley y sin Dios, como es el proletariado en la visión marxista.

■ Los Hechos Recientes no son Demasiados Promisorios

Así las cosas uno no tiene derecho a sorprenderse de que un hecho auspicioso, como debería haber sido la defenestración de Puiggrós, pronto naufragó en el mar del ridículo y la vergüenza del cual no se salvaron, ciertamente, ni Taiana, ni el increíble Dr. Banfi. Por lo visto Don Taiana está ya curtido pues, si Banfi al menos renunció, (aunque no al decanato que conservó) él no halló motivo de vergüenza y continúa sin vergüenza, pues ya se inauguró en este estilo cuando le ofreció un cargo a Ignacio Anzoátegui en parecidas circunstancias.

Aquí lo que sucede es que, aparentemente, Taiana, Puiggrós, Solano



Dr. Quartino: El ministro le prometió reinstalarlo en su cátedra en un par de días...

Lima y otros "le vendieron" a Perón el cuento de que con la Universidad no habría problema. Uno de los que así se habría manifestado, incluso no hace mucho, habría sido el propio Cossio quien, sin embargo cuando se le ofreciera el Rectorado se fuera violentamente a baraja. Porque a todos les hubiera gustado que en la Universidad no hubiese problemas. ¡Claro que sí! ¡Qué lindo hubiera sido no tener que enfrentarse con tantos infiltrados juntos!; toda una "pléyade" de jóvenes peronistas marxistas, tan peronistas como marxistas, pues que esto ha sido posible en la mente de estos trasnochados guerrilleros intelectualizados. Y ahora ¿cómo y quién entra a hacer el deslinde entre una cosa y otra? ¿quién les dice que en esto y estotro están equivocados y tienen que cambiar?

Lo que sucede es que, además, en el medio universitario, no funciona la estrategia tradicional del peronismo. Aquí, no funciona el miedo, ni el miedo, ni el soborno de tres o cuatro dirigentes. Tampoco se los engaña fácilmente. Tolerarlos es cada día más peligroso. Enfrentarlos llevaría a bus-

S. U. D.

Sindicato Universitario de Derecho

Frente a la actual situación universitaria el S.U.D. manifiesta su más enérgico repudio a la actual conducción de la Universidad Nacional de Buenos Aires y de las Facultades que de ella dependen.

A partir del 25 de Mayo del corriente año, la situación ya desesperada de nuestros claustros superiores, se vio agravada por una incontenible avalancha marxista que copó prácticamente todos los resortes vitales de la Universidad.

So pretexto de la muy proclamada "liberación nacional", se insultó y expulsó a cientos de profesores, entre los cuales había quienes tenían mejores títulos en la defensa de lo nacional que los cipayos marxistas que los suplantaron.

Esta nueva cara "Nacional y Cristiana" del Marxismo Inter-

nacional no nos confunde, siguen siendo los apátridas de siempre, aquellos para los cuales el orgullo nacional es un "prejuicio burgués", pero aquellos que están siguiendo al pie de la letra la recomendación de Lenin: "Allí donde está la masa allí debe estar el comunista".

El alejamiento de Puiggrós de la Universidad no modifica sustancialmente la situación. La penetración marxista alcanza hasta las ayudantías de cátedra y será muy difícil extirpar a esta garrapata por un simple cambio de hombres.

Lo que subleva a todo hombre de bien es que se pase por alto la visceral corrupción de la Universidad para tener simplemente en cuenta si las clases se dictan "normalmente", o si hay o no disturbios; cuando lo que en realidad importa es

que esta "normalidad" consiste en la pudrición ideológica de nuestra juventud por el marxismo, en la siembra del espíritu del desorden y la anarquía, pero, eso sí, bajo un manto de "orden".

El S.U.D. ESTA POR EL ORDEN, por el Orden que implica una Universidad que tiene como misión "el cuidado del alma de la Nación", no por este aparente orden que supone el escamoteo del saber por la ideología.

Conocemos al enemigo, no importa el disfraz que asuma, y estamos dispuestos a luchar hasta el fin para la restauración de la Patria y de la Universidad.

Por una Universidad Cristiana al servicio de una Patria Soberana.

¡Viva Cristo Rey!
¡Viva la Patria!



Mientras el "grotesco" Puigrós se va, Taiana sigue haciendo la vista gorda frente al marxismo.

car apoyo de todo un sector que por el momento parecería haber sido execrado por el gobierno: los profesores injustamente expulsados y sometidos a juicios académicos que si en realidad no llegan a sustanciarse por falta de razón, ello no impide que hayan servido para dejarlos inusitadamente fuera de los claustros después de 20 y más años de docencia.

Mientras tanto, la benemérita —otra— Universidad de Buenos Aires, ha pasado de las manos del grotesco Puigrós a las de un imberbé sociólogo adocenado en ese prostíbulo de la inteligencia que son las dependencias de la Facultad de Filosofía y Letras en la calle Independencia, justamente durante el transcurso de esa Revolución Argentina que tanto cacareó contra el marxismo y que se asustaba cada vez que tenía que tomar una medida concreta en la Universidad.

■ Delirios y Ensoñaciones

Son muchos los que se engañaron hasta hace poco con que con la Universidad no habría problema. Aparentemente el propio Solano aún lo dice a quien le interroga sobre el futuro. Todavía hay quien cree que resucitando la Ley Guardo —ahora bajo el cuidado de Passini Costadoat para ser enviada al Congreso entre gallos y medianoche— en lugar de la que habría de haber redactado la pomposa comisión oportuna (o inoportunamente) nombrada, todo se va a encauzar. Otros, como el Dr. Cossio creen que

poniendo a todo el personal docente y llamando a concurso en todos los cargos con un solo jurado por Facultad, todo se arreglará para el año que viene.

Por cierto hay que ser muy superficial o ignorante, o querer engañarse con estas ensoñaciones para quedarse tranquilo. No se quiere reconocer que el principio de la autoridad, el de la autoridad académica y hasta administrativa está tan profundamente viciado que nadie podrá gobernar la Universidad sin una profunda revolución estructural que descoloque para siempre a los agitadores estudiantiles a los grupos de presión, a la guerrilla y a los cómplices —numerosos ya— en los cargos docentes de menor jerarquía. Una vez más se comprueba, aunque esta vez dramáticamente, que si la Universidad se arregla, se arregla el país, pero que no hay arreglo nacional con una universidad profundamente enfrentada a los superiores intereses de la Nación como es el frente bolchevique en todas sus variantes, desde el peronista zurdo hasta el comunista del P. C.

La verdad es que nadie atina a nada. Nadie tiene un plan integral. Todos especulan con que Perón va a emerger con una varita mágica. Mientras tanto, todos prefieren seguir así, hasta que lleguen los exámenes (exámenes podrán llamarse los que se van a tomar este año? hasta que lleguen las vacaciones. Nadie lo confiesa pero todos están ansiosos porque arribe el período de receso como si fuera una

tabla de salvación. Pero, ¿de qué servirán dos meses de inactividad si al cabo de ellos nos volveremos a enfrentar con el fondo del problema?

Por el momento el cargo de Rector sigue vacante acaso porque para llenarlo habría que poner un aviso en los diarios de este tenor:

SE NECESITA RECTOR: No importa que tenga título porque total ya van dos que no lo tienen. No debe ofrecer resistencia a los grupos trotskistas más radicalizados, pues de lo contrario le va a pasar lo que al Dr. Banfi. Inútil presentarse sin cumplir ese requisito. Debe prepararse a tener trato con el Dr. Taiana, o sea, no enojarse si éste lo deja en la estacada en la primera de cambio como es su inveterado hábito. Tendrá que hacer maravillas con las finanzas, pues la Universidad ha tocado fondo no tanto porque carezca de presupuesto, sino porque hay un descontrol fenomenal en los gastos. Por el momento debe gobernar con la Ley Universitaria N° 17.245 sancionada por la Revolución Argentina, pero no aplicarla, como se viene haciendo desde el 25 de mayo. Dará sensación al Presidente de que no hay ningún problema universitario para lo cual su única preocupación consistirá en que no haya disturbios, ni muertos, aunque la disciplina se venga abajo, los estudios desciendan todos los días de nivel, las investigaciones se manden a guardar y en cambio sólo se haga consistente adoctrinamiento guerrillero. Para cumplir con esta condición le será permitido inspirarse (aunque deberá adecuarlo a proporciones mayores) en lo que hicieron los últimos gobiernos militares que sólo se preocuparon de que no hubiera tumultos callejeros aunque la subversión estudiantil avanzase sin pausa. En tanto la mayoría silenciosa y los profesores injustamente expulsados no reaccionen como podría haberse esperado, tampoco se preocupará por reincorporarlos. Menos aún mencionará el tema al Dr. Taiana, guardándose aún más de mencionar el caso del Dr. Quartino al cual le prometiera su reinstalación en su cátedra en un par de días. Fundamentalmente deberá no hacer esperar en antecámara ni un solo segundo a todas las delegaciones de estudiantes que se presenten con petitorios; un sello de goma y un rótulo bastan para que esos grupos tengan razón y así debe reconocerlo públicamente aunque después intente hacer otra cosa... y aunque no le salga.

Si Usted reúne todos estos requisitos y está dispuesto a cumplir fielmente con estas directivas, Ud. es el candidato ideal para rector de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, mientras dure esta incertidumbre y este caos. Escriba directamente a Viamonte 444, Capital Federal, que a lo mejor lo nombran.

LIBROS

DINAMICA DEL PODER EN EL MUNDO MODERNO. - Carlos P. Mastrorilli. - Bs. As., 1973.

La tesis de Mastrorilli, desplegada a partir de título tan presuntuoso, se resume en lo siguiente: América periférica, dependiente, se enfrenta dialécticamente al sistema central o imperial, opresor, constituido por los EE. UU.; debe construir la metodología política para su liberación; esa metodología no puede ser la propia de la ciencia burguesa, instrumento del opresor, sino el novísimo "criterio de liberación"; este criterio supera al "aparato soviético de imperialismo revolucionario" y establece una praxis de la eficacia; tal eficacia estriba en trasladar la lucha de clases del plano interno al del enfrentamiento entre países opresores y países oprimidos. Como se ve, ninguna innovación, apenas si una reiterada versión del concepto leninista sobre la cuestión nacional y colonial, tapizado de las inevitables trivialidades sociológicas. La nación aparece despojada de misión en lo universal; sólo puede reclamar para sí el derecho de disentir en detalles con el marxismo: "La disputa chino-soviética no ha podido sino demostrar que pueden existir diferencias enormes de interpretación de los textos clásicos entre revolucionarios que conducen estados socialistas —nos informa Mastrorilli a pie de página—. La presión doctrinaria del marxismo leninismo cedió, con esto, en todas las latitudes. Un universal suspiro de alivio invadió el Tercer Mundo, era posible disentir" (!).

Pero no es el único chispazo de Mastrorilli éste de definir la liberación como la facultad de disidencia pasiva. Oigamos un esclarecedor análisis de la caridad: "la filantropía, la beneficencia de los burgueses... se vincula esto con el aspecto de la caridad cristiana, de la limosna... la técnica de la limosna parte del "siempre habrá pobres", es decir, de un hipócrita fatalismo que renuncia ab initio a liquidar las causas de la miseria". Si esto lo hubiera dicho, hace muchos años, don Nicolás Repetto, nos hubiera costado una sonrisa; pero hoy es pronunciada esta catequesis por un orador habitual en el Instituto de Cultura Religiosa Superior, donde se reúne el CEIS

(Centro de Estudios e Investigaciones Sociales), que dirige nuestro autor.

Mastrorilli define al Tercer Mundo como "el producto de una relación o conflicto entre una cultura no occidental y alguna forma de imperialismo occidental, europeo". Tal concepto quizás calce referido a la India o a países africanos, pero naufraga al trasladarlo al continente americano. ¿Cuál es, en este caso, la cultura no occidental primitiva? Mastrorilli elude el caso yanqui con esta declaración: "las culturas indígenas norteamericanas... son prácticamente estériles, ya que su rol respecto del imperialismo inglés y de la nación yanqui ha sido totalmente pasivo". Pero, eliminados con método tan drástico los sioux y los cheyenes, queda en pie el problema argentino, entre otros. O acaso el "rol histórico" de los charrúas, los matacos y los onas respecto del "imperialismo español" ¿no fue pasivo? Mastrorilli no se arredra: "el sur —dice— reemplaza la ausencia de un sustrato indígena capaz de extraer de un pasado remoto el material necesario para integrar una firme conciencia nacional... (con) el nuevo proletariado formado por los sectores marginados de la antigua clase criolla y los hijos de los inmigrantes, a los que se fueron agregando los productos de migraciones interiores —los cabecitas negras— ... que estalló el 17 de octubre de 1945".

Aquella multitud espontánea del 45 no podía sospechar, ciertamente, que 28 años después "uno de los jóvenes teóricos políticos del peronismo —como dice la contratapa de la obra— los iría a llamar indios; los iría a asimilar al salvaje que "es tenaz en su barbarie/ no esperen verlo cambiar", como dice Fierro; los iría a poner en el mismo plano del fatigado sudra, del negro aullador, de la chusma precolombina. Está visto: a cada peronismo le llega su Sanmartino.

CINES

La propaganda preocupada siempre por levantar vallas infranqueables e irreconciliables diferencias entre el occidente cristiano y el oriente comunista, no acierta a explicar la diferencia, ésta sí evidente, de los fenómenos culturales de ambos mundos.

Si entendemos por cultura, el

resultado del avance intelectual de un pueblo, sería lógico, atendiendo a la tan mentada dicotomía ideológica, que el occidente produjera obras de profundo espíritu cristiano y el oriente de neto corte marxista, pero vemos que la realidad es la concreción de aquella aspiración de las penas del alma.

Y es que Oriente, el cual comenzó desde arriba cortando libertades pero dejando lozana la raíz, a diferencia de occidente que atacó primero la raíz, esto es la inteligencia, y duplicó las libertades y los derechos para mayor difusión del veneno. Basta comparar el movimiento literario francés con el ruso, el cine italiano con el checo: Cortázar-Solyenitzin; El Último Tango - El Valle de las Abejas.

El Valle de las Abejas: producción checoslovaca en blanco y negro. Guión: Vladimir Körner y Frantisek Vlácil.

Música: Zalnek Liska.

Foto: Frantisek Vldrick.

Intérpretes: Petr Cepek, Jan Kacer, Vera Galatikova.

Dirección: Frantisek Vlácil.

Es de esos filmes excepcionales, concebidos con seriedad y honestamente adaptados a la historia sin influencias mezquinas de intereses económicos o de tintes contestatarios comprometidos con el precio de la popularidad, infeliz caricatura de la gloria.

Sobre una narración de Vladimir Körner —tradicional gulonista de Vlácil— la Bohemia medieval, florece con aires poéticos incitantes y sensuales en oposición al Norte inanimado donde el espíritu triunfa por la ascética, de las pasiones inferiores. Ambas tendencias, descriptas en dos hombres: Ondrey de Wolfenberg y Armin Von Helde; ambas tendencias presentes en los dos. Vlácil no juzga, tiene el suficiente respeto por sus personajes, los presenta con la dificultad de sus existencias, tironeados por el Angel o el demonio. Son dos posturas ante las mismas vicisitudes. Es en definitiva la problemática del hombre ante su destino del que es hacedor.

El señor Ulkov, padre de Ondrey se ha casado y trae a su nueva y joven esposa al castillo. Ondrey, joven aún reacciona con el atolondramiento que le provocan esas sensaciones desconocidas y contrarias, de atracción hacia su madrestra y fastidio por la reemplazante de su madre. Magníficamente sugerido por Vlácil al entregar a la novia, un cesto con flores que ocultan murciélagos. El padre reacciona ferozmente y lo arroja contra un muro. Ondrey cae sangrante y sin sentido. Hombre irascible y primitivo, pero de senti-



mientos nobles, el señor de Ulkov, ofrece su hijo al servicio de Dios si éste le concede la gracia de salvarle.

El castillo de una Orden Militar y la escena de ordenación en la austeridad del recinto, los monjes, los caballeros ordenados, el coro gregoriano dando al cuadro la grandiosidad solemne y severa, contrastante con aquella Bohemia rural de aromas sensuales a la que admirablemente sintetiza con el zumbido de las abejas, en oposición al mar, símbolo de los que han elegido otro camino de mayor exigencia, de renuncia, en el que la primacía de lo espiritual absorbe todo, como ese mar de rumores de coro. Es en estas playas —de fotografía y composición estupenda— donde se sella la amistad entre los héroes. Rápidamente, el director, hábil conocedor de la psicología humana, nos descubre las flaque-

zas que serán desencadenantes de la tragedia. A raíz de la deserción de un caballero a quien Ondrey no intenta disuadir ni luego defender cuando es apresado, conocemos su debilidad, la trepidación de espíritu ante las actitudes ajenas que nunca se atreve a consumir aunque sí a desear. Armin es tentado por el Diablo a un magnífico encuentro de real antología cinematográfica, de gran sobriedad estética; triunfa de los pallativos de la carne, pero (con admirable conocimiento de la estrategia diabólica), la derrota del maligno supone un triunfo, y el orgullo se apodera de su alma.

Ondrey consecuente con su espíritu dubitativo, huye hacia su feudo. Armin dando pruebas de la hermandad jurada, se dispone a ir en su busca para devolverlo al seno de la Orden. Aquí observamos al tentador de nuevo anunciándo-

le los peligros (para su alma, se entiende) que pueden ocurrirle si deja el territorio de la Orden, a lo que Armin contesta que aún por sobre la salvación de su alma habrá que Ondrey regrese. La soberbia lo ha signado.

Ondrey vuelve a su feudo de Vlakov donde su padre ha dejado viuda a su madrastra. Como antes en el Norte oía tácitamente el zumbido de las abejas, aquí su debilidad percibe alucinada el ruido de las olas. La atracción entre ambos —hijastro y madrastra— es inevitable, al amparo de los bosques y de magníficas escenas domésticas. Su amor va a ser bendecido por el cura local.

La escena del franciscano con Armin que viene a buscar a Ondrey es decisiva, dos espiritualidades se confrontan, dos clases sociales, dos hombres diversos. Nuevamente Vlacil se abstiene de juzgar. La orden mendicante —la orden militar— el hombre rudo —el caballero— el que se mezcla entre la vida ordinaria de los hombres y el que oye el aleteo de los ángeles. El franciscano le aconseja a Armin que vuelva al Norte donde recuperará la paz. Pero éste decide ir a la boda. La sensualidad tantas veces dominada pero no vencida, los legítimos goces que a un hombre corriente se le ofrecen aflorar y hacen dubitar su alma. El orgullo manchado reacciona ferozmente, asesina a la mujer de su amigo en un deseo de acallar en su imagen a su propia sensualidad y pide a Ondrey que vuelva. Ondrey lo hace echar a los perros y Armin muere insistiendo en que regrese a la Orden, rece y haga penitencia por ambos. Ondrey lentamente comienza a rezar y un salmo gregoriano anuncia su vuelta definitivamente reconquistado.

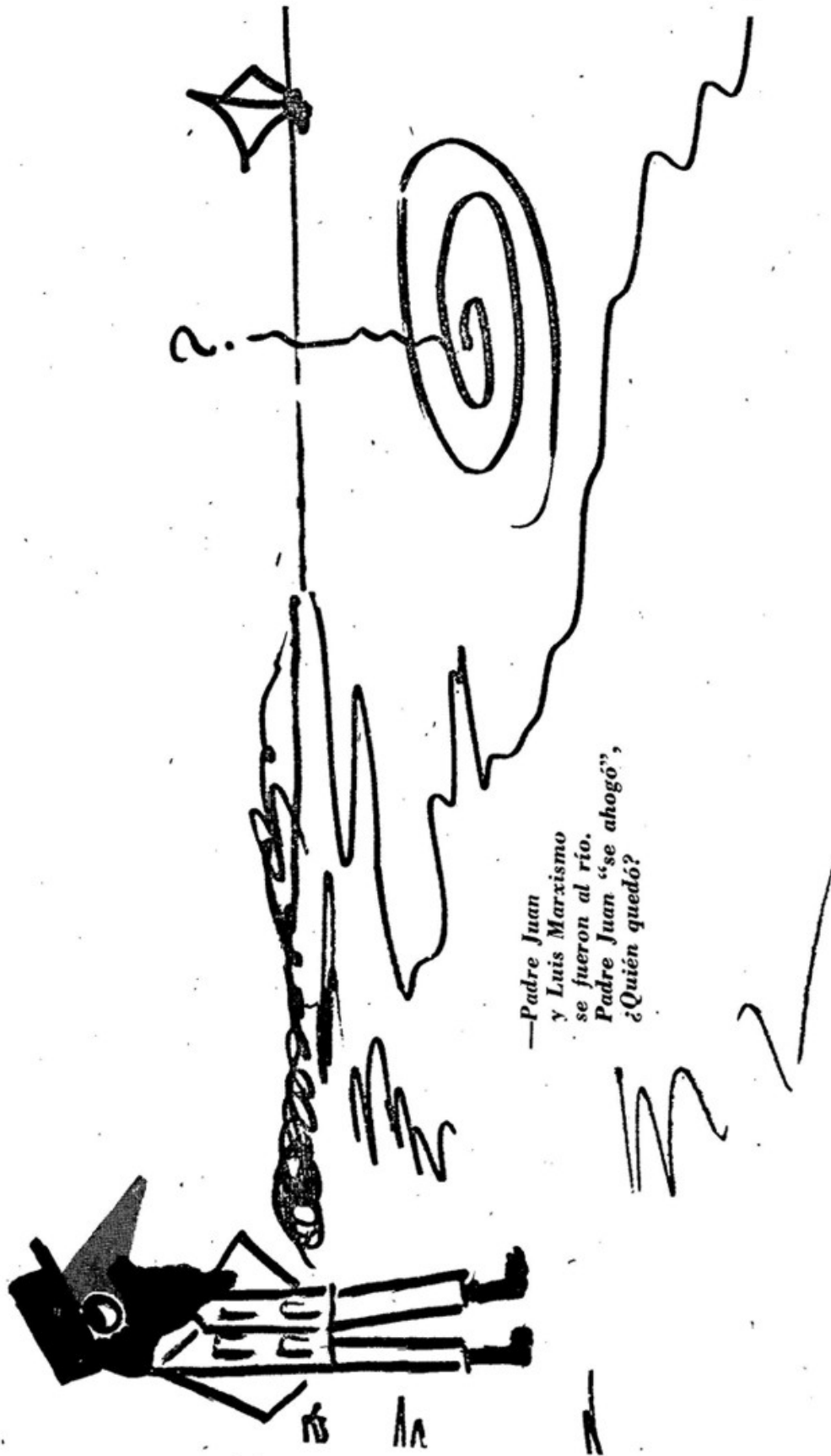
La perfección del lenguaje fílmico, la exactitud del encuadre y la aguda sensibilidad del director hacen del filme uno de los más altos exponentes del cine. La belleza de la fotografía alcanza niveles insospechados y de admirable composición. La banda sonora en el constante contrapunto entre el gregoriano y la festiva música juglaresca es una muestra más de la seriedad con que se ha encarado la obra.

La interpretación ajustadísima de los actores, Petr Cepek como Ondrey y Jan Kacer como Armin, como el resto del reparto dan señales de un gran profesionalismo y capacidad escénica.

Todo ello ha contribuido a este filme espléndido de desusual grandeza, tanto en la profundidad del tema como en la sobriedad y precisión de su trato.

LAS TERMOPILAS

por Leónidas



LA DIVISION
ALUMINIO

DE



LE PROPONE PROYECTAR
POR UD EN CERRAMIENTOS
DE GALERIAS, BALCONES,
OFICINAS Y LAVADEROS.

SOLICITAR TECNICO

69-4532

67-8569

SEGUROLA 676

CAPITAL FEDERAL

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

CO
LON



Elaborados y embotellados por S.A.
Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna
Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan

El Cabildo



¿ UNIVERSALISMO



O ARGENTINA POTENCIA?

Ley de Asociaciones
Profesionales

LA DIVISION
ALUMINIO

DE



LE PROPONE PROYECTAR
POR UD. EN CERRAMIENTOS
DE GALERIAS, BALCONES,
OFICINAS Y LAVADEROS.

SOLICITAR TECNICO

69-4532 -- 67-8569

SEGUROLA 676 - CAPITAL FEDERAL

Editorial

El presidente de la República no ha perdido ocasión en los últimos tiempos de reiterar su profesión de fe universalista o, si se quiere, su firme creencia de que en función del "determinismo" histórico, toda la humanidad se proyecta fatalmente hacia su unidad estructural. Y, consecuentemente, hacia la instauración a relativo corto plazo, de un gobierno mundial.

Ese concepto no es, desde luego original de él. Tiene cultores y difusores numerosos, el más relevante de los cuales quizá sea el historiador inglés Arnold Toynbee, a quien en 1966 se le levantó una tribuna entre nosotros para que lo predicase; aunque no sin recibir la réplica inmediata de más de un pensador argentino. Tampoco postula el general Perón por primera vez esas ecuménicas convicciones. Durante los últimos años de su ostracismo en Europa solían ser ellas el tema fundamental de sus lucubraciones histórico-filosóficas. Pero por erróneas que fuesen, pertenecían al fuero intelectual interno de un ciudadano que, aunque eminente por su importancia política, no afectaba con su pensamiento la tesitura del Estado argentino del cual es hoy la figura principal, es decir, el príncipe.

Esa egregia y comprometida condición no le ha impedido, sin embargo, reiterar tan extraño concepto en cuantas oportunidades le ha sido posible, y aún en circunstancias particularmente inoportunas. Así, sólo en el curso del mes de noviembre se ha expedido en ese orden de ideas no menos de cuatro veces: ante la Confederación General del Trabajo, ante funcionarios regionales de la Organización de las Naciones Unidas, ante un grupo de periodistas y editores alemanes y, por fin, ante oficiales superiores de nuestra Marina de Guerra en la Base Naval de Puerto Belgrano.

La tesis es siempre esencialmente la misma, pero incluye variables —aún en el contexto de un solo discurso— configurativas de contradicciones tan flagrantes que hacen imposible la intelección del verdadero espíritu que la inspira. En algún caso, por ejemplo, la futura organización universal aparece como el término necesario y deseable de un proceso benéfico, vencedor de "los prejuicios que los milenios de la historia han ido acumulando" (sic). Entre ellos destaca expresamente el de "las fronteras" nacionales, por cuya defensa resultaría ahora que es insensato y casi irrisorio que los pueblos hayan dado su sangre, que

se hayan sacrificado por valores que "estaban sólo en su imaginación". En otros casos, el sesgo de su exposición tiende a advertir que frente a la ineluctabilidad de tal proceso, la empresa contemporánea consiste para los argentinos en organizarse defensivamente... ¿para impedirlo?... ¡no! para obtener de los futuros amos de la Tierra una aceptable cuota de justicia. Qué grado de eficacia pueda alcanzar esa organización interna respecto de tan férrea estructura sinárquica (empleando aquí el vocablo sin ideologismos de ocasión y sí en su sentido más estricto), y qué importancia compensatoria pueda tener esa dosis de justicia frente a la iniquidad que representaría la abalición entitativa de la Nación, es cosa inaveriguable. En todo caso, la totalidad de este pensamiento tan confuso como pernicioso, debe ser materia de una exégesis que no es para este lugar, y del que nos ocuparemos adecuadamente dadas esas notas y la calidad especial de su pertinaz expositor.

Pero sí corresponde señalar (más allá o más acá, como se quiera, de los errores conceptuales que contenga, de imposible enumeración exhaustiva) la incongruencia implícita en esta óptica obstinadamente mundialista, con los tópicos de "liberación y reconstrucción nacional" y, sobre todo, con la bandera de "Argentina Potencia", izada al tope de la arboladura literario-patriótica del régimen peronista.

¿En qué quedamos? ¿Debemos sólo adaptarnos utilitariamente a la ley de hierro de un determinismo inexorable que nos ha de masificar en el orden internacional? ¿O debe ser nuestra empresa arguirnos ante tan ciego fatalismo y oponerle la voluntad lúcida de afirmar las razones históricas de ser que asienten realmente a la Argentina?

En momentos en que los factores concurrentes de tal universalismo actúan como disolutorios de nuestro ser interior, y en que enemigos seculares, como el renaciente Imperio del Brasil, avanzan sobre ese dibujo cierto de la Patria que son sus fronteras, la filosofía conformista y equívoca que comentamos —explayada en medio de un ominoso silencio general— no es la que debe animar a quien ejerce la suprema dignidad de la jefatura del Estado, de la representación interna y externa de la Nación.

El próximo número aparecerá el 3 de enero de 1974

La Política Pendular de Perón

De aquellos polvos de la heterogeneidad (ahora se le llama pluralismo) estos lodos de la incongruencia. Mientras el general Perón, en su carácter de jefe del movimiento justicialista, aprueba la reorganización que para éste propone su consejo superior provisorio y convalida a sus integrantes dándoles carácter definitivo (con lo que afirma una línea de "derecha"), numerosos hechos marchan con rumbo distinto. Es curioso, o no, pero estos últimos son siempre de naturaleza cultural o atinentes al campo de la educación (con lo que consolida una vertiente de experiencias de izquierda). Así, por ejemplo, por inter-

medio del Senado el ministro Taiana obtiene media sanción legal para su proyecto de estabilidad de los docentes de institutos privados en términos tales, pese a leves modificaciones, que tornan ilusoria la libertad de la enseñanza de ese género; al frente del organismo estatal que controla, precisamente, a la enseñanza privada, en su noventa por ciento católica, se instala a un ex religioso y a un equipo de jóvenes marxistas; se coloca a un bolche en la Universidad de Bahía Blanca; se tolera el creciente caos en los establecimientos del ciclo medio y, presupuestaria y cordialmente estimulados, los "compañe-

ros" Carlos Ulanovsky, Mario Mac-tas (directores de una ingenua revista pornográfica llamada "Satiricón") y la licenciada en psicología Alicia Dujovne, se preparan con la mayor solvencia docente a la tarea de preparar el "diario de los chicos", destinado a nutrir oficialmente la inteligencia y los espíritus de la infancia argentina, bajo el siguiente pedagógico slogan: "Queremos que cada chico tenga una opinión propia". ¿Sobre las suertes de balero o el sabor de los chicles? No hombre, ¡que va! Sobre "qué cosas nos gustan y cuáles queremos cambiar".

Culminan estos servicios con la designación en la Universidad de Buenos Aires, en carácter de interventor, de un jovencito licenciado en sociología llamado Villanueva, que luego de haberse desempeñado como secretario del tovarich Pulgrós, quedó a cargo de la firma del despacho rectoral. Las razones son increíbles, si algo puedo serlo en esta Argentina de zarzuela picaresca: se trata de dar apoyo legal a la reciente supresión de exámenes de ingreso en los colegios secundarios dependientes de la Universidad de Buenos Aires, y a todas las medidas tomadas desde el 5 de octubre hasta la fecha.

Realmente, el super-domine Taiana hace de continuo una exhibición de poder sólo comparable al que ejerce en el sutil campo de la economía, su colega Gelbard. Ahora resultan explicable los suspiros del bien pensantismo frejulinista (frejulinista, por entonces) cuando deseaba en nombre de la moderación, el equilibrio y otras



"Gelbard avanza en el control personal de la economía..."

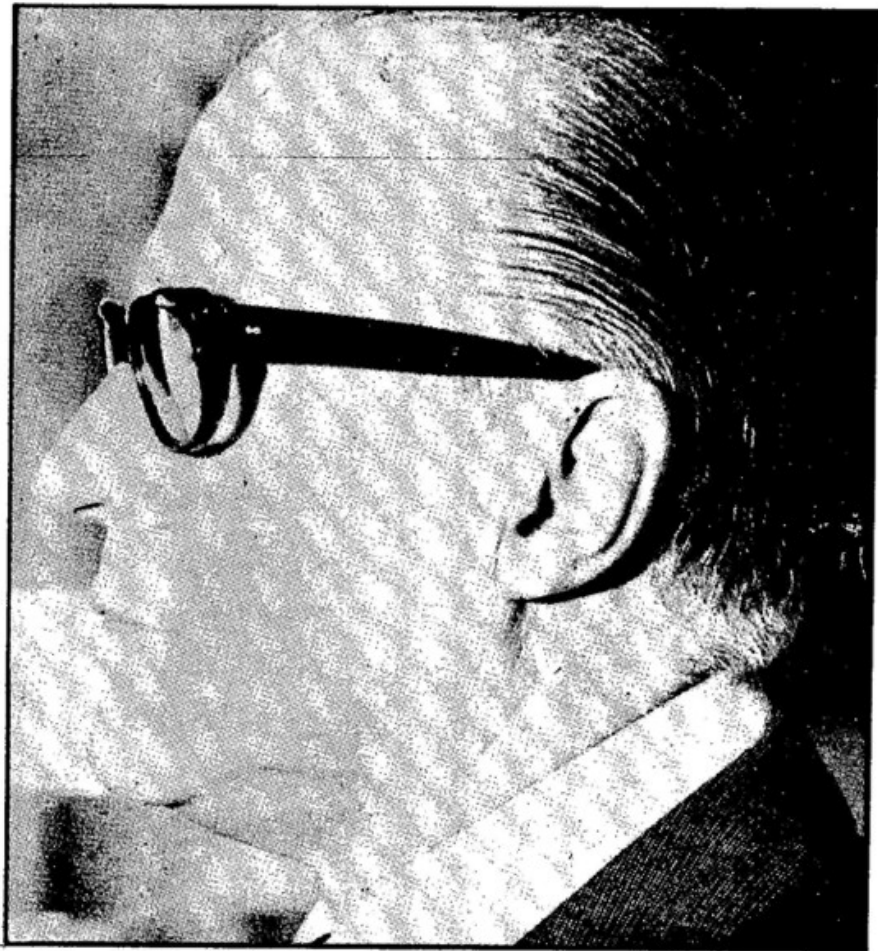
virtudes sensatas, que el candidato presidencial fuera aquél y no el truculento odontólogo Cámpora, vuelto hoy a los buenos modales bajo el imperio del bicornio, que lucirá con su sonrisa protésica, ante la corte azteca.

La Izquierda Servil

Pero mientras el circunspecto doctor Talana se arroba ante las inquietudes de la niñez, el desalineado, con aire de buhonero, empresario Gelbard, avanza en el control personal de la economía y las finanzas nacionales, con prisa y sin pausa, tras la estrella que lo guía. Piénsese en lo que sucederá cuando se constituya el directorio de la recientemente creada Corporación de Empresas Nacionales y comience a ejercer la conducción superior de todas, absolutamente todas, las empresas en las cuales el Estado tenga propiedad neta o mayoría del capital accionario. Pero si eso es un relativo futurible, no sucede lo mismo con la ley de radicación de capitales extranjeros, lograda merced a la bizzarria ideológica de la bancada frejulista de izquierda que, como siempre hace la izquierda entre nosotros, termina sirviendo por razones tácticas, pero sirviendo, a las peores razones de la peor "derecha". He ahí un neto triunfo de Gelbard, que los capitales del universo mundo, ansiosos de contribuir a nuestra "liberación y reconstrucción" nacionales, han de saber agradecerle. "No tenemos palabras para expresarle nuestra gratitud" — "Vaya, no exageren, con unas letras me doy por satisfecho". (Es un diálogo imaginario arbitrario y, en definitiva, puramente literario).

Traspiés en el Cono Sur

Mas si en estas áreas crematísticas las cosas le van bien, en las más complejas de la política internacional no sucede lo mismo. Nuestro presidente se lo hizo sentir con verdadero enojo, cuando comprobó, con el presidente Banzer prácticamente en la Casa Rosada, la falta de madurez de las tratativas previas a su viaje, que hizo imposible la firma de ningún convenio concreto acerca de los muchos intereses reciprocos que nos ligan con Bolivia: gas, petróleo, hierro, carreteras... geopolítica. Enojo que alcanzó en buena medida al canciller Vignes, incurso en la misma responsabilidad. Extendida esta vez en lo que se refiere a la presunta visita del



El superdómine Talana insiste en marxistizar la educación.

general Perón al Paraguay, en cuyos círculos oficiales se ha desmentido la existencia de invitación alguna y ante los cuales nuestra desmedrada Cancillería hace, ahora, activas gestiones tendientes a que se formule. La visita de nuestro presidente a Montevideo, pese a recias oposiciones internas de los orientales, sirvió, cuatro días más tarde de tanto traspié, para endulcorar los malos tragos. Pero allí habría de aprobarse un tratado limitativo de jurisdicciones nacionales sobre el gran río común, cuando aún no estaba demostrado, quizá, que el mejor arbitrio no fuera ya el articulado del sabio protocolo Sáenz Pena-Ramírez, vigente sin problemas insuperables desde 1910. Sobre tema tan delicado, nos explayaremos en el próximo número con la seriedad debida a su trascendencia respecto de dos naciones verdaderamente hermanadas en su origen y destino.

Violencias, Falencia

La súbita dolencia que aquejó al presidente de la República, por fu-

gaz que haya sido, abrió un hito en la continuidad de la política general, especialmente en lo relativo a nuestras relaciones exteriores, ya suficientemente conmovidas por deslices sucesivos. Pero no detuvo la mano criminal de la violencia que casi sacrifica en Buenos Aires la vida del senador Solari Yrigoyen, que tronchó en Córdoba la de un empresario norteamericano y dos de sus acompañantes, que secuestró en pleno día a otro empresario, esta vez austriaco, y desató una batalla campal en el corazón de la ciudad de Rosario entre terroristas y policías con el saldo de dos muertos y tres heridos, todo esto en el lapso de 48 horas. El ministro del Interior ha dicho que la violencia ha disminuido en un 90 por ciento. No disponemos de las estadísticas policiales que él puede manejar. Pero más bien parecería, pese a sus plausibles intenciones tranquilizadoras, que entre dolencias y violencias ha vuelto a recrudescer la falencia de la autoidad.

Ante la Encrucijada Del Nacionalismo

por BERNARDINO MONTEJANO (h)

"Es importante distinguir la conquista del constreñimiento. Conquistar es convertir, constreñir es aprisionar".
Saint - Exupéry

CONSIDERAMOS que hoy nuevamente, el nacionalismo argentino se encuentra en una encrucijada, donde se abren dos caminos. El primero y más fácil lo conducirá a través de una actitud gastada, orgullosa y cómoda a encerrarse en una prédica para iniciados y a confundir los intereses y anhelos del país real con los de un cada vez más pequeño círculo de "puros". El segundo y más difícil de los caminos, tal vez podrá conducirlo a través de una actitud original y responsable a la gran tarea de abrirse a los argentinos de buena voluntad, de mostrarles las razones y el sentido de una política auténtica y de incorporarlos a un gran programa de salvación nacional. Pero este camino, otras veces infructuosamente intentado tiene su peligro: el de la "desnacionalización" del nacionalismo, el transformarse en algo diluido, chirle y sin vigor. Por eso, sólo se alcanzará la meta perseguida, si el nacionalismo, en su trayecto, salva su sustancia.

Para intentar con eficacia recorrer el segundo camino, es necesario cambiar de raíz la actitud de muchos nacionalistas quienes constantemente hacen gala de subjetivismo y de racionalismo dogmático. Para ellos la verdad no es la adecuación del pensamiento

con las cosas, sino un producto segregado por sus cerebros, lo que los conduce a una falta de objetividad —traducida muchas veces en injusticia— en la consideración de las personas y de sus actos; por otro lado, su racionalismo dogmático los lleva a aplicar cánones rígidos, a encasillar y someter la realidad a ideologías y a no comprender el peculiar carácter de las verdades prácticas, que siempre deben tener en cuenta la variabilidad de la materia regulada.

El retorno a la objetividad debe concretarse ante todo en el orden político, en el respeto de la persona del prójimo, en una especial consideración—por el "otro", también creado a imagen y semejanza de Dios.

Para el prójimo hay que desear y buscar lo mejor. Y lo mejor es ante todo, la verdad, incluso la verdad política, ya que la verdad es la única que nos libera de la servidumbre del error.

Si el "otro" está en el error, nuestro deber es conquistarlo para la verdad, invitarlo a participar de ese bien al que San Agustín compara con un pan milagroso del que todos podemos comer y participar sin que disminuya ni se agote.

Ahora bien, si la verdad es objetiva, no existen "propietarios" de la verdad, sino solamente depo-

sitarios que la mejor forma que tienen de servirla es presentarla de modo razonable y natural, formularla —lo cual no siempre es tarea fácil— con la mayor fidelidad posible en el lenguaje propio de los hombres de nuestro tiempo, tener en cuenta los límites de la razón humana y valorar en su búsqueda el importante papel del auténtico diálogo, ejemplo del cual tenemos en los diálogos socráticos.

Pero no es suficiente el mero conocimiento de la verdad, sino que es preciso su realización a través de las virtudes morales dirigidas por la justicia. Y esta tarea realizada por cristianos debe estar vivificada por el amor.

Nuestro país está hambriento de verdad, justicia y amor. El nacionalismo debe tomar la iniciativa y formular un proyecto político con imaginación y responsabilidad, que ofrezca líneas de soluciones para los grandes problemas pendientes que hacen a la existencia y crecimiento del país.

Este proyecto debe oponerse a los grandes poderes ideológicos que rigen al mundo de hoy: al individualismo liberal que movido por el egoísmo ha desvinculado y desocializado a los hombres y al colectivismo marxista que movido por la dialéctica del odio y de la lucha de clases los ha amontonado a patadas, ambos entronizadores de

ese desorden colectivo entre los hombres y los pueblos que denunciara Juan XXIII en la encíclica **Pacem in Terris**.

El fruto del individualismo liberal y del colectivismo marxista es este mundo en el que vivimos y respecto al cual somos inconformistas. Y no estamos conformes, entre otras cosas, porque en él al hombre se le obstaculiza el camino hacia la verdad y el bien en vez de facilitárselo; porque reina el igualitarismo que nivela por a-

bajo destruyendo las auténticas jerarquías que requiere una verdadera sociedad; porque se sacrifican los hombres a las cosas abandonándose muchedumbres al hambre para defender precios internacionales; porque los grandes imperialismos determinan descaradamente la conducta de otros pueblos, promueven las guerras donde prueban sus armas y eliminan sus excedentes bélicos, para finalmente imponer su paz.

Gustave Thibon resume el sentido de nuestra empresa supera-

dora del individualismo y del colectivismo cuando escribe en sus "Diagnósticos de fisiología social" que "el capitalismo es como una mesa donde se sirven alimentos adulterados a un pequeño número de hombres. Desgraciadamente, hay demasiados revolucionarios que no tienen otra ambición que la de multiplicar hasta el infinito el número de invitados a este festín impuro. Por nuestra parte, nosotros queremos derribar la mesa a fin de servir a los hombres un alimento más humano".

El "Tío" Cámpora, ese hombrucillo insignificante que llenara de ilusiones revolucionarias al "zonzaje" e hiciera las delicias de sus travessos "sobrinos", encuadrados en F.A.R. y Montoneros, fue el grotesco producto de un úcase debido a Madrid. En mal momento se le ocurrió al "arreglamuelas de Giles" abandonar su consultorio y sus campos, donde sólo el toro y las vacas sufrían la singular medianía intelectual que lo caracteriza, para lanzarse, de lleno, al ruedo político. Porque, imaginándose un personaje, no hizo sino: comerse las "s", adelantarse a la Academia cambiando el verbo **observar** por **ocsevar** y, lo peor, dar rienda suelta al marxismo.

El salto, ciertamente cualitativo, de la odontología a la política, obró, en él, un portento: hacerlo creer estadista, cuando, en puridad, no fue ni amanuense, ni botones ni siquiera perro faldero de estadista —para eso tiene Perón los caniches— fue, sí, la mascota de un poderoso al que, entre el sonar de un bombo que terminaría abombándolo, las gazmoñerías de fe montonera y las loas a Evita Capltana, le rendía cálidas protestas de la más insana obsecuencia.

Con todo, los efectos alucinógenos del salto o, mejor, de ese cuento del Tío que le convenció de sus bondades, no pasaron desapercibidos a los cultores de la "patria socialista" quelenes, encaramados en el poder, supieron sacar buena tajada del asunto. Con la impunidad del matonaje, y siempre

LAS BRUJAS NO ANDARAN EN ESCOBA, PERO EXISTIR EXISTEN

en pose de malos, vociferaron contra el sistema, declarándole guerra total. No pudiendo asesinar anónimamente, en las sombras, —que en eso consistió su "idealizada" valentía— se encargaron de patotear a cuanto desdichado no comulgase con el socialismo, Cuba, Allende y la obra de los líderes criollazos, llegados de tierra adentro: Firmenich, Kestelboim, Puiggrós y demás palsanos.

El cuento, sin embargo, acabó un buen día, y Cámpora conoció el difícil tránsito del Capitolio a la Roca Tarpeya —del éxito presidencial al ocaso mejicano— dejando montada, no obstante, una estructura marxista que necesariamente debía desmontarse.

Ni bien comenzada la desmarxistización, viciada ab initio por los ambages y circunloquios comunes al peronismo, los órganos oficiosos de la Tendencia y la guerrilla lanzaron una eficaz campaña que los hacía víctimas de la protervia maccartista, obstinada en cazar brujas.

El "se van, se van y ya no volverán", tan caro, en su momento, a esta muchachada "maravillosa" —que lleva la parte de arriba enfundada en ideas rusas y la parte de abajo en blue jeans yanquis— ahora se

les volvía en contra. Nada mejor, entonces, que dar escape al plañido feminolde.

El ardid no era nuevo. En Ezeiza, tras morder el polvo, no hicieron sino befar a media humanidad, llorar hasta el cansancio y señalar a Osinde cual reo de lesa patria. En el fondo eran, y siguen siendo, "guerrilleros de papá". Quieren ganar siempre. La guerra —que insisten en confundir con el asesinato— bienvenida, pero contra indefensos agentes de policía. La caza de enemigos sí, a condición de no ser ellos los cazados más tarde. De lo contrario, echan mano al gritillo histérico y lanzan, al boleo, la acusación de maccartismo y cacería de brujas.

¿Saben quién fue Mac Carthy? Tanto no les enseñaron en las bacanales de adoctrinamiento trotskista. Decirles que fue un nacionalista estadounidense empeñado en descorrer el velo protector de la infiltración comunista en todas las escalas del gobierno norteamericano, resulta en vano. Hablarles de los comunistas ubicados en puestos claves de la administración —Harry Dexter White, Nathan Witt, John Abt, Lee Presmann, Alger Hiss, los Rosenbergs, etc.— es perder el tiempo. Nosotros vemos comunistas abajo de la cama. Lastima que ellos se empeñan en no verlos, ni siquiera, en el mismísimo P. C.

Y respecto de las brujas, no tantas chanzas, pues no andarán en escobas, pero existir existen.

Vicente G. M. Massot

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

Año I N° 8 - Buenos Aires

6 de Diciembre de 1973

Aparece mensualmente
Director

Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción

Luis María Bandieri - Bernardino
Montejano

Colaboradores

Alejandro Vera Barros - Juan Carlos
Coria - Rafael Jijena Sánchez - Víctor
C. Ordóñez - Rubén Calderón Bouchet
- Miguel Ángel Moyano

Administración

Propaganda

Juan Carlos Monedero

**Representantes
en el Interior**

En Jujuy: Marcelo Vargas
En Salta: Dr. Carlos Botteri
En Santa Fe: J. Mario Collins
En La Rioja: Miguel Ángel Rosales
En Bariloche: Librería Belgrano
En Cuyo: Jorge Luis Lona

CABILDO es una revista mensual de
interés general, cuyos editores res-
ponsables son Ricardo Curutchet y
Vicente Gonzalo Massot

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad
intelectual 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino - Bolívar 547

Para suscripciones enviar cheque a
nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesaria-
mente implican la opinión de la
Dirección y lo vertido en ellos es
responsabilidad de los firmantes.

Correo
Argentino

Central B

Franqueo Pagado
Concesión 4578

Tarifa Reducida
Concesión 1297

CABILDEOS

—En fecha relativamente reciente dos altos jefes militares habrían mantenido una sutil conversación con el dirigente sindical Lorenzo Miguel, a quien sugiriéronle la conveniencia política de acordar esfuerzos tendientes a lograr la instauración de la "patria socialista". El invitado se negó y dio traslado del diálogo al Consejo Superior del Movimiento.

—A los pocos días de haberse hecho cargo de la subadministración general de YPF, el coronel Blanco recibió la visita, en su despacho, de un empresario norteamericano, de los que habitualmente merodean la sede de la institución. Allí, se habría explayado desaprensivamente respecto del desarrollo de "delicados asuntos en trámite", partiendo del falso supuesto de que su interlocutor participaba del espíritu con que éstos se habían iniciado. El coronel Blanco le hizo saber entonces que convenía que tales consideraciones fueran hechas al propio administrador e interventor, general Fatigatti. Este, advertido por aquél, montó el dispositivo necesario para que el diálogo quedase perfectamente documentado; hasta el propio jefe de la SIDE, general Morello, asistió telefónicamente a la entrevista. Las cintas magnetofónicas consiguientes fueron llevadas sin demora por el general Fatigatti a conocimiento del presidente de la Nación quien, luego de oírlas atentamente, felicitó a aquél por el celo y habilidad demostrados en el caso. Horas después el ministro Gelbard pedía su renuncia al general Fatigatti. Pese a la enérgica y harto explicable reacción del requerido, pocas horas después su dimisión le era aceptada por el Poder Ejecutivo Nacional.

Cambios de destino. El general Panullo, ex secretario general de la presidencia durante el gobierno de Lanusse, prestaría ahora servicios en la "public relations" de ALUAR, la conocida empresa entre cuyos importantísimos accionistas se encuentra, por cierto, su organizador y fundador, José Ber Gelbard. Asimismo, en análogas funciones, pero en INGENIO LEDESMA, se desempeña desde hace algún tiempo el brigadier Alvarez, que supo ser triunviro de la Junta de Comandantes en Jefe de la Revolución Argentina.

—Según es sabido, como consecuencia de los acuerdos argentino-paraguayos que se firman respecto de la construcción de la represa Yaciretá-Apipé, se llamará a concurso internacional de consultores (previéndose honorarios del orden de los 25 a 30 millones de dólares). Al efecto ya se ha constituido en Buenos Aires un consorcio de consultorias norteamericanas y alguna europea (Electrowatt, de Suiza) con firmas locales (Franklin Consult, Latino Consult y Consult Baires). El canciller Vignes, el ministro Gelbard, el subsecretario de Obras Públicas Horario Zubiri y nuestro futuro embajador en Washington, Alejandro Orfila, estarían directamente interesados en el asunto. Nuestro representante ante el gobierno del Paraguay, Dr. José María Rosa, no escatima esfuerzos para dilucidar el tema ante el propio presidente de la República, pero hasta ahora no le ha sido posible lograr una entrevista con él.

Ni Liberación, Ni Reconstrucción

por **ALEJANDRO VERA BARROS**

“Cuando el político y el militar se han fundido en un solo sujeto ha solido ser —Cromwell, Federico, Napoleón— en un molde precisamente militar. Sus éxitos guerreros les vinieron del conocimiento personal del oficio; sus fracasos políticos y militares, del olvido de las virtudes castrenses, y de los principios de la moral”. — (Jorge Vigón - Teoría del Militarismo).

La “Desnacionalización” Del Gobierno

YA nadie habla de “Liberación y Reconstrucción Nacional”. Este lema de la campaña electoral del Dr. Cárdena se ha hecho acreedor a una impropia inhumación por parte de la propaganda oficial. Lo que ocurrió es que el lema fue entendido como promesa de una acción tendiente a la protección, defensa y mejor utilización del esfuerzo y del patrimonio nacional. Como tal debe convenirse en que resultó un verdadero acierto publicitario, puesto que apeló a un anhelo profundamente arraigado en el alma nacional. Por ello se transformó en una carga muy molesta apenas puesto a andar el nuevo gobierno. Una vez más nuestra historia política demostró que es imposible acceder al poder por la vía electoral si no se promete empeño en la protección de los intereses económicos de la Patria. Pero también una vez más la historia está en camino de demostrarnos que las promesas electorales deben ser prontamente traicionadas, pues así exige la subsistencia del régimen, de quien en última instancia parece depender la supervivencia

de los elencos gobernantes.

Para que así no ocurra, la acción política debe ejercerse con sincera honestidad y valor, y la conducción de la economía debe estar en manos de quienes, por su idoneidad y antecedentes, ofrezcan máximas garantías de patriotismo y aptitud técnica. Aquellos que resulten meramente sospechados o quienes mantengan intereses que se identifiquen con los de algún sector, no pueden ser los realizadores de nuestra política económica. En nuestro sistema constitucional la responsabilidad de la elección de estos gestores recae en el titular del Poder Ejecutivo. Este debe también proponer a sus colaboradores y a los gobernados objetivos claros, concretos y practicables; compatibles con la irrenunciable ambición de procurar la grandeza de la Nación.

Sentados estos principios nos vemos en la necesidad de pronunciar un juicio adverso respecto de la eficacia y conveniencia de la política económica actual.

En efecto, las proposiciones más concretas que parten del propio General Perón, emanan de su actual doctrina universalista y continentalista de inspiración hegeliana. En tal virtud el Presidente de la República sostiene la inexistencia de las fronteras nacionales.

lo cual significa renunciar a la integridad territorial que es elemento constitutivo de la nacionalidad. Ahora bien, si llegamos a vernos privados de nuestro territorio no alcanzaremos a distinguir cuáles serán los intereses económicos de los que hoy constituimos una Nación. Tampoco significa nada que nos prometa que seremos “los ricos del mañana”, pues de triunfar la tesis continentalista, ese plural no tiene por que involucrarnos necesariamente. Diluidas nuestras particularidades nacionales, en virtud de este continentalismo igualitario —que se nos antoja primo hermano del internacionalismo marxista— la prosperidad material futura no será nuestra.

En cierto modo, hasta aquí nos hemos movido en el terreno de la futurología. Queda por verse qué implicancias tiene esta doctrina en el plano de la realidad actual. En este orden de cosas no cabe duda de que el continentalismo puede operar como excelente pretexto para desguarecernos frente a los capitales apátridas, que no disimulan sus deseos de apropiarse de nuestros recursos naturales y de nuestras fuentes de producción de alimentos. Esos capitales, en función del solidarismo continentalista, alimentarán y proveerán de

materias primas al resto del mundo y, lógicamente, se apropiarán de los beneficios. Se enfrenta así a la Argentina a otra forma de explotación colonial.

Pasamos ahora a la valoración de los últimos acontecimientos de alguna significación para la política económica y para la marcha de la economía. Este acontecer plasmado en hechos y en normas de diversa jerarquía, debe ser encuadrado en el contexto de la coyuntura actual. A ésta la juzgamos en situación depresiva, por cuanto la marcha de los negocios, en los más importantes sectores de la producción, sigue siendo negativa. Este no es el lugar para proporcionar la verificación de esta aseveración; la prensa diaria y la propia experiencia de la población son suficientes al efecto.

La Inflación

La reiteración de una política que nada hace para remover las causas reales de este fenómeno nos lleva a afirmarnos en nuestra opinión: sólo en la apariencia el fenómeno no hace sentir la realidad de su existencia; por razones políticas se encuentra todavía aletargado, aunque los presupuestos familiares ya están acusando el golpe. ¡Ay de nosotros cuando se vuelva imposible la disimulación del mal!

El empeño en tal disimulación se vio reforzado por hechos extraños a la voluntad política de los economos del gobierno. Tal vez el más importante haya sido la imprevista muerte de Rucci, quien en su última aparición pública había hecho saber su determinación en el sentido de que el acuerdo social no podía continuar prosperando merced al sacrificio de los trabajadores. Hoy, los nuevos dirigentes de la CGT, repuestos del golpe y en ejercicio de la representación que ejercía Rucci, han retornado obligadamente al camino trazado por aquél. Ya se exige y se habla, por boca de los delegados gremiales, en las comisiones encargadas del cumplimiento del acuerdo, de aumentos de salarios que tiendan a la actualización de éstos respecto del índice del costo de vida actual. El propio Ministro de Economía, paladín del acuerdo y principal beneficiario de la aparente disminución del ritmo de la inflación, está abriendo el paraguas antes de que llueva. En efecto, en flagrante contradicción con sus declaraciones del 2 de noviembre, cuando dijo que no podía hablarse de aumentos de salarios ni de precios, muy suelto de cuerpo les larga a sus oyentes, días después, en la Escuela Supe-

rior de Guerra, que el mentado acuerdo entraba ahora en su segunda etapa, no preanunciada. Esto es, que los salarios y precios debían adquirir "flexibilidad", lo que en español significa registrar los aumentos impuestos por la vigencia indiscutible del curso de la inflación estructural que padece, con caracteres patológicos, nuestro sistema.

Caricatura de un Plan

En más de una oportunidad, desde estas mismas páginas, hemos reclamado la sanción y puesta en marcha de un verdadero plan económico. No es un capricho este reclamo; antes bien, la planificación económica es una necesidad de nuestro tiempo. Como dice J. Tinbergen, la "creciente tendencia hacia la economía planificada no es sino un aspecto de la propensión de toda actividad humana a convertirse cada día en más consciente".

Huelga señalar que las complejas técnicas y métodos de planificación requieren la existencia de instituciones y organismos planificadores idóneos y permanentes.

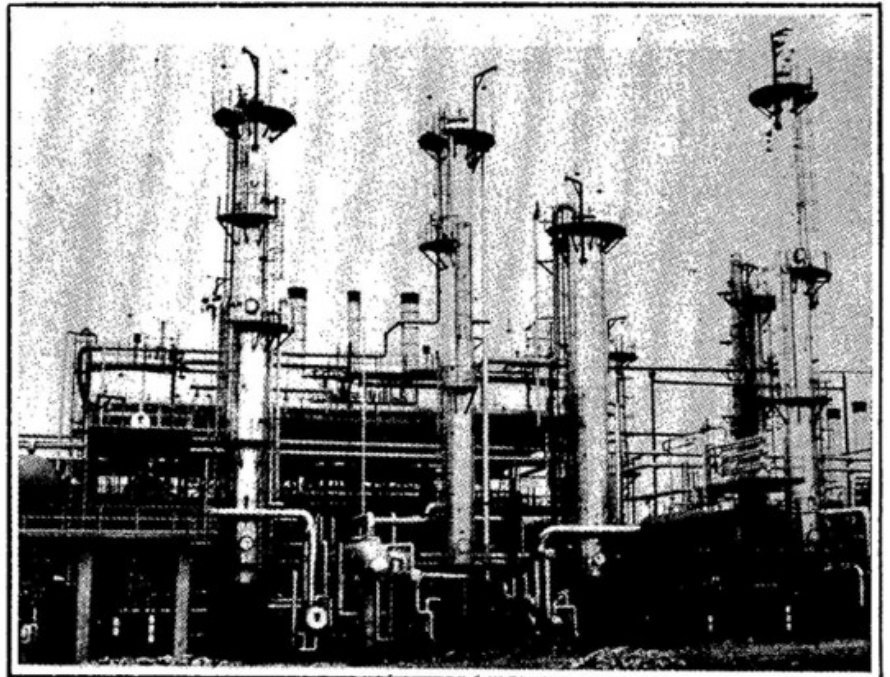
Como respuesta al reclamo de un plan, el Poder Ejecutivo reacciona sancionando el decreto N° 185 por el que crea el llamado Comité del Plan Trienal 1974/77, verdadero mamarracho de organismo planificador que deberá crear una gro-

tesca caricatura del plan económico.

Es obvio que los integrantes del Comité del Plan (según el decreto son los Ministros y Secretarios de Estado) carecen de la mínima capacitación técnica en materia de planificación y de la necesaria continuidad a través del tiempo en esas tareas. Los Ministros y Secretarios de Estado, en función de la planificación no pueden ni deben hacer otra cosa que proporcionar la información que requiere el ente planificador. A lo sumo se les permitirá formular las aspiraciones máximas, o necesidades, de sus respectivas áreas. Sus tareas son meramente de gestión.

El mamarracho de organismo planificador creado no reconoce, ni puede hacerlo, continuidad ni identidad alguna con organismos específicos —como el CONADE y sus predecesores— que han acumulado trabajos y experiencias que forman parte del capital social del país. El Comité del Plan no podrá hacer otra cosa más que repartir entre los representantes de las distintas áreas de la Administración los recursos presupuestarios.

Falta también otro requisito esencial de un plan: la fijación de metas para el largo plazo. Tal como está concebido es apenas un proyecto para la corrección de la coyuntura; puesto que renuncia expresamente al aprovechamiento de las enseñanzas del pasado y se desentiende de lo que puede llegar



La renuncia de Fattigatti, quien había comenzado a dismantlar la estructura que corrompía a Y.P.F., es una prueba del poder de Gelbard y del "régimen" al que el peronismo tanto denuncianta, pero, en última instancia, acepta.

a requerir el país después de 1977.

Mucho más grave, por sus posibles consecuencias, es la ambigüedad que el decreto trasunta en materia de principios. Según la norma legal el plan dependerá de los objetivos del programa de reconstrucción y liberación nacional (al que nos referimos al comienzo de estas líneas) y de las coincidencias programáticas de los partidos políticos y de las organizaciones sociales representativas. El disparate transcrito es casi textual. La inspiración de un plan no puede depender de la voluntad facciosa de algunos sectores de la comunidad, sean ellos partidos políticos u organizaciones sociales. Sólo puede estar sujeta al deseo de respetar el principio de subsidiariedad o bien, contrariamente a la voluntad de someter los medios de producción y de cambio a la potestad omnimoda del Estado. Es indispensable que el peronismo se defina en esta cuestión; es impostergable establecer la línea demarcatoria de los frentes de lucha.

Aparte del decreto 185, otro error aparece en torno al concepto de plan y a la aplicación de las técnicas de planificación. Esta vez el error surge de las palabras del propio Perón, para quien aparentemente la evolución intelectual del mundo civilizado se ha detenido en el año 1946. Perón, que manifiesta su devoción por una evolución de corte dialéctico, no reconoce posibilidad alguna a los frutos de los esfuerzos de la inteligencia posteriores a los años en los cuales alcanzó su cenit político. Por eso le niega derechos a la generación independiente que hoy se encuentra entre los treinta y cuarenta años. El error que señalamos consiste en que el Presidente impone, como condición del plan, la circunstancia de que todo el pueblo se encuentre informado acerca del contenido del mismo. Aquí confunde la publicidad, como requisito de todo acto republicano, con la necesaria participación de todos los sectores en la confección del plan. La participación que el plan requiere es más efectiva, y eficaz, como expresión de voluntad política, que la exigida por el sistema liberal-burgués a través del sufragio universal.

Reforma Tributaria

Poco es lo que puede decirse acerca del tema pues las leyes aún no han sido sancionadas y promulgadas; por ahora debemos estar a la información periodística.

La reforma proyecta la creación de una Policía Fiscal, la que constituirá un instrumento de refuerzo



Si partimos de una enunciación "universalista" perderemos conciencia del verdadero interés nacional. Perón parece olvidarlo.

para contrarrestar la evasión, lo que nos parece, como propósito, un acierto; habrá que esperar para ver si no se convierte en un instrumento de persecución, o en un medio para preservar los exclusivos intereses del capitalismo internacional. En principio, debemos oponernos a que la nueva institución menoscabe las funciones de la Dirección General Impositiva, pues este organismo tiene acreditada suficiente competencia técnica para cumplir tal misión.

En esta materia deben evitarse las improvisaciones. A la par, es razonable que la persecución del fraude fiscal se complemente con una enérgica persecución de todas las formas de delincuencia económica, sobre todo de aquellas que encuentran su marco de acción en el seno de la Administración Pública, ya que un sector público con imagen de honrado es prerequisite esencial para exigir igual conducta de los agentes productivos entre sí y en sus relaciones con el Estado.

Por otra parte, la reforma, desde un punto de vista formal, deroga una gran cantidad de impuestos y crea otros nuevos. En rigor de verdad esta reforma no es revolucionaria, pues con distintas denominaciones se continuará gravando los mismos, o parecidos, hechos imposables. El tratamiento que dispensa a los pagos por transferencia de tecnología responde a

los lineamientos trazados por recientes decisiones de los tribunales de justicia, que, ciertamente, han contrarrestado un abuso ya secular, por parte del capital extranjero.

Una innovación importante, que reitera el espíritu de imitación de la clase dirigente argentina, la constituye la introducción del impuesto al valor agregado. Aunque no somos técnicos en la disciplina, teniendo en cuenta la concentración existente en la economía industrial el nuevo gravamen nos parece un contrasentido. En tanto amplía la cantidad de contribuyentes sin envergadura económica, complicará la labor de la Administración Tributaria encareciendo, por ende, el costo de la recaudación. Ello sin perjuicio de que el actual impuesto a las ventas constituye, desde larga data, una suerte de impuesto con parecidos caracteres al ahora propuesto como innovación. Los argumentos que justifican al impuesto al valor agregado puede que sean atendibles políticamente, pero desde el punto de vista del federalismo significan su ruptura, ya que absorbe los impuestos locales a las actividades lucrativas.

La generalización de los impuestos sobre capitales y patrimonios constituye un explícito reconocimiento de la voluntad de seguir gravando a la pequeña burguesía para cubrir la brecha que deja el

tratamiento privilegiado de los grandes intereses —capitalismo internacional y oligarquía vernácula—. En tal sentido, sin olvidar que debemos esperar la sanción definitiva, la reforma no detiene el avance de las contribuciones sobre el consumo y la propiedad, rural o urbana. Si el poder impositivo es la expresión de la soberanía financiera, una vez más, ella se ejerce contra toda la población a fin de remendar las finanzas de un Estado que no se decide a combatir a los enemigos de la Nación.

La Ley del Olvido

Tampoco ha ocurrido nada idóneo para dotar a la administración económica del necesario prestigio que acarrea toda conducta respetuosa de los principios de la moral.

He aquí un muestrario. Los negociados que se sospechan en torno a la comercialización del trigo han sido ya olvidados y la investigación de los contratos de ENTEL con Siemens y Standard Electric carece de toda publicidad en cuanto a su marcha.

El episodio del relévo del General Fatigatti, quien formuló graves denuncias respecto de contratos celebrados en perjuicio de YPF, es por demás elocuente. Este hecho debió ser explicado y esclarecido. La sospecha recae sobre quienes no obran con claridad.

Prueba también la desaprensión con que se manejan los negocios públicos la oposición que manifestaron los representantes gremiales, ante la Comisión Nacional de Precios, Salarios y Nivel de Vida a que se autorizaran aumentos de precios solicitados por diversas empresas. Estas solicitudes, rechazadas por iniciativa gremial en un 70% del total de las presentadas ya habían sido aprobadas por la Secretaría de Comercio.

El año se va acercando a su fin. Con él se evaporan las esperanzas de muchos argentinos, que creyeron equivocadamente en las posibilidades salvadoras de un elenco que, si nunca se caracterizó por ofrecer un relevante prestigio moral, agrega ahora a esa circunstancia la decrepitud, la obsolescencia, el desconcierto y la claudicación que determinarán el final. Nada se gana con orientar algún mendrugo hacia la sociedad necesitada. Cada vez se reparte menos, porque cada vez hay menos. Lo que la Patria necesita es una ilusión y un proyecto para jugarse en grande, y una economía que sirva a ese fin en vez de postrarse ante el altar del más crudo e inhumano materialismo que, para colmo, está ineficazmente orientado.

Cómo se Pide

Buenos Aires, noviembre 23 de 1973.

Sr. Director de CABILDO
Don Ricardo Curutchet
S/D.

De mi mayor estima y consideración:

Junto a la presente le hago llegar una copia de la carta que el día 6 del corriente mes le remitiera al Sr. Dardo Cabo, director de la revista El Descamisado. Como hasta la fecha dicha carta no ha sido publicada en la revista mencionada y estimando necesario difundir su contenido, especialmente en el seno del Nacionalismo, para evitar ciertas confusiones, es que le solicito su inclusión en las páginas del próximo número de CABILDO.

Un abrazo.

JUAN CARLOS CORIA

Buenos Aires, noviembre 6 de 1973.

Sr. Director de la
Revista El Descamisado
Sr. Dardo Cabo
S/D.

De mi consideración:

Me dirijo a Ud. en mi carácter de ex Jefe de la GUARDIA RESTAURADORA NACIONALISTA con el fin de efectuar ciertas rectificaciones y aclaraciones relativas al artículo publicado en la revista que Ud. dirige del día de la fecha, página 25 titulada: "¿Lo nombrarán a Auguste?".

1. - Se afirma en dicho artículo que el señor Julio Yessi perteneció a Guardia Restauradora Nacionalista e implícitamente se da también a entender que Eduardo Auguste lo habría hecho. Ello es totalmente inexacto, jamás ninguno de los nombrados tuvo el honor de pertenecer a nuestras filas.

2. - En el mismo artículo se alude, además, a los "grupos peronistas de derecha que rodearon al peronismo desde 1964". Si tal referencia alude en alguna forma a Guardia Restauradora Nacionalista ella es también inexacta. Desde su fundación, en octubre de 1960, G. R. N. mantuvo las mejores y más estrechas relaciones con todas las organizaciones de la Resistencia Peronista —políticas, estudiantiles y gremiales— entre otras, y por sólo nombrar a las que actuaban en la Capital Federal, el Movimiento de

la Nueva Argentina, Movimiento Sindicalista Universitario, etc., hecho que entiendo a Ud. le consta personalmente. Tal camaradería, que se dio en la calle y en la lucha abierta contra el Régimen se fundaba en la pasión común que nos inspiraba el ideal de una Argentina Grande, Justa y Soberana. Es público y notorio, por otro lado, que la Guardia Restauradora Nacionalista por intermedio de todos sus cuadros, comandos y militantes colaboró activa y decididamente en la campaña electoral que culminó el 23 de marzo de 1962 con la gran victoria peronista que terminó con el frondicismo. Además, la sangre de Darwin Pasponti derramada el 17 de octubre de 1945 (militante de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios asesinado por la antipatria liberal marxista) cuando encabezaba la columna que marchaba a Plaza de Mayo a expresar su solidaridad con el Coronel Perón así como la de tantos otros camaradas que cayeron por la Patria no permiten, en justicia, que se juzgue al Nacionalismo en la forma ligera y prejuiciada que trasluce la nota de referencia.

A pesar de las diferencias que existen entre nosotros le pido quiera disponer la publicación de la presente en la revista de su Dirección.

Saludo a Ud. atte.

Juan Carlos Coria

Medida Revolucionaria: Reforma a la Ley de Asociaciones Profesionales

por **JUAN CARLOS CORIA**

Pocas medidas gubernamentales o proyectos legislativos han despertado, con posterioridad al 25 de mayo pasado, tan arduas y enconadas polémicas como el de modificación de la ley 14.455 que regula el funcionamiento de las Asociaciones Profesionales, y que fue remitido por el Poder Ejecutivo Nacional el 18 de septiembre último al Congreso de la Nación. Tal proyecto, elaborado con la participación del Ministerio de Trabajo, la C.G.T. y diversos legisladores ha sido simultánea, orquestada y furiosamente atacado por diversos y minúsculos —aunque expresivos— sectores ideológicos. Así desde los radicales, quienes por intermedio de los senadores Perette y Solari Yrigoyen demostraron por "fascista" y antidemocrático al proyecto (tal vez aforando las normas del decreto 9270/56 impuesto por Aramburu o las de otro decreto, el 969/66, de los tiempos de Illia que coartaban en forma flagrante, pero democráticamente liberal, la libertad sindical) hasta la izquierda en todas sus variantes —revolucionaria o burguesa— pasando por los nuevos pero falsos quijotes de la J.T.P., han coincidido en sus ataques contra lo que definen como un zarpazo de la burocracia sindical.

La causa profunda y auténtica del nuevo entendimiento liberal marxista que el ataque al proyecto de reformas ha originado obedece a que, sin duda, de sancionarse, los trabajadores argentinos organizados tendrán una nueva y decisiva herramienta que,

aquéllos intuyen y concluyen es profunda y absolutamente distinta a la aprendida en los textos de Marx, Mao o Guevara.

Se ha hablado y se sigue hablando con machacona insistencia de la "burocracia sindical"; tal ex-



Tosco: el rótulo de burócrata lo define acabadamente.

presión la utilizan hoy desde aquellos que jamás han estado en un sindicato como también aquellos otros a quienes el rótulo de burócratas los define perfectamente (Tosco, por ejemplo). Pero, en definitiva, ¿qué significa o a quién se refiere la expresión indicada?

¿Se alude con ella a la cúpula obrera que enfrentó al gobierno de Aramburu y reconquistó, pese a todas las proscripciones y persecuciones, a los Sindicatos a partir de 1958 que habían sido entregados al comunismo por los libertadores? ¿O tal vez se refiere a los dirigentes que desde 1958 combatieron decididamente —Plan Conintes mediante— a la entrega de Frondizi? ¿O quizás se dirige a quienes en plena época del onganiato defendieron sus organizaciones gremiales contra el avance estatal, preservando el patrimonio de los trabajadores y defendieron celosamente la Soberanía Nacional en memorables huelgas generales? También podría pensarse que burocracia sindical es haberse jugado y dado la vida —como en el caso de José Ignacio Rucci— por una Argentina sin explotadores ni explotados pero bajo el azul y blanco de nuestra Bandera. En realidad el latigullo de "burocracia sindical" no es otra cosa que el ariete que utilizan los integrantes de la mencionada trenza para abrir una brecha en un campo que saben les es totalmente hostil: la masa trabajadora argentina y sus organizaciones sindicales. En la medida en que el Proyecto de Reformas a la Ley de Asociaciones Profesionales tiende a fortalecer a éstas en su estructura y objetivos políticos y habiéndose encontrado el procedimiento idóneo para obtenerlo son, pues, comprensibles y explicables los ataques que se le han dirigido. Cabe recordar, como lo destacó el ministro Otero en su mensaje

a la Cámara de Senadores de la Nación, que el proyecto ha sido aprobado y es apoyado por el Presidente Perón, lo que perturba la dialéctica que al respecto despliegan ciertos sectores de su propio Movimiento y les torna más difícil justificar sus ataques.

Digamos que de los 80 artículos que integran el cuerpo legal aprobado, a la fecha, por el Senado, se desprenden con claridad los siguientes objetivos: 1) fortalecer las asociaciones profesionales; 2) garantizar y proteger en la forma más amplia posible la actividad sindical de todos los trabajadores; 3) reglamentar en forma orgánica y equilibrada los derechos y obligaciones de los afiliados; 4) evitar la atomización sindical.

En forma preliminar merece destacarse que el Proyecto garantiza en forma amplia e incondicionada el derecho de afiliación que tiene todo trabajador para incorporarse o no a una organización sindical y que asimismo también se reconoce el derecho a renunciar o desafiliarse de la organización (art. 2). No existe, pues, forma alguna de compulsión a los trabajadores para incorporarse a los sindicatos.

Las críticas efectuadas contra el Proyecto se han fundado en especial en la circunstancia de que el artículo 11 admite la posibilidad de que los mandatos de los dirigentes sindicales se extiendan a 4 años en lugar de los 2 años que autoriza la ley vigente y que el artículo 13 posibilita que las asambleas ordinarias se realicen cada dos años exigiéndose un 20% del número de afiliados que pueden solicitar a las autoridades del sindicato la realización de asamblea o congreso extraordinario. Como no podemos concebir que se efectúen críticas a una ley o a un proyecto de ley sin haberlo leído, debemos concluir que ellas se fundan sólo en la manifiesta mala fe de sus autores.

En efecto éstos olvidan que, tanto la duración de los mandatos de los dirigentes, como la frecuencia en la realización de asambleas ordinarias se establece y regula en los respectivos estatutos de la organización gremial (art. 9) y que tales estatutos no los hace ni modifica la "burocracia sindical" sino la asamblea o congreso del sindicato (art. 14 inc. a) integrada y conformada por todos los afiliados sin discriminación alguna. En otras palabras que el estatuto del sindicato es producto libre y voluntario del pensamiento y decisión mayoritaria de sus integrantes. Por otro lado si bien la ley, o el proyecto, prevé ciertos lapsos



**Perette y Solari Yrigoyen calificaron al proyecto de "fascista".
Pretendían, seguramente, volver a los tiempos de Illia.**

para la realización de asambleas o duración de los mandatos, los mismos son máximos o sea que nada impide que los respectivos estatutos establezcan plazos distintos, menores, que varlarán de acuerdo a las circunstancias de cada caso en particular. En cuanto al requisito del 20% de afiliados que como máximo puede establecerse estatutariamente como necesarios para requerir la celebración de asambleas extraordinarias, nada obsta a que cada organización establezca porcentajes diferentes, menores, que el indicado y que, como en el caso anterior es determinado por la voluntad mayoritaria de los afiliados.

También se ha alegado que la reforma concede facultades a la "burocracia" para intervenir sindicatos y remover delegados defectos. Al respecto, el art. 34 expresa que "Las federaciones o confederaciones solamente podrán intervenir a las asociaciones de grado inferior a ella adheridas cuando los estatutos de aquéllas consagren esa facultad". Es decir que tal facultad sólo existirá en aquellos casos en que en el respectivo estatuto —que es producto de la mayoría de la asociación profesional— se la haya previsto habiendo la asociación de grado inferior efectuado expresamente tal delegación en la de orden superior (art. 14, incisos a, c y d). En cuanto a la remoción de delegados la misma debe decidirse "en función es-

tatutaria" (art. 57) o sea que es menester que se encuentre prevista expresamente en los respectivos estatutos y las causales deberán ser las que éstos taxativamente enumeren.

En todo caso el afectado por la decisión gremial podrá recurrir ante el Ministerio de Trabajo (art. 45) el que puede dejar sin efecto la separación. En este aspecto entendemos constituye un defecto del proyecto, que probablemente sea modificado, la circunstancia de que se vede a los magistrados judiciales tomar intervención en los conflictos que puedan surgir entre la asociación y sus afiliados; si así no fuera debería derogarse el inciso ch del art. 21 de la ley 18.345 que expresamente faculta en la actualidad a los jueces del trabajo para conocer en tales conflictos.

El fortalecimiento de las asociaciones sindicales deviene de diversas normas contenidas en el Proyecto. Entre ellas la del art. 17 que veda la intervención del sindicato por parte del poder administrador así como restringe el manejo de los fondos sindicales; se pone fin a una práctica utilizada en determinada época con fines coercitivos contra las organizaciones gremiales que consistía en intervenirlas lisa y llanamente suplantando a sus dirigentes por medio de funcionarios, en lugar de recurrir al procedimiento lógico y legal que es el retiro o suspensión

de la personería gremial, solución que el proyecto prevé (art. 41). En el mismo sentido se obstaculiza la atomización sindical que en los últimos años se ha venido observando, que perjudica en definitiva a los auténticos intereses de los trabajadores y que sólo es motivada con finalidades exclusivamente políticas e ideológicas o por intereses particulares de las grandes empresas, o por ambas causas simultáneamente como es el caso de Sitram y Sitrac en las plantas cordobesas de Fiat. En este caso concreto la empresa prefirió organizar su propio sindicato pues de esa forma los tratos salariales y de todo tipo los realizaba con sus propios dependientes y no con poderosas organizaciones de envergadura nacional (UOM o SMATA); simultáneamente grupos de activistas marxistas ("clasistas") no vacilaron en hacer el juego a la patronal. Defecionando de sus respectivas organizaciones sindicales y obteniendo personería gremial propia se independizaban de la disciplina existente en aquellas que les impedía desarrollar la tarea de agitación social y política que caracterizó a los sindicatos mencionados hasta su disolución.

El art. 21 del proyecto establece que sólo se admitirá la formación de sindicatos de oficio, profesión o categoría en aquellos casos en que existan "intereses profesionales integralmente diferenciados" con el sindicato de actividad preexistente. El art. 22, a su vez, determina que sólo podrá otorgarse personería gremial a un sindicato de empresa cuando no exista asociación profesional alguna con personería gremial para representar a la respectiva actividad. Por el art. 23 se determina que no podrá concederse personería gremial a una asociación profesional para actuar en una zona determinada si existiera otra anterior con zona de actuación más amplia.

En lo sucesivo las organizaciones sindicales podrán actuar abiertamente en política, fijar su posición en asuntos de esa índole, dar su apoyo a partidos políticos o candidatos a cargos electivos e inclusive propiciar para los mismos a determinadas personas por intermedio de partidos políticos (art. 29 inc. 8). Se concluye de esa forma con una farsa que pretendió imponerse a partir de 1955 convirtiendo a las organizaciones sindicales —por arte de un liberalismo trasnochado— en entes inodoros, incoloros y fríos políticamente. Este aspecto de la reforma adquiere relevancia especial en la medida que significa la posibilidad de sincera-

miento total por parte de la Nación con respecto a la partidocracia que hasta hoy impera, por lo menos formalmente.

La futura ley brindará a los trabajadores la más amplia tutela y garantía para el libre ejercicio de sus derechos impidiendo abusos por parte de los empleadores que hoy son por demás frecuentes. No sólo se establece la estabilidad y obligación de conservar el empleo cuando el desempeño sindical impida la prestación de tareas con respecto a los dirigentes que ocupen cargos electivos y de representación en la asociación profesional, sino que la tutela se extiende inclusive a los subdelegados de personal, miembros de comisiones internas, etc. (Arts. 48 y 49).

Asimismo se decreta la prohibición de despedir o modificar las condiciones de trabajo dispuestas en perjuicio de quien haya sido o sea candidato en una elección sindical (art. 53) o hubiere colaborado o participado en la constitución o formación de una asociación profesional en cualquier forma (art. 64). Violar tal prohibición es

considerada trato discriminatorio y torna totalmente nula la resolución del empleador quien debe dejarla sin efecto y es pasible de multa y condena por práctica desleal.

En el art. 58 se legisla sobre el fuero sindical especial que constituye una real innovación en nuestra legislación laboral y que consiste en la prerrogativa que se concede a los integrantes de las comisiones directivas de las asociaciones profesionales de no ser procesados en sede penal, ni arrestados salvo el caso de ser sorprendidos in fraganti, si previamente no son desaforados por el Tribunal Nacional de Relaciones Profesionales. Sin duda la protección, en este aspecto es totalmente exagerada y no se justifica el privilegio concedido.

Creemos que una vez convertido en ley el proyecto comentado se habrán dado las bases ciertas para una consolidación de la estructura sindical que, en un futuro, pueden servir de basamento para el Nuevo Orden Revolucionario de nuestra Patria.

LA JERARQUIA Y EL DIVORCIO

La reciente declaración episcopal sobre el cierto peligro del divorcio vincular en la Argentina, ha tenido los mejores ecos.

Con respecto a la anterior, que ya comentáramos en Cabildo, tiene evidentes ventajas. No sólo desde el punto de vista "político" sino, como se dice ahora, desde la óptica de la línea pastoral adoptada.

En las manifestaciones que comentamos se adopta la correcta doctrina que en general siempre inspiró al Episcopado argentino, por lo menos hasta hace unos pocos años, cuando la locura modernista no había anclado en tantas cabezas con requetes. Se asienta con claridad la enseñanza permanente de la Iglesia en cuanto a que el divorcio es una calamidad para la sociedad y para la familia, para el Estado y para la Nación y, por sobre todo, que es contrario al hombre, a sus necesidades más íntimas y espirituales y, aunque no lo dice, se deja leer entre líneas la gran verdad que el nuevo humanismo niega con pertinacia: que, por lo mismo que el hombre no

es soberano, está radicalmente incapacitado para desconocer la ley de Dios, escrita de una vez para siempre en la naturaleza. Por lo tanto, hace bien la Iglesia, en esta ocasión, como lo hace desde el comienzo de su peregrinaje sobre la Tierra, en oponerse a las pretensiones del Estado en erigirse en Legislador Universal.

Otro mérito de la Carta Episcopal es que traslada la cuestión al terreno del ser, de las reglas del ser, alejándola del racionalismo cerrado, del ideologismo tramposo, de la autonomía humana.

De esta manera se rectifica el error doctrinario contenido en la declaración anterior, que reconocía de un modo implícito el derecho del Estado (o simplemente de los partidos políticos) de legislar contra el derecho natural.

La Iglesia, defendiendo la Verdad, muestra su exacta capacidad de amor para el hombre, puesto que, lejos de adularlo empujándolo hacia su propia degradación, lo exalta al enmarcarlo en las posibilidades de su redención.

Restauración Histórica

La destitución de Juan Manuel de Rosas del cargo de Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina, no tuvo como finalidad última instaurar la libertad contra la tiranía, a secas, como declaman los liberales desde aquellos tiempos. Esa libertad estaba condicionada a transformar el país en apéndice de potencias extranjeras. Nuestro ciclo histórico originado en los tiempos del Descubrimiento feneció con la caída de Rosas, para iniciar una nueva etapa de medianía y sometimiento.

La verdad es que la destitución de Rosas no fue tan sólo excluir el gobernante sino desarraigar la tradición en sus valores esenciales, originarios y originales, que constituían nuestro ser nacional, para condenarnos a subsistir sin destino histórico, como tributarios y subalternos de potencias extranacionales.

La llamada "Revolución de los Libres del Sur" contra Rosas en 1839, cuyos focos se localizaron en Dolores y Ohascomús, combinados con la invasión de Lavalle a la Provincia y el auxilio de la escuadra de la marina de guerra francesa, fue una insurrección para beneficiar a la potencia auxiliadora. Y tan cierto, que después del rotundo fracaso del minúsculo levantamiento, la escuadra francesa unida a la británica pretendió en 1845 imponer por la fuerza la li-

bertad de navegación del río Paraná a sus banderas, que concluyó en el Combate de Obligado y los consecuentes tratados Southern-Arana y Mackau-Arana que dejaron a salvo el honor de la soberanía argentina.

El general San Martín condenó en su momento semejantes traiciones a la Patria, en cartas privadas y documentos públicos que son bien conocidos y en los cuales censura acremente la alianza con el extranjero y la aceptación de su dominio como razón de Estado.

Nuestros antepasados, en su mayoría, tenían conciencia de su destino colectivo y cabal concepto de lo que significaba la Patria. Por esa idealidad insobornable rechazaron las Invasiones Inglesas de dominación y caminaron largas jornadas en la Guerra de la Inde-

pendencia. Pero todos aquellos actos de heroísmo se recuerdan en aburridos anecdotarios oficiales para no hacernos partícipes de esos días de gloria, apartándonos de nuestra verdadera historia.

A pesar de lo que ha trabajado la mentalidad liberal para despojarnos de nuestro espíritu nacional, el país conserva desde antiguo las reliquias de su grandeza. Y si Juan Manuel de Rosas ha mantenido su vigencia y militancia a través de generaciones como personaje sobresaliente de la Historia Nacional, a pesar de las historias en uso, el hecho es demasiado significativo para suponer, como quieren los liberales, una malsana adhesión a la tiranía. Y aunque se renueven las diatribas para tratar de descalificarlo, no podrán, al menos honradamente, cambiar el

LOS DEBATES.

BUENOS AIRES.
Revista para el Exterior.

ESTABLECIMIENTO DE ROSAS.
El ejemplarismo del tirano Rosas ha sido la gran creación del país.

En lo que toca a los hechos, la caricatura en las discusiones, en que se dan por hecho siempre las cosas que se han de probar, y se le da a la cosa que ha de ser probada el carácter de un hecho, es un defecto que se nota en la opinión pública de Buenos Aires.

En el presente momento, ha de ser por muchos la siguiente ley, sancionada por ambas Cámaras y promulgada por el Poder Ejecutivo.

El infrascripto tiene el honor de transmitir a V. E. a los efectos que la Constitución prescribe, la Ley que he tenido en mi poder en esta Cámara en sesión de 25 del corriente.

El Senado y Cámara de Representantes del Estado de Buenos Aires, reunidos en Asamblea general, han sancionado con su voto y fuerza de ley, la siguiente:
Art. 1.º Se declara a Juan Manuel Rosas reo de lesa patria, por la tiranía que ejerció sobre el pueblo durante todo el período de su dictadura, violentando las leyes de la república, y por haber hecho traidora en muchos casos a la independencia de su patria, y sacrificado a su ambición, su libertad y sus glorias, sacrificando por esta declaración las disposiciones vigentes.

Art. 2.º Se declara igualmente que culpable de los crímenes cometidos por el tirano Juan M. Rosas, abusando de la fuerza que investía.

Art. 3.º Con arreglo al Decreto de Febrero 16 de 1852 que declara de propiedad pública todos los bienes que pertenecieron al tirano Juan M. Rosas, existentes en el territorio del Estado, queda autorizada el Poder Ejecutivo para proceder a la enajenación de los mismos y formar un fondo por la presente ley al efecto.

Art. 4.º Se declara al Poder Ejecutivo para la venta en pública subasta de los terrenos correspondientes a los bienes de que se hace mención en el anterior artículo, los que se enajenarán previa licitación, en el precio de subasta más cinco leguas, al precio de subasta más cinco leguas, los que hubieren sido en la parte interior del río Salado, y de cinco mil pesos los que se hallen al exterior del mismo río.

Las subastas que se hubieren celebrado en dichos terrenos serán vendidas por su justa tasación. En los casos de circunstancias que se presenten en la venta de los terrenos mencionados en el artículo anterior.

Art. 5.º Los fondos resultantes del mismo origen, metáneos y no metáneos, que se hallen dentro de los límites del territorio de la ciudad de Buenos Aires, serán dados por el Poder Ejecutivo a los usos municipales, incluyendo formal entrega de ellos.
Art. 6.º El producto de la venta de

los terrenos a que se refiere el artículo 4.º se aplicará al fondo a disposición de la legislación.

Art. 7.º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Poder Ejecutivo, a los 15 días del mes de Julio de 1857.

PELLEU LAVALLÉE,
Ministro de Guerra,
Secretario de Estado.

Julio 25 de 1857.
C. Ochoaga, asistente recibo, comunico a quienes corresponden y publico.

Róselos de S. E. Rosas Famos.

TRANSLATION.

The President of the Senate. Buenos Aires, 25th July, 1857. To the Executive Power of the State. The undersigned has the honor to acknowledge to V. E. for the purposes provided by the Constitution, the Law definitively sanctioned by this Chamber in the Senate, under date 25th instant. The Senate and Chamber of Representatives of the State of Buenos Aires, assembled in general Assembly, have sanctioned the following Law. Art. 1st. Juan M. Rosas is hereby declared guilty of high treason, for the bloody tyranny that he exercised over the people during the whole period of his despotism, violating every law of nature, and for having betrayed in many instances the independence of his own country, and sacrificed to his own ambition, its liberty and its glories, the provisions in force being, by this declaration, null and void.

Art. 2d. It is likewise declared that the said tyrant Juan M. Rosas, misusing the power that he invested in him, violated the laws of the republic, and sacrificed to his ambition, its liberty and its glories, the provisions in force being, by this declaration, null and void.

Art. 3d. The Executive is authorized by the said Law to proceed to the sale by public auction of the lands belonging to the property mentioned in the preceding article, which, being previously licensed, shall be effected in the same manner as the lands, at the price of ten pesos, or more, of the said lands, the same shall be included in the same sale, and the same part of the same shall be.

The establishments situated in the said lands shall be sold for the full estimate thereof. Nothing contained in the actual laws, or provisions of the said lands, shall be preferred in the said sale.

Art. 4th. The same provisions of the same origin, including public lands and its dependencies within the boundaries of the territory of the city of Buenos Aires, shall be, from this day, considered as municipal property, the same to be formally delivered thereto.

Art. 5th. The produce of the sale of the lands referred to in the 4th Art. shall be deposited in the Bank to be disposed of by the Legislative Power.

Art. 6th. The Law is communicated to the Executive.

Art. 7th. Let it be communicated to the President of V. E. many years.

(Signed) PELLEU LAVALLÉE,
Ministro de Guerra,
Secretario de Estado.

Let it be fulfilled, in receipt hereof, as Law is required, communicated to the same of my concern, and let it be published.
Signature of H. E. Rosas Famos.

TRADUCCION.
El presidente del Senado. Buenos Aires, 25 Julio 1857.

Au pouvoir exécutif de l'Etat.
En signe aux prescriptions contenues dans la Constitution, le sénat a sanctionné la loi définitive sanctionnée par la Chambre d'Assemblée à V. E. copie de la Loi que cette Chambre a définitivement sanctionnée dans la séance du 25 du courant.

Le Sénat et la Chambre des Représentants de l'Etat de Buenos Aires, réunis en assemblée générale, ont sanctionné avec leur vote la loi suivante:
Article 1.º Juan M. Rosas est déclaré coupable de haute trahison, et pour avoir sacrifié à son ambition, sa liberté et ses glories à son ambition. Cette déclaration est faite en vertu de la loi qui est en vigueur.

Art. 2.º Il est également déclaré que Juan M. Rosas, abusant de la force que lui a conférée la Constitution, a sacrifié à son ambition, sa liberté et ses glories à son ambition. Cette déclaration est faite en vertu de la loi qui est en vigueur.

Art. 3.º Le pouvoir exécutif est autorisé par la présente loi à procéder à la vente en public des terres appartenant au territoire de l'Etat, le pouvoir exécutif est autorisé à procéder à la vente en public des terres appartenant au territoire de l'Etat, le pouvoir exécutif est autorisé à procéder à la vente en public des terres appartenant au territoire de l'Etat.

Art. 4.º Les établissements situés dans les terres mentionnées dans l'article précédent, seront vendus pour le montant de leur estimation. Rien de ce qui est contenu dans les lois actuelles, ou provisions de ces terres, ne sera préféré dans la vente.

Art. 5.º Les terres appartenant au territoire de la ville de Buenos Aires, et ses dépendances, seront considérées, à partir de ce jour, comme propriété municipale, et seront formellement livrées à la municipalité.

Art. 6.º Le produit de la vente des terres mentionnées dans l'article 4.º sera versé dans le Trésor de l'Etat.

Art. 7.º La présente loi est communiquée au Président de V. E. par le Ministre de la Guerre.

Art. 8.º La présente loi est communiquée au Président de V. E. par le Ministre de la Guerre.

Ces terres se trouveront vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

Les terres qui sont situées dans les territoires de V. E. et qui sont destinées à être vendues au profit de l'Etat, et le produit sera affecté à la construction d'un canal de navigation.

"... no es casualidad que la Ley Nº 139 se publicara en el periódico "Los Debates" en castellano, en inglés y en francés".

curso de los acontecimientos.

El prestigio de Rosas no se funda en episodios, siempre pasajeros, sino en la personalidad trascendente de conductor que representa la idealidad nacional. Este es el profundo significado de la relevancia de Rosas, que ha ido cobrando mayor resonancia y popularidad en la medida en que la Nación ha ido perdiendo jerarquía y dignidad por el manejo de la administración entregada a los intereses foráneos, en perjuicio de la soberanía.

La derogación por la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires de la Ley Nº 139 que declaró a Rosas "reo de lesa patria", no es tan sólo un acto de justicia respecto a su persona; es la desaparición del baldón a cuyo amparo se forjó un país para servir a los de afuera.

La Ley Nº 139 fue un acto de irritante arbitrariedad en su forma y en su fondo. No es una sentencia resultante de un proceso legal que reuniera elementos indudables de convicción, ni era la Sala de Representantes poder idóneo para hacer declaraciones inapelables. Fue una opinión política para cambiar el curso de nuestra historia, o mejor dicho, despojarnos de Historia.

Las disposiciones de esa Ley, ahora derogada, demuestran hasta la evidencia sus tenebrosos entretelones. En el art. 1º "declara a Juan Manuel Rosas reo de lesa patria", y en el art. 2º "declara igualmente que culpable de los crímenes cometidos por el tirano Juan M. Rosas, abusando de la fuerza que investía".

los ordinarios el conocimiento de los crímenes cometidos por el tirano Juan M. Rosas, abusando de la fuerza que investía".

La condena que importa esa declaración se dicta por tribunal incompetente y sin juicio previo, girando a los tribunales de justicia no la averiguación de los crímenes que se le suponen, sino la aprobación obediente de la condena anticipada y gratuita.

Esa enormísima irregularidad de procedimiento no fue la única realizada por los unitarios-liberales, aunque ésta quedó consagrada por los triunfadores sin escrúpulos. Ese mismo procedimiento de los hechos consumados se ideó en el fusilamiento —asesinato, sería mejor— del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Coronel Manuel Dorrego, en 1829, aunque con mayor disimulo. El comité unitario instó a Lavalle la muerte de Dorrego en cartas bien conocidas y que nadie puede leer sin rubor. Una vez consumado el fusilamiento de los mismos instigadores aconsejan a Lavalle incoar un sumario militar ex post facto, pero simulándolo de antecedente, para decretar en él la pena de muerte ya ejecutada. Lavalle leyó el consejo con evidente repugnancia y lo rechazó con esta contestación: "He mandado fusilar al Coronel Dorrego por mi orden", asumiendo la responsabilidad de tamaño desatino.

La similitud de proceder en uno y otro caso no use una circunstancia ocasional; es la misma

acción política que condenó a la Nación.

La destitución de Rosas hubiera sido suficiente por sí sola para asegurar la libertad, si esa hubiera sido la causa que la promovió. Pero la verdadera intención, oculta bajo el disfraz de libertad, era imponer el sometimiento del país para anexarlo a los intereses extranjeros. Porque no es casualidad que la Ley Nº 139 se publicara en el periódico "Los Debates", Nº 62 del 1 de agosto de 1857, en castellano, inglés y francés, bajo el título "Revista para el Exterior", con el fin inconcesable de ofrecer un provechoso negocio al comercio foráneo.

La pérdida de nuestra soberanía en cuanto poder de decisión independiente se acusa después de la caída de Rosas, y la historia que se elabora para nuestra enseñanza responde a la necesidad de formar generaciones aptas y complacientes a la entrega ideada por la confabulación liberal, que no es tradición sino traición. Desde entonces se han cantado loas a santones laicos del devocionario liberal, para atentar contra la esencia de nuestro existir nacional y que, por fortuna, no han logrado extirpar.

La derogación de la Ley Nº 139 no solamente borra una página vergonzosa de nuestro pasado, sino que restaura la realidad histórica, que esperamos haga conciencia en nuestro pueblo para alcanzar la grandeza de su destino colectivo, sin retaceos ni tergiversaciones.

Diccionario de un Rumiante

38. - "LEONES" ... CABALISTICOS

EL presidente internacional de la Asociación de Clubes de Leones visita nuestro país. Saludará al Cardenal Caggiano. "Entregará al general Perón una distinción exclusiva para jefes de Estado" (La Nación 9-11-73, p. 3).

NOS:

Estos Leones, más que leones son zorros. Siempre aparecen otorgando sus aparentemente ridículos trebejos —en el fondo, bien simbólicos y plenos de significación... para los iniciados— cuando la tortilla empieza a darse vuelta para el lado de sus hermanos mayores, los Venerables Hijos de la Viuda. Y si no, veamos:

—En diciembre de 1954, el Sr. Humberto Valenzuela, vicepresidente de los "Leones Internacionales", aparece "casualmente" por Buenos Aires, para conferir en la quinta de Olivos la más alta condecoración —"La Orden al Mérito Leonístico"— al Presidente Perón, al vicepresidente Teisaire, al ministro de Educación, Armando Méndez San Martín y a algunos otros ("La Prensa" 18-12-54).

—En 1960, el Club de Leones de La Habana y su Presidente, Dr. Rolando Fernández Patmos celebran un almuerzo (¿de la victoria?) en el Salón Caribe del Hotel Hilton. Invitado especial: Doctor Fidel CASTRO Ruiz... (cfr. fotografía en "Cruzado Español", 15-12-60). Castro parece era un afectuoso conmillón de éstos sus "compañeros de ruta" durante el idilio de la revolución, pues el mismo año se fotografía en el Club Rotario de La Habana con el Presidente Manuel Urrutia y otros miembros del gabinete.

—En 1973, ¿QUID DE NOBIS?

Por otra parte, que no nos vengamos con el cuento de hadas de la fundación por el filantrópico estudiante de Chicago, Melvyn Jones, en 1917.

¿Tan ignorante se ha vuelto el "Hombre Moderno" que se tr sin chistar esas piedras de molino? Porque tal origen es casi "tan maravilloso como la crianza de Ro-

mulo por una loba", afirma irónicamente Juan MALER, el erudito historiador de las raíces de la decadencia de Occidente, en su valiosísimo libro "Gegen Gott und die Natur" (Bariloche-1971, p. 439).

La verdad histórica es muy distinta: EL LEON FUE DURANTE TODA LA EDAD MEDIA EL SIMBOLO DEL ANTICRISTO, y luego se convirtió en el de los Rosacruces. Para citar sólo algunos datos contemporáneos:

—En 1917, el rey de Inglaterra permite a la Gran Logia de Londres, en su bicentenario, reproducir el león británico en su escudo.

—El mismo año se procura fundar en la Leningrado de los Soviets la Logia masónica del "León Radiante".

—Casualmente, en 1917, el inocente Melvyn Jones habría fundado el "Lions International"...

—En la Navidad de 1970, la O.N.U., esa filial legalizada y autenticada de la Masonería, distribuye una postal en 12 idiomas, mostrando un león en tren de devorar una florecilla: símbolo "navideño" de la victoria masónica sobre la Religión. (MALER, o.c.).

¿Qué nenes estos "leones"!

MORALEJA: Si no estudias el pasado, nunca comprenderás el presente.

39. - ENIGMA PARA LINGÜISTAS

Siempre habíamos creído que el inglés, la lengua "más breve, bella y bárbara del Universo" según el P. Castellani, era el esperanto ho dierno.

Pero héte aquí, ¡oh divina sorpresa!, que hay una lengua todavía más univer-super-internacional.

Según la excelente revista de la colectividad alemana, "LA PLATA RUF" (Nº 66; oct. 73, p. 22), el 8-10-73, a las 20 hs., un locutor de Radio Municipal citó a Perón, afirmando que el teléfono rojo entre Washington y Moscú caracterizaba el acuerdo entre los dos imperialismos: por él se negociaría en una lengua que no es ni inglés ni ruso...

NOS: ¡Jawohl, mi general!

40. - COINCIDENCIAS...

¿COINCIDENCIAS?

El capitán-periodista Don Paco, además de confesarse íntimo amigo del masón Salvador Allende Gossens, "desde hace muchos años" ("La Nación", 14-9-73, p. 18, col. 1ª), goza de la ubicua propiedad de aparecer en el lugar correcto en el momento apropiado, como se lo recordaron en una histórica solicitada los muchachos de la Juventud Sindical, un día antes de las últimas elecciones. (Dicho sea de paso: ¿para cuándo la desmentida de nuestro redactor de epistolas otrora tan "prolijas"? —¡latino sensu, bitte!, y no al uso de sarmientinas maestras—.

Como un botón más de muestra de su prodigioso don de la ubicuidad, Don Manrique se encontraba en PRAGA "casualmente" cuando entraron los rusos el 21-8-68. Casi lo reveló, bastante embarazado, en un reportaje televisivo: "¿Ese crucifijo?... Debe tener unos 800 años... Me lo regaló el presidente SVOBODA, en 1968, cuando estuve en Checoslovaquia..." (Canal 13, 3-9-73, 18 hs.).

Este Venerable... capitán de un "montón de rejuntables" (Perón dixit: 21-9-73), es el descubridor nativo del "SOLIDARISMO". Para los ingenuos, que dicen creer en la masonería, pero no en los Hermanos Tres Puntos, este párrafo de colofón:

"EL "SOLIDARISMO" fue inventado en 1865 por el masón Eugenio Pelletan, Venerable de la logia "L'Avenir". Por él los solidarios reniegan de todo culto y religión: rechazando anticipadamente y con juramento los auxilios sacerdotales en vida y trance de muerte. El SOLIDARISMO es la asociación oficial de los librepensadores, hija de la masonería, cuyo principio esencial es cabalmente el librepensamiento. "Solidario" era Garibaldi..." (P. Röttger: "La Masonería", 4ª ed., 1973, p. 186).

¡Un triple saludo, Don Paco!

41. - "NIGOCIOS... NIGOCIOS"

SUCEDIO:

El Dr. Nahum GOLDMANN, pre-

sidente del Congreso Judío Mundial y titular de la Conferencia de Reclamaciones Judías contra Alemania, acaba de entrevistar al canciller Willy BRANDT, para entregarle una nueva lista de reclamaciones de restitución, por valor de 27.000 millones de marcos. La actual legislación alemana sobre restituciones no cubre estas reclamaciones, en particular, por la negativa alemana a aceptar solicitudes de judíos escapados de Europa Oriental después de 1965. Además, en este nuevo pedido, el Dr. Goldmann incluyó a los judíos perseguidos por Hitler, que tuvieron problemas financieros después de 1969. Bonn no ha rechazado de plano las reclamaciones de Goldmann.

(Brian ARTHUR, corresponsal del "Jerusalem Post"; cit. en "OJI-Agencia Noticiosa Judía del Congreso Judío Latinoamericano", Servicio de Información N° 43/73 (192), 22-10-73, p. 3).

N O S :

Para no caer bajo el delito de genocidio e incurrir en las iras de la DAIA, citaremos sólo fuentes judías:

—“Desde que terminó la 2ª guerra mundial, Alemania Federal ha pagado unos 16.000 millones de dólares en concepto de restitución a víctimas del nazismo” (revista sionista “LA LUZ”, 6-4-73, p. 15).

—En 1973, el gobierno alemán aumentó en 9,5% y con retroactividad al 1 de enero de 1973, las pensiones indemnizatorias que paga a 175.000 israelíes y a otros miles de judíos en todo el mundo. (“OJI-Agencia Noticiosa Judía” N° 30/73 (179), 25-7-73).

—Ahora, nuestro “hombre de oro”—Goldmann— pide 27.000 millones de marcos más, es decir, 11 mil 250 millones de dólares, lo que representa casi dos veces el total de la deuda externa argentina actual y el 75% de las indemnizaciones pagados por Alemania desde 1945....!

MORALEJA: ¡No se le ocurra perder la próxima guerra!

42. - BASTIEN - THIRY

El fabuloso Homo Modernus, liberado de las ataduras medievales —la Fe, la Patria y el Honor— ha llegado a tal grado de progreso en su cósmico devenir hacia el teillardiano Punto Omega, que ahora aprende historia en las novelas y en el cine.

“El día del chacal” constituye así el libro de texto y la referencia “científica” para quien quiera conocer la historia de la oposición a De Gaulle. Poco importa si le ha-

rán tragar que el inclito entregador de Argelia, Charles l'Unique, hizo fusilar SOLO cuatro mil colaboracionistas en 1944, cuando en realidad, la cifra mínima aceptada por Raymond ARON —historiador judío antinazi— es de 40.000 y otras fuentes llegan hasta 100.000...

No podemos tolerar, sin embargo, que esta pseudo-historia nos presente un BASTIEN - THIRY prácticamente de opereta. El teniente coronel Bastien-Thiry (37 años, ingeniero aeronáutico, llamado el “von Braun francés”) fue un auténtico cristiano que vivió como pensaba. (cfr. “Declaración” ante sus jueces el 2-2-63 - Edit. de l'Esprit Nouveau, 39, Blvd. Magenta, Paris-XE - admirablemente comentada por Madiran en “Itinéraires” N° 72, avril 1963, pp. 107-126).

Jean Marie BASTIEN-THIRY, teniente coronel del ejército francés, dio su vida por Europa y por Francia el 11 de marzo de 1963, al amanecer. Murió una muerte ejemplar, con el rosario en la mano.

Roguemos a Dios, en caridad, por su alma.

43. - PERDONALOS, SEÑOR... QUIA CANES MUTI SUNT LEIDO:

“Fallecimiento: Pbro. Dr. Julio MEINVIELLE.

“Falleció el 2-8-73. Hacia nacido el 31 de agosto de 1905 en esta ciudad, recibiendo la ordenación sacerdotal el 20 de diciembre de 1930 en el Seminario de Villa Devoto, donde se doctoró en Filosofía y Teología. Fue Vicario Cooperador en la Parroquia de San Vicente de Paul, Capellán de las Hnas. de la Misericordia, Vicario Ecónomo de Ntra. Sra. de la Salud, Capellán de la Santa Casa de Ejercicios. Director de Periódicos, fundó la Unión Scouts Católicos Argentinos, el Ateneo Popular de Versalles y fue autor de numerosas publicaciones”. (“Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Bs. As.”, N° 174, agosto 1973, p. 142).

N O S :

Nuestro dolor —aún no cicatrizado— ante la pérdida del querido amigo y maestro (uno de los pocos que quedaban en el país) sonríe suavemente pensando con qué chestertoniana carcajada reaccionaría Don Julio leyendo esta antológica pequeñez de algunos encumbrados incapaces de comprender lo que representa una vida quemada en el Amor a la Verdad, es decir, al servicio de Dios y de Su Iglesia.

“Nolite dare sanctum canibus...” (Mateo 7,6).

44. - CODREANU

El 30 de noviembre se cumplie-

ron 35 años del asesinato de Corneliu Zelea CODREANU, fundador de la “Legión de San Miguel Arcángel” (1927) y de la “Guardia de Hierro” rumana (1931).

En la década del 20, toda la vida económica (comercio e industria) e intelectual (editoriales-autores-cine-prensa) de Rumania estaba en manos de no cristianos.

Surge entonces Codreanu quien lucha contra el materialismo ambiente y su secuela, el comunismo. Instaura un servicio de trabajo voluntario, policlasista, donde obreros y campesinos trabajan codo a codo con estudiantes, profesores y doctores. Combate la desnacionalización de su patria por la “mammona iniquitatis”. Predica que el fin del hombre no es la vida, sino la resurrección; que no se debe buscar la comodidad personal, sino tratar de desembarazarnos de las cadenas internas que nos impiden tomar el camino hacia Dios.

La “Guardia de Hierro” se convirtió así en un verdadero peligro para el gobierno liberal. El rey Carol, instigado por la alta finanza y la francmasonería, a través de su amante, la judía Lupescu —(a) Helene WOLF— emprendió desde noviembre de 1933 una campaña a muerte para erradicar la “Guardia de Hierro” de Rumania.

La Lupescu ya había tratado de hacer asesinar a Codreanu, por medio de STELESCU, un legionario traidor. Al fracasar, confió un nuevo plan al ministro Micescu. El encargado de ejecutarlo —Ion V. Emilian— se echó atrás y reveló todo el 11 de febrero de 1938. Al día siguiente, el rey Carol da un golpe de estado: disuelve los partidos y asume plenos poderes. La caza de los legionarios comenzaba. El 16 de abril, Codreanu cae en prisión y es condenado a 10 años de trabajos forzados.

En la noche del 29 al 30 de noviembre de 1938, en el kilómetro 30 de la carretera Ploesti-Bucarest, en un “traslado de cárcel”, fueron asesinados “al pretender fugarse”, el Capitán de la Legión y 13 de sus Legionarios.

En el prólogo de su emocionante y hermosa autobiografía “PENTRU LEGIONARI” (traducida al italiano, alemán y español), donde Codreanu historia sin situación de Rumania y los principios de la Legión hasta 1933, escribió él mismo el mejor epitafio para su vida de cristiano y de patriota: “LOS LEGIONARIOS NO MUEREN”...

Rumiamente vuestro
BOANERGES HUSITA

Las "Bandeiras" Conquistadoras

por **MIGUEL A. MOYANO**

GRAVES resonancias ha tenido la entrevista Banzer-Perón, que en vez de ser un aporte positivo no tan sólo para los intereses de Bolivia y Argentina, sino para el equilibrio diplomático de la región, ha añadido nuevas incógnitas y tornado más visible la perspectiva de graves tensiones en el cono sur del continente americano.

La firma del tratado con Uruguay y la recepción popular que se le hizo a Perón en un territorio que le fue hostil, no alcanzan a compensar el contraste ante Banzer, quien orgullosamente exhibió en La Paz un retazo del prestigio de Perón, si bien no sabemos hasta qué punto ello puede beneficiar al pueblo boliviano y brindar, además, una mayor estabilidad al régimen de esa nación.

INVITACION A BANZER

Pocos meses antes del 11 de marzo Perón se refirió en Madrid a su proyecto político favorito: la unidad latinoamericana. El 12 de octubre Perón accede al poder e inmediatamente se dedica a su ambicioso plan creando un 'superministro político, Solano Lima, que debe liberarlo de los problemas domésticos. Sin embargo, la magnitud de la infiltración en su movimiento y la secuela de problemas creados en la efímera administración. Cámpora, obligaron a que el caudillo tuviera que afrontar personalmente los graves trastornos ideológicos de aquél y el desquicio existente en todos los niveles del aparato estatal. Aún inconclusa la lucha contra la infiltración marxista, Perón y sus asesores en política internacional orquestan una maniobra destinada a actuar aceleradamente en el plano regional atacando dos importantes problemas: Uruguay y Bolivia. La decisión de Perón de encarar sin más tuvo que remontar la oposición de

los sectores marxistas, con lo que se agudiza el conflicto en el seno de su movimiento. Porque entre cuando Perón hace declaraciones al periodista madrileño antes del 11 de marzo y cuando Perón, Presidente de la Nación, inicia un replanteo de las relaciones argentinas con los países 'vecinos, media un espacio de tiempo en el que se dieron sustanciales modificaciones en el mapa ideológico sudamericano: las fuerzas armadas uruguayas clausuraban el parlamento y en Chile, Allende ponía fin a su vida.

Pero como en política hay que manejarse con lo que existe, Perón no vaciló en encarar las tratativas con los gobiernos de ambas naciones vecinas. Banzer inmediatamente aceptó la oferta de una visita a Buenos Aires señalando públicamente "su extraordinario interés por conversar con Perón", con lo que parecía que el prestigio personal de éste era capaz de revertir prodigiosamente la elaborada política de penetración hegemónica que los brasileños venían desarrollando por años. Por otra parte, resultaba por demás previsible que al momento de aceptar Banzer su viaje a Buenos Aires ya estaría elaborada entre las Cancillerías de ambas naciones, una agenda de los temas a tratar y puntos de vista compartidos sobre los asuntos principales, que no podían ser otros que Gas, Petróleo, Hierro, Carreteras, y todo lo referente a la Cuenca del Plata. Pero lo extraordinario del caso es que no tan sólo no existió una agenda previa sino que oficialmente Banzer al emprender su viaje a la Argentina, declaró que no tenía tema específico para tratar con Perón, anticipando además dilación tratativas con esos países, que no se iba a firmar tratado alguno. Esta insólita actitud diplomática se veía aún más extravagante, desde el momento en que

simultáneamente una delegación boliviana arribaba a Brasil para negociar la venta de gas a dicho país. Frente a una situación tan confusa y de negativos resultados no podemos dejar de señalar dos hipótesis: PRIMERO) Que la Cancillería boliviana y el propio Banzer hayan aceptado conversar con Perón sobre temas concretos y que después, ya asumido el compromiso de viajar a Buenos Aires, se hubiera manifestado una presión por parte de Brasil sobre los "riesgos" de una estrecha vinculación con la República Argentina.

SEGUNDO) Que ni nuestro Ministerio de Economía ni nuestra Cancillería hubieran hecho demasiado hincapié en establecer pautas concretas previas para un previsible acuerdo entre Perón y Banzer confiando en que la personalidad del presidente argentino sería suficiente para que aquél aceptara las proposiciones de complementación económica ofrecidas por éste. Lo cierto es que Banzer se negó a suscribir tratado alguno, demostrando lo que hace algún tiempo hemos estado sosteniendo en esta serie de notas: Bolivia ha seguido el tortuoso camino de Paraguay en una presunta política de "equilibrio" respecto de Brasil y Argentina, pero que en realidad está más volcada hacia la primera que ya tiene sólidas posiciones económicas, políticas y aún militares sobre la nación del altiplano. Así fue que Banzer vino a Buenos Aires, paseó, se reencontró con sus viejos camaradas del Colegio Militar y se fue a su país sin ser despedido en el aeroparque por Perón. Ya en La Paz abundó en conceptos que dejaban traslucir una suerte de victoria con afirmaciones tales como "traigo las manos vacías pero la conciencia limpia", etc., etc.

El traspíe de Perón en su primer intento serio en el campo di-

plomático regional nos debe preocupar sobremanera. Indudablemente años de contradicciones, desidia, y desinterés por lo que ocurre sobre nuestras fronteras, han creado una situación que para ser corregida necesita más que un hábil político, la organización de un estado nacional firme en todos sus niveles y capacitado para dar seguridad a las naciones amigas que "las bandeiras" agresoras no continuarán impunemente avasallando la soberanía y el destino de pueblos hermanos.

Uruguay: Perón marchó a Uruguay llevando una carta de triunfo tan importante como es la solución de los problemas jurisdiccionales en el Río de la Plata. Así se puso fin a una larga controversia que en los últimos tiempos había renacido, azuzada por los elementos pro brasileños del Gobierno uruguayo. Se evitan con el acuerdo logrado futuros incidentes y se fortalece toda la línea de los sectores nacionales uruguayos, que son conscientes de la grave amenaza que significa el expansionismo brasileño.

Ahora Perón tiene una noción más real de la capacidad del adversario, de los compromisos adquiridos por Bolivia y Paraguay y también de las fallas de nuestro Estado y nuestro cuerpo diplomático que, evidentemente, siguen



"Graves resonancias ha tenido la entrevista Banzer-Perón..."

ofreciendo un alto grado de ineptitud para servir a la Nación en esta difícil situación que vive hispanoamérica. Perón, más allá del desgraciado episodio Banzer, deberá manejarse con absoluta realidad práctica empezando por establecer pautas concretas de acción internacional con el gobierno chileno, a los efectos de evitar que los cinco mil kilómetros de frontera con ese país y los grupos comunistas de aquí y de allá, sirvan para crear nuevas fricciones que

nos obliguen a distraer nuestra atención y nuestras energías del secular enemigo: el Imperio de Brasil. Nuestra misión, debemos aceptarlo, en el siglo XX, tiene bastante similitud con la del siglo pasado. Entonces fue nuestro país el que dio libertad a medio continente; hoy debemos luchar por evitar que "bandeiras" conquistadoras tornen estéril el esfuerzo de nuestros antepasados, sumiendo en el "proteccionismo colonial" a medio continente.

La revista **Criterio**, que dirige el Pbro. Jorge Mejía, ha reproducido, en el número del 10 de octubre, un artículo aparecido en la publicación francesa **Oecumenisme 73**, del jesuita I. Beaubien, con el título de "Francmasones y católicos".

El artículo sugiere la unión entre los católicos y la secta excomulgada. La nota comienza preguntando: "¿Debe existir una incompatibilidad permanente entre estos dos grupos de personas? ¿Hay malentendidos que perduran sin fundamento? ¿Se puede esperar una reconciliación en la verdad y en la caridad?". Este lenguaje ambiguo parece considerar aceptable que el hombre pacte con el Diabolo, que no otra cosa es la Masonería.

Prosigue el autor, jesuita: "Vengo a tomar en serio estas cuestiones porque todos los francmasones que he encontra-

"FRANCMASONES Y CATOLICOS"

do son sinceros creyentes y honestos ciudadanos". O el padre Beaubien es un ingenuo o es un miembro de la logia. ¿Qué importa que haya católicos que participen en las tenidas masonónicas? Hemos conocido cristianos que después de advertir los gravísimos fines que persigue la masonería, se han arrepentido y retractado. Y sabemos de otros que se mantienen entre los "hermanos tres puntos", porque les conviene social o económicamente, o porque son enemigos de la Iglesia Católica.

El artículo concluye: "En una Iglesia, que según el propósito de Juan XXIII, se dedica a su "aggiornamento" y se esfuerza por estar presente en el mundo actual, ¿es posible negarse a

entrar en diálogo serio con aquellos francmasones que lo desean?".

La suave hipocresía llega aquí al extremo al invocar al gran Papa Juan XXIII, que dio al término "aggiornamento", el sentido de actualización, como el empleo de los medios de comunicación modernos y reformas litúrgicas mejores. Y se ha buscado la unión con los hermanos separados, siempre que éstos se acomoden a los dogmas y a la tradición de la Iglesia Católica. Pero jamás con los "hermanos tres puntos".

La Masonería sigue excomulgada, sean cuales fueren las sectas, admítanse en ella cristianos o no. Las encíclicas pontificias siguen en pie; no han sido abolidas. Y es bueno que la dirección de **Criterio** las relea, especialmente "Etsi multi" de Pío IX, y "Humanum", de León XIII".

En Defensa de Chile

por VICTOR C. ORDOÑEZ

SE sabe que a una guerra sólo la legítima la necesidad. Lo mismo vale para una revolución.

Conmóvese por la suerte de Allende o por la represión que ejerce la Junta Militar chilena es prueba manifiesta de que se ignora lo que es el marxismo y lo que son su naturaleza y su maldad, sobre todo su maldad potencial. Porque sólo desconociendo esa utopía enfermiza se puede desconocer la necesidad de combatirla y erradicarla.

Los que quieran oír y ver que oigan y vean. Las pruebas de lo que el marxismo hizo en Chile y de lo que se proponía hacer, están a la vista. No difiere mucho de lo que realizó y proyectó en España, en

Méjico y en Cuba, para reducirnos al ámbito latino. Seis días que hubiere demorado la revolución, cualquier reacción hubiera sido ya inútil o imposible. Un orquestado plan de exterminio de los opositores a la "vía chilena del socialismo" (poco menos del 70% de la población) aseguraría el éxito institucional del marxismo, puesto que no se proponía sino alcanzar el poder pleno sobre la muerte de sus adversarios. Para ello utilizó al MIR como pivote, ese grupúsculo tan zarandeado al que Allende una y otra vez responsabilizó por sus aventuras de vanguardia, concentrando sobre él la animosidad de los chilenos.

¿Quiénes estaban enfrente de Allende? El País No es exagera-

ción. La clase media, la clase terrateniente, la clase empresaria los liberales, los católicos, los pequeños comerciantes, los profesionales, las amas de casa, el Comando Multigremial con casi un millón de obreros, campesinos y mineros afiliados. ¿Quiénes estaban con Allende? Las fuerzas irracionales de la utopía, los izquierdistas universitarios, los jesuitas y Mons. Silva Henríquez; es decir que si nos atuviéramos a un patrón aritmético, como por el que se mueve el democratismo, el golpe del 11 de septiembre de 1973 no hubiera sino restablecido las cosas en su quicio democrático.

El marxismo iba camino, en Chile, de desbordar sus propios límites. En realidad, su vía chilena no era más que una nueva forma de implantar su tiranía a través de la convivencia. Uno, dos, tres pasos atrás, no importa si el resultado final es la destrucción del orden natural. Es preciso comprender que el comunismo es, ante todo, una gigantesca praxis, un gran sistema estratégico y táctico que poco se preocupa de sus propios principios.

Chile fue la víctima. Una economía destrozada y de momento irre recuperable, un estilo de vida aventado, los pilares de una sociedad ordenada, derruidos: la familia, la propiedad, los gremios, la pequeña y mediana industria, las costumbres, la religión, la enseñanza.

"Allende Frente al País Ideal..."

El marxismo, no obstante su sentido de la situación y su profundo contenido de praxis, es, en definitiva, intransigente e inmodificable. El hecho de que en Chile haya advenido por la vía democrática y haya postergado en parte sus reformas, no se debía sino a que enfrentaba una circunstan-



"Allende se encontró frente al país real, el de los propietarios, el de los militares, el de los curas de misa y olla, el de las amas de casa..."

clá distinta a sus experiencias anteriores. No disponía de todo el poder, le faltaba un cierto grado de unidad interna, no contaba con un ejército que jugara como última "ratio" de sus movimientos políticos, como en Europa Oriental, no tenía tampoco frente a sí a una sociedad ilusionada ni optimista sino desconfiada y alerta; en fin, el hecho de que aún se moviera dentro de un sistema liberal lo signaba en alguna medida por su origen electoralista y desde este punto de vista no podía superar la contingencia de que era una minoría. Finalmente, el cuerpo social chileno demostró ser mucho más orgánico y estar mucho más vivo de lo que se podía suponer después de años de ortodoxo cumplimiento demócrata.

Por lo demás, el marxismo contaba con el progresismo como aliado y con la obra de tábula rasa que había realizado durante la gestión de Frei. De manera que optó por establecer contactos, apareciendo como el continuador de la izquierda democrática-cristiana más bien que como su contradictor.

En puridad, esta era la realidad última del proceso. La izquierda es una sola y el marxismo sólo se encarga de acordarle continuidad y sentido dialéctico.

De modo que Allende se encontró frente al país real, el que trabaja, produce y puede llegar a desesperarse. Lo demás era charmusca: los liberales, los demócrata-cristianos, los radicales, sólo intentaban salvar sus intereses, sus prejuicios y sus dogmas. Habían entregado el poder y después querían salvar las instituciones. Pero el marxismo es una mística y el constitucionalismo es una manía: el triunfo estaba decretado de antemano. Ni siquiera había posibilidad de lucha entre la fuerza de la mística y la neurosis de la manía.

Pero el país real, el de los propietarios, el de los militares, el de los curas de misa y olla, el de las amas de casa y el de los camioneros, el de los hombres concretos, se puso de pie. El fue el que derrotó al comunismo y a sus aliados de la U.P. Un país organizado, de interior rico, no suficientemente desquiciado por el atomismo liberal, con una gran vocación asociativa, se rescató a sí mismo.

Y colocó su destino en manos de sus Fuerzas Armadas. Que son como la Nación misma y como su reflejo y resumen.

Enjuician a Zardini

Otro Síntoma de la Entrega de La Inteligencia al Enemigo

Es conocido que allí donde la intervención marxista en la Universidad de Buenos Aires no pudo cesantear libremente a antiguos profesores, por estar en vigor el término de concursos, ha recurrido al pretexto de suspenderlos a fin de someterlos a "juicio académico". Hasta ahora —y ya van seis meses de intervención— no han tenido tiempo de sustanciar ni un solo juicio a pesar del vivo interés de los profesores cuestionados por levantar públicamente los cargos que arbitrariamente pudieran hacerseles, o quizá justamente por esa causa... En cualquier caso, se da la conjetura de que el juicio más adelantado corresponde al que se le sigue al Dr. Raúl Zardini, ex decano de la Facultad de Ciencias y bien conocido por su clara y definida actuación pública en defensa de los valores académicos nacionales.

No vamos a recapitular aquí la trayectoria del Dr. Zardini, aunque sí recordaremos que en 1958, la Facultad mencionada, cayó en manos de una verdadera "mafia" comunolde cuyo padrino es Rolando García, quien no sólo se regodeó liquidando cualquier vestigio de peronista, nacionalista o católico en el claustro, sino que armó todo un aparato que costó diez años para poder vencerlo... Uno de los líderes de esa lucha contra la antipatria encaramada en la Universidad fue Raúl Zardini quien, primero como Secretario de la gestión Quartino y luego como decano, desde 1970 hasta 1973, impidió el resurgimiento de esa trenza nefasta, simplemente ateniéndose a criterios de sana conducción.

Nadie podrá sorprenderse, entonces, que ese elemento nocivo, desplazado en 1966, pactara con el Diablo con tal de poder retomar sus posiciones perdidas, lo que hizo pasando (y siendo aceptado) por peronista en el periodo previo a las elecciones. Tampoco podría sorprender que hicieran de Zardini su víctima propiciatoria y no dudasen en apelar a cualquier recurso legal o ilegal para cuestionarlo. Pero como esos cobardes no son capaces de enunciar abiertamente que su móvil es ideológico y sectario, han construido una acusación en torno a un asunto de detalle que por su naturaleza es típicamente administrativo y, por tanto, escapa a la especificidad que exige un juicio académico.

Procediendo con gran desaprensión, frente a las normas que estipula el Estatuto Universitario, respecto de tal procedimiento, el interventor Virasoro ha integrado una lista de jueces entre los que se pueden leer los nombres de Gregorio Klimovsky, Cecilia Mosin de Kotin, Corina Ratto de Sadcsky, Oscar Varsavsky, etc., renunciantes de 1966, algunos de ellos sin reunir el requisito de ser profesores ordinarios o jubilados, de categoría inferior al juzgado, y en su mayoría fácilmente impugnables por enemistad manifiesta con Zardini.

De esta bonita lista de jueces se han sorteado tres: Klimovsky, Kotin y un tal Aristides Romero (ex secretario de García) y más conocido por integrar aquel grupo de exiliados voluntarios de 1966 que se radicó en Chile y de donde fueron expulsados por las propias autoridades de la universidad bolcheviquizada del Santiago de entonces.

En suma que, vistas las condiciones que rodean este caso, el primer juicio académico a celebrarse en la Universidad de Buenos Aires desde el 25 de mayo a esta parte, se parece más a un Tribunal de Núremberg que a lo que pretende ser. Pero lo más grave de todo esto es que tengamos que asistir impasibles al desarrollo inexorable de estos trámites inicuos, viendo sacrificar a las fieras a una persona que ha dado lo mejor de sí en la defensa valiente y desinteresada de una Universidad nacional y auténtica. Mientras tanto, personajes que, a lo sumo, tienen a la Argentina como segunda patria, se mueven dentro de la mayor impunidad, contando con el aval implícito del ministro de Educación, de quien cada día se cuentan cosas más graves y fehacientes.

Con el asunto Zardini se pone claramente de manifiesto —por si hiciera falta— que no hubo nunca intención de salvar la Universidad, de nacionalizarla (como vulgarmente se proclama), sino que se la ha negociado vilmente en un trueque obscuro y cuyas últimas explicaciones todavía se nos escapan. De lo contrario ya las denunciaríamos aquí. Pero no importa, pues estamos vigilantes y en defensa de los valores morales no temeremos denunciar a quien sea que pretenda construir una supuesta política mediando la entrega de la inteligencia al enemigo. Y en esa tarea no estaremos solos; nos acompañarán hombres de la talla de Zardini.

Las Canciones de Militis

Estudio Preliminar (1)

por R. CALDERON BOUCHET

UNA reflexión introductoria a un libro del Padre Castellani es una faena complicada. La misma complejidad del autor, dentro de su aparente facilidad, la variedad de sus registros literarios y la hondura de su pensamiento, obligan a sostener una atención delicada para percibir los múltiples matices de una obra tan rica. Si Castellani se hubiera hecho conocer al público argentino con una herejía de su invención, su éxito entre los gustadores de novedades estaría asegurado y no habría aficionado a la literatura de vanguardia que no hubiera intentado descifrar su mensaje. Lo terriblemente difícil de Castellani es su perfecta ortodoxia y el sano equilibrio de su inteligencia que le enajena, desde el vamos, la aparatosa propaganda de los buscadores de rarezas psíquicas y de todos los dialécticos al servicio de la descomposición.

Un autor sano, el más sano de los escritores argentinos, con una salud auténtica y armoniosa y al

mismo tiempo original, lleno de esa franqueza varonil que hace que la más pura doctrina de la Iglesia, al transitar los senderos de su espíritu, nos llegue perfumada con el aroma de los campos santafesinos, tan bien recordados en sus nostalgias camperas y tan presentes siempre en la ancha generosidad de su límpida mirada.

Castellani es un teólogo en el sentido cabal del término, uno de esos que, sin ser dominico, ha hecho suyo el lema de aquella orden: "contemplari et contemplata aliis tradere". Si esto no fuera mucho latín para nosotros, no tendríamos necesidad de añadir, para los más legos, que el fruto de la contemplación debe ser volcado sobre los otros de una manera capaz de llegar a su entendimiento.

Esto último no está en la frase latina, pero si hay algo que distingue a Castellani de los otros doctores en Sagrada Ciencia, es su idoneidad para hacerse entender y provocar en la inteligencia un movimiento de profundo goce intelectual, sostenido por dos estímulos aparentemente antagónicos: el descubrimiento de la verdad y la asombrosa comprobación de la insignificancia de las mentiras que la ocultaban.

Repetimos que Castellani es ante todo un teólogo y confirman este juicio no solamente sus trabajos teológicos, sino también aquellos, en apariencia desligados de la faena sacerdotal como "Las Canciones de Militis", pero que revelan la permanente confrontación

de un saber de inspiración teológica, con los acontecimientos más o menos triviales del tráfico periodístico.

Un teólogo es todo lo contrario de un ideólogo para decirlo con la fea palabra hoy en boga. La época clásica conoció al filósofo y al sofista; y la distinción entre una y otra actitud humana, fue definitivamente establecida por Platón y Aristóteles. El sofista, dejando de lado toda consideración peyorativa, era un profesional de la inteligencia y su trato con las ideas lo convertía, en el mejor de los casos, en una suerte de científico capaz de aportar a quien se lo pidiera, un conocimiento más o menos riguroso sobre determinados aspectos de la realidad. El filósofo en cambio era, a la manera griega, un teólogo, porque su preocupación principal fue la búsqueda del "ontos on", de lo que verdaderamente es ente, en el sentido egregio y divino del vocablo. La preocupación de la sofística era técnica y profesional; la del filósofo, religiosa.

La cristiandad, en su período áureo, conoció la prelación intelectual del teólogo y éste era el hombre que frecuentaba la Palabra de Dios y desde ese saber revelado tendía su mirada sobre la realidad para descubrir la íntima conexión existente entre la creatura y su Creador. La perspectiva divina, el punto de vista de Dios sobre el mundo, dominaba el horizonte intelectual del teólogo. En ese senti-

(1) La Biblioteca del Pensamiento Nacionalista, obra de larga y patriótico aliento, se estrenará con "Las Canciones de Militis" y "6 ensayos y 3 cartas", obras éstas del Padre Leonardo Castellani. Como, a pesar de su interés, algunos lectores conocen "Las Canciones..." y han leído, en vs fenecidas revistas nacionalistas, los ensayos, creímos conveniente publicar el "Estudio Preliminar", de Rubén Calderón Bouchet.

do el cristiano difería del griego, porque este último buscaba el centro divino para orientar su vida a la luz de la razón, mientras el cristiano tenía por fe el conocimiento de las verdades reveladas. Y desde ese seguro centro, partía su inteligencia para penetrar mejor en el sentido de la Palabra y descubrir el secreto de nuestras realidades cotidianas.

El ideólogo nace en la cristianidad cuando la contemplación pierde su valor trascendente y el hombre vuelca sobre el mundo una mirada totalmente poseída por la "libido dominandi". La realidad ha dejado de ser un "sacramentum" y se ha convertido en un vasto campo donde desplegar la actividad económica.

La prelación de lo teórico supone la aceptación de un orden creado por la Inteligencia Divina y que el hombre sólo puede conocer en actitud contemplativa. La "speculatio" cristiana nace de este reconocimiento. La "praxis", en el sentido clásico del término, es posible si el hombre acepta los datos objetivos de un orden metafísico y otro natural, ofrecidos por Dios para que los tome en cuenta y realice su perfección. Conocer, en el sentido cristiano, es ante todo contemplar y luego obrar en orden a lo contemplado.

Esta simbiosis de teoría y práctica no esperó el advenimiento al mundo de Carlos Marx para ser realizada; todo lo contrario. Marx confundirá la "praxis" con la "poiésis" y desde esa confusión, cuando habla de relaciones entre teoría y práctica, hablará en verdad de dos momentos de la tarea productiva: el proyecto intelectual de una obra y su realización efectiva.

Pero volvamos a la armonía cristiana de ambos órdenes y a la ruptura de ese equilibrio provocada por el despertar de una fría voluntad de dominio, de esa concupiscencia que arrojará al hombre de nuestra civilización en primer lugar sobre el mundo físico y luego sobre el hombre mismo, para ejercer sobre él ese afán de su plantar a Dios en la ordenación de su vida.

Marx llamó "praxis" a esa acción transformadora que, por su índole, pertenece mejor al dominio de esa actividad llamada por Aristóteles "poiésis". Esta visión de una realidad en constante proceso de transformación y cuyo principal demiurgo fuera el hombre mismo, es propia del pensamiento moderno y halló en Hegel su ideólogo más egregio.

Pero el ocaso de la cristiandad medieval, dentro de intereses to-

davía impregnados de cristianismo, comienza a conocer esa posibilidad en la idea que se hacen de Dios sus teólogos más notables, porque al poner la Voluntad Divina sobre la Divina Inteligencia, abren los caminos de las primeras ideologías y éstas pusieron los conocimientos teológicos al servicio de los poderes temporales.

Un ideólogo es un pensador para quien el trabajo de la inteligencia tiene sentido, si de antemano lo somete a un proyecto de acción productiva. El ideólogo no contempla, porque no hay nada que contemplar; sea porque Dios es Voluntad Omnímoda y sólo interesa conocer sus designios, o porque el hombre es único ejecutor consistente del proceso por el cual el



mundo se realiza a sí mismo. La tarea del ideólogo es la invención del programa por el que debe regirse la producción en serie del "nuevo hombre".

A esto, Marx, con negligente descuido del griego, lo llamó primacía de lo práctico sobre lo teórico. En verdad se trata de la superioridad que en orden a la fabricación, tiene el producto sobre su simple condición de proyecto. En última instancia, el proyectista debe someter su engendro al ingeniero, encargado de pronunciarse sobre su viabilidad.

El ideólogo es el intelectual al servicio del Poder. No interesa que ese poder tenga carácter conservador o revolucionario. Para quien no vive borracho con la retórica socialista, el poder es siempre oligárquico, salvo que sea cristiano y

reconozca todos los límites señalados por Dios a sus claros contempladores.

Castellani es nuestro teólogo y también nuestro profeta. Y no porque haya convocado la cólera divina en ocasión de alguna calamidad pública. Su carisma suele contentarse con las pequeñas catástrofes de nuestra vida cotidiana; un decreto ministerial imbécil, las fiestas escolares o algo tan absolutamente mediocre como los libros de texto. Basta que el teólogo mire el hecho, para que éste vaya a ubicarse ante los ojos de Dios en su miserable perfidia laicista y, de rebote, recibimos el soplo vivo de la verdad negada.

En alguna oportunidad, Jean Cocteau, que era algo loco pero no tanto, dijo que se aproximaba el día en que los imbéciles tomarían las lapiceras y se pondrían a escribir. No era el temor de un sabio que ve a Satanás empujando a los tarados, pero sí el de un esteta que veía la depreciación de la inteligencia provocada por dos terribles fuerzas convergentes: la aristofobia de los mediocres y el criterio puramente económico del negocio editorial.

Cuando Castellani escribió un par de páginas sobre los "medios letrados", sabía algo más que Cocteau. Sabía que nuestra sociedad no tiene doctores porque ha perdido la doctrina y ahora el tiempo en que los repetidores llevaban hasta los alumnos, con temblor y temor, la enseñanza de los maestros. La pérdida del Magisterio ha provocado la inflación de los semiletrados y con ella su corrupción. Mientras el repetidor tiene la certeza de transmitir una doctrina impartida por una institución de origen divino, siente con respeto su papel de mediador; pero cuando la pierde se cree convocado a suplir una función por encima de sus posibilidades reales. Recordemos que el orgullo no es privilegio de los autores de grandes catástrofes históricas y menos en esta época en que toma un matiz decididamente colectivo. Cualquier representante de la masa y precisamente, en tanto representante a ella, se siente poseído de una capacidad para cambiarlo todo, que no tuvieron Atila ni Napoleón en sus mejores momentos.

"Las Canciones de Militis" tienen su primera originalidad en que no son canciones, pero a su modo cantan sus cuatro verdades a la clase dirigente de nuestro país. El título parece haber nacido de uno de esos juegos paradójales que tanto gustan a Castellani. Para los "raffinés" recuerda el título del libro de Pierre Louys: "Les Chan-

sons de Militis" en una contraposición traviesa. ¿Qué tienen que ver las licenciosas ocurrencias del poeta francés, con esa viril defensa de nuestras condiciones de salud?

Militis habla de militancia y en un país donde la Iglesia se declaró "dimitente" desde la Independencia, esta convocación militar de Castellani era un desafío a la mediocridad espiritual de nuestro sacerdocio.

Había que recordar que sano y santo tienen la misma raíz y que para ser santo no basta poner cara de estampita, ni ganar el campeonato de asistencia al rosario. Castellani le hace decir al Padre Brochero, dirigiéndose a Melinville: "Hay que ser santo al mismo tiempo, haciéndose santo en el mientras, porque en el camino, usted sabe, se acomodan las cargas y el que quiere volverse santo primero de ponerse a servir a Cristo, con la pobre y perra alma llena de pasiones que uno tiene, ése no llegó a santo nunca".

No está en mis funciones distribuir beatitudes o inaugurar reputaciones eternas. Sólo puedo decir que "con su risa y perra alma llena de pasiones" Castellani es uno de los miembros más vivos de nuestra iglesia militante y comenzó por dar testimonio de su fe, hasta en "La Nación diario", si mal no recuerdo, y en un país donde ser católico, de puro obvio, estaba totalmente olvidado.

Y aquí viene la parte, si se quiere un poco personal de este prólogo. Leí a Castellani cuando apenas había pasado los veinte años y no tenía ninguna formación religiosa. Me llamó la atención, y lo digo con vergüenza, la calidad intelectual de su trabajo. En el mundo de "semiletrados" al que pertenecía, un sacerdote inteligente era inconcebible y en el mejor de los casos se tenía derecho a sospechar que no creería en todas las "pavadas" con que la Iglesia mantenía la ilusión de un rebaño de beatas.

Un esfuerzo suplementario exigido a un instituto todavía no estropeado por mi condición de bachiller, podía hacerme admitir en un cura una inteligencia más o menos profunda en cuestiones astronómicas o de alguna otra índole un tanto estrafalaria en nuestras costumbres. Pero no cabía en mi caletre la calidad del saber de Castellani y su humor para tomar a broma la totalidad de mis dogmas laicos.

Sin embargo, fue precisamente su vena humorística la que me conquistó enseguida y como me hacía reír, me aficioné a leerlo. No quería confesar mi debilidad y el

amigo que me sirvió de puente, quizá con el santo propósito de enredarme en alguna intriga clerical, obtuvo de mí un pedido desdeñoso que apenas ocultaba el vicio adquirido:

"¿No tenés alguna otra cosa del cura ése?".

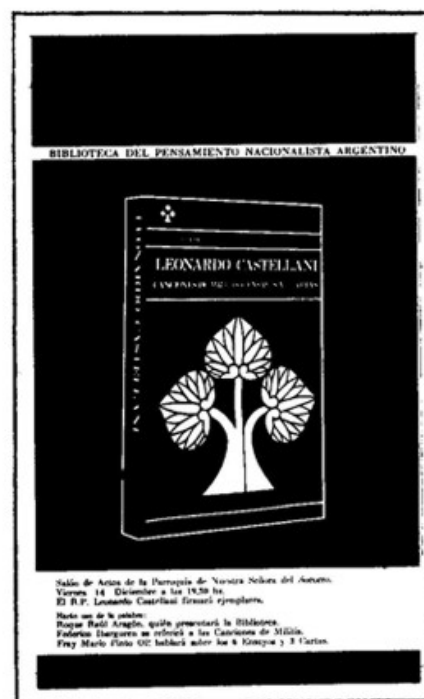
Esa fue mi perdición. Era un pagano feliz, totalmente irresponsable y cínico y terminé confesándome, comulgando y suscribiéndome a la Suma Teológica que Castellani había comenzado a editar con sus sabrosas notas al pie. El Club de Lectores tardó tanto tiempo en concluirla que cuando al final salió, yo había aprendido a leer el texto de Santo Tomás en su versión latina y sabe Dios el trabajo que me costó.

No soy literato y un análisis, con todos los recaudos del género sobre el estilo de Castellani, no me tienta. Pienso con D'Annunzio que la anatomía presupone el cadáver y tanto las paradojas, como esos saltos de humor que se encuentran siempre en la prosa de Castellani, forman parte de su ritmo vital y están tan íntimamente ligados a su personalidad, como pueden estarlo los gestos y las inflexiones de la voz.

Estas "Canciones de Militis" ofrecidas en un tono aparentemente ligero, revelan una dimensión de nuestra realidad social, que sólo el ojo avezado de un fino observador podía percibir. Pero no era suficiente la sagacidad puramente humana, para descubrir la orfandad religiosa de nuestro país. Se necesitaba la íntima delicadeza de un hombre de oración para penetrar la hondura de nuestros defectos y palpar el sitio exacto donde duele la ausencia de Dios.

No es siempre fácil advertir la profundidad de Castellani. El primer encuentro con uno de sus libros se realiza en la superficie de un estilo chispeante e irónico, como si el hombre tuviera el pudor de mostrarse en la plenitud de sus recursos espirituales. Pero una vez atravesada la corteza de sus bromas, observamos que la cosa va en serio y muchas veces, ¡a qué hondura!

Si yo dijera que su comentario sobre el Apocalipsis es lo más profundo que se ha escrito sobre el tema, se podría atribuir el énfasis de la afirmación, a pura ignorancia pueblerina. Pero he oído idéntico juicio de la boca de personas mucho más doctas y con una formación menos casera que la mía. Comentar el Apocalipsis y hacer de esa profecía una exégesis tan viva, no sólo requiere ciencia teológica, sino también oración, vida religiosa auténtica y una capacidad de



visión en adecuada consonancia con la del libro.

No profundiza quien quiere sino quien puede. Comprender la narración del Apocalipsis es profetizar. Sobre este tema cierro el comentario. En este país tan poco visitado por el Espíritu, Castellani resulta un brote extraño, una figura para la provocación y el escándalo, un remedio demasiado fuerte para nuestros organismos debilitados; y no es nada difícil encontrar, a propósito de su personalidad, las opiniones más variadas.

Con todo, supo hacerse oír y se lo oyó. Pocos pueden imitarlo y diría que, literalmente, es mejor que no se intente hacerlo. Su estilo es único y no se presta para la emulación; pero esto no significa que no haya hecho discípulos. He hallado lectores de Castellani en los rincones más inesperados y lo que quizá sea más grande, entre gente que no tiene la lectura por oficio. Y estos lectores no eran amigos de buscar entretenimientos fáciles, sino hombres que hallaron en sus libros razones para confirmar una fe que vacilaba y el sentimiento de estar sosteniendo verdades capaces de resistir con éxito el ataque de esas viejas herejías que se llaman ideas nuevas.

Todas estas razones, nacidas al calor de una noble admiración, me han llevado a aceptar la confección de este prólogo, que no es un elogio, ni una introducción, ni un estudio crítico, sino el simple y agradecido reconocimiento de una profunda deuda espiritual.

Mendoza, 4 de Julio de 1973

¿Pastores o Lobos?

Este artículo, que tiene como protagonistas principales a los feligreses de los pueblos de La Costa pertenecientes a la parroquia y departamento de Castro Barro (La Rioja), y cuyos hechos centrales se han producido el 13 de junio de este mismo año (festividad de San Antonio de Padua, patrono de la parroquia y de su sede en Anillaco), lleva como fin demostrar cómo "algunos que se dicen sacerdotes", y que señalan a todos los que no se hacen eco de su ideología como explotadores, opresores, imperialistas, burgueses, etc., son marxistas aunque lleven la vestimenta de —y hayan sido consagrados— sacerdotes.

Los hechos más abajo narrados, nos harán ver claramente que cuando alguien acusa a estos "sacerdotes" de marxistas (o comunistas, como suelen llamarlos en los pueblos del interior) corren a buscar el versículo de la Biblia, la palabra "salvadora" de los Santos Evangelios —lógicamente sacada fuera de contexto— con lo cual tratan de confundir al que los pone en descubierto.

Antes de comenzar con los acontecimientos acaecidos el día 13 de junio, día del ANILLACAZO (ya que están de moda los AZOS) o LA COSTALADA, debemos hacer una breve introducción al tema.

El Obispo de La Rioja, Angelelli ("fundador" de la Nueva Iglesia Riojana y más conocido por Satanelli en esa provincia), se ha caracterizado por traer a su zona de pastoral a cuanto sacerdote expulsado de otra diócesis ande suelto en la Argentina; quien además cuenta con los servicios del conocidísimo sacerdote Arturo Paoli (marxista que cuando viene a Buenos Aires —en época de verano— disfruta de las comodidades de una fastuosa residencia con pileta de natación, en la zona residencial de Vicente López). Este "equipo de expertos" ha ido ocupando todas las parroquias claves de la diócesis de La Rioja, exceptuando Tama, donde está el Padre Virgilio Ferreira desde hace más de 45 años.

Aprovechando la enfermedad del Padre Ferreira que lo obliga a trasladarse a La Rioja, "el equipo satanelliano" decide enviar a los pueblos de La Costa algunos de sus miembros para concientizar a los vecinos. Pero se encontraron que su prédica no hacía carne en los pobladores de esa zona riojana; feligreses no acostumbrados a escu-

char que "la Iglesia debe abrazarse con Freud y Marx", "el sacerdocio en todos sus niveles está ligado a estructuras perimidas", "no se debe temer echar mano, si es necesario, a la violencia"... Esta era la situación cuando se precipita el ANILLACAZO.

El Anillacazo

Desde horas tempranas, más de un millar de personas venidas de todos los pueblos de La Costa, se habían congregado frente al templo de Anillaco con el fin de solicitar el alejamiento del lugar del Obispo Angelelli y la comitiva compuesta por diez sacerdotes y cinco religiosas (entre otros Jorge Danielián, Antonio Piugjané, Marcelo Laffage, Arturo Pinto, Fabricio Sigampa, Julio Guzmán, Ana María Alchalel, Teresa Rasilla, Mariana de la Merced, y dos o tres laicos).

Los fieles exigían con humildad y firmeza que el Obispo Angelelli y sus "barbudos", cuya prédica no estaba de acuerdo con lo enseñado por el Magisterio de la Iglesia, se alejaran inmediatamente del lugar y asimismo, deseaban que el Padre Ferreira fuera repuesto al frente de su parroquia, para que él presidiera las fiestas patronales.

Alrededor de las 10 hs. el Padre Ferreira apareció en la puerta del templo, y en ese instante, los fe-

ligreses congregados frente al mismo se postraron de rodillas y le pidieron su bendición, demostrando quién era el verdadero pastor.

Hasta ese momento Angelelli y su comitiva habían dado señal de su presencia clausurando el acceso al templo. Esto tuvo como réplica que los fieles se decidieran a realizar una procesión alrededor de la plaza de Anillaco, en señal de adhesión al Padre Ferreira.

Llegado a ese extremo, los feligreses comenzaron a solicitar nuevamente que Angelelli y "los barbudos" se fueran del pueblo. Un altavoz —enclavado frente al templo— reproducía mensajes como estos: "...el pueblo de La Costa no propicia la violencia, pero tampoco merece la violencia, ni agravios. Y es violencia y es agravio ocupar el templo e impedirle realizar la fiesta de su Santo Patrono. Que quienes ocupan el templo lo desocupen, y dejen que el pueblo de Dios sin interferencias extrañas goce de justicia y paz"...

Alrededor de mediodía, la totalidad de los fieles —congregados frente al templo y a la espera de una iniciativa por parte del "grupo satanelliano"— irrumpió dentro de la Iglesia y la casa parroquial. En la ocasión, y en nombre de todos los allí reunidos, una persona se dirigió al Obispo Angelelli diciéndole: "...lo que Ud. está predicando no está acorde con

nuestra fe, y pedimos que se vayan del departamento quienes han introducido en nuestra Iglesia ideologías foráneas", a lo que Angelelli respondió: "...Dios quiera que el Señor los bendiga, pero también Dios quiera que caiga la maldición sobre los responsables de este acto", respondiendo su interlocutor que "no tenemos miedo a maldiciones ni a ninguna amenaza porque estamos seguros que estamos defendiendo la verdadera fe"...

Para mostrar la verdadera careta de estos sacerdotes, falta decir que el Obispo Angelelli pidió al comisario Barros que reprimiera a los fieles. Ante semejante pedido, Barros le contestó que había una directiva del Ministerio del Interior para que no se repriman las manifestaciones populares y que su misión en el lugar era proteger la integridad física del Obispo y su séquito. Por cierto que quienes escucharon al Obispo pedir a la policía la represión de sus propios fieles, no pudieron dejar de recordar que hace poco tiempo el mismo prelado pretendió efectuar un Encuentro extra de San Nicolás y el Niño Alcalde, con el más rotundo fracaso, para condenar la represión de que habían sido objeto dos de sus curas —acusados de terroristas— (El Sol de La Rioja, 22/6/73).

Viendo el cariz que tomaban los acontecimientos, el Obispo y su séquito abandonaron el pueblo entre vivas al Padre Ferreira y la Iglesia y "que se vayan los barbudos". Pero antes de retirarse dejó un decreto sin fecha (manuscrito) en el cual establece una serie de medidas lesivas contra los pobladores de La Costa, de las cuales se pueden tomar dos para reflexionar: ...a) disponer que en ningún templo de La Costa se realicen actos litúrgicos hasta nueva disposición; b) ordenar que todo sacerdote que no cuente con expresa autorización del Obispo e incumpliere lo enunciado en el punto anterior, queda suspendido ipso facto..." Reflexionemos: ¿a qué sacerdotes se refiere? ¿a los que son expulsados de otras diócesis por estar en contra de la Iglesia en su prédica diaria y que él se encarga de "recoger en su regazo" con tanto cuidado? ¿a los concientizadores de religiosos y religiosas, que han provocado una impresionante deserción en conventos, colegios, etc.? ¿cuál es su intención al privar de asistencia espiritual a 10 poblaciones íntegras?

Antes de retirarse el "equipo sataneliano", uno de ellos (Padre Sigmamp), y ante la mirada incrédula y atónita de los fieles, se apoderó del copón perteneciente al



En esta secuencia, tomada directamente el día del anicallazo, se ve salir a los "barbudos" sacerdotes de la diócesis de Santaneli luego que el obispo se diera cuenta que no podía contra los tradicionalistas. Uno de los dos sacerdotes —con gorra— es de notar que no soltó, ni por un instante, el poncho que llevaba puesto. Lo curioso, según relatos de testigos, es que ese día hacía calor, razón por la cual algunos conjeturan que "algo" llevaba bajo el poncho. Luego, se encontrarían balas dum-dum...

templo de Anillaco y lo trasladó a Almogasta.

El Grupo de "Privilegiados"

Después de la ida de Angelelli, el Padre Ferreira fue repuesto en su curato, lo cual agradeció con palabras emocionadas (términos que por razón de espacio no transcribimos).

A partir de ese mismo día comienzan a llegar adhesiones a Anillaco; entre otras, el 16 de junio, la de la Junta Provincial del Movimiento Nacionalista de La Rioja, que emite un comunicado en relación con los sucesos de violencia que se suceden en el país, y menciona los hechos ocurridos en Anillaco, apoyando lo actuado y pidiendo "que reflexione el Ordinario local y los curas que lo secundan de que con el pueblo riojano no se juega".

El 20 de junio Angelelli emite un

decreto que entre sus considerandos dice: "...que el pueblo (de La Costa) fue utilizado y presionado deslealmente por un grupo... que este mismo grupo excitó al pueblo contra su Obispo sin otro fin que el mantenimiento de sus privilegios..." y que por ello declara incurso en entredicho personal a: Simón Navarro ("privilegiado empleado" que atiende un surtidor de nafta), César Menen (agricultor), Fiori Cecane ("privilegiado" empleado agrario), Dr. Páez (médico jubilado), Amado Menen (comerciante), José A. Lucero (profesor), Carlos Orellana (concejal justicialista), Manuel Menen (comerciante), Juan F. Del Moral (presidente la Cooperativa El Velazco), Pastor Avila (de La Rioja; no estuvo en Anillaco pero igual fue sancionado), Luis M. De la Fuente (profesor, ha presidido el Movimiento Familiar Cristiano antes de que éste fuera disuelto por Ange-

lelli, actualmente preside el Movimiento Católico Seglar de Formación y Apostolado, Juan Cisterna (jefe del Correo de Anillaco) y Manuel Yañez (agricultor).

A todos estos privilegiados, Angelelli les avisó que: "...no podrán asistir a los divinos oficios, ni recibir los Sacramentos o Sacramentales, y quedan privados de la sepultura eclesiástica..."

¿Progresismo = Terrorismo?

Hay que agregar que luego de estos acontecimientos, la Madre Superiora del Colegio Sagrado Corazón de Jesús solicitó a la señora G. E. Soria de De la Fuente (esposa del "entredicho" L. M. De la Fuente) que presentara su renuncia al cargo por haber participado su esposo de manera notoria en el ANILLACAZO.

Es de destacar que las pertenencias de los capuchinos Danielián y Puigjané —que fueron retiradas de la casa parroquial de Anillaco días después de los acontecimientos narrados— consistían en equipos electrónicos, grabadores (¿serían para aplicar las teorías de Paulo Freire de "lavado de cerebro"?), ropa de alta montaña, documentación, cartas, mochilas, etc. valuadas (según un testigo presencial) en unos 9 millones de pesos viejos. ¡Pensar que uno de sus votos es de pobreza!

El domingo 17 de junio, a la vez que se realizaban las fiestas patronales de San Antonio con la asistencia de más de un millar y medio de personas, Angelelli en la misa que celebra por L.V. 14 decía entre otras cosas: "...Hermanos costños, dos sacerdotes, los padres Jorge (Danielián) y Antonio (Puigjané) que han dejado familia y amigos, se han realizado entre ustedes para servirlos y estar junto al Padre Virgilio para ayudarlo, lo sucedido el día de San Antonio me exige reparar públicamente esta injusticia, agravio que se les ha hecho al decirles que se vayan. Por eso les encomendé la predicación de la Novena de San Nicolás, aquí en la Catedral, como gesto de acogida fraternal, como reparación de la diócesis..."

Después de esto se produjeron otros incidentes de menor importancia, hasta que el domingo 29 de julio ante una homilía altamente provocativa de Angelelli, y con el agravante de que dos de las monjas expulsadas (A. M. Aichalel y T. Rasilla) por disposición del Obispo, pretenden radicarse en los pueblos de La Costa, se produce el AMINGAZO.

Al saber que ambas monjas habían llegado a Aminga, en menos

de media hora se agolparon frente a la casa de las mismas más de trescientas personas que pedían de viva voz que se fueran del pueblo. Como les respondiera el silencio, algunos vecinos procedieron a ocupar la casa, mientras otros se dirigían en su búsqueda al edificio ocupado por CODETRAL (Cooperativa de Trabajadores Rurales Amingüeños).

Detengámonos un momento en saber qué es o qué era CODETRAL. Digo era, porque el 22 de agosto la Cámara de Diputados de La Rioja sancionó la ley 3228 de parcelamiento del latifundio Azzalini, que abarca 116 has. y 37 inmuebles, y con ello terminó con el deseo de una experiencia de granja colectiva, al estilo soviético en la Argentina.

CODETRAL, era una cooperativa creada por el "grupo sataneliano" para trabajar las tierras de la sucesión Azzalini, y al frente de la misma estaban los Sres. Sifre y De Marco. Pero nunca hicieron nada de esto.

Volvamos al hilo de la narración. A los vecinos agolpados frente al edificio de CODETRAL, también les respondió el silencio. Ante esto, penetraron a la casa donde se incautaron de todos los elementos existentes, como ya —otro grupo— había hecho en la casa de las monjas asuncionistas.

Las personas que penetraron al local de CODETRAL, se llevaron una gran sorpresa. No había ni un solo elemento o herramienta utilizable en tareas agrícolas, pero sí: a) un mimeógrafo, máquinas de escribir, un proyector de diapositivas, un proyector de películas sonoras (valuado todo esto en varios millones de pesos); b) explosivos, distribuidos en dos bolsas y en un envase de hojalata; c) gran cantidad de canos de unos 30 cm. y mechas; d) varios pasajes vía aérea a nombre de uno de los directivos de CODETRAL y con destino a varios países de Europa (todos esos viajes habían sido realizados aproximadamente en tres meses, y el costo total de los mismos era de unos 50 millones de pesos moneda nacional); e) abundante material ideológico marxista; f) correspondencia mantenida entre Sifre y De Marco con varios países europeos. En una de esas cartas, el remitente pregunta: "Si al fin los padres Antonio y Jorge han podido sacar al cura viejo..." (no hay ninguna duda que se refiere al Padre Ferreira); etc., etc.

Asimismo, extraoficialmente se menciona que entre el numeroso material secuestrado figuraría una planilla contable, en la que están asentadas diversas sumas de dinc-

ro recibidas del exterior, principalmente en dólares y marcos alemanes. Una de las sumas anotadas es de 40.000 marcos alemanes, que en pesos viejos representa la friolera de 160 millones. ¡Viva los católicos alemanes, que nos financian nuestros satanelis!

Además, entre el material y documentación retirados de la casa de las monjas, los vecinos encontraron unos extraños sobrecitos (alrededor de 50) que contenían un polvito blanco. Hay que ser demasiado boballicón, para no sospechar lo que puede ser.

Después de esto, hay que preguntarse: ¿qué pensaba hacer Angelelli con la gente de CODETRAL? ¿no será una pantalla detrás de la cual se esconde algo terrible? ¿cuál era la razón de los viajes tan seguidos a Europa? ¿Angelelli y Paoli con quién están vinculados? La única respuesta —rápida y coherente— es que CODETRAL está vinculado a organizaciones extremistas marxistas internacionales. Esto lo confirmaría —además de los elementos hallados— el quincenario NUEVA HORA (Partido Comunista Revolucionario) que en su Nº 123, correspondiente a la segunda quincena de agosto de este año publica un artículo titulado: LA RIOJA LUCHA (firmado por Esteban Rubin) en el cual se elogia la labor (sic) de Angelelli y CODETRAL.

No debemos dejar de mencionar que el 13 de agosto, el "Papa negro" Arrupe visitó La Rioja, apoyando totalmente "la labor realizada" por Angelelli, y además dijo que "apoyar al Obispo significa estar con la Iglesia" (?) ¡Qué extraña influencia la de los jesuitas Di Nillo, Ramos, Huteyo y Aguedo Pucheta!

A semejante intrusión jesuitica vino a sumársele la del enviado pontificio, monseñor Zaspé, quien tras una desafortunada y muy ruidosa gestión en la tierra de Facundo debió meter violín en bolsa y dar por terminado su fugaz viaje. Es que en el Vaticano soplan huracanados vientos de "renovación", los cuales, demás está decirlo, no son del agrado de los fieles anillaquenses.

♦ TIZONA

Para una reconstrucción cristiana de Chile y de Hispanoamérica.

Revista mensual. Suscripción anual: \$ 50.-. Suscripciones: Librería Huemul - Santa Fe 2237 - Tel. 83-1666.

La "Concientización" Prosigue

Lo más grave que pasa en la Universidad —especialmente en la de Buenos Aires— no es haber expulsado injusta y arbitrariamente a numerosos profesores (sin siquiera las mínimas garantías laborales que merece el último peón de una fábrica); no es haber convalidado el deterioro más formidable y jamás visto de la enseñanza, la destrucción de equipos enteros de investigación o la eliminación de cursos enteros de posgrado (¡tanto necesarios para el mentado desarrollo y reconstrucción del país!); ni siquiera lo es tampoco —si se confirman las versiones— que en edificios universitarios haya depósitos de armamentos.

Lo terriblemente serio, en cierto modo irreversible a corto plazo, es el cumplimiento inexorable que se está verificando, desde hace seis meses, en cuanto a la llamada **concientización** que afecta no sólo al estudiantado sino a buena parte de los docentes. Lo que durante el período 66-73 se hizo más o menos subrepticamente, ha vuelto a practicarse con desparpajo total y con una virulencia nunca vista. Es la clara culminación de la estrategia fijada en 1955, cuando la Universidad fue entregada al **marxismo independiente**, y que pudo desarrollarse sin tropiezos durante el gobierno de Frondizi o el de Illia. Nadie puede llamarse a engaño sobre este punto: los problemas que el gobierno actual hereda no se los debe a la Revolución Argentina tanto como a los gobiernos que la antecedieron. Y acaso por ocultar esta verdad meridiana el **problema** universitario se ha agrandado desmesuradamente estos últimos tiempos.

¿Qué es la Concientización?

La **concientización**, o campaña psicológica de esclarecimiento compulsivo e irracional de las mentalidades jóvenes, sin formación previa o idiotizados por la sociedad de consumo a la que contribuyen voluntaria y efectivamente, se ha

ce ahora en las aulas como tarea oficial. Numerosas asignaturas han dejado de lado su cometido específico para ceder su espacio al adoctrinamiento colectivo. Ahora bien, lo más increíble del caso es que esa doctrina no sólo no es la oficial, sino que precisamente se opone a ella, o la supera, o es directamente otra cosa. Claro que para cumplir mejor sus designios la **concientización** se efectúa revestida de disfraz peronista (lo que se cumple impunemente), o revestida de nacionalismo (lo que implica una contradicción de hecho, pues un nacionalismo sin religión conduce sólo a un Leviatán colectivista pero no al concepto de Nación que culturalmente es una creación cristiana).

Pero también hay otras maneras, muy frecuentes, de realizar la **concientización**: por chantaje, lo que se verifica obligando a los alumnos a sostener la doctrina oficial de la cátedra —sin la menor chance de contradecirla— y obligándolos indirectamente a asistir a las clases teóricas, aunque sea una flagrante contradicción del vetusto principio reformista que los liberaba de esa obligación... **creando un complejo de inferioridad al estudiante** que carece de defensas propias, como es el caso de la masa, de tal modo que declarar marxismo hoy se ha con-

vertido en algo tan necesario como usar una determinada marca de **blue-jeans** (y con el mismo nivel de profundidad)... o bien, **ablándolos**, compeliéndolos a la auto y recíproca acusación de que son unos burgueses culpables. No cabe duda que este revolucionarismo **universitarioide** es algo que sólo puede darse en el seno de la burguesía, entendiéndolo por tal a la clase que sólo vive para el dinero y para las cosas que el dinero compra. Lógicamente al hijo de un obrero manual, que tiene que trabajar para poder estudiar (y no para pagarse un auto) no le puede llegar a conmover aquella acusación porque para él el dinero es sólo un medio para vivir, para adquirir lo esencial.

Un Marxismo Resucitado

Los presupuestos teóricos de la **concientización** no difieren mucho de los que en 1968 adquirieron eco mundial por la intensa colaboración de la prensa internacional, siendo el primero el de que la politización soluciona todo, es la panacea de la sociedad contemporánea y por ende nuestros destinos individuales. Lo que, dicho de otra manera, implica lo siguiente: "las cosas andan mal porque todos no se ocupan de todo al mismo tiem-

po"... Además, todo tiene un signo político definido, nada es neutro frente a la supuesta claridad meridiana de la doctrina marxista-leninista - trotskista - maoísta. De allí que la **concientización** consista concretamente en pasar de nuevo toda la realidad a través del tamiz de la ideología. Por eso es que se sostiene, aquí como en París, que la Universidad tiene la obligación de tratar todos los temas, el deber de informar de todo a sus estudiantes y sólo la Universidad antimarxista puede haber "ocultado" y convertido en tabú lo que, en verdad, no hay tiempo material de tratar cuando se elige una disciplina sistemática como objeto de un estudio serio. Todo lo que no está **engagé** no tiene valor. (vbr. dos más dos) piensan estos remedos de un Sartre envejecido y obsoleto de allá por 1950...

La única verdad sobre este asunto consiste en que con el cuento de que la realidad aparece más nítida y con sentido a la luz de la ideología, lo abstracto de lo ideológico priva sobre lo real y sobre lo más próximo. Y para esto, una vez más, el marxismo ha sabido contar como cómplice a otro aspecto de nuestra desvencijada sociedad contemporánea, ya que han sido los medios de difusión masiva y abusiva los que han logrado que una abuela de Tasmania no pueda conciliar el sueño por el asunto Watergate y, en cambio, abandone a sus nietos con la mayor naturalidad.

Todos estamos medianamente preparados ya para preocuparnos más por una revolución en el Togo que por el cumplimiento de nuestros deberes de Estado, abriendo así una válvula a nuestro sentido moral o, para decirlo en términos estrictamente del momento: ¡LIBERNARNOS! Ni duda cabe que todo esto no es sino una manera eficaz de neutralizar nuestra capacidad de reacción espontánea y, por este camino es que el estudiante universitario se deja inyectar el veneno marxista. Para una buena **concientización** hay que sacar a la gente de la realidad para llevarlos tras sueños delirantes y utópicos a una liberación completa de ataduras morales. ¿Por qué es, sino, que los izquierdistas jamás protestan por el auge de la pornografía y en cambio se rasgan las vestiduras frente a la censura de **Ultimo Tango en París** con la misma violencia que condenan la revolución chilena?

La Única Esperanza

Nos queda, empero, una esperanza: no la de que las autorida-



La única "concientización" en la Universidad de Pulgrós Kestelboim y Co. es la MARXISTA.

des actuales vayan a proceder rápida e inversamente a las ungidas el 25 de mayo (que en muchos casos son las mismas: Lima, Tajana) sino algo mucho más sólido e inmutable: la comprobación de que todo este proceso verificado en las universidades es una **concientización** superficial, una especie de **ersatz** del lavado cerebral que puede reputarse como una de las creaciones que llevará a la historia al universalista Mao-Tsé-Tung. Esta es una **concientización** para universitarios de países entregados al régimen, por eso se ha dado un vuelco tan llamativo en tan poco tiempo.

Nadie puede creer que nuestra juventud esté marxistizada; los que lo están son los medios que la reflejan, porque han caído en manos de quienes saben manejarlos: una élite de agitadores bien conocidos. En el fondo, lo que sucede en nuestro país ahora es un poco el eco de una misma cosa que tiene lugar estos últimos años en Occidente: un último coletazo del marxismo internacional. Recuérdese bien a la argumentación de los más distinguidos pensadores; sólo una ola de frivolidad —con características de insólitas y espectaculares— ha podido hacer ganar terreno de nuevo a esta ideología en determinados medios intelectuales como la Universidad.

O sea, que el marxismo no ha vuelto porque sea una reacción a la explotación económica, ni al hambre (véase sino la prosperidad del Mercado Común) ni a la opresión de supuestas castas, sino porque nuestra Sociedad (no tan porrida como para no reaccionar frente a situaciones límite) es

francamente débil por la vena de la frivolidad, del macaneo, de lo irracional, de la fantasía, de lo fácil y, en definitiva del autoengaño que hace hablar de liberación sin límite.

Ahora bien, esta esperanza de que hablábamos recién no vale si somos deterministas o fatalistas, pues **solo no se va a arreglar nada** y, en cambio, nuestra intervención, puede contribuir a la derrota final del error marxista. O sea, denunciando la inconsistencia de la **concientización**, desenmascarando a las élites que se atribuyen ejércitos de seguidores, sembrando la buena doctrina del realismo y del sentido común, aguantando con suficiente temple moral el ataque del enemigo y el desaliento del amigo, el marxismo no triunfará, ni en la Universidad, ni en el país.

Pero claro está, esta simple filosofía exige que, cuando menos, los poderes públicos no la vulneren, como es el caso de la confirmación de un rector marxista en Bahía Blanca. También exige que se abandone el fácil optimismo de creer que el marxismo, aún en su versión más frívola como es la universitaria, pueda ser combatido por una fraseología igual o más frívola aún. Y finalmente exige **Fe en la Argentina, y en la Cristiandad**, en lugar de creencias esotéricas o esperanzas en las agencias de la tecnocracia internacional que, en los hechos, son los vehículos de un marxismo **aceptable y coexistente**. Porque si no creemos que podemos salvarnos solos es ilusorio que pensemos que la solución va a venir de afuera. Mientras tanto; la **concientización** prosigue.

P. H. R.

LAS TERMOPILAS

Por Leónidas



—Porque ya no sé dónde se esconde mi enemigo, en esta hora de legales convivencias, la tolerancia precedida de preámbulos periodísticos, de consignas de paz siempre concedidas. A "La paz es posible", yo le opongo "La guerra es imposible", ahora que ya no sé dónde se esconde mi enemigo.

COMPUTADORA



Alabanzas de Belén

por RAFAEL IJEN

EN BELEN UNA NOCHE

En Belén, una noche,
se fueron a juntar
el cielo con la tierra,
¡Qué noche singular!

Desde entonces, los hombres
con la revelación,
supieron del misterio
de la salvación:
Que Dios bajó a la tierra
y el hombre a Dios subió.

LA VIRGEN DEL CIELO

Las avesillas del cielo
y los peces de la mar,
más las bestias de la tierra
se alegraron a adorar
al Niño Dios que ha nacido
de Belén en el portal.
Y las estrellas con bendiciones
y las rosas con coronas
nos recuerdan los milagros

NAVIDAD

Ya amanece en Belén
y el sol no ha salido.
Aún nos quedan lágrimas
de Jesús para llevarnos
de los pecados como
de los dolores y vejaciones
de los días e iluminados.
¡Ay, en esta noche,
nosotros y sálvanos,
aún nos quedan lágrimas
de dolor.

Yo no duermo,
me voy a desvelar
por un Niño que ha nacido
de la rosa en el rosal.

La rosa que es el alma
que se ilumina
ay, la rosa que es el alma
en la redoma del alma!

Informe Reservado

Relaciones Peligrosas

La presencia y los desplazamientos en Buenos Aires, durante el pasado mes de octubre, del señor Carlos JORGE ANTONIO (h), han dado lugar a las más diversas conjeturas en ambientes militares y periodísticos. Ellas se basan en la presunción de las simpatías ultraizquierdistas del hijo del magnate exiliado en España, en la realidad de la inmensa fortuna que maneja y en los contactos que, según se dice, habría mantenido durante su estancia entre nosotros. Lo cual permite, con aparente fundamento, sospechar que los grupos subversivos y marxistas podrían eventualmente contar con muy importantes influencias, conscientes unas e inconscientes, otras.

Pero la curiosidad militar (por llamarle de algún modo) se apoyaría en hechos que se señalan como concretos y cuya síntesis es la siguiente:

1) La constante compañía que habría hecho al joven Jorge Antonio el cura tercermundista Héctor Ferreiros (panelista habitual de Canal 9; ex redactor de la revista "Raíces"; redactor de "Primera Plana" en la etapa izquierdista durante la cual fue dirigida por Manuel Urriza, actual ministro de gobierno en Buenos Aires; colaborador de "El Descamisado" y, finalmente, uno de los inspiradores, con J. M. Abal Medina, Dante Gullo, el ex cura Alejandro Mayol y el citado Urriza del "Operativo Domingo");

2) La comida de Carlos Jorge Antonio con un destacado oficial del Ejército durante la penúltima semana de octubre, gestionada por el cura Ferreiros y en la que —según manifestaciones de éste— dicho oficial le había hecho conocer a

Jorge Antonio (h) el disgusto de altos mandos del arma por el ataque que "Primera Plana" llevó contra el recordado operativo "cívico-militar" (una semana después Jorge Antonio (h) cerró la mencionada publicación pretextando falta de papel);

3) Anteriormente, el cura Ferreiros —financiado al efecto por Jorge Antonio— hizo varios viajes a España y otros países de Europa, donde habría man-



Solano Lima mantuvo contacto con Carlos Antonio

tenido contactos con oficiales del Ejército Argentino circunstancialmente en el Viejo Mundo (conviene recordar una versión que tuvo circulación amplia en su momento: según ella el propio Perón, desde Puerta de Hierro, le habría hecho llegar a uno de esos oficiales un falso pronóstico del Dr. Puigvert sobre la "inminencia" de su muerte, información que trasladada a Buenos Aires, ha-

bría sido decisiva en orden al plan político-electoral que de inmediato propuso y desarrolló Lanusse);

4) La reciente entrevista del joven Jorge Antonio con el Secretario General de la Presidencia, Dr. Vicente Solano Lima (ocurrída el viernes 26 de octubre) gestionada, entre otras personas, por el cura Ferreiros;

5) La alegada comprobación de que uno de los lugares elegidos por Jorge Antonio (h) para pernoctar haya sido el domicilio de un conocido extremista del barrio de Belgrano, que actualmente desempeña importantes tareas en una Universidad del interior del país (aquél, pese a que dispuso de una custodia permanente de tres hombres aportados por los Servicios de Seguridad, mudó siempre de alojamiento).

Todo lo que antecede es motivo de estudio y viva preocupación por parte de los sectores responsables del peronismo, los que analizan con suma atención la escalada marxista en las universidades, los gremios y otros sectores vitales de la vida nacional. Las recientes manifestaciones del Dr. Lima (26-X a Jorge Obeld, Regional 2 Juventud Peronista) en el sentido de que es necesario frenar al macartismo, añaden un nuevo elemento de sospecha y zozobra y fortifican la creencia de que la conspiración marxista contra Perón y el país cuenta con medios ingentes y aún con ramificaciones en altas esferas, involuntarias, unas, pero otras sumamente lúcidas. En aquellos sectores se dice que no resulta fácil discernir sobre cuál sea el grado y la naturaleza de la participación de cada uno de ese supuesto plan.

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

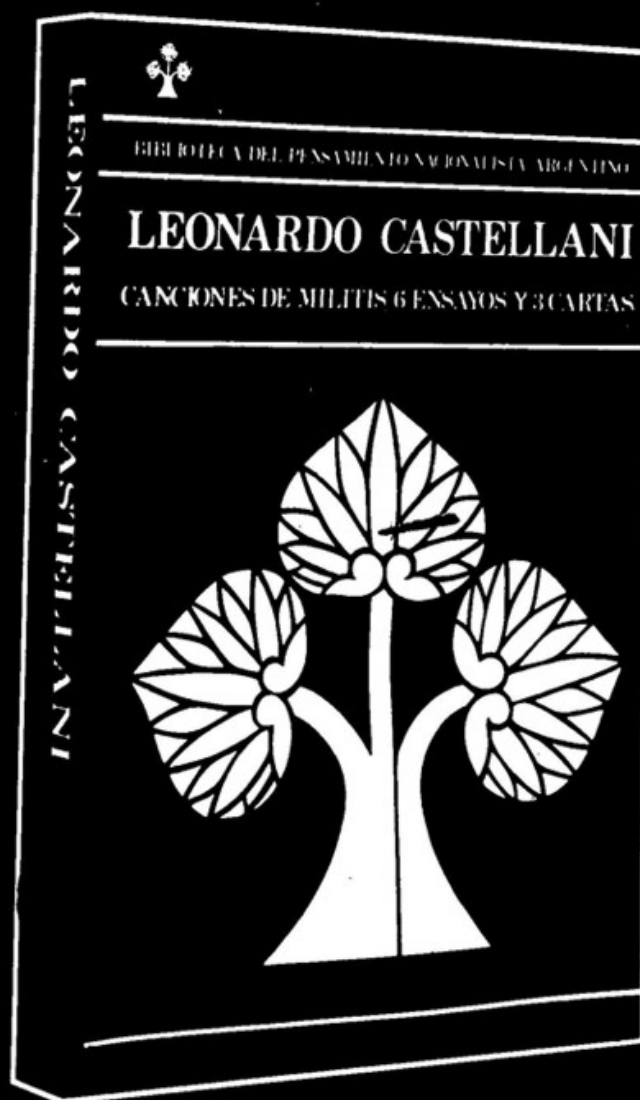
BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

CO
LON



Elaborados y embotellados por S.A.
Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna
Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO NACIONALISTA ARGENTINO



Salón de Actos de la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro.
Viernes 14 Diciembre a las 19,30 hs.
El R.P. Leonardo Castellani firmará ejemplares.

Harán uso de la palabra:

Roque Raúl Aragón, quien presentará la Biblioteca.

Federico Ibarguren se referirá a las Canciones de Militis.

Fray Mario Pinto OP. hablará sobre los 6 Ensayos y 3 Cartas.